



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO**

**POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**(FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES Y FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS)**

**CAMPO 3: ESTADO Y SOCIEDAD: INSTITUCIONES, PROCESOS POLÍTICOS Y  
MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA**

**“APRENDIZAJE Y CO-EVOLUCIÓN EN LAS PROTESTAS DE LOS  
MOVIMIENTOS DE ATENCO (2001-2002) y OAXACA (2006)”**

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:**

**DOCTOR EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**PRESENTA:**

**GONZÁLEZ HERNÁNDEZ JORGE DANIEL**

**TUTORES**

**DOCTOR JORGE CADENA ROA**

**CEIICH-UNAM**

**DOCTORA LIGIA TAVERA FENOLLOSA**

**FLACSO-MEXICO**

**DOCTOR MIGUEL ARMANDO LÓPEZ LEYVA**

**IIS-UNAM**

**MÉXICO, CIUDAD DE MEXICO.**

**MARZO DE 2016**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

En primera instancia, le agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, al programa de posgrado en Estudios Latinoamericanos, por haberme otorgado la oportunidad de doctorarme en su prestigiosa institución pues esto me permitió conocer a profesores que con su preparación y amplia experiencia lograron dotarme de un conocimiento latinoamericano que tiene como punto culminante la elaboración de esta tesis doctoral.

En especial deseo dedicarle un agradecimiento a mi asesor de tesis el Dr. Jorge Cadena Roa, con quien trabajé desde el inicio del programa en la elaboración de este trabajo terminal, ya que de no haber contado con su ayuda cuando se la solicite no hubiera podido haber realizado una investigación tal y como deseaba. Asimismo, deseo enviarle un agradecimiento a la Dra. Ligia Tavera Fenollosa quien ha sido una guía y me dio elementos analíticos que me permitieron desarrollar durante el doctorado. Además le agradezco al Dr. Miguel Armando López Leyva por su revisión y meticulosos señalamientos que me serían de gran ayuda para el replanteamiento y desarrollo de este trabajo final. Por otro lado, también le agradezco al Dr. Gustavo Urbina y a la Dra. Maria Eugenia Alvarado por sus señalamientos finales sobre mi trabajo de tesis.

Finalmente, me gustaría dar agradecimientos especiales a mi familia madre, padre, hermano, esposa e hijo quienes siempre han sido de gran apoyo en los momentos más difíciles que viví durante este proceso, además de ser una fuente de inspiración en todo momento.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
I. Problematicación del objeto de estudio.....	9
II. Estado del Arte.....	15
III. Marco Teórico.....	25
IV. Metodología.....	48
<b>Capítulo 1. Estructura social y política</b> .....	55
1.1 Atenco.....	57
1.1.1 Contexto político.....	58
1. Situación política: Protagonistas y Antagonistas.....	60
2. Poblaciones inmiscuidas en el conflicto.....	65
3. Agravios y respuestas de las comunidades.....	75
1.1.2 Convocatoria a las movilizaciones.....	82
1. Convocatorias al interior de las comunidades.....	83
2. El entorno de las convocatorias.....	89
1.2 Movimiento de Oaxaca.....	93
1.2.1 Contexto Político.....	94
1. Situación política: Protagonistas y Antagonistas.....	97
2. Poblaciones inmiscuidas en el conflicto.....	109
3. Agravios y respuestas de las comunidades.....	114

1.2.2 Convocatorias a las movilizaciones.....	121
1. Convocatorias al interior de las comunidades.....	121
2. El entorno de las convocatorias.....	125
Reflexiones finales.....	129
<b>Capítulo 2. Toma de decisiones y procesos organizativos.....</b>	<b>134</b>
2.1 Formación de las organizaciones.....	135
I. Formación del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT).....	137
II. Formación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca.....	145
2.2 Principales discusiones al interior de las organizaciones.....	160
I. Principales discusiones en Atenco.....	161
1) Al interior de la organización.....	163
2) Al exterior de la organización.....	172
II. Principales discusiones en el Movimiento de Oaxaca.....	181
1) Al interior de la organización.....	181
2) Al exterior de la organización.....	194

Reflexiones finales.....	201
<b>Capítulo 3. Articulación y desenlaces de los movimientos.....</b>	<b>204</b>
3.1 Movimiento de Atenco.....	205
3.1.1 Desarrollo y articulación de las movilizaciones.....	206
3.1.2 Factores coyunturales.....	216
3.1.3 Ocaso de la organización.....	222
A) Al interior del movimiento.....	223
B) Entorno.....	228
3.2 Movimiento de Oaxaca APPO.....	231
3.2.1 Desarrollo y articulación de las movilizaciones.....	233
3.2.2 Factores coyunturales.....	242
3.2.3 Ocaso de la organización.....	247
A) Al Interior del movimiento.....	248
B) En el entorno del movimiento.....	254
Reflexiones finales.....	258
<b>Capítulo 4. Aprendizaje y organización.....</b>	<b>262</b>
4.1 Autoritarismo y negociación.....	264
I.A Al exterior del movimiento de Atenco.....	265
I.B Al exterior del movimiento de Oaxaca.....	271

II.A Al interior del movimiento de Atenco.....	278
II.B Al interior del movimiento de Oaxaca.....	283
4.2 Medios de comunicación y organizaciones adherentes.....	289
I.A Al exterior del movimiento de Atenco.....	290
I.B Al exterior del movimiento de Oaxaca.....	294
II.A Al interior del movimiento de Atenco.....	298
II.B Al interior del movimiento de Oaxaca.....	305
4.3 Aprendizaje entre los miembros de las organizaciones.....	310
I.A Aprendizaje directo en el movimiento de Atenco.....	311
I.B Aprendizaje directo en el movimiento de Oaxaca.....	316
II.A Aprendizaje indirecto en el movimiento de Atenco.....	322
II.B Aprendizaje directo en el movimiento de Atenco.....	326
<b>Conclusiones.....</b>	<b>330</b>
<b>Anexo.....</b>	<b>367-368</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>369</b>



## INTRODUCCIÓN

La presente investigación busca ampliar el conocimiento respecto a dos movimientos que han marcado una huella significativa en las protestas en el México contemporáneo. Los movimientos a estudiar son los casos de San Salvador Atenco 2001-2002 y de Oaxaca Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (CNTE-APPO 2006), buscando encontrar cómo sus características organizativas muestran un tipo de propuesta de movilización que cuenta con referentes de algunos movimientos sociales en los últimos años, y que da muestra de un tipo de izquierda que plantea estrategias más duras en la contención con las autoridades.

El objetivo central es dar respuesta a la interrogante: ¿Cuál es el aprendizaje de las organizaciones en la construcción y definición de un movimiento social? Para ello, es necesario revelar cómo algunas definiciones políticas (marcos de análisis o aprendizajes) se expresan organizacionalmente.

Esta pregunta nos permite observar cómo la aportación de las experiencias directas e indirectas presentes entre algunos de los miembros de estos dos movimientos sociales, dan muestra de un tipo de protesta (que para algunos autores parte de la desarticulación de las estructuras antes consolidadas en México) proclive a una conducta más dura, en su búsqueda por la democratización en el país. Consideramos que “los movimientos sociales tienen consecuencias significativas en los procesos de democratización” (Cadena, 2003: 108). La presente investigación parte de que la apertura democrática que se dio en los 90s así como alternancia en el ejecutivo de un partido diferente al Partido Revolucionario Institucional (Guerrero, 2006), aunado a los conflictos políticos y sociales previos,

posibilitaron el fortalecimiento de expresiones colectivas como la confrontación que debido a la fractura en el anterior régimen, se ha generado más continuamente.

Observamos la existencia de un proceso de construcción ciudadana en donde se expresan luchas y demandas a favor del reconocimiento de derechos ciudadanos, los cuales, las dos últimas décadas han sufrido una transformación, permitiendo la tolerancia de conductas que antes eran inadmisibles (Cadena, 2003). Los procesos de democratización generalmente se asocian con los partidos y las elecciones (política institucional), en México al presentarse la desarticulación de la relación entre el Estado y la sociedad, provocado por el redimensionamiento del estado (Guerrero, 2006) con el denominado neoliberalismo, ha conformado una conducta de protesta que cada vez más recurre a acciones radicales (Cadena Roa: 2003).

Así, un elemento en el proceso democrático fue la participación ciudadana ya que, si observamos lo que autores como Cesar Cansino (2001), o Labastida y López Leyva (2008) han apuntado, sobre el papel de la sociedad civil para la construcción del proceso democrático, o Cadena (2003), al observar cómo este proceso se generó gracias a pactos entre las elites que utilizaron para conformar un régimen político democrático. Con lo cual, observamos que “en primera instancia la ciudadanía es el resultado histórico de un proceso de discusiones sobre demandas que hacen los ciudadanos contra el Estado y las respuestas de los Estados a éstos” (Wada, 2004: 241). Es de gran importancia para la emergencia de los procesos políticos democráticos, la ciudadanía, que generalmente lucha por los derechos. Esto sucede en los países donde van emergiendo procesos democráticos, de ahí la importancia de estudiar la relación entre la ciudadanía y la contención popular (Wada, 2004).

Una de las consecuencias más palpables de la desarticulación del Estado (Guerrero, 2004) y que provocó la fractura de su relación con la sociedad, se muestra en la pérdida de credibilidad de los liderazgos al interior de las organizaciones corporativas, entre algunos grupos u organizaciones, quienes observan en sus prácticas clientelares una subordinación a las autoridades. Es decir, la política informal (Cadena y Hernández, 2013) que se presenta en las estructuras corporativas que el PRI construyó y que servían como parte del control político de todos los sectores representativos del país, fueron las bases de los vínculos entre el Estado y la sociedad, después de las reformas neoliberales se debilitó, generando un vacío de poder que algunos grupos han podido canalizar. Asimismo, se expresa un hartazgo contra los liderazgos, a quienes se considera que trabajan para los intereses de las autoridades, provocado por los beneficios, producto de las constantes negociaciones con las autoridades principalmente del PRI (Cadena, 2003).

Una de las causas del rechazo contra de estas prácticas corporativas y clientelares, se identifica en la negociación, donde el rechazo tiene como fundamento básico los amplios beneficios que las estructuras corporativas le otorgaban a los líderes, quienes ponían en primer término los intereses del gobierno, y sus intereses personales, en segunda instancia los de su grupo y en último lugar los de las bases (Cadena Roa, 2003). Así, el clientelismo entendido como el proceso de negociación entre los grupos u organizaciones, en donde a cambio de apoyo político por parte de las autoridades gubernamentales, se les otorgan beneficios y concesiones principalmente encabezados por los líderes, se fue debilitando. En suma, es debido al cambio político que transformó la relación entre gobernantes y gobernados, líderes y bases (Labastida y López Leyva, 2008).

De esta manera, el proceso de democratización que los últimos años ha vivido México, ha permitido la consolidación de prácticas anticooptación y de un rechazo explícito contra el clientelismo al interior de los movimientos sociales, que vienen desde los años 40s, y que son producto de las luchas campesinas y obreras en su búsqueda por independizarse de las instancias gubernamentales (Cadena Roa, 2003). Por tal motivo, consideramos conveniente observar este elemento, para comprender de mejor forma el marco referencial que le otorga a los movimientos estudiados, la aportación de las luchas previas y que hoy en día son un referente básico para algunos grupos u organizaciones proclives a acciones radicales. Para ello partimos de que no siempre las acciones radicales indican intentos de cambio radical, pues como lo hemos visto, a veces los movimientos que emplean estas prácticas, plantean demandas conservadoras\*.

La aportación directa e indirecta de otros movimientos como el del EZLN o el estudiantil en la UNAM de fin de siglo. En ellos aparecen elementos que dotaron a las organizaciones estudiadas de la legitimidad que, en un determinado momento gozaron, y que les ayudó a fortalecerse. Aunque el presente estudio no tratará con detalle ni profundidad el movimiento zapatista, es considerado como referente de aprendizaje implícito en las acciones y decisiones tomadas por los movimientos que analizamos, el movimiento de Atenco 2001 y el de la CNTE-APPO en Oaxaca 2006.

El presente trabajo tiene como sustento principal la aplicación del modelo pragmatista de la creatividad de la acción del alemán Hans Joas. Joas mediante la disertación de las teorías de acción racionales propone un modelo teórico sustentado en el

---

\* a lo que nos referimos son a los grupos u organizaciones que utilizan las acciones radicales para conservar la situación existente en ese momento. Ejemplos como el CGH, Atenco u otros reflejan lo anterior.

entendimiento creativo de la acción social. Este es el punto de partida de la presente investigación como lo trabajé en mi tesis de licenciatura sobre la teoría pragmatista de la acción (González, 2004). Será posteriormente durante la maestría con el análisis de los movimientos estudiantiles en la UNAM en dos periodos diferentes (el Consejo Estudiantil Universitario 1986-87 y el Consejo General de Huelga 1999-2000) donde se buscó desarrollar esta propuesta para los estudios de la acción colectiva y su acepción en los movimientos sociales.

De esta manera, la tesis muestra la aplicación en un nivel general del modelo de la acción creativa de Joas buscando no encuadrar el análisis de los movimientos a justificaciones normativas (Joas, 1999). Es decir, a no contemplarlos dentro de los esquemas racionalistas o modernizadores. Para lo cual, en un nivel particular planteo la utilidad de propuestas como la teoría de marcos o del aprendizaje que nos permite comprender de mejor forma las dinámicas contenciosas de ambos procesos de movilización.

Esta investigación busca generar conocimiento respecto a la importancia del aprendizaje de las organizaciones de dos movimientos sociales que han marcado una huella significativa en la protesta colectiva en el México contemporáneo. Se parte del supuesto de que los movimientos sociales tienen consecuencias significativas en los procesos de democratización, que en el caso mexicano suceden de forma continua, pero que solo encuentran referentes significativos mirando hacia el pasado (Macy, 1990).

La hipótesis central de la que se parte es que existe un sector intervencional simbólico y organizativamente para enfrentar desafíos que se han presentado anteriormente

con el corporativismo, el clientelismo y el control social mediante un conjunto de reglas informales. Algunos de los movimientos que presentan elementos comunes como la desconfianza a las autoridades, la confrontación y la anti cooptación, son: el EZLN, el CGH, algunas experiencias de lucha del anarquismo y su proclividad por utilizar repertorios de protesta violentos. Recientemente se hicieron presentes en el movimiento estudiantil del 1 de diciembre de 2012, en la huelga en la UACM del 28 de agosto del 2012, o la toma violenta del CCH-Naucalpan en el 2013.

El EZLN, empieza en el Estado de Chiapas como una organización insurgente indígena que busca el 1 de enero de 1994 confrontarse con las autoridades gubernamentales a través de las armas, situación que para los años subsiguientes se transformaría en un movimiento social que al reivindicar las demandas indígenas, generó una gran impresión no solo en México sino a nivel mundial. Existen tres elementos que el EZLN aportaría a los movimientos futuros, como sería por un lado, la desconfianza al cumplimiento de acuerdos con las autoridades, ejemplificándolo con lo que les ocurrió en el firma de los acuerdos de San Andrés Larráinzar donde aunque se logró un acuerdo firmado no se vería reflejado en ley, y por el otro, al ser una organización de origen guerrillero con un claro rechazo hacia el sistema de institucional de partidos, siendo un ejemplo de radicalidad toda vez que no son parte del régimen gobernante. Una tercera aportación se presenta en su búsqueda por la horizontalidad en la toma de decisiones extraída de la experiencia comunitaria indígena, resaltando lo que caracterizaría al zapatismo como la máxima de “mandar obedeciendo”, que sería de gran referencia para movimientos posteriores, tanto en México como en otros países, particularmente en América Latina.

Por su parte el movimiento estudiantil del Consejo General de Huelga (CGH), que surge provocado por el aumento al Reglamento General Pagos (RGP) en la UNAM en 1999 (González, 2006), es referente al dar muestra de cómo esa desconfianza y rechazo ante la autoridad gubernamental se verían reflejados durante su desarrollo, siendo manifiesto la aportación de la experiencia zapatista en su organización. Además, este movimiento al contar con una amplia difusión pública constantemente sería atacado por la medios de comunicación y exhibido públicamente sus conductas radicales, señalando reiteradamente su rechazo en contra del neoliberalismo y de los medios dominantes en el país.

Recientemente, expresiones como las que se mostraron durante la toma de protesta de Enrique Peña Nieto el 1 de diciembre de 2012 donde grupos juveniles se enfrentaron de forma violenta ante las autoridades que resguardaban las instalaciones del recinto y donde una movilización que inició provocada por el rechazo ante lo que consideraban la imposición del presidente Enrique Peña Nieto, terminó con la confrontación directa entre algunos grupos anarquistas y las autoridades policiacas en el D.F. Así, como la huelga en la Universidad Autónoma de la Ciudad México (UACM) en el 2012, en donde el movimiento estudiantil hizo estallar la huelga debido a que “hubo impugnaciones de inconformidad en la elección del tercer congreso universitario y al no ser resuelto por las vías institucionales, la parte inconforme y contraria al poder en turno, tomó varios planteles el 28 de agosto del 2012 (Palencia, 2013: 1). En él se muestran algunos pasajes de radicalización y confrontación entre los activistas y las autoridades. También se vio en las tomas del CCH tanto en la dirección general en CU en febrero del 2013, como en Naucalpan del 2013 a la fecha, evidencia del empleo de conductas más radicales de confrontación directa entre los

grupos de interés pertenecientes a la Universidad, y donde se evidencia este rechazo a ceder las pretensiones de sus demandas.

En estas acciones se manifiesta el aprendizaje directo e indirecto que los dotó de referentes de movilización, siendo de gran importancia en los procesos de definición de los movimientos. Lo anterior evidencia cómo la organización de los movimientos sociales no se realiza de forma independiente de los patrones referenciales de los que surgen sus respectivas definiciones, con lo cual, muestran como en estos dos casos, se expresa la gran influencia que aportan los aprendizajes en la orientación de este sector de los movimientos sociales. No parten de cero. Aprenden del pasado, o más bien interpretan y reinterpretan el pasado y sacan conclusiones que transforman en prácticas.

Así, la comparación de los movimientos de Atenco 2001-2002 y CNTE-APPO 2006, evidencia cómo sus trayectorias resultan de procesos de construcción social que no solo se entiende a través de los motivos compartidos de movilización, sino también de las oportunidades políticas y de las definiciones situacionales que dependen del contexto en el que se presentan (Oliver y Myers, 2003). Esos procesos se pueden entender mejor como procesos de aprendizaje y coevolución. Existen identidades que se unifican gracias a la formación de liderazgos, los cuales se vuelven gran parte de la fuerza de los movimientos. Esta relación entre los liderazgos y las identidades, solo lo podemos entender relacionándolo con la manera como la organización va tomando decisiones durante las situaciones problemáticas\* permitiendo una mejor construcción de los hechos. Es decir, en

---

\* Por situación problemática nos referimos a los momentos trascendentales para la orientación y rumbo de los movimientos. Son los eventos que ocurren de forma no prevista durante el desarrollo de las movilizaciones que requieren de toma de decisiones inmediatas, siendo definitivas para las organizaciones.

el presente estudio se parte por entender la construcción de la OMS como no determinada por un solo elemento, sino como el resultado de la vinculación entre varias dimensiones que explican su organización y dónde existen características que pueden en momentos determinados cambiar el rumbo y dirección. A la par, también entendemos que los movimientos pueden tener consecuencias inesperadas y no calculadas en los momentos en que ocurren, pero que posteriormente pueden ser fundamentales para los procesos sociales, culturales, políticos, intergeneracionales e incluso internacionales (Cadena, Roa, 2006).

De tal modo, vale la pena detenerme para resaltar la importancia de la triangulación metodológica como una forma de tratar de ubicar con mayor pertinencia el presente trabajo, por lo cual, aun cuando esta investigación se realizó a partir de un enfoque cualitativo, será pertinente retomar elementos propios de una perspectiva cuantitativa.

## **I. Problematicación del Objeto de Estudio**

Los movimientos de San Salvador Atenco 2001-2002 y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (CNTE-APPO 2006), sus prácticas y modalidades organizativas, presentaron acciones anti negociación que denotan posturas anti cooptación que requieren de una comprensión que se enfoque en elementos que no sean pre-establecidos en los supuestos analíticos (como sucede cuando parten de la distinción entre conductas violentas e irracionales-pacífica y estratégica). En este sentido, entendemos a las acciones colectivas de forma relacional separándonos de la posición estructuralista que considera a la acción colectiva como determinadas por los supuestos analíticos que muchas veces solo son justificaciones normativas (Joas, 2001). Con lo cual, se entiende que, para comprender de

mejor forma los movimientos sociales y sus acciones colectivas, es necesario abandonar falsas dicotomías: “This involves abandoning false dichotomies such as rational versus emotional, political versus psychological, material versus cultural and growing appreciation of the underlying unities”. (Oliver, Cadena and Strawn, 2003: 215)

Lo que se pretende primero es elaborar un análisis centrado en la acción colectiva que desarrollaron las organizaciones de estos movimientos para determinar cuáles fueron los motivos que impulsaron a sus integrantes a actuar como lo hicieron durante el desarrollo de los conflictos. Aquí destacamos como Cadena (2006) el hecho de que, “la acción colectiva puede llegar muy lejos, afectar diferentes dimensiones de lo social, económico, político, cultural y de las relaciones internacionales con diferente intensidad, ritmo y niveles de visibilidad” (Cadena, 2006: 492).

Los movimientos que entendemos aquí son resultado de experiencias de movilización anteriores [no lineal], promoviendo entre ellos procesos de aprendizaje, innovación adaptación, improvisación, como producto de aprendizajes desarrollados en el transcurso del tiempo. Las experiencias de éxito, así como las que se consideran fracasadas dejan enseñanzas. Heckathorn (1996) sostiene que generalmente las organizaciones aprenden de experiencias pasadas para utilizar los recursos que en un momento dado les fueron benéficos. Sin embargo, siguiendo a Oliver y Myers (2003) el aprendizaje puede coincidir al éxito pero también explica sus fracasos. Al final lo que se aprende de experiencias anteriores es resultado de interpretación y esa interpretación puede estar equivocada. Las experiencias anteriores no siempre son aplicables al presente porque los contextos cambian y no solo los movimientos aprenden, sino también sus oponentes (González y Tavera, 2007).

Los aprendizajes acumulados tienen consecuencias estratégicas sobre las decisiones prácticas y los repertorios de protesta utilizados, así como sobre los objetivos que orientan la trayectoria del movimiento, ya sea durante grandes eventos o en acontecimientos menores. Los participantes en los movimientos son influenciados en momentos difíciles por las experiencias de otros agentes o actores, que independientemente de sus éxitos o fracasos, transmiten sus respuestas particulares incluso aunque carezcan de sabiduría (Oliver y Myers, 2003: 3).

En los movimientos participan personas con experiencia de movilización previa, no todos son novatos protestantes, que además están atentos a eventos que suceden a su alrededor. Existe una conexión entre las propuestas dominantes al interior de los movimientos que, resulta significativa indagar, para ver los fundamentos simbólicos que enmarcan sus acciones colectivas, sus adhesiones y aliados, pero que fundamentalmente se expresan durante la acción colectiva.

Se utiliza el “análisis de los marcos” (Benford y Snow) ya que nos permite observar de forma más específica, las conexiones intersubjetivas entre los participantes, y con ello, enfocar la atención en los procesos cognitivos de los movimientos sociales. Esto, debido a las relaciones que pueden tener algunos movimientos durante sus procesos organizativos, los cuales comparten en ocasiones marcos interpretativos comunes, tanto en los dispositivos de acentuación, como en las atribuciones de diagnóstico y prescripción\* (Benford y Snow, 1992). Todas ellas son importantes para comprender sus acciones colectivas, sobre todo con la definición de sus decisiones al interior de las organizaciones.

---

\* Más adelante se aborda esta propuesta con mayor profundidad.

En el movimiento de San Salvador Atenco se manifiesta una vinculación con el uso de repertorio de protesta inclinados hacia la confrontación con las autoridades. Pero esto es parte de una corriente dentro de los MS más amplia que cuenta con creencias y motivos de una posición político-ideológico de desconfianza y ruptura con las instituciones. Encontrar esta conexión resulta fundamental para comprender los actos de este tipo de organizaciones que identifican y resuelven sus problemáticas de forma diferenciada y opuesta a las prácticas más convencionales, tales como la negociación, el clientelismo o el corporativismo en México (Cadena, 2003). Lo anterior, se exhibe en los repertorios de protesta que utilizan durante la confrontación con sus antagonistas, en donde se revelan rasgos típicos de una organización que rechaza tanto a las autoridades estatales, como a los partidos políticos, así como también toda negociación y acuerdo con las autoridades federales.

En el segundo caso que se analiza el de la CNTE-APPO de Oaxaca en el 2006, tomamos como referencia central a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, donde se muestra la conjunción de varias organizaciones comunitarias, las cuales se unieron al magisterio después de un desalojo violento por parte de las autoridades locales (Beas 2006; Rendón 2008; García 2006). En este movimiento se muestra un aprendizaje directo de movimientos anteriores a través de algunos participantes que los llevó a contar con un gran número de seguidores y repertorios de protesta. Este caso también evidencia directamente la asimilación y aprendizaje de otros movimientos, como cuando deciden unirse diversas organizaciones para apoyar a los maestros de la sección 22 del SNTE que formaban parte de la CNTE.

A partir del estudio de estos dos casos, se muestra, cómo el aprendizaje de los movimientos se va transmitiendo, acumulando y reproduciendo, lo cual se manifiesta en las acciones posteriores de otras protestas que dependiendo de su autorreferencia identitaria, de la flexibilidad en la organización, puede permitir que realicen acciones que quizá en un principio rechazaron tajantemente y se evitan otras menos confrontativas. Aquí entra en juego un continuum negociación-confrontación. Entonces las experiencias ajenas y propias de los movimientos son importantes para la definición de las estrategias planteadas durante las siguientes oleadas de protesta.

Así, se indaga la manera como se definen las pautas de movilización\* de estas dos organizaciones durante sus procesos de movilización, centrándome en las características de exigencia pública y desconfianza hacia las instituciones políticas, que se evidencian en sus confrontaciones con las autoridades. Lo anterior, se muestra en imágenes de rechazo a las autoridades y cómo, en el caso de la APPO, trataron de ser asimiladas para tener un proceso de movilización diferente que generaría lo que denominaban “poder popular” (Beas, 2006). Además se advertirá la aportación de participantes de varios movimientos, para ver su reacción hacia los partidos políticos y la política institucional y su importancia en los procesos de organización.

Por otra parte, entre los movimientos se dio la participación de miembros que exigían, ya sea inclusión en la toma de decisiones (APPO) o el rechazo a políticas que consideraban abusivas (Atenco). En ambos casos se plantea un desafío colectivo con un alto grado de desconfianza hacia prácticas corporativas y clientelares característicos de las

---

\* Por pauta de movilización me refiero a las normas y patrones de conducta que en vuelve la lógica de la movilización. Aunque siempre pensándola de forma constructiva, es decir que se va autodefiniendo durante los procesos de movilización por la relación entre la OMS y el entorno.

autoridades. Para ello, se pretende encontrar, cuál es el sentido y significado que los activistas manifiestan sobre las principales discusiones, en los diferentes momentos que definieron su participación durante los movimientos.

A lo anterior, hay que agregarle que hay procesos de aprendizaje compartidos entre ambos movimientos sociales (ms) que se apoyan también en la cercanía temporal entre ellos, lo cual muestra la continuidad de la participación de activistas que desde los ochentas vienen organizándose. Basado en la experiencia de estos miembros, se verá la trasmisión de un aprendizaje en la organización que sería de gran ayuda para comprender las similitudes entre ambos ms.

En síntesis, existe una intervinculación organizativa de un movimiento más amplio de democratización que en los últimos años ha promovido una tendencia a la emergencia de movimientos que tienen un alto grado de desconfianza con las autoridades y que remiten las protestas de forma confrontacional y poco negociada, que se expresan en las viejas prácticas contenciosas radicales. Esta intervinculación se puede dar con la vinculación de organizaciones yuxtapuestas, pero también mediante aprendizaje e interpretaciones compartidas. Ambos casos que estudiamos para demostrar lo anterior son la APPO y Atenco. Otros casos serían CGH en la UNAM después del plebiscito del 20 de enero del 2000, y el EZLN después del desconocimiento de los acuerdos de San Andrés de febrero de 1996. A manera de hipótesis se sostiene que al parecer los movimientos más desconfiados que utilizan la confrontación como método recurrente, además de plantear practicas anti-cooptación, son los más exitosos entendiendo éxito desde el gozar de una amplia difusión mediática hasta el logro de sus objetivos.

## II. Estado del Arte

La presente investigación muestra las relaciones entre ambos casos a estudiar, aportando elementos que generalmente no se han considerado debidamente en el estudio de los ms. Para ello la estrategia de investigación exige que no se avance solo un caso sino que se desarrollen comparaciones entre al menos dos. Entonces tenemos dos casos que desarrollamos con detalle y que consideramos de manera implícita o elíptica: CGH y EZLN. La comparación de dos casos ya de entrada, se distingue de la mayoría de estudios anteriores, pues no existen estudios comparativos sobre estos dos movimientos sino solo estudios de los casos particulares.

Esta perspectiva no se centra exclusivamente en el campo identitario, en el de la estructura de oportunidad política de los movimientos, ni tampoco en los marcos simbólicos. Lo que se pretende aquí, es un estudio donde se toman en cuenta algunos de los aspectos principales de la propuestas de los movimientos sociales desde una perspectiva relacional, y combinar formas de abordaje tanto estructuralistas como constructivistas (Oliver, Cadena and Strawn, 2003), que doten al estudio de un marco de referencia analítico más amplio que nos permita dar respuesta a nuestra pregunta de investigación: ¿Cuál es el aprendizaje en la construcción y definición de un movimiento social?

Los datos de esta tesis se obtuvieron así: otros trabajos han sido de gran ayuda para obtener datos y argumentos importantes sobre los movimientos, y ejemplifican la manera cómo abordar la problemática organizacional en los movimientos sociales. Un trabajo de comparación interesante lo encontramos en el trabajo de Cadena Roa (2008), quien a través

del establecimiento de variables e hipótesis analiza y compara los movimientos del EZLN, el Barzón, Atenco y el CGH, pero no se refiere a los procesos de aprendizaje, concluyendo para motivos de esta investigación como “el papel de ideología inflexibles y excluyentes en condiciones de pluralidad y democracia, reducen la capacidad de adaptación de los MS frente a cambios en las condiciones del entorno” (Cadena, 2008: 299).

Entre las investigaciones sobre el movimiento de Atenco resaltan trabajos como los de Edith Kuri (2008), quien realiza un estudio sociológico sobre el movimiento de Atenco viéndolo como un actor colectivo, para lo cual, se centra en la construcción identitaria de los participantes, mostrando los rasgos más sobresalientes que afectan su toma de decisiones. Para ello, expone los factores que envuelven los procesos de construcción como actor colectivo, para mostrar cómo se logró conformar la fuerza del movimiento. En segundo lugar, discute el sentido que los participantes le otorgaban a su participación durante los procesos de movilización que fueron llevando. Por último, muestra la forma sociopolítica en la que se presentó la anulación del decreto expropiatorio en el 2002, conectándolo con lo acontecido en el 2006, con el conflicto de floristas en el centro del municipio\*, que desembocaría en una brutal represión a los pobladores atenguenses que participaron. En este aspecto, cabe destacar, que a diferencia de nuestra investigación que se centra en el movimiento del 2001-2002, el trabajo de Kuri lo divide en dos etapas la primera, con la derogación del decreto expropiatorio y la segunda, con la represión y encarcelamiento de líderes y activistas el 3 y 4 de mayo del 2006.

---

\* por este hecho me refiero a la confrontación entre las autoridades y el FPDT que se dio el 3 de mayo del 2006, cuando un grupo de floristas miembros del FPDT son retirados de sus centros de trabajo, lo que propició el apoyo del frente terminando con una confrontación violenta entre las autoridades y los pobladores de Atenco.

La propuesta teórica de Kuri, se centra en la observación de las principales propuestas de los estudios sobre los movimientos sociales, retomando sobre todo una perspectiva hermenéutica que trata de entender los procesos de construcción del actor colectivo. Por tal motivo, discute con las propuestas de la Estructura de Oportunidades Políticas de Tilly y Tarrow, y la propuesta accionalista de Melucci y Touraine, la perspectiva del análisis de los marcos y los estudios de la subalternidad. Su investigación está centrada en la construcción del sujeto colectivo, mirando a la organización y a la toma de decisiones como un ente claramente definido. La propuesta del aprendizaje que desarrollamos aquí trata a la organización y la toma de decisiones como definidos por las variaciones de los entornos y sus referencias de aprendizaje. En este sentido se distingue que el aprendizaje es diferente de la identidad debido a que mientras la primera se centra en identificar las experiencias significativas relacionamente tanto a la organización como al entorno, en la relación entre el movimiento y las autoridades, la identidad se centra en identificar las interconexiones subjetivas que autodefinen a las organizaciones de los movimientos centrándose más en las generalidades que en la creatividad.

La metodología empleada en esta tesis es cualitativa. Está basada principalmente en entrevistas abiertas en donde se busca captar los sentidos que produjeron las movilizaciones del actor colectivo, extrae rasgos distintivos de los procesos de conformación en la orientación de sus acciones.

Damián Camacho (2008), analiza la génesis sobre el conflicto atenquense, las características principales del actor social, las relaciones de poder existentes en la relación de antagonismo entre el movimiento y las autoridades gubernamentales. Asimismo, desarrolla la construcción de dos conflictos colectivos que tienen al mismo actor social

separado tan solo en el tiempo y en las causas de su detonación. Al igual que Kuri (2008) y Zamora (2010) divide el movimiento de Atenco en dos: por un lado, el surgido a partir del decreto expropiatorio en el 2001 que provocaría la formación del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) y, por el otro, el concerniente a mayo del 2006, comenzando con el desalojo violento de comerciantes de flores del deportivo Belisario Domínguez en Texcoco, quienes al solicitar ayuda del FPDT terminaría con la gran represión contra el Frente y el respectivo encarcelamiento de líderes y activistas.

El trabajo de Camacho (2008), aborda tres aspectos: en primer lugar, abordando la propuesta teórica de los nuevos movimientos sociales de Melucci, al cual observa como básico para el estudio de los campos identitarios. Se vale de la perspectiva de análisis de las relaciones de poder de Foucault, para complementarla con las propuestas de Hegemonía planteada por Gramsci y la estratificación de E. P. Thompson. Así, su trabajo se ubica en el pensamiento de la escuela crítica, basándose en autores que muestran la contradicción entre los movimientos sociales y las estructuras económicas y políticas, además de utilizar categorías del materialismo histórico y dialéctico. Toda vez que se presenta como un investigador militante, parte de que el FPDT tiene un papel privilegiado para reconstruir la historia acontecida en ese proceso.

En segundo lugar, se centra en observar el tipo de identidad colectiva presente en el movimiento, mostrando las experiencias y sentidos que motivaron los agravios. En tercer y último lugar, evidencia los rasgos característicos del movimiento, a través de la expresión colectiva que representó para los participantes, la solidaridad entre ellos, como un aspecto que permite mostrar su importancia en la movilización.

En cuanto a la parte metodológica, se centra en una investigación basada en el método cualitativo e histórico, pues utiliza entrevistas a profundidad, además de utilizar la observación participante en el movimiento durante el conflicto.

Carla Zamora (2010) se centra en observar “las relaciones de conflicto y violencia entre el Estado y los actores colectivos” (Zamora, 2010: 9), para lo cual, busca identificar los repertorios que utiliza este movimiento durante sus acciones colectivas y la estructura de oportunidad política en el que se desenvuelve su relación con el sistema político. Asimismo, el objetivo principal de su trabajo es analizar la interacción entre el movimiento y el Estado, mostrando los conflictos y la violencia durante los ciclos de protesta (Zamora, 2010: 11).

Para ello, se basa teóricamente en la propuesta de Tarrow (1997), Tilly (1978) y McAdam (2002), para comprender “los fenómenos de la violencia y el conflicto entre los actores y su vinculación con el sistema político” (Zamora, 2010: 10), además de sustentarse también de la propuesta de Melucci, para comprender las identidades en la acción colectiva y estudiando la vida cotidiana de los participantes respecto a la democracia.

Se centra en dos momentos que considera claves para el estudio del movimiento de Atenco, el 2001 y el 2006, debido a que es donde se muestra la continuidad y repertorios que utilizan en los dos momentos. Parte de la “hipótesis principal de que cuando las vías de negociación entre los actores colectivos y las instancias gubernamentales del Estado se agotan, aparecen episodios de violencia colectiva ejercida por alguna de las partes en conflicto, que escalan en el conflicto” (Zamora, 2010: 11).

Su trabajo consta de tres partes: en la primera realiza una descripción monográfica de los elementos culturales y sociales que constituyen a la comunidad de Atenco y que

serán fundamentales a la hora de la acción colectiva. Posteriormente hace la exposición del conflicto del 2001 exponiendo los factores que determinaron el desarrollo del movimiento y su desenlace con la derogación del decreto expropiatorio.

En la segunda parte, realiza el análisis del caso de Atenco siguiendo los hechos que marcarían el desarrollo de mayo del 2006, centrando su exposición en las consecuencias que traería el enfrentamiento entre los miembros de la comunidad con las autoridades, observando la criminalización de la protesta. Además analiza la importancia de las alianzas para la ampliación de los repertorios de acción que fueron utilizados por los afectados del movimiento.

Por último, en sus consideraciones finales se centra en señalar tanto el impacto del movimiento de 2006 en quienes participaron en él, como para la comunidad en general. Posteriormente lo conecta con la problemática actual que atraviesan los movimientos sociales en México, sobre todo en cuanto al ideal de democracia que se plantea, pues considera como conclusión que no existe democracia efectiva mientras el Estado de derecho no garantice la no violación de los derechos humanos.

En la parte metodológica, su trabajo lo realizó principalmente con una investigación cualitativa, utilizando diversos métodos de recolección de datos, centrándose en identificar “rutinas, significados, acciones, discursos y representaciones sociales” (Zamora, 2010: 11).

Carolina Espinoza (2004) plantea un estudio del mundo de la vida de los miembros de las comunidades afectadas por el decreto expropiatorio en Atenco, basado en una investigación documental y cualitativa, presenta los rasgos significativos que expresan los participantes del movimiento. Asimismo, divide a los grupos al interior del movimiento en

moderados y radicales, exponiendo el grado de racionalidad que expresan los miembros dominantes del movimiento durante la confrontación con las autoridades.

Cristina Alcayaga (2002) realiza una investigación periodística recabando información sobre la comunidad atenguense remontándose a 1994-95, identificando cómo el proyecto de construir un aeropuerto en esas comunidades viene precedido por una propuesta desde el gobierno del presidente Díaz Ordaz, quien ya consideraba la necesidad de crear un nuevo aeropuerto. Así, en su trabajo histórico documental expone al movimiento observándolo como una expresión de la sociedad civil organizada que lucha contra el proceso de la globalización económica y busca canales de protesta que reivindicquen sus derechos.

De esta manera, arguyendo que las tierras expropiadas no eran las más adecuadas para la construcción del aeropuerto, expone los rasgos técnicos que ayudaban al movimiento a sostener su insustentabilidad. Asimismo hace un llamado para que la sociedad civil organizada no permita que el avance de la globalización atente contra sus derechos fundamentales, como sucedió en el caso de Atenco.

En cuanto a textos sobre el movimiento de Oaxaca 2006 se ubican trabajos como el de Armando Rendón (2008) que se centra en exponer “el poder popular”\*, el proceso de construcción del movimiento, enfatizando su estructura asamblearia. Igualmente, de forma cronológica, expone los rasgos característicos de la APPO, resalta su construcción como la manifestación de un poder popular en donde la experiencia comunitaria organizativa se ve representada. A lo que señala Rendón: “no pretende solamente desintegrar el poder

---

\* Por “poder popular” se entiende siguiendo las discusiones al interior de la organización de la APPO como “todo el poder al pueblo” (Rendón, 2008: 46).

oligárquico: busca un nuevo pacto social desde el momento en que reclama crear una nueva constitución, no solo local sino también nacional.” (Rendón, 2006: 69).

En lo metodológico realiza una investigación descriptiva basada en “documentos, volantes, grabaciones, filmaciones, prensa local, entrevistas y recolección de datos en trabajo de campo” (Rendón, 2008: 40). Con lo cual, presenta los rasgos característicos de una los dos tipos de discusiones sobre el debate de lo público planteado por Weintraub, (1997) el de la polis o la república autónoma y la del imperio romano. Rendón (2008) adopta la primera, piensa al movimiento como una propuesta de democracia radical.

Esta democracia radical está representada en las organizaciones de la APPO pues sus expresiones de lucha y búsqueda organizativa dan muestra de cómo el modelo de la democracia representativa se encuentra viciado desde los partidos políticos, mostrando el rechazo en contra de la política institucional y la necesidad del establecimiento de un nuevo orden. Este nuevo orden se promovía con el ejemplo que aportaba la APPO con el denominado poder popular, el cual cambiaría los vicios en la elite política que representaba en primera instancia el gobernador Ulises Ruíz Ortiz. Para esto, considera necesario y suficiente que el poder recaiga en las manos del pueblo, entendiéndolo como la expresión unificada de todos los sectores sociales quienes de forma consciente y unificada decidan sobre lo más conveniente para la sociedad.

El autor apunta cómo la falta de participación de las comunidades oaxaqueñas en las decisiones gubernamentales produjeron un hartazgo que se muestra en el surgimiento del movimiento. A través de la descripción de los rasgos organizativos del denominado poder popular, ejemplifica cómo el movimiento del 2006, fue el resultado de un proceso de construcción y lucha que solo se vió cristalizado con la brutal represión que el gobierno

realizó en contra del magisterio en junio de 2006. Plantea cómo el movimiento buscaba que las comunidades participaran de forma consciente y activa en la toma de decisiones.

Carlos Beas (2006) aborda a la APPO como un movimiento radical comunitario que tiene como antecedentes la unificación de organizaciones con una larga trayectoria de lucha, que encontraron un momento propicio conjuntarse. Así, observa como característica principal del movimiento, en conformación de lo que denomina plebeyo, pues reflexiona que es generado desde abajo como una expresión del hartazgo en contra de los excesos gubernamentales.

Además, aborda cómo la satanización del movimiento por los medios de comunicación, aunada a la utilización de la violencia física por las autoridades gubernamentales, provocó que el movimiento se fuera radicalizando. Por otra parte, destaca cómo los activistas de diferentes sectores sociales que generalmente no son escuchados, encontraron un momento propicio para volverse actores de su propio destino, aprovechando la oportunidad que abrió este amplio movimiento ya que promovió una desobediencia civil en contra de las prácticas viciadas de las autoridades, desde los sacerdotes, partidos políticos, hasta las sindicales.

Su trabajo es una investigación descriptiva centrada en el análisis de entrevistas, donde se exponen los argumentos de los participantes que ven a la organización del movimiento, más allá de las movilizaciones del 2006. Considera que, en realidad la organización plebeya del movimiento, ha dejado los cimientos para una organización futura más fuerte y consolidada, pues esas bases organizativas posteriormente se van a retomar.

José Luis Velasco (2006) muestra un análisis político sobre los factores estructurales que propiciaron la emergencia del movimiento, destacando sobre todos los

actores políticos principales que influyeron en su gestación y desarrollo, y que a la larga determinaría a su desenlace. Para ello, trata de exponer las estructuras de oportunidad políticas en las que se vio envuelto el surgimiento, desarrollo y desenlace de las movilizaciones, enfatizando el elemento corporativo del SNTE como una variable explicativa del éxito en sus inicios.

Por otra parte, considera que el movimiento de Oaxaca es popular electoral, ya que al igual que otros movimientos importantes de los últimos años, emerge durante el año de las elecciones y son fundamentales para la orientación del voto en esa coyuntura. El primero es el EZLN de 1994, posteriormente el CGH del 99-2000 y Atenco del 2001, o como el movimiento estudiantil del “yo soy 123” en el 2012, manifestando que “estos movimientos comparten varias características distintivas. Ocurren precisamente cuando el régimen político es más vulnerable y las relaciones entre los miembros de la élite están más enrarecidas que de costumbre” (Velasco, 2006: 3). Por tal motivo, explica cómo se dieron estas relaciones entre las elites y los sectores movilizados durante el desarrollo del movimiento que traería como consecuencia su uso político de parte de los candidatos que, usando sus recursos hacen más visibles al movimiento, aprovechando la coyuntura para exponer sus demandas, pero en los cuales, su origen corporativo los termina determinando.

Se trata de un estudio documental que busca exponer los factores políticos que envolvieron el desarrollo del movimiento, conectándolo a las prácticas normales que suceden en el sistema político mexicano. De tal forma, presenta en sus resultados, que solo debido a las divisiones al interior del régimen político y su constante golpeteo, así como el contexto electoral y el costo político que representa, se permitió tuvieron tanta fuerza estos movimientos.

Por último, Marco Estrada Saavedra (2011), se centra en las causas y las consecuencias del movimiento de la APPO en Oaxaca durante el 2006, viéndolo como un movimiento social antisistémico que busca contender contra el Estado, de forma incluso violenta. Busca señalar, los rasgos significativos que representaron la creación y sostenimiento de las barricadas, viéndolo como el referente de análisis que permitirá el análisis del movimiento.

Para la realización de su trabajo se basó en documentos, testimoniales, fotografías, grabaciones, las cuales le permiten contar con referentes sociológicos válidos para exponer los rasgos más significativos en las relaciones sistémicas que se presentan al interior del movimiento. Así, basándose en una investigación documental cualitativa, explica desde un modelo sistémico el desarrollo del movimiento, a través de las diversas funciones que tienen los participantes en su experiencia organizativa en las barricadas.

En suma, la mayoría de los trabajos referidos, exponen las trayectorias organizativas de uno de los dos casos que se estudian aquí, lo cual sirvió para clasificar las etapas principales de los movimientos, y además me ayudaron para dar cuenta de la parte estructural en donde emergieron y desarrollaron sus respectivas organizaciones.

### **III.Marco teórico de referencia**

La investigación, busca generar conocimiento sobre las organizaciones de dos movimientos sociales que han marcado una huella significativa en las protestas en el México contemporáneo. De tal modo, desde un punto de vista cuantitativo entendemos por movimiento social una distribución de acontecimientos sucedidos a través de una población

de agentes. Los movimientos sociales se alzan cuando la frecuencia total de los eventos de la protesta aumenta en una población (Oliver and Myers, 2003: 3). Sobre este punto se entiende a un movimiento social como la disrupción creciente de protestas de una población dispuesta a movilizarse permanentemente. Son promovidos por acontecimientos que afectan a una población de agentes los cuales, deciden actuar, ganan simpatizantes y adherentes.

El presente análisis, al centrarse en procesos dentro de los movimientos sociales, identifica dos formas dominantes de entenderlos. En primera instancia tenemos las propuestas que privilegian la estructura teórico conceptual donde encontramos, por un lado, la teoría de la estructura de oportunidad política, y por el otro, la de los nuevos movimientos sociales. Ambas priorizan, ya sea, los factores estructurales del contexto político en la primera, o los procesos de autodefinición en la segunda, pero ambas cargan demasiado peso a sus supuestos teóricos al encuadrar el análisis a sus postulados analíticos. Esto es, al fundamentarse estas propuestas en marcos analíticos racionalistas que se centran exclusivamente en la estructura política institucional o en la homogenización identitaria, circunscriben su análisis a sus supuestos teóricos restringiendo la relación entre la organización y el entorno.

En una segunda instancia, tenemos las propuestas que se centran en los procesos de construcción social de los participantes de los ms a partir de las interacciones que van aconteciendo durante el desarrollo de la movilización. Dentro de estas propuestas encontramos la del análisis de los marcos, por un lado, centrándose en la parte cognitiva e interpretativa de los movimientos, y por el otro, observando las estrategias que van

definiendo los actores partícipes de la movilización. En esta perspectiva se ubica la aportación de la propuesta del aprendizaje, enfatizando la importancia que tienen para la construcción y desarrollo de los movimientos las experiencias cotidianas, partiendo de que las acciones no son exclusivamente reflexivas, sino habituales (Macy, 1991). En este sentido, las acciones se entienden como influenciadas más por los referentes experienciales que se dan cotidianamente, que por la programación racional calculada.

La mayoría de los teóricos reconocen que los movimientos sociales no son necesariamente entidades coherentes, a diferencia de los primeros estudios de los movimientos sociales que se centraban en los modelos del ciclo vital y las analogías orgánicas Olson (1965), Gur (1970), Smelser (1989). Actualmente todos los teóricos distinguen agudamente entre las organizaciones del movimiento social y los movimientos sociales (Oliver and Myers, 2003: 3).

Este trabajo parte de que, aunque existe una oposición entre las propuestas construccionistas y las propuestas estructuralistas, “hay un creciente reconocimiento de la necesidad de integrar las teorías políticas estructurales de los movimientos con las teorías constructivistas arraigadas en la psicología social y sociología cultural” (Cadena, 2003: 225). De esta manera, el presente trabajo trata de combinar ambas propuestas teóricas para construir una exposición relacional\* donde se logre conformar un análisis sobre los rasgos organizativos presentes en los dos movimientos que estudiamos.

---

\* Por exposición relacional me refiero a entender la construcción de los ms como mediados por la relación de aprendizaje entre las organizaciones y el entorno, tomando como referencia la disputa entre los protagonistas y los antagonistas.

### **a) Estructura de Oportunidades Políticas**

A continuación se presentan algunas de las propuestas para el estudio de los movimientos sociales que orientan esta investigación. Empecemos con la teoría de la estructura de oportunidades políticas (EOP) planteada en la década de los 70s, como una manera de dar cuenta de fenómenos novedosos que sucedían en E.U.A. y que algunos estudiosos trataron de observar al centrarse en la relación entre estructura y protesta colectiva. En la Teoría de la EOP, se plantea que las conductas de protestas y la ascensión de un movimiento social se da a partir de condiciones favorables del contexto político, donde “The basic premise is that exogenous factors enhance or inhibit prospects for mobilization, for particular sorts of claims to be advanced rather than others, for particular strategies of influence to be exercised, and for movements to affect mainstream institutional politics and policy” (Minkoff and Meyer, 2004: 1457).

De esta manera, se sostiene que “existen, básicamente, dos formas de estudiar la relación entre estructuras políticas y acción colectiva: la vía trans-seccional, un análisis estático de las estructuras de oportunidad, y el enfoque dinámico” (McAdam y otros, 1997: 72). Esta propuesta generalmente ha sido abordada de dos distintas formas: una que ve al contexto de oportunidad como el elemento central del análisis de los movimientos sociales, y otra propuesta que lo ve como una variable independiente más (McAdam, 1992). Sin embargo, a decir de McAdam (1997), “los especialistas en lo que he denominado estructura de oportunidad concreta analizan las señales que los grupos perciben provenientes de su entorno político inmediato” (McAdam, 1997: 73). Es decir, encuentran en la estructura de oportunidades políticas la variable que explica cuándo surgen los movimientos sociales. “Cuando se realizan desde esta óptica, la mayoría de los análisis sobre la estructura de

oportunidad política versan sobre el modo en que el medio institucional y burocrático canaliza la acción colectiva en torno a ciertos temas” (McAdam y otros, 1997: 73). En este sentido, ubicamos también algunas críticas que señalan la debilidad de centrarse exclusivamente en las oportunidades políticas como la variable explicativa del surgimiento de los movimientos, debido a que no explican el porqué no surgen movimientos en contextos propicios para su aparición (ver McAdam (1997), Oliver (1993), Minkoff (1997), y otros).

Por lo cual, “en vez de estudiar un entorno político/administrativo concreto, algunos especialistas han analizado la estructura de oportunidad de grupos específicos, intentando valorar los posibles cambios que se dan con el paso del tiempo” ((McAdam y otros, 1997: 73). De tal forma, se advierte la existencia de estudios basados en esta propuesta que han tratado de observar las características de los movimientos particulares dentro de un contexto de oportunidad política, tratando de medir sus variaciones en determinados momentos.

En consecuencia, “al hablar de estructuras de movilización nos estamos refiriendo a los canales colectivos tanto formales como informales; a través de los cuales, la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (McAdam, 1997: 24). Esto es la variable macro que envuelve todo proceso político institucional y el factor estructural principal que los grupos contenciosos deben distinguir para buscar el mantenimiento de su acción colectiva. De tal modo, un elemento crítico que destacamos de esta propuesta de la estructura de oportunidad, es el hecho de que al centrarse “en los factores estructurales en lugar de psicologías individuales, el teórico de la movilización de recursos acriticamente

tendió a asumir un modelo de acción de selección racional individual” (Oliver, Cadena and Strawn, 2003: 226). En el cual, resulta importante tomarlo como una más de las referencias del análisis, pero no como la única pues la investigación debe superar estos marcos racionalistas exclusivos.

En cuanto al propósito de la presente investigación encontramos, que “la dinámica organizacional de la acción colectiva se ha inspirado básicamente, en dos perspectivas teóricas distintas. La más importante de ellas es la teoría de la movilización de los recursos. Tal y como fue formulada inicialmente por McCarthy y Zald (1973 y 1977), la teoría de la movilización de los recursos intentaba romper con concepciones de corte pesimista sobre los movimientos sociales para centrarse en procesos de movilización y en las manifestaciones organizativas formales de estos procesos” (McAdam y otros, 1997: 24).

La segunda de las corrientes teóricas que ha impulsado el estudio de las dinámicas organizacionales de la acción colectiva, es el modelo de procesos políticos (McAdam y otros, 1997: 25). En esta perspectiva se ubican elementos a retomar para comprender las dinámicas contenciosas, sobre todo si tomamos en cuenta cómo mediante esta propuesta se distingue entre las organizaciones formales y los movimientos sociales, permitiendo el análisis de la manera cómo se estructura la acción colectiva durante los procesos políticos en los que se desarrolla.

Uno de los principales problemas de esta propuesta, es “que no distingue el proceso de adhesión y vinculación que se da antes y durante el desarrollo del movimiento, que se muestra en la falta de claridad en la distinción entre términos como solidaridad e intereses en común, pues son entendidas sólo a través de las consecuencias de su adhesión. Así, al

entender al participante cómo identificado de forma implícita a su estatus de miembro, contemplan sólo el hecho de pertenecer al movimiento y no toman en cuenta, el proceso que implica su adhesión, con lo cual, no da cuenta de las transformaciones que se van dando durante la experiencia de participación, ni tampoco dan las causas que motivan la participación de los actores” (Tavera y González, 2007: 15).

Para la teoría de la oportunidad política, la aparición, desarrollo y resultado de la acción colectiva son producidos por variaciones en el grado de apertura del sistema político. Ésta teoría, aunque es importante, no es sensible al contenido de las demandas. Las oportunidades políticas favorables necesitan ser traducidas en la fabricación de acciones de protesta y a cualquier clase de demandas. A este respecto, el marco y los análisis del discurso han enriquecido estudios de los movimientos sociales, incorporando factores culturales e ideacionales que nos dan una herramienta conceptual útil (Wada, 2004: 242-243).

La estructura de oportunidades políticas, nos permite identificar que la estructura es un aspecto relevante y necesario para el estudio de los movimientos sociales. Desde luego, no se debe ver a la estructura como el factor que provoca que los participantes de un movimiento se adhieran más que la experiencia individual, pues en la búsqueda se dejaría un vacío por llenar (McAdam y Freedman, 1991) al no contemplar el proceso de reclutamiento.

## **b) La identidad colectiva**

Para algunos autores como Alain Touraine, los nuevos movimientos sociales se refieren a nuevas expresiones de lucha que se entienden de mejor forma observándolos “en las relaciones sociales y no en las estructuras” (Chihu, 1999: 60). Esto es, más que tomar como referente los marcos estructurales, los estudiosos de los movimientos sociales se deben centrar en identificar los campos de interacción, en los cuales, se van definiendo las identidades, resaltando las dimensiones simbólicas para comprender la dirección de las acciones colectivas.

Con la propuesta de los nuevos movimientos sociales, Melucci (1996) y Touraine (1997) vieron un cambio en la geografía del poder, que en el caso de este último lo observa en lo que denomina desmodernización caracterizado por la despolitización, la desinstitucionalización y la desocialización (Touraine, 1997), encontrando referentes en la emergencia de nuevos actores sociales que trasladan sus exigencias políticas a terrenos de la autorrealización en la vida cotidiana (Melucci, 1996) como las luchas feministas, de los gay, el movimiento urbano popular, étnicos y, en los últimos tiempos, el movimiento indígena, quienes han planteado una nueva lógica de protesta donde las perspectivas político-económico anteriores de los movimientos sociales no son suficientes para explicarlas.

Con lo anterior dan importancia a los nuevos fenómenos y sujetos sociales ante la creciente importancia de las clases medias. El cambio en las perspectivas de género entre las nuevas generaciones con las reivindicaciones feministas y homosexuales, expresan formas organizativas y repertorios de acción, donde la comunicación y el flujo de

información son temas para discutirse en la escena pública. En este sentido tanto Melucci (1996) como Touraine (1997) identifican que los nuevos movimientos sociales deben ser analizados “como generadores de nuevas identidades y estilos de vida” (Chihu Ampara, 199: 61).

Sin embargo, el “concepto de nuevos movimientos sociales es una espada de doble filo. Por un lado, tiende a contribuir al entendimiento de los movimientos contemporáneos centrando la atención sobre el significado de los cambios morfológicos en la estructura y acción, y por aquellos cambios relativos con las transformaciones culturales vistas como un todo” (Johnston, Laraña and Gusfield, 1994: 5). Con lo cual, plantean un nuevo entendimiento de los movimientos sociales tratando de liberarlos de la relación entre el nivel macro-estructural y el individual, a través de lo que Melucci (1989) denominó nivel intermedio de análisis, creando un puente entre ambos.

En este sentido, Alberto Melucci propone “explicar las formas concretas de la acción colectiva o la implicación individual en tales acciones” (Melucci, 1994: 167). Evidenciando como elementos limitantes de las propuestas (estructuralista e individualista) tanto el interés por la estructura macro, como el de las motivaciones individuales. Asimismo, deja en claro la necesidad de comprender a la acción colectiva como un proceso, en lugar de verla como hechos acontecidos durante el enfrentamiento entre protagonistas y autoridades políticas, que es donde se concretan las relaciones sociales.

Para comprender los procesos de generación de la acción colectiva, Melucci emplea el concepto de identidad, la cual, a decir de Gamson (1992), plantea establecer el crucial vínculo entre el quiebre del sistema social y la acción colectiva. Observando a la acción

colectiva como el elemento básico de los movimientos sociales, donde se expresa la vinculación entre el nivel estructural de la contradicción y el individual de la motivación (Melucci, 1989). De tal manera, la creación y el mantenimiento de la identidad colectiva es el elemento fundamental que la teoría de los nuevos movimientos sociales busca (Oliver, Cadena y Strawn, 2003).

En este sentido, cabe destacar que, en la propuesta de los nuevos movimientos sociales planteada por Melucci, existe un problema serio al entender a la identidad colectiva, pues consideran “que la creación y mantenimiento de las identidades se han convertido en el propósito central de los nuevos movimientos” (Oliver, Cadena and Strawn, 2003: 230). Para lo cual, tratando de clarificar de forma más específica los rasgos identitarios, construyen dos formas de entender a las identidades, dividiéndolas en identidades individuales, identidades públicas e identidades colectivas (Johnston, Laraña and Gusfield: 1994).

Es necesario reconocer que la comprensión de la identidad resulta conflictiva pues la distinción que establece Melucci no da elementos suficientes para entender la existencia de aspectos relevantes entre los participantes en la organización de los movimientos sociales. En este sentido, destacan la necesidad de entender a la identidad como conformada por elementos individuales que se construyen principalmente en la experiencia de los participantes, y en su interacción con otros referentes culturales de socialidad (Oliver, Cadena and Strawn: 2003).

En segunda instancia se ubica una identidad colectiva que tiene que ver más con las relaciones de los participantes con su grupo u organización, así como sus límites, las

expectativas, estrategias y tácticas, que ellos presentan al interior, no entendidos solo como actos conscientes sino también inconscientes, donde solo los límites culturales de aceptación son los que permiten entender su actuación (Jasper, 1996).

En tercero, la identidad pública “concerniente a como los grupos se ven en un discurso público más amplio” (Oliver, Cadena and Strawn, 2003: 230). No necesariamente se encuentra subsumida en la identidad colectiva, pues muchas veces grupos al interior de la organización al no concordar con la imagen pública que proyecta el movimiento deciden crear nuevas organizaciones.

Para emplear el término identidad colectiva es necesario distinguir que se encuentran presentes tanto una identidad pública, que se refiere a los discursos que la organización del movimiento social expresa ante la opinión pública, así como las identidades individuales, que muchas veces denotan grandes diferencias entre los participantes que, aun y cuando son subsumidas en el grupo, a la larga permiten explicar las grandes complejidades y los distintos posicionamientos que se dan al interior de las organizaciones.

### **c) Análisis de los marcos**

Uno de los elementos menos estudiados en los movimientos sociales era el campo subjetivo-emocional que la sociología convencional había dejado como dominio exclusivo de la psicología social. Además, la parte cognitiva de los participantes de los movimientos parecía que no era importante para su comprensión, pues el individuo quedaba subsumido a la unidad de la organización.

La propuesta del análisis de los marcos emerge como una alternativa para el estudio de los movimientos sociales, centrándose en los referentes simbólicos de los cuales los participantes se valen para realizar sus acciones colectivas. Benford y Snow (1992), retoman de Goffman (1974) el concepto de marcos para identificar las estructuras cognitivas y sus significados, y reutilizarlo en el estudio de los movimientos sociales. Igualmente insertan a la discusión de los movimientos sociales la necesidad de conectar las motivaciones cognitivas individuales de la que los activistas se valen en la construcción y las condiciones situacionales en las que se desarrolla el movimiento.

De esta manera, la teoría de los marcos busca llenar ese hueco analítico que otras propuestas no han podido abordar. Por tal motivo, nos basaremos de la propuesta del análisis de los marcos viéndola dentro de los ciclos de protesta para evitar los errores típicamente cometidos por algunos planteamientos. Por lo tanto, “el “análisis de los marcos” (frame analysis) constituye un aporte en el que se enfatizan las condiciones de producción y difusión de elementos ideológicos y culturales durante el proceso de transformación de la acción colectiva en movimiento social” (Chihu Amparan, 2001: 10).

Así, para lograr medir este nivel intermedio y no caer en los errores de los estudios que tratan de ver a la ideología como su centro de análisis “el análisis que se hace de los factores ideológicos, en su relación con la trayectoria y naturaleza de los movimientos, dista mucho de ser satisfactorios” (Benford and Snow, 1992: 135)

Es en la propuesta del análisis de marcos, donde encontramos un importante referente para comprender de mejor forma los procesos de interconexión cognitiva que envuelve la acción colectiva, debido a que dota al investigador de referentes empíricos que

anteriores propuestas, como las de la identidad colectiva, no contaba. Lo anterior se debe a que estos estudios de la identidad colectiva al tener una fuerte carga ideológica, se centraban en aspectos meramente descriptivos que en lugar de profundizar en las redes de reclutamiento terminaban viendo a los movimientos como justificados en sí mismos, ya que, los “analizaban de una manera fundamentalmente descriptiva, antes que analítica y de una manera estática, antes que dinámica” (Snow y Bendford, 1992: 135).

Es importante la propuesta de los marcos porque con base en ella se pueden identificar de forma concreta referentes ignorados por anteriores propuestas como la de movilización de recursos, oportunidades políticas, o la de los nuevos movimientos sociales. Lo anterior, se debe principalmente al ubicar su análisis en el nivel cognitivo e interpretativo generalmente estudiado por la psicología social debido a que permite entender desde los fundamentos simbólicos el por qué del movimiento. Al respecto señalan Benford y Snow (1992): “En primer lugar, se consideran a las ideas y a los significados, como si brotaran de los acontecimientos y de los objetos con los cuales están asociados, en lugar de considerarlos como productos sociales que surgen en el curso de procesos de interacción. Y en segundo lugar, se ignora hasta qué punto los movimientos están comprometidos en un “trabajo de significación”, es decir, en la lucha por la producción de ideas y significados” (Benford and Snow, 1992: 136).

Uno de los fundamentos del análisis de marcos se encuentra en que, al centrarse en los aspectos cognitivos, interpretativos y motivaciones de los actores, dejan a un lado, la sobrecarga ideológica que otras propuestas (como las de la identidad) cargan consigo. Además, al partir de referentes simbólicos compartidos permiten llenar ese hueco

perteneciente al campo organizativo: “No vemos a los movimientos sociales como simples vehículos de ideas y significados ya existentes, que mantienen una relación isomórfica con las estructuras y acontecimientos imprevistos. Más bien consideramos que las organizaciones y los actores de los movimientos se comprometen activamente en la producción del significado que se ofrece a los militantes, antagonistas y a espectadores” (Benford and Snow, 1992: 136).

Los marcos interpretativos, “cumplen la función de dispositivos de acentuación que, por una lado, destacan y exageran la gravedad y la injusticia de un problema y, por el otro, redefinen como injusto o inmoral lo que anteriormente era considerado como desafortunado” (Benford and Snow, 1992: 137). Este tipo de marco, muestra los principales rasgos del agravio sufrido por los activistas del movimiento, dándonos referentes empíricos de la gravedad de la ofensa percibida por los participantes, así como también nos permite identificar el contexto en que se encuentra presente la definición de justeza del movimiento.

Uno de los principales aspectos que permite identificar las conexiones generalizadoras de estos marcos y que envuelve a los ciclos de protesta son los marcos maestros que, a decir de Benford y Snow (1992), “desempeñan un papel análogo al de los códigos lingüísticos, proporcionando una gramática que apunta y conecta de manera sintáctica pautas y sucesos que tienen lugar en el mundo” (Benford and Snow, 1992: 138). Es decir, por medio de su identificación podemos conocer sus relaciones simbólicas y el campo que envuelve los sentidos y significados que para ellos tiene la protesta, cuestión que con otras propuestas es difícil de abordar debido a su fuerte carga descriptiva o ideológica.

De esta manera, la propuesta del marco maestro que plantearan Benford y Snow (1992) permite encontrar las demandas principales que se presentan así como los esquemas culturales existentes que al momento de las movilizaciones son fundamentales para legitimar, motivar la acción colectiva, movilizar adherentes y componentes potenciales, conjuntar la ayuda de las personas presentes y desmovilizar al antagonista (Wada, 2004: 243). Los esquemas culturales y los marcos maestros, pueden proporcionar oportunidades culturales legitimando y protegiendo a través de discursos, ciertos tipos de demandas. Al examinar cómo los ciudadanos mexicanos afrontan sus oportunidades culturales en momentos desfavorables se tratará de ampliar el marco de los análisis de los estudios de la estructura de oportunidades, teniendo como centro del análisis la fabricación de las demandas. Además, es importante debido a que amplían también los estudios del discurso político, que sólo abordan los marcos culturales tratando de unirlos con el mismo objetivo (Wada, 2004).

De tal manera, coincidimos con Wada (2004) que en la teoría de la movilización de los recursos, el “alineamiento de marcos”, la teoría del proceso político no son teorías que compiten entre sí, sino que sólo son una parte de los diversos aspectos de un sistema más grande. Mientras en la propuesta de la movilización de recursos, estos sólo son vistos en los acontecimientos, en la perspectiva coevolucionaria\*, presenta un acercamiento más riguroso en el entendimiento de los recursos al tener un mayor alcance (Wada, 2004: 4). En este sentido nos referimos a que ninguna de las propuestas convencionales como la de la teoría

---

\* la perspectiva coevolucionaria entiende que los ms van desarrollándose de forma interactiva entre la organización y las condiciones contextuales, en un permanente aprendizaje que va desde los activistas hasta las autoridades. Estableciendo que los ms son el resultado de aprendizajes tanto de interacciones pasadas como de antagonistas u otros actores presentes durante el conflicto (Oliver y Myers: 2003).

de la movilización de recursos, el alineamiento de marcos y la del proceso político, te explican de forma plena la relación dinámica entre la organización y el entorno que la rodea como la propuesta coevolucionaria.

En cuanto a la teoría de las oportunidades políticas, siguiendo a Wada (2004), se observa como aunque algunos autores han intentado utilizar el concepto de oportunidad política tanto como característica de regímenes como de agentes, expresan que la oportunidad política es entendida de mejor manera, viéndola como un espacio multidimensional en donde se facilitan o son confrontados algunos grupos o acciones por las élites o las instituciones políticas, pues a algunos se les ignora o se les reprime.

En tercer lugar, observamos una relación entre las decisiones, las redes y la comunicación al ser los mecanismos de selección, pues son diferentes tanto para la evolución del movimiento, como para la evolución biológica (Oliver and Myers, 2003). Las diversas clases de redes de comunicación producen efectos distintos sobre la acción colectiva, por lo que, siguiendo a Oliver y Myers (2003), las diversas maneras y las clases de procesos de la red pueden generar diversos patrones de acciones colectivas. Consideran que las cadenas de los lazos directos, pueden ligar indirectamente a los agentes, a otros que sean absolutamente distantes de ellos y llevar a la difusión extensa de la información.

Algo importante a destacar es el papel que juegan los medios de comunicación, en la trasmisión y difusión entre los distintos actores y movimientos, debido a lo que consideran un ciclo de atención en los medios, que se ha mostrado para sub-representar a los movimientos en su principio y al final de sus ciclos, y los sobre-representa en el momento de su ebullición, cuando el conflicto está en su apogeo. Así el ciclo de la política

institucional determina el seguimiento informativo de las protestas (Oliver and Myers 2003: 5).

#### **d) Modelos del Aprendizaje**

El punto central del presente trabajo es retomar los modelos del aprendizaje, al entender la existencia de procesos de coevolución, Oliver y Myers (2003), que implican que los movimientos sociales no son entidades ordenadas y coherentes. Esto se desprende del hecho de que a diferencia de los estudios iniciales de los movimientos sociales que se centraban en el ciclo de vida y en las analogías orgánicas, “actualmente todos los teóricos distinguen entre una sola organización y un movimiento social más amplio” (Oliver and Myers, 2003: 3).

De esta forma, los movimientos sociales son entendidos como procesos de construcción, que no con lleva un eslabonamiento coherente y ordenado, sino que se encuentra marcado por las situaciones particulares en las que se desarrollan las acciones colectivas. De esta manera permite entender los desarrollos de forma caótica, producto de la contingencia que en ocasiones envuelve a la acción colectiva. Además, se entiende que el estudio de los movimientos sociales se ha enfocado, ya sea en el nacimiento y muerte de los movimientos o en observar los tipos de movimientos que se generan después de un cambio, pues consideran exclusivamente a las acciones colectivas unitarias (que generalmente son pensadas en términos racionales) (Oliver y Myers, 2003).

Asimismo, partimos del entendido de que los movimientos sociales son muchas veces influenciados por las acciones de sus contrarios, ya sean sus antagonistas naturales o por otras personas presentes en ese momento. Estableciéndose que los agentes no realizan

siempre sus acciones de manera calculada o estratégica, sino que aprenden de interacciones pasadas, así como de la difusión de la información comunicada a ellas por otros agentes. Con lo que la difusión se da en dos sentidos: uno de los activistas a sus redes, y otra, entre los miembros del régimen (Oliver y Myers, 2003: 3).

**Cuadro 1. Relación entre poblaciones y medios de comunicación**

Difusión de los medios de comunicación	Protagonistas	Antagonistas
Opinión en favor de los movimientos	+	-
Opinión en contra de los movimientos	-	+

(Oliver y Myers, 2003: 3)

En el cuadro 1, se muestra la importancia de la difusión de los medios de comunicación entre las poblaciones que participaron en los movimientos sociales. Destaca la importancia entre los miembros participantes tanto de la opinión a favor necesaria para la resonancia de todo ms, como de la opinión en contra. Así, si entendemos que las poblaciones principales inmiscuidas en toda protesta social: los protagonistas (activistas) y los antagonistas (autoridades), se entiende que estos grupos buscan legitimar sus respectivos motivos ante la opinión pública y así ampliar la validez de sus argumentos ante los espectadores. De este modo, el cuadro nos expresa como los protagonistas toman la opinión a favor del movimiento, y en cuanto a las opiniones negativas, tienen una menor

importancia para ellos a la hora de participar. Por su parte, en cuanto a los antagonistas se muestran como no les interesa la posición a favor del movimiento, poniendo mayor atención a las posiciones en contra, maximizándolas durante la confrontación.

Así, los movimientos sociales son formados por las acciones de opositores al régimen quienes se adhieren y participan durante las movilizaciones. Los agentes no sólo obran recíprocamente de forma estratégica en cada punto o tiempo, sino que aprenden en un cierto plazo de las últimas interacciones y de la información comunicada a ellas por otros agentes. “Las nuevas tácticas contenciosas se difunden a través de sus redes, y las nuevas respuestas del régimen se difunden a través de redes del régimen” (Oliver y Myers, 2003: 3). Con esto, la difusión se mueve por un lado, entre los activistas del movimiento, y por el otro, entre los medios de comunicación favorables al régimen.

Las consecuencias estratégicas para la trayectoria del movimiento se realizan debido a los aprendizajes acumulados tanto de grandes acontecimientos estratégicos como de pequeños. Además, los participantes en los movimientos son influenciados en momentos difíciles, de alguna manera, por las experiencias de otros agentes o actores, que independientemente de sus éxitos o fracasos, transmiten sus respuestas particulares incluso aunque carezcan de sabiduría (Oliver and Myers: 3). Es decir, independientemente de si son exitosas o contraproducentes para el logro de los objetivos de los movimientos.

Por otra parte, es conveniente señalar que en los movimientos sociales las acciones afectan fundamentalmente a otras acciones (Oliver and Myers, 2003), pues las acciones no se dan de forma aislada, considerando que hay respuestas que se dan de manera independiente de las condiciones económicas o políticas externas como generalmente son

entendidas. De tal manera, es fundamental observar la probabilidad de que existan acciones subsecuentes ante las acciones iniciales.

Asimismo, las combinaciones entre las acciones de diversos agentes se desarrollan en un cierto momento, mostrando como los sistemas de la acción están en constante evolución de uno a otro agente. Esto nos permite destacar el papel de la difusión como el instrumento principal con el cual los agentes dan a conocer sus acciones, y como éstas son asimiladas por los demás agentes. Sobre todo en la definición estratégica que van teniendo los movimientos posteriores o incluso los contra movimientos (Oliver and Myers, 2003: 1-2).

La perspectiva de la coevolución nos proporciona elementos que ayudan a comprender de mejor forma a los movimientos sociales, entendiéndolos como poblaciones de acciones colectivas que no necesariamente son organismos coherentes bien articulados. Los ms no son fenómenos bien delimitados, sino que son producto de la situación en que se desenvuelven, marcada por las experiencias acumulativas de los actores o agentes (Oliver and Myers 2003: 3-4). Asimismo, nos aporta una perspectiva de análisis que permite un mejor entendimiento de los procesos organizativos que se desarrollan durante las trayectorias de los movimientos sociales.

Minkoff (1997) apunta respecto a los “ciclos de protesta”, que “son la manifestación visible de la interacción entre las trayectorias organizativas y la trayectoria de los eventos de protesta” (Debra Minkoff, 1997: 779). Con lo cual, se da la vinculación entre los eventos de protesta y la trayectoria de la organización (Minkoff, 1993),

permitiendo el entendimiento de la dinámica social, a diferencia de otros estudios que se centran solo en las acciones que realizan los movimientos sociales (Minkoff, 1995).

De esta forma, Minkoff y Meyer (1997), encuentran en la propuesta de la EOP tres limitantes metodológicas que restringen el proceso de operacionalización de sus conceptos. En primer lugar, no hay un consenso entre los analistas de esta corriente sobre cuál variable independiente observar. En segundo, falta una conceptualización del contexto de oportunidades políticas, ya que los resultados de los analistas dan efectos diferentes. En tercero, falta comprensión sobre la importancia de los temas y factores particulares en los que se desarrollan las dinámicas contenciosas, restringiendo la conexión entre oportunidad política y acción colectiva (Minkoff and Meyer, 2004: 1461).

Asimismo, Minkoff (1997) crítica la propuesta de Tarrow (1996, 1998) debido a que considera que éste al centrarse en el éxito y fracaso de los movimientos no entiende el proceso de construcción y de asimilación que van teniendo los movimientos al tratar de generar adeptos. Además, la importancia de los movimientos no sólo consiste en su éxito, sino también en el conocimiento que da a otros movimientos, que también deciden desafiar a la autoridad y que depende de la capacidad de conseguir y acrecentar adeptos.

De esta forma, las propuestas de los ciclos de protesta, al centrarse en el campo cognitivo, olvidan el lugar central que juegan los procesos organizativos, en los cuáles, el aprendizaje es fundamental. Por lo que al respecto apunta Minkoff (1997): “In contrast to Tarrow, I argue that trajectories of protest cycles are jointly determined by increases in the rates of protest and increases in the density of social movement organization” (Minkoff, 1997: 780).

Algo a destacar de la propuesta de Minkoff, es su observación de que los movimientos compiten entre sí, buscando fortalecerse en el escenario público, y así fortalecer al movimiento al lograr captar más adeptos.

Retomamos también el concepto de creatividad de la acción (Joas, 1994), debido a que partiendo de una lógica teórico metodológica diferente a la racionalista, será como se pretende liberar a los referentes empíricos del marco de la conceptualización. Lo cual, expresa la liberación del marco teórico conceptual de las propuestas racionalistas de los movimientos sociales, dejando de enmarcar a la acción colectiva, a la estructura o a la identidad, entendiéndola como creativa (Joas, 1994). Es decir, en primer lugar, el entendimiento de un tipo de acción no racional necesariamente, en cuyo caso depende del contexto de interacción, pero en donde existe la experiencia previa que de forma directa o indirecta influye en su desarrollo. En segundo lugar, partiendo de la acción misma, considerándola como el único referente válido, tratando de liberar a la acción del yugo conceptual y comprendiéndola en sus consecuencias mismas y no en su situación prerreflexiva.

Por lo tanto se parte del entendido de que el principal obstáculo que se presenta en las propuestas convencionales de los movimientos sociales y en la comprensión de la acción colectiva se encuentra en la lógica que envuelve la interpretación de sus conductas. Estas al ser comprendidas teniendo como referente exclusivo al tipo de acción exitosa calculada y consciente, no permiten la identificación de otro tipo de conductas que no son tan rigurosamente generadas.

Si partimos de la idea planteada por el modelo del aprendizaje, en el sentido de comprender los procesos de construcción de las acciones colectivas como producto de experiencias acumuladas (tanto directas como indirectas), las cuales no se presentan necesariamente de forma racional, se comprende que en ocasiones son producto de ciclos de protestas que manifiestan doxas colectivas cohesionadoras, que no tienen nada que ver con estrategias de éxito, con lo cual, se entiende la necesidad de partir de una propuesta que libere la conceptualización del yugo teórico.

Asimismo resulta importante comprender que esta propuesta nos ayuda debido a que promueve un campo de investigación con referentes empíricos concretos, dejando atrás idealizaciones conceptuales que enmarcan a los actores a la mera especulación racional (es decir, que solo entienden la acción si resulta ser benéfica para él actor). Además, nos permite observarlo como un ente creativo, independientemente del éxito o fracaso.

De esta manera, el modelo de aprendizaje experiencial se caracteriza por dos rasgos sustantivos: a) reintroduce la agencia en el estudio de los movimientos sociales y abre nuevas líneas de investigación; y b) permite analizar los liderazgos de un movimiento y las estrategias empleadas en términos causales y no únicamente como factores dinámicos (Tavera y González, 2007). Esto es, en primer lugar, reintroduce la agencia a los estudios de los movimientos sociales, en el aspecto dejado por la teoría de la movilización de recursos y de la estructura de oportunidades políticas. También da muestra de que no sólo se debe observar el campo macro organizacional de los movimientos sociales, sino que también es importante observar el nivel meso al estilo de Melucci, sólo que partiendo de argumentos no necesariamente racionales. Y en segundo, se centra en los liderazgos como

un rasgo esencial por observar, en el cual, surge el referente del aprendizaje experiencial que permite comprender a las organizaciones de los movimientos sociales de forma causal y no sólo como productos racionales calculadores que se presentan de forma dinámica.

Por último, cabe destacar, que los modelos del aprendizaje, al centrarse en las experiencias tanto pasadas, como de otros actores, permite identificar un campo que generalmente los estudiosos de la acción colectiva no toman en cuenta, como es lo habitual no reflexivo\*, pues generalmente la comprensión de la acción social, parte de supuestos reflexivos, no habituales (Tavera y González, 2007). En general, los modelos del aprendizaje ayudan en la comprensión de las dinámicas organizativas que se presentan durante las trayectorias de los movimientos sociales, debido a que al dar cuenta de la vinculación entre los aspectos estructurales y los motivacionales, nos permite un mejor abordaje sobre los procesos que envuelve la confrontación entre los protagonistas y antagonistas.

#### **IV. Metodología**

Esta investigación se basa en entrevistas semi-estructuradas a participantes de los movimientos de Atenco 2001-2002 y de Oaxaca 2006 (APPO), con el objetivo de identificar sus experiencias y características participativas. Así, el método es principalmente el cualitativo porque es la herramienta que resulta más conveniente para la extracción de las referencias de los miembros que participaron en los movimientos, y

---

\* En este sentido, siguiendo a Danton (2004) reconocemos “la presencia simultánea en toda acción de los elementos habituales y creativos (Danton, 2004: 620). Para así resolver el problema del agente y la estructura social, evitando el encuadramiento racionalista.

permite identificar los principales rasgos que mueven los procesos de adhesión y organización en ambos movimientos. En este trabajo, aun cuando el núcleo de la investigación se basa en la aplicación de una metodología cualitativa a través de entrevistas, también se utilizan datos y argumentos procedentes de investigaciones cuantitativas, debido a que nos permite contar con datos que amplían el análisis del objeto de estudio, ya que consideramos la necesidad de establecer un puente de comunicación entre el método cualitativo y el cuantitativo.

De tal manera, se realizaron entrevistas a miembros de dos poblaciones distintas, identificando las experiencias significativas y simbólicas que envuelven su adhesión y participación a estos movimientos. En este sentido, los miembros de estas poblaciones fueron identificados con la ayuda de entrevistas exploratorias con algunos miembros y especialistas de estos movimientos.

Antes de exponer las distintas poblaciones entrevistadas es conveniente exponer que la distinción de los entrevistados parte de la misma necesidad teórica por encontrar el referente empírico que nos permita explicar los procesos internos de la organización en los movimientos sociales. Por lo cual, para poder distinguir las contradicciones internas de estas organizaciones, se requiere identificar los diferentes marcos interpretativos que manifiestan los mismos grupos, y que dependiendo de su resonancia, van determinando la dirección en sus respectivas definiciones.

De este modo, en el caso de Atenco, la primera población fueron los miembros que participaron en el movimiento y muestran una posición más dura en contra de la construcción del aeropuerto en sus tierras, pues será el grupo que impulsará con mayor

fuerza las tácticas de movilización permanente. Además, a través de esta población se obtendrán los rasgos sustantivos de la participación durante el proceso organizativo de su respectivo movimiento, para conocer su evaluación e identificar sus referencias significativas y simbólicas alrededor de las principales discusiones presentadas durante ese movimiento.

Un segundo grupo, fueron los miembros con una postura más inclinada hacia una estrategia programática de lucha, que no solo vea a la movilización, sino que busque al interior de los canales institucionales la manera de evitar que se lleve a cabo en expropiación de sus tierras. En este segundo grupo y observando el desarrollo del movimiento, se muestra la necesidad de clarificar los marcos que los movieron durante su adhesión, así como los repertorios que aportaron a la organización, ya sea negociadores o no negociadores.

Cabe destacar que una de las bases y guía de la investigación se realizó en las entrevistas con líderes del movimiento. En el caso de Atenco con Ignacio del Valle, y en la APPO con Flavio Sosa. Cada uno de ellos, nos proporcionaron elementos importantes de sus experiencias durante el desarrollo de los momentos más problemáticos. Estos personajes debido a que muestran la forma en que se fueron tomando las decisiones al interior de la organización del movimiento, así como también los momentos de ruptura interna.

La importancia de entrevistar a miembros que cuenten con una trayectoria participativa previa tanto en el movimiento de Atenco, como en el de la APPO, se da debido a que permitirá observar su aportación directa al movimiento y como ésta fue

aprovechada por la organización. Cabe resaltar la importancia de los datos que aportaron, pues manifiestan el aprendizaje directo aportado por parte de los participantes, además de determinar los principales elementos que revelan la conexión simbólica entre los miembros, transmitiendo el conocimiento de su experiencia previa.

En cuanto al movimiento de Oaxaca 2006, se encuentran en primer lugar, algunos líderes de organizaciones al interior del movimiento quienes a través del aprendizaje cuentan con importantes experiencias participativas. De esta forma, las entrevistas con Flavio Sosa líder del movimiento, así como con uno de los principales líderes del Frente Popular Revolucionario (FPR), Florentino López, permiten comprender las principales discusiones en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), desde la perspectiva de la dirigencia.

Un segundo grupo, son los miembros del magisterio, que participaron activamente en el movimiento. Éstos son importantes debido a que nos dieron elementos para comprender sus procesos de organización y de adhesión al movimiento magisterial. Además, este grupo es interesante porque expresa los motivos principales para movilizarse como miembros, ya sea, del SNTE o de la CNTE. De esta manera, se entrevistó por parte del SNTE a miembros de la sección 22 en Oaxaca, pertenecientes al Centro de Estudios Políticos (CEPOS), los cuales aportaron en la perspectiva activista de los maestros. Pero también se utilizaron los argumentos de un par de activistas de la CNTE, quienes con una perspectiva más crítica del movimiento, sobre todo contra los liderazgos, aportaron elementos para comprender los procesos organizativos del movimiento.

Un tercer grupo de entrevistados fueron personas que no participaron en el movimiento y muestran la perspectiva de los que se sintieron afectados, expresando una postura muy crítica respecto a la lucha magisterial, a la cual, observan como exclusiva de intereses particulares. En este aspecto, se entrevistó a dos miembros pertenecientes a una radiodifusora, los cuales fueron tomados en cuenta debido a que expresan una posición contraria a lo que planteaba el movimiento, pues incluso apoyaban las acciones del gobierno de Oaxaca, dándonos algunos elementos que expresan el desacuerdo de un sector de la población en contra de la movilización.

Cabe destacar la importancia de las entrevistas con dirigentes y población activista, ya que mediante sus narraciones se obtuvo información que permite analizar las fluctuaciones propias de la organización durante su desarrollo. En general, se busca observar los objetivos temáticos en los cuales los entrevistados decidieron participar en el o los movimientos y así ver su vinculación, esto partiendo de la reconstrucción que los actores mismos hacen sobre sus experiencias, para posteriormente observar cuáles son los principales vínculos intersubjetivos que permearon su participación, antes, durante y después del movimiento o movimientos.

Algunos argumentos utilizados en esta tesis, se retoman de trabajos de investigación que se basan en entrevistas, ya sean escritas o filmadas a miembros de los movimientos. Este es el caso de entrevistados como América del Valle y Adam Espinoza, líderes del movimiento de Atenco, o de personajes como Flavio Sosa y Zenen Bravo en el caso de la APPO, o de activistas en videos durante el desarrollo de los movimientos. En general se

realiza una investigación cualitativa que busca sustentarse en la identificación de argumentos que reconstruyan las trayectorias participativas de los diferentes entrevistados.

**Cuadro 2. Entrevistados**

<b>Personas que no comulgan con la dirección en el movimiento de Atenco</b>	<b>Líderes del movimiento de Atenco con experiencia previa</b>	<b>Participantes del movimiento de Atenco</b>	<b>Personas que no comulgan con la dirección del movimiento de Oaxaca</b>	<b>Líderes del movimiento de Oaxaca 2006.</b>	<b>Participantes del movimiento de Oaxaca 2006.</b>
Carlos, (entrevista publicada) Señor Thomas (entrevista publicada), Señor Federico (entrevista publicada), Señor Sebastián (entrevista publicada).	Del Valle Ignacio, Espinoza Adam (entrevista publicada), Morales Gil,	Del Valle América (entrevista publicada), Mata Víctor, Medina Rosa, Robles Yáñez Cristina	Cruz Flores Miguel, Cruz Hernández Sandra.	López Florentino, Sosa Flavio, Zenón Bravo (entrevista Julio Hernández para la otra tele, la jornada)	Anónimo, Cruz Fuentes Miguel, González Luna Elián, Jiménez Zarate Francisco, Rodríguez Rodríguez Aniceto, Sánchez José Octavio.

La tesis consta de cuatro capítulos. En el primero, se presenta la manera en que se gestó la protesta en los movimientos estudiados mostrando las etapas de las movilizaciones. Así, se ve en primer lugar, el contexto político en el que emergen los movimientos identificando los aspectos coyunturales en los que se gestó la inconformidad de los participantes, utilizando referencias periodísticas y de textos especializados en los casos. Además, trata de dar cuenta con el nivel estructural de los procesos de movilización, para

posteriormente, pasar a dar seguimiento a la forma cómo se dieron las primeras movilizaciones y cómo se desarrollaron las primeras convocatorias.

En el segundo capítulo, se presentan los rasgos cognitivos y estratégicos más sobresalientes de los participantes en los movimientos, con el objetivo de mostrar los marcos compartidos en sus respectivas organizaciones, y así, observar cómo se dieron los posicionamientos iniciales. Será observando los principales rasgos de sus estrategias de movilización, cómo se identificará por un lado, la importancia de las situaciones que van ocurriendo durante las movilizaciones, para la determinación de sus planteamientos, y por el otro, que la toma de decisiones se da de forma contingente dependiendo en buena medida de la claridad en el manejo de las temáticas en momentos definitorios.

En el tercer capítulo, se exponen las principales discusiones al interior de los movimientos para con base en esto, exponer las principales conexiones discursivas que presentan entre sí. Asimismo, se pretende establecer la comparación entre el predominio de los grupos durante los movimientos de Atenco y la APPO, para encontrar las formas como se fueron determinando los posicionamientos al interior de sus organizaciones.

En el cuarto capítulo, se realiza el análisis de las aportaciones directa e indirecta tanto de los líderes de los movimientos como de organizaciones aliadas que fueron importantes para la construcción de sus respectivos desarrollos. Asimismo, distinguimos estos tipos de aprendizajes, desde una postura observacional, por lo que nos centramos en la aportación que dio al interior de las organizaciones las experiencias previas de personajes importantes, así como también de la aportación que otras organizaciones dieron a los movimientos.

Por último, en las conclusiones se presenta la comparación entre los movimientos estudiados en tres aspectos: a) en primer lugar, observando la toma de decisiones presentes entre las bases activistas de ambos movimientos para así establecer las similitudes y diferencias; b) en segundo lugar, se compara la función de las organizaciones adherentes a los movimientos, destacando la importancia de los medios de comunicación como difusor, pero también como un actor mismo dentro del conflicto; y, c) en tercero, se muestra la contribución del aprendizaje en momentos clave de los movimientos, identificando los elementos fundamentales y los momentos en que sucedieron.

El presente estudio es una invitación a poner más atención en los referentes simbólicos y temáticos de los movimientos a estudiar, con el objetivo de evidenciar los marcos que atiendan la forma de contender contra la autoridad. Su utilidad no es solo para estos casos sino que tiene una capacidad analítica y explicativa más general.

## **Capítulo 1. Estructura social y política de los movimientos**

El presente capítulo tiene como objetivo dar respuesta a la siguiente cuestión: ¿cómo se dio la relación entre la estructura política institucional y los eventos de protesta ocurridos durante el surgimiento de los casos de estudio? Para ello, se presentarán los rasgos fundamentales que acompañaron los procesos de organización y de movilización durante la emergencia de sus respectivos procesos de movilización.

Los movimientos de Atenco 2001-2002 y el de Oaxaca en el 2006, cuentan con organizaciones que expresan un carácter similar, en donde, por un lado, se muestra un autoritarismo en la toma de decisiones del gobierno, en el caso de Atenco se expresa en la decisión del gobierno federal de expropiar sus tierras para construir un aeropuerto y en el caso de Oaxaca en la desaprobación sobre el modo autoritario de solución de los problemas. En ambos casos se produce el estallido de dos conflictos que expresan la búsqueda por democratizar desde sus perspectivas la toma de decisiones. No obstante, en esta similitud, existe un elemento distintivo entre ambos comportamientos colectivos producto de experiencias organizativas previas que consiste en que mientras el movimiento de Oaxaca al contar con estructuras corporativas sindicales al interior de su organización veían normal el tipo de prácticas verticales, en Atenco no se daba de la misma manera debido al predominio de la posición más inclinada hacia un asambleísmo, en donde se aplicara la máxima de “mandar obedeciendo” y en donde los líderes se establecían bajo estos términos de horizontalidad. Con lo cual tenemos 2 casos con experiencias

organizativas diferentes que sin embargo coinciden en demandar la democratización de los procesos de tomas de decisión.

En este apartado se describe de forma breve el surgimiento de los dos movimientos objeto de estudio, centrándome en cuáles fueron las causas del estallido en los dos casos y observando su trayectoria pública. Por lo tanto, serán observados los comportamientos de: protagonistas, antagonistas y población afectada como se describirá el desarrollo de ambos casos, y así identificar los elementos generales de ambos movimientos. El protagonista es el actor que participa activamente en el movimiento en el cual se muestran las expectativas y objetivos propios del movimiento. El antagonista es el grupo blanco de los ataques contenciosos que los participantes en el movimiento consideran que son los culpables de las causas de la movilización. Los posibles afectados son los miembros que se encuentran al margen del movimiento pero que al conformar parte del campo en el que se desarrollan los objetivos del mismo, pueden ser beneficiados o perjudicados durante su desarrollo.

El primer aspecto a tratar serán las causas iniciales de los movimientos, los cuales, permiten entender las acciones que los antagonistas, las autoridades, realizaron, y que a la larga provocaron los movimientos. De esta manera, se pretende localizar la vinculación entre las políticas del Ejecutivo encabezado por Vicente Fox Quesada y el gobernador del Estado de Oaxaca Ulises Ruiz, con el objetivo de ver la similitud en la forma de tratar los asuntos que provocarían los conflictos.

Además, se refiere al surgimiento de las primeras asambleas que se presentan en ambos movimientos, localizando sus aspectos distintivos y los principales detonantes de sus procesos de movilización. La descripción de sus asambleas es importante ya que nos

posibilita entender la similitud en sus procesos organizativos y en sus maneras de expresarse durante las movilizaciones, al mismo tiempo de mostrar como los dos movimientos se enfrentaron a las autoridades. Igualmente, es de resaltar que se vuelven importantes porque en ellas, se muestra el rumbo y dirección que tomaron ambos casos, permitiéndonos identificar la conexión entre el planteamiento de las asambleas en el movimiento de Atenco 2001 con el de la APPO 2006.

Segundo, será la estrategia pública que se plantearon ambos movimientos para solucionar el conflicto mediante las convocatorias de movilización, como se identifican los diferentes procesos de construcción que los definieron entre ellos, asunto importante, porque permite mostrar el tipo de prácticas realizadas en la definición de la estrategia que se plantearon para afrontar los rumbos de sus respectivos conflictos. Precisamente se presenta en términos generales el contexto del surgimiento del movimiento de Atenco, en contraste con lo acontecido durante la movilización y organización en el caso de Oaxaca 2006.

## **1.1 Atenco**

El siguiente apartado tiene como objetivo identificar los hechos más importantes para los protagonistas, antagonistas y población afectada, en cuyos actos se localizan los puntos clave que explican por qué se presentó con tanta fuerza el surgimiento de ambos movimientos. A la vez, se observa a través de la exposición las etapas comparativas entre los movimientos, donde se presenta la confrontación pública entre protagonistas y

antagonistas y la implicación que juega la población afectada en el surgimiento de las movilizaciones.

El primer aspecto, se refiere a observar cómo se planteó el decreto expropiatorio establecido por el grupo antagonista representado en las autoridades federales y estatales. En esto, se pretende describir la propuesta planteada por el presidente de la república Vicente Fox Quezada, pues este hecho, fue el que impulsó la reacción de las comunidades afectadas.

El segundo aspecto, observa con base en los actos de las autoridades (tanto federales en el caso de Atenco, como estatales en el caso de la APPO), cuáles fueron las reacciones que desencadenaría la ebullición de los levantamientos sociales. Es decir, se construyen las primeras acciones que realizó el grupo protagonista que confrontó a las decisiones de las autoridades, y que los llevaría posteriormente a realizar movimientos de gran magnitud. Esto es importante, debido a que al ser la población protagonista de la movilización, se identifica la forma cómo reaccionó una parte de la población afectada, dando pie a la organización de un movimiento mayor, o a un “movimiento de movimientos” (Rendón, 2006).

En general, se describirán los principales antecedentes que involucraron las acciones entre las poblaciones inmiscuidas en el conflicto durante la gestación del movimiento atenguense. Para ello, se elabora de forma sucinta la descripción de los eventos que anteceden al levantamiento, con el objetivo de localizar la manera en que se presentó el decreto expropiatorio, para a su vez ver las reacciones que tuvo un sector importante de población de San Salvador Atenco.

### **1.1.1 Contexto político: la construcción del Aeropuerto en San Salvador Atenco**

En este apartado se presentan las características del contexto político prevaleciente durante la emergencia del conflicto al evidenciar sus causas, para ello tanto la situación política como la organización de las poblaciones inmiscuidas en el conflicto, permiten desarrollar el inicio del proceso de movilización. Será identificando los rasgos característicos de los tipos de poblaciones participantes en los movimientos sociales, como se pretende dar claridad e identificar los principales actores partícipes del movimiento.

De esta forma, se presentan las condiciones coyunturales en las que se presentó los inicios del movimiento de Atenco centrándome en la exposición de los principales grupos u organizaciones pertenecientes a la organización del movimiento. Además de mostrar el entorno que rodeó tanto el decreto expropiatorio como su proceso, al identificar los posicionamientos que prevalecerían al interior de la organización.

## **1. Situación Política: Protagonistas y antagonistas**

El principal antecedente es la propuesta de construcción de un nuevo aeropuerto, considerado necesario ante las insuficiencias del aeropuerto internacional Benito Juárez de la Ciudad de México (Alcayaga, 2002: 23). De esta forma, una de las primeras acciones del Presidente Vicente Fox Quezada a la entrada de su gobierno, sería la de crear un nuevo aeropuerto que satisficiera la demanda del aeropuerto internacional de la Ciudad de México.

Es de resaltar que después del señalamiento en la necesidad de la creación de dicho aeropuerto, se planteó “un debate público durante varios meses sobre cuál era la mejor opción. Diferentes niveles de gobierno, universidades, organizaciones privadas, y compañías internacionales relacionadas con la operación de aeropuertos manifestaron su parecer en los medios de comunicación. El proyecto no solo fue analizado públicamente desde una perspectiva técnica sino que se argumentó respecto a los intereses económicos y políticos involucrados” (Velázquez, 2004: 55).

Una vez iniciada la discusión sobre la pertinencia de la construcción de un aeropuerto, el gobierno federal dejó ese tema por unos meses en lo que se preparaba un proyecto integral sobre su construcción. Será en foros, ya sea en Europa o en reuniones con el sector empresarial, donde el presidente de la República Vicente Fox aprovecharía para señalar la necesidad de crear este aeropuerto. Al respecto el presidente comentaba: "Es una decisión que hay que tomar basada en los hechos, en las realidades, en los rendimientos y en el mejor resultado para nuestro país". (Esta declaración del presidente el 14 de febrero de 2001, en Tizayuca, Hidalgo, durante una reunión con el sector empresarial de la entidad)<sup>1</sup>.

El proyecto se verá concretado “hasta el 22 de octubre de 2001 que el Gobierno Federal, con la facultad constitucional de emitir decretos, a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, anunció la decisión de construir el nuevo aeropuerto en Texcoco, Estado de México, ubicado a 30 kilómetros de la ciudad de México” (Pérez,

---

<sup>1</sup> Víctor Cardoso, “La decisión sobre el aeropuerto, tras enfrentamientos, cabildos y especulaciones”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de octubre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/23/021n1pol.html>

Cosgaya, Teresa, 2004: 75). Como apunta Kuri, “la decisión del gobierno federal de construir un nuevo aeropuerto estuvo marcada por una intensa discusión técnica y política sobre cuál de las dos posibles sedes –Texcoco, Estado de México, o Tizayuca, Hidalgo– constituía la mejor opción, no sólo en términos aeronáuticos sino también económicos (Kuri, 2006: 4).

La construcción del nuevo aeropuerto implicaba la expropiación de tierras que desde tiempos de la revolución mexicana habían sido ocupadas por campesinos, a los que paulatinamente se fueron amalgamando diferentes sectores de la población. Como lo comentan David y Rosan (2004): “el proyecto también requirió la expropiación presidencial de las tierras de la comunidad (o de los ejidos) sostenidos desde la revolución mexicana por los campesinos locales (campesinos). Las 15.000 hectáreas propuestas para el aeropuerto desplazarían a pobladores de varias comunidades. Mucha de la tierra que se necesitaba para el proyecto ya la tenía el gobierno federal: pero 4.500 hectáreas tendrían que venir de los granjeros de trece ejidos, incluyendo San Salvador Atenco” (Davis and Rosan, 2004:279).

En consecuencia, el comunicado de las autoridades federales a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes enfatiza la necesidad de crear el aeropuerto en esta zona, exponiendo la pertinencia de dicho proyecto y señalando el precio que el gobierno pagaría. En “un comunicado del 22 de marzo, la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) informó que a partir de la mañana de ayer el personal de la institución procedió a identificar, deslindar y entregar físicamente a la SCT y a la Semarnat las superficies correspondientes a cada una de las dependencias federales, para que procedan a destinarlas

a la satisfacción de las causas de utilidad pública que motivaron la decisión presidencial. Por otra parte, señalaban que por esa superficie expropiada el gobierno federal deberá pagar 534 millones 374 mil 391 pesos -la hectárea de temporal se valuó en 72 mil pesos y la de riego en 250 mil-, que deberán ser entregados a más de 4 mil 375 ejidatarios”<sup>2</sup>. Además, el subsecretario de comunicaciones Aarón Dycther expuso: “de las 4 mil 500 hectáreas expropiadas más de 90 por ciento corresponden a terrenos ejidales, y que las indemnizaciones se empezarán a pagar ya con fondos de las Secretaría de Comunicaciones y de la Semarnap”<sup>3</sup>.

En este sentido, el movimiento que se iniciaba en San Salvador Atenco resulta de gran importancia debido a que giró en torno al abuso de las autoridades al tratar de expropiar sus ejidos, tierras de pobladores que fueron identificados como campesinos<sup>4</sup>. Lo anterior, fue fundamental para el apoyo que recibirían posteriormente, proporcionando la legitimidad que fortalecería y ayudaría a consolidar las movilizaciones de los pobladores de San Salvador Atenco. En referencia a esto, apunta Moreno: “En el caso de Atenco se puede identificar un movimiento regional, social, que recibe una mayor cobertura y difusión porque su lucha está vinculada al espacio de lo local, pero también por la defensa de algo “muy delicado” como es el asunto de la posesión de la tierra en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)” (Moreno, 2010: 83).

---

<sup>2</sup> Matilde Pérez, “Anuncian expropiación de 5 millones de hectáreas”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de octubre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/23/022n1pol.html>

<sup>3</sup> Patricia Muñoz Ríos, “Se construirá en Texcoco nuevo aeropuerto”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de octubre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/23/texcoco.html>

<sup>4</sup> Aquí cabe destacar lo apuntado por Moreno: En el movimiento de Atenco se encuentran campesinos, pero también diversos actores sociales, económicos, ambientales y políticos. El número de campesinos dedicados a la actividad agrícola en este municipio era de 697 (INEGI, 2000), los cuales no fueron los únicos que protagonizaron el movimiento social, también participaron grupos estudiantiles, obreros, organizaciones urbanas, grupos ambientalistas, de derechos humanos e incluso organismos que defienden la vivienda y el desarrollo urbano (Moreno, 2010: 80).

La respuesta al decreto de expropiación de parte de los municipios afectados Chimalhuacán, Texcoco y San Salvador Atenco, se daría de forma inmediata, pues al enterarse los pobladores de dicho acto, empezaron a reunirse y a protestar ante el posible desalojo de sus tierras, e identificándolo inmediatamente como un acto arbitrario de parte del gobierno federal, que afectaba los intereses de las comunidades. Las noticias de ese día decían: “Al darse a conocer la decisión del gobierno federal de construir el nuevo aeropuerto internacional en Texcoco, y la inminente expropiación de tierras, cientos de campesinos y habitantes de este municipio, armados con machetes, bombas molotov, varillas y palos, cerraron este lunes los principales accesos a esta zona y bloquearon por más de cinco horas la carretera federal Texcoco-Lechería. Una vez que conocieron la notificación de la Secretaría de Desarrollo Rural para expropiar mil 74 hectáreas de terreno del ejido San Salvador Atenco, los ejidatarios, al grito de "¡Zapata vive!", "Aves de carne y no de acero" y "No a la terminal aérea", salieron a las calles para protestar por la decisión tomada por el gobierno federal”<sup>5</sup>.

El mismo día que se dio a conocer el decreto expropiatorio, alrededor de 500 ejidatarios marcharon hacia el acceso de la carretera federal Texcoco-Lechería y lo bloquearon con piedras y llantas. Lo mismo ocurrió en los entronques de esta vía con las comunidades de Acuexcomac y San Pablo. Resulta interesante la organización rápida que tuvo el poblado de San Salvador Atenco, al concurrir al llamado de varios sectores de la población y en especial al llamado de las iglesias quienes se prestaron a dar el llamado a la comunidad para organizarse y tomar medidas. Igualmente este hecho resulta significativo al

---

<sup>5</sup> René Alvarado, Javier Salinas, Israel Dávila y otros, “Violenta protesta de ejidatarios golpeados”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de octubre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/23/028n1pol.html>

mostrar un elemento que en el segundo movimiento a estudiar la APPO sería el recurso primordial: las barricadas. Este acto, en el caso de los pobladores de San Salvador Atenco se dio de forma espontánea, siendo esencial en la resistencia que se presentaría durante su desarrollo.

## **2. Poblaciones inmiscuidas en el conflicto**

Un elemento importante para el desarrollo del movimiento, es la vinculación de algunos de sus miembros con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), la cual sería de gran ayuda para la movilización. El PRD fue un aliado fuerte. Desde el inicio del proyecto aeroportuario, el jefe de gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador, mostró su rechazo:

Por otro lado, el jefe de Gobierno del DF, Andrés Manuel López Obrador, advierte: “No permitiremos la construcción del aeropuerto alterno en Texcoco ni que cierren el actual”, pues se trata de una “decisión equivocada” que “no doy como buena y que impugnaremos por la vía legal”, con todos los instrumentos que ofrece la ley para defender la ciudad; aclara: “no estamos en contra de la inversión, sino que se detone el desarrollo en una zona no sustentable”<sup>6</sup>.

Al mismo tiempo, varios sectores reaccionaron inmediatamente. En primera instancia, se encontraron el jefe de gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador y el gobernador del Estado de México Arturo Montiel Rojas. Estos actores son importantes por representar a los gobiernos afectados por la instalación del aeropuerto en Texcoco. Su opinión es importante debido a que en ellos se muestran dos argumentos que marcarían el rumbo que tomarían los activistas en sus movilizaciones y porque cada uno

---

<sup>6</sup> Cronología del movimiento: [www.iis.unam.mx/obsdem/crono\\_atenco.pdf](http://www.iis.unam.mx/obsdem/crono_atenco.pdf).

representaba a un grupo político importante. Los dos aspiran a la presidencia de la república en 2006.

El jefe de gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador inmediatamente después del decreto expresó su desacuerdo con el proyecto de construcción del aeropuerto en Texcoco, argumentando que no era una zona propicia para ello. Esta postura se desarrollaría a través de la Secretaría del Medio Ambiente del D.F., al plantear que ya algunos técnicos habían presentado su desacuerdo con esta propuesta, porque ponía en riesgo la sustentabilidad de la ciudad de México. De acuerdo con una nota publicada en La Jornada: “El Gobierno del Distrito Federal (GDF) exigiría a las autoridades federales revocar la decisión de construir el nuevo aeropuerto internacional en el ex lago de Texcoco, mediante la consideración de que no se tomaron en cuenta los argumentos técnicos que se presentaron contra esa opción, señala Claudia Sheinbaum, secretaria de Medio Ambiente. En tanto, el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, poco antes de arribar a su reunión matutina con el gabinete de Gobierno y Seguridad, advertía que la resolución federal en torno al nuevo aeropuerto permitirá observar si hay cambios en materia de política económica; si queda atrás la época de los jugosos negocios al amparo del poder público y si ya no se hacen enjuagues en la cúpula entre inversionistas y políticos”<sup>7</sup>.

Este rechazo del PRD, uno de los tres partidos más importantes en México, del proyecto federal de construcción de un nuevo aeropuerto en las comunidades de Chimalhuacán, Atenco y Texcoco, se reflejó en la posición de la presidencia municipal de

---

<sup>7</sup> Bertha Teresa Ramírez, “Exige el gobierno capitalino revocar la decisión de construir el nuevo aeropuerto en Texcoco”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de octubre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/23/023n1pol.html>

Texcoco el cual era gobernado por este partido. Desde ahí se apoyo, la gestación de las protestas de las comunidades. Si añadimos que varios comisarios ejidales también mostraron su desacuerdo, se entiende la rápida emergencia de la movilización en contra del decreto expropiatorio. En este sentido la respuesta de las comunidades contó con aliados poderosos.

Otros aliados importantes fueron las organizaciones no gubernamentales y estudiantiles, con quienes organizaciones al interior de la comunidad tenían vinculación previamente. De ahí, la gran importancia de la experiencia de algunos miembros que ya contaban con una trayectoria que los hacía referentes de lucha entre los miembros de la comunidad. Estas organizaciones fueron el Grupo CLETA, el ex CGH de la UNAM, junto con organizaciones de derechos humanos, y organizaciones como el Frente Popular Revolucionario.

También destaca la posición del gobernador del Estado de México y la estructura partidista del PRI que apoyó al proyecto de la construcción del aeropuerto como lo expresó desde el inicio el entonces gobernador Arturo Montiel, mostrándose la existencia de grupos poderosos que estaban impulsando el proyecto aeroportuario.

Por otra parte, fue de gran ayuda que antes de las primeras asambleas informativas participaron miembros de partidos políticos. El grupo Atenco Unido por ejemplo que estaba conformado por estudiantes universitarios vinculados con el PRD. Apunta Ignacio Del Valle:

IV- [...] aquí en Atenco particularmente surge un movimiento de jóvenes profesionistas en su mayoría que ya, Atenco Unido, si... formado por jóvenes que estaban estudiando y algunos profesionistas también jóvenes en su mayoría<sup>8</sup>.

En consecuencia, Atenco Unido fue identificado entre los miembros más participativos del movimiento como un grupo con intereses claramente focalizados en la obtención de un cargo público. Algunos miembros recuerdan que este grupo promovió las primeras movilizaciones, pero tenía intereses claramente identificados con el PRD. Al respecto apunta Gil Morales:

G. M.- Al principio si porque cuando empezó el movimiento fuerte ellos se manejaban casi todo, ese grupo, ya cuando vimos que era por interés entonces la gente lo rechazó y ya.

D. G.- Era este grupo que me comentabas que estaba aliado con los partidos.

G. M.- Se llamaba, tenía su "Atenco unido". Si, este iba por el interés político, si hubiéramos querido el interés político pues... Nosotros desde cuando, cuando hubo una administración que era provisional el gobierno del estado la implemento se la ofrecieron a todo el movimiento, que si queremos la, ha habido ofrecimientos de educación por parte del amarillo, no las han aceptado nadie porque estamos convencidos de que no es así y nosotros no, no luchamos por tener un puesto simplemente luchamos para que tuviera la gente lo que era de ellos [...]<sup>9</sup>

Los vínculos de este grupo con el PRD les proporciono información que comunicaban a la población sobre el proyecto. Igualmente, se muestra como la participación partidista, por lo menos en los inicios del movimiento, fue fundamental para la organización de las primeras asambleas y la acentuación de la demanda principal.

No obstante lo anterior, existían grupos al interior de las comunidades afectadas, que ya tenían conocimiento desde mucho tiempo antes de que se diera a conocer públicamente la existencia de un proyecto que tenía como intención despojarlos de sus tierras. Resulta significativo el papel que juegan en la gestación del movimiento estos dos grupos, por un

---

<sup>8</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>9</sup> Entrevista realizada a Gil Morales líder del movimiento, por González Hernández Jorge Daniel, en el Municipio de Atenco Edo. de México, 11 de octubre del 2011.

lado, el grupo de jóvenes universitarios vinculados con el PRD, y por el otro, personajes al interior de las comunidades con trayectoria participativa y con una historia de lucha comunitaria como Adán Espinosa e Ignacio del Valle quienes dotaron de fuerza y coherencia a la organización del movimiento.

Algunos académicos de la Universidad Autónoma de Chapingo colaborarían en particular respecto a la planeación del proyecto. Su papel fue fundamental debido a que dio información a las comunidades sobre el proyecto que se avecinaba y que las autoridades ocultaban. Del mismo modo, apunta Ignacio del Valle:

IV- Si, una de las fuentes de información muy fuerte y más amplia fue la Universidad de Chapingo con algunos grupos no solo ecologistas, sino eh, organizaciones que, qué pues que defienden los intereses de, de la sociedad [...] O sea, se negaron a la imposición de ese proyecto<sup>10</sup>.

La emergencia del movimiento fue impulsada por los grupos vinculados con algún partido político, al participar en las brigadas de información que se desarrollarían al interior de la comunidad y que serían fundamentales para la organización de las primeras asambleas. Algunos grupos estaban vinculados con el partido del gobierno del Estado de México (el PRI) y trataron de convencer a las comunidades que aceptaran la propuesta gubernamental. Todos los miembros del movimiento dicen que la gestación del movimiento estuvo acompañada de una división entre los que querían aceptar la propuesta del gobierno y los que no querían realizarlo. En algunos casos esta división incluso provocó divisiones familiares. Como comentan Rosa Medina y Víctor Mata:

DG.- ¿Y en ese tiempo tuvieron algunas desavenencias con algún miembro de su familia o de la comunidad de estos mismos o por esta visión [...]?

---

<sup>10</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

RM.- Si, con la mayoría ¿verdad?, pero eso ya incluso hasta el grado de ya no jajaja, de desconocernos. Mi abuelita me desconoció.

VM.- Porque casualmente la gente que más este, se ha estado en contra de nosotros pertenecen a, a un partido señalado en este caso el PRI, los que nos han querido golpear, en la calle nos reclaman, todo eso [...]

VM.- [...] hacer ver a en este caso al movimiento siempre que eran los revoltosos, que eran los que agresores, eran los que no tenía, no tenían ni trabajo ni de donde vivíamos no, o sea, siempre hacían ver a la gente de esa forma, querían, querían dar el lado el otro lado de la moneda<sup>11</sup>.

La vinculación tan estrecha que existía entre los miembros de la comunidad provocó que cuando algunos pobladores deciden aceptar la propuesta gubernamental, los grupos de opositores a la construcción del aeropuerto los ven de inmediato como manipulados que no tienen memoria y en los cuales, no se puede confiar.

El gobernador del Estado de México, por su parte, se abstuvo de emitir comentarios sobre el tema siguiendo el consejo del gobierno federal en torno a no politizar la construcción del aeropuerto. Empero, daba muestras de apoyo al proyecto del gobierno federal. Al respecto La jornada publicó: “El gobernador del estado de México, Arturo Montiel, atendió la recomendación del gobierno federal de no entrar en polémicas, y decidía abstenerse de hacer declaraciones a la prensa con relación al anuncio que hiciera el secretario de Comunicaciones y Transportes, Pedro Cerisola, sobre la ubicación del nuevo aeropuerto internacional<sup>12</sup>.

El inicio de las movilizaciones, se presenta el 22 de octubre de 2001, cuando se da a conocer el Decreto Expropiatorio publicado por el Diario oficial de la Federación que

---

<sup>11</sup> Entrevista realizada a Víctor Mata y Rosa Medina miembros del FPDT, por González Hernández Jorge Daniel, en el Municipio d Atenco Edo. de México, 8 de mayo del 2011.

<sup>12</sup> Israel Dávila, “Montiel Rojas acata la orden de no hacer declaraciones para no politizar el asunto”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de octubre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/10/23/026n2pol.html>

afecta a 13 comunidades. De este hecho, se destacan los dos grupos que emergerían y definirían la trayectoria del movimiento, explica Damián Camacho:

“Aquí ya se encontraron definidas las partes: Vicente Fox como titular del Ejecutivo Federal emisor de los decretos expropiatorios, Arturo Montiel, Gobernador del Estado de México y los grupos inversionistas; mientras que por la otra parte: las 13 comunidades afectadas con los decretos, los ejidatarios y los pobladores de Atenco, Texcoco y Chimalhuacán” (Camacho Damián, 2004: 307).

Posteriormente sucederían nuevas acciones de protesta por parte de los distintos grupos de las poblaciones afectadas por el decreto expropiatorio, quienes acompañados de otros sectores, empezaron a manifestar con mayor fuerza, su rechazo en contra de la construcción del aeropuerto en sus territorios. Como señala Pérez, (2004): “el decreto expropiatorio generó protestas públicas ininterrumpidas, asambleas municipales y campesinas, así como preparativos de resistencia, el cual se basaba, según dicho de los ejidatarios, en que no se les había tomado en cuenta” (Pérez, 2004: 81).

Asimismo, la población en movimiento percibió que el decreto atentaba contra valores elementales de la constitución mexicana, como es el compromiso de proteger a los campesinos y a sus tierras. Con esto se manifiesta un valor que en el inicio del movimiento fue fundamental, ya que en él se vieron reflejadas y unificadas las percepciones generales de la comunidad que con el tiempo iría adquiriendo características más complejas. Cabe destacar que la población de San Salvador Atenco ya tenía conocimiento previo del decreto que se venía en puerta, debido a la campaña de información que algunos miembros de las comunidades habían construido al conocer el proyecto. Consiguientemente, antes de que se publicara fueron a las instancias oficiales para preguntar si era cierto o no. La población afectada desde antes de la publicación del decreto realizó un sondeo en la comunidad para averiguar que pensaban acerca de lo que se estaba gestando. En referencia comenta Pérez

Cosgaya: “en la consulta pública realizada en Texcoco en marzo de 2001, 10 mil personas habían rechazado la instalación del nuevo aeropuerto y aún así se había elegido ese lugar para la expropiación” (Pérez, 2004: 81).

Durante la gestación de las movilizaciones se consideró utilizar un recurso legal como salida al conflicto. Sin embargo, se dieron cuenta que para ello, era necesaria la organización y movilización que dieran muestra de su fuerza y desacuerdo con el decreto expropiatorio.

Conforme fue avanzando la organización del movimiento, se fueron conformando varios grupos que con el tiempo evidenciarían las diferentes posiciones dentro del movimiento. Para observar su conformación es necesario entender las características socio-demográficas de las poblaciones afectadas por el decreto expropiatorio del gobierno federal. En ese aspecto, el siguiente cuadro muestra los principales rasgos de las comunidades afectadas, destacando el alto porcentaje de tierras expropiadas en las comunidades del Municipio de Atenco:

Cuadro 3. Municipios y localidades afectadas por la expropiación.			
Municipio	% de Hectáreas en proceso de expropiación	Núcleo Ejidal	Superficie territorial que formaría parte del Aeropuerto
Atenco	70%	Acuexcomac Francisco I. Madero Santa Isabel Ixtapan San Salvador Atenco	23.26% 20.03%

		Nexquipayac	16.5%
Texcoco	25%	Tocuila San Felipe Santa Cruz La Magdalena Panoaya Santiago Cuautlapan Boyeros Huexotla	11.15%
Chimalhuacán	5%	Santa María Chimalhuacán	

(Pérez, 2004: 76)

De la población de San Salvador Atenco procede “el grupo conocido como “Emiliano Zapata”, liderado por Jesús Adán Espinoza e Ignacio del Valle, que sería posteriormente conocido como el grupo más radical” (Pérez, 2004: 81). Otro grupo “Atenco Unido”, conformado por hijos y nietos de los ejidatarios encabezados por Juan Manuel Galicia y José Gil. Este grupo desde meses antes de la publicación del decreto se organizó y fueron los principales impulsores de vías legales para resolver el conflicto. Sin embargo, este grupo desaparecería una vez que “sus intrigantes se adhirieron a otras organizaciones o dejaron de participar” (Pérez, 2004: 81).

Los primeros esfuerzos del incipiente movimiento contra el decreto serían las acciones legales realizadas por el comisariado ejidal: “encabezado por el presidente y el secretario de Atenco José Robles Martínez y Eduardo Martínez, respectivamente” (Pérez, 2004: 82). A la par, surgieron dos grupos en Acuexcomac; por un lado, el encabezado por

el ex comisariado ejidal, Lorenzo de la Rosa Pineda; y por el otro, el encabezado por Gerardo González y Elena Hernández Ávila.

En la comunidad de Magdalena Panoaya se localizaba el grupo encabezado por el comisariado Ejidal Daniel Portugués, quien con varios campesinos realizaría varias acciones de resistencia. En Tocuila surgiría un grupo que se caracterizaría por desconocer a su comisariado ejidal, debido a la pérdida de su legitimidad, acusándolo de fomentar a los pobladores que aceptaran la oferta del gobierno y vendieran sus tierras al precio que les ofrecían (Pérez, 2004: 82).

A la postre, todos estos grupos confluirían en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), que tendría como principal recurso la movilización social, que impactaría en los medios. El frente quedaría conformado por siete de las localidades afectadas por el decreto: Atenco, Acuexcomac, Nexquipayac, La Magdalena Panoya, Tocuila, Francisco I. Madero y Santa Isabel Ixtapa (Pérez, 2004: 82). Posteriormente, el 27 de julio, se unirían San Felipe y Santa Cruz, quienes un tiempo sostuvieron pláticas con gobernación pero finalmente decidieron estar en contra de la propuesta de pagarles 7.2 pesos metro cuadrado.

En cuanto al resto de las localidades, decidieron negociar con el Gobierno federal e incluso aceptaron la propuesta del aeropuerto y los precios que fijaba el gobierno, expresando algo que en el segundo movimiento (la APPO) se presentara de forma permanente, como es el hecho de que a través de asambleas cada pueblo determinaba que acción debían seguir; como en el caso de los amparos. Las discusiones al interior de las asambleas fueron permeadas por una gran desconfianza sobre las autoridades, a nivel federal y local, pues consideraban que los tres poderes se encontraban determinados por

los designios del poder Ejecutivo impulsor del decreto. Apunta un miembro: “Pero de hecho nosotros sabemos que el amparo no es la solución porque el amparo lo emite... ¿quién va a dar el veredicto?, el gobierno. Son dependencias que dependen del gobierno”<sup>13</sup> (Pérez, 2004: 82-83).

Es conveniente subrayar en esta etapa del movimiento la acción contenciosa fue dura debido a que para ellos existen derechos como el de la tierra que no pueden ser cedidos de ninguna manera, pues consideran que, por un lado, les restringe su lugar de vivienda y, por el otro, les impide ejercer la labor campesina de trabajar la tierra. En este sentido, las protestas son para defender la tierra como fuente de trabajo y lugar donde viven.

Asimismo, el movimiento usó las herramientas del campo, el machete, como símbolo de su desacuerdo con un gobierno autoritario y represor que de forma insensible y arbitraria decidió asentar el aeropuerto en sus tierras, buscaban también legitimar su movimiento a través de la exposición pública de cómo el sector campesino ha sido abandonado y sobajado por las políticas discriminatorias neoliberales.

### **3. Agravios y respuestas de las comunidades**

En este apartado se presentan los aspectos más significativos que impulsaron el ascenso de las protestas en San Salvador Atenco. Por lo tanto, es fundamental abordarlo comprendiendo, en primera instancia, los motivos de los cuales parten las primeras asambleas y movilizaciones, centrándome en la forma en que percibieron los actores el

---

<sup>13</sup> Entrevista realizada en la Ke Huelga, 2002.

principal agravio. Posteriormente, se aborda la forma en que se convocó a las comunidades para protestar en contra del decreto expropiatorio. En última instancia, se verá la forma como se integró un frente común que aglutinó a un amplio sector de las comunidades, buscando resumir y definir el rumbo de las movilizaciones.

En general, el presente apartado expone los principales referentes de las movilizaciones en las comunidades afectadas por el decreto expropiatorio, centrándome en identificar los motivos que impulsaron la adhesión de los participantes en el movimiento. Con ello se busca comprender la manera cómo fueron integrándose los actores a las movilizaciones, mostrándose los referentes de los cuales partirán y serían fundamentales para el desarrollo del movimiento.

Asimismo, se expondrá de forma relacional la influencia del entorno en la construcción y generación de las movilizaciones y cómo las principales organizaciones de las comunidades afectadas fueron de gran importancia. Por último, se resalta la formación del frente en común que logran conformar los miembros del movimiento y de cómo el sector con mayor trayectoria participativa se encargó del liderazgo, cuestión que sería de gran importancia para los eventos posteriores y las características del movimiento.

Un elemento fundamental es observar los principales rasgos organizativos internos que promovieron la ascensión de la protesta colectiva, mirando los principales marcos interpretativos y de motivos que se presentaron en el caso de San Salvador Atenco. Con ello se muestra, por un lado, cómo se da la función de acentuación sobre el agravio percibido por los pobladores de las comunidades afectadas por el decreto expropiatorio, y por el otro, la manera de responder ante los actos que consideraban injustos e inaceptables.

Hablar de marcos interpretativos implica adentrarse en el estudio de las referencias simbólicas que encuadran las conductas de los miembros de la organización de un movimiento social, dando muestra de una referencia colectiva necesaria para la enunciación de un conflicto social. Partiendo de que: “los marcos de significados no sólo desempeñan este papel de puntuación; también funcionan, simultáneamente, como modelos de atribución y de articulación” (Snow y Benford, 2002: 125), se entiende cómo los marcos de significados, al resaltar las funciones de puntuación, de articulación y atribución, buscan dar cuenta de los elementos interpretativos por medio de los cuales los partícipes en un movimiento evalúan y plantean su reto público contra su contendiente.

En este sentido, “los marcos interpretativos cumplen la función de dispositivos de acentuación que, por un lado, destacan y exageran la gravedad y la injusticia de un problema y, por el otro, redefinen como injusto o inmoral lo que anteriormente era considerado desafortunado, aunque tal vez tolerable (Snow y Benford, 2002: 126). Entendiendo que la función de puntuación es la acentuación de las expresiones colectivas que apuntan sobre la justeza de sus demandas, de lo apropiado o no apropiado de actos realizados por algún sector social que afecta sus principios o valores, teniendo serias repercusiones que ese acto o actos han provocado entre los afectados.

Lo anterior se muestra desde la forma en que denuncian los pobladores de San Salvador Atenco lo injusta que resultaba la construcción de un aeropuerto en sus zonas ejidales. Según lo dicho, el movimiento reivindicó una demanda en torno al abuso de la autoridad, al tratar de expropiar ejidos y en general las tierras de pobladores que fueron

identificados como campesinos<sup>14</sup>. Esto fue fundamental para el apoyo que generarían posteriormente, logrando obtener la legitimidad que fortalecería y ayudaría a consolidar sus movilizaciones. En concordancia, declaraban Adán Espinoza e Ignacio del Valle para el diario La Jornada el 28 de diciembre del 2001:

“Esta es una muestra enérgica de que estamos dispuestos a perder la vida si el gobierno pretende introducirse a nuestros ejidos y construir el nuevo aeropuerto. Todavía los campesinos estamos dentro de la tolerancia, todavía Vicente Fox tiene tiempo de reflexionar y echar abajo ese decreto de expropiación, de evitar hechos de sangre”

“Si el gobierno quiere muertos, estamos dispuestos a dar los muertitos, pero dejar nuestras tierras jamás, y aun muertos, todavía nuestras almas vendrán a reclamar esas tierras”<sup>15</sup>

Con estas declaraciones, se manifestaba la posición que perduraría por el resto del conflicto, donde el predominio de esta visión de confrontación enmarcaría al movimiento hacia la confrontación directa con las autoridades. Asimismo, expresa la forma de ver de los líderes de la organización del movimiento, evidenciándose la apuesta que estaban dispuestos a asumir, y de lo cual, ellos eran conscientes.

La primera respuesta ante el decreto expropiatorio se daría entre los pobladores, expresando un marco interpretativo que vio la necesidad de reunirse y protestar ante la posible expulsión de sus tierras. Acentuándolo inmediatamente, como un acto arbitrario de parte del gobierno federal, al atentar contra los intereses de las comunidades afectadas por dicho decreto, destacando como un agravio por el autoritarismo gubernamental.

---

<sup>14</sup> Aquí cabe destacar lo apuntado por Moreno: “En el movimiento de Atenco se encuentran campesinos, pero también diversos actores sociales, económicos, ambientales y políticos. El número de campesinos dedicados a la actividad agrícola en este municipio era de 697 (INEGI, 2000), los cuales no fueron los únicos que protagonizaron el movimiento social, también participaron grupos estudiantiles, obreros, organizaciones urbanas, grupos ambientalistas, de derechos humanos e incluso organismos que defienden la vivienda y el desarrollo urbano” (Moreno, 2010: 80).

<sup>15</sup> Salinas y Ramón, “colocan ejidatarios barricadas en Atenco; apoyan el FZLN y estudiantes”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 28 de diciembre de 2001, <<http://www.jornada.unam.mx/2001/12/28/029n1est.html>> [consulta 10 de enero de 2010.]

Es de destacar la existencia de dos agravios principales, el primero en lo referente al autoritarismo, que evidenció el gobierno tanto federal como estatal, al decretar la expropiación de sus tierras sin consultarlos\*, y en segundo, debido a que ofrecían una cantidad irrisoria como indemnización. Conforme fue avanzando el movimiento este tema se dejaría de lado por ser considerado por los miembros más influyentes del movimiento como no negociable.

Resalta en este periodo la realización de una consulta impulsada por el grupo Atenco Unido, quienes buscando la opinión de las comunidades afectadas buscaron conocer la opinión de los habitantes de las comunidades. Además, se encargaron de informar sobre las consecuencias ambientales del proyecto, realizaron movilizaciones en busca de que las autoridades informaran verídicamente sobre las consecuencias del proyecto. Al respecto apunta Carlos, en una entrevista realizada en él 2004:

“El gobierno no puede dejar pasar que, por casi un año, el pueblo de Atenco pedía información, pedía ser parte del proyecto, y, cuando se da el decreto (de expropiación de tierras) no se imaginaron que la gente ya estaba concientizada y que ya había una corriente de opinión en contra del aeropuerto”<sup>16</sup>.

Asimismo, se destaca como aun cuando este grupo intentó generar en la población atenquense la necesidad de movilizarse para evitar lo que consideraban el despojo, la mayoría de la población permanecía sin movilizarse. Es aquí cuando adquiere importancia el grupo encabezado por el ex comisariado ejidal Adán Espinoza e Ignacio del Valle,

---

\* Cabe resaltar que constitucionalmente según el artículo 27 de la Constitución Política de los Estado Unidos Mexicanos, el Estado esta facultado para establecer la expropiación de tierras y ejidos solo si demuestra que la causa es de utilidad pública y mediante indemnización. Lo cual no establece la necesidad de establecer una consulta ciudadana para su realización (CPEUM, 2001).

<sup>16</sup> Entrevista a Carlos, incluida en Carolina Espinoza, “Acción colectiva y prácticas políticas. Una investigación sobre las movilizaciones de los pobladores de San Salvador Atenco en el Estado de México”. Trabajo terminal de la licenciatura en Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México, 2004, pp. 7.

quienes ya sabían del proyecto con anterioridad y también se organizaban por si se daba el decreto expropiatorio. De esto, apunta Adán Espinoza:

“Nosotros ya estábamos empapados muchos años atrás del proyecto, nos interesaba estar seguros de que la tierra la teníamos que defender. Cuando [dejo el cargo de] comisariado ejidal, entra el [nuevo] presidente. Hay un desprestigio total y los priistas hacen presencia y ganaron el comisariado ejidal y se queda un priista como comisariado ejidal en 1997-2000, entonces empieza el gobierno a trabajar [muy] fuerte para la expropiación y nosotros estamos ahí pendientes con nuestra gente tranquila. Transcurre ese lapso de comisariado ejidal de tres años y hacen asambleas ejidatarias donde empiezan a querer concientizar a la gente, y nosotros seguimos firmes con nuestra gente, aun tranquilos.”<sup>17</sup>

Posteriormente, cuando se publica el decreto en el Diario oficial de la Federación el 22 de octubre de 2001, hubo una respuesta inmediata de la población de la comunidad atenuense quienes se reunieron en el centro del poblado para informar y definir cuál sería su posición al respecto. En este sentido, tenemos la posición del grupo que a la larga tendría el liderazgo del movimiento, quienes desde el inicio convocaron a la movilización y no aceptar la propuesta de 7 pesos por metro cuadrado que, desde su percepción, resultaba insultante. Al respecto, señala Ignacio del Valle:

IV- Es un autoritarismo en una escala muy alta [...]

DG- La [...] del precio [...]

IV-Este, era, era, se manejaba, se denunciaba porque lo ridículo que era en tanto que la, la propuesta que pretendía, que no es otra cosa que un engaño, un arrebato vil e inmoral de lo que la gente se percató y se decidió en una asamblea [...] en la plaza pública en donde se decidió no vender la tierra porque jamás la estuvimos ofreciendo, no negociarla porque no nos interesa el supuesto beneficio de, con el cual nos querían marear<sup>18</sup>.

De esta forma, encontramos dos posicionamientos que marcarían el rumbo que tomaría posteriormente el movimiento. Por un lado, la posición de los participantes del

---

<sup>17</sup> Entrevista a Adán Espinoza, incluida en Carla Zamora, “Conflicto y violencia entre el Estado y los actores colectivos. Un estudio de caso: el Frente de Pueblos en Defensa de la tierra en San Salvador Atenco Estado de México, 2001-2009”. Tesis doctoral en ciencia social, Colegio de México, México, 2010, pp. 61.

<sup>18</sup> Entrevista realizada a Ignacio del Valle líder del FPDT, por González Hernández Jorge Daniel, en el Municipio de Atenco Edo. de México, 8 de mayo del 2011.

grupo Atenco Unido que iniciarían su participación en las primeras asambleas planteando la necesidad de buscar vías alternativas a la movilización. Y por el otro, encontramos al grupo más radical de inconformes con el proyecto, los cuales buscando dar a conocer lo que consideraban como un despojo por parte del gobierno, generó desde el inicio a la estrategia contenciosa como la mejor vía para impedirlo.

Aunque un amplio sector de las comunidades afectadas, ya sea por el desconocimiento del proyecto o por simple apatía, no participaba en las movilizaciones iniciales, una vez que se enteran de que el decreto ya estaba publicado, deciden integrarse a la movilización. En este sentido, podemos encontrar que aun cuando una parte de los habitantes de las comunidades afectadas estuvieron de acuerdo con la propuesta de indemnización del gobierno, la mayoría se sintió despojada y decidió movilizarse. Sobre esto apunta Víctor Mata:

DG.- ¿Cuál fue su respuesta?, ¿qué dijeron? ¿qué sintieron?

VM.- Pues que nos quitaban todo, o sea que el desconcierto de decir ¿cómo que de la noche a la mañana nos quedamos sin, sin casa, sin pueblo, sin tradiciones, sin un, se entiende en el lugar que estamos pisando ahorita ya no iba a ser de nosotros?<sup>19</sup>

De este modo, las primeras asambleas tuvieron como punto en común la defensa de sus tierras, por lo que, todos los grupos que en un momento anterior estuvieron en diferentes bandos deciden olvidar sus diferencias al identificar un enemigo más poderoso en el Estado que, requería de su unión para luchar por sus tierras rechazando el decreto expropiatorio en asambleas multitudinarias. Al respecto nos comenta Ignacio del Valle:

DG- [...] como un detonante y una parte simbólica muy importante pero también de cultura del movimiento [...]

---

<sup>19</sup> Entrevista realizada a Víctor Mata miembro del FPDT, por González Hernández Jorge Daniel, en el Municipio d Atenco Edo. de México, 8 de mayo del 2011.

IV- Si, las decisiones se toman para, para defender la tierra, para no venderla, para no negociarla se toman en asambleas, eh multitudinarias<sup>20</sup>.

### **1.1.2 Convocatoria a las movilizaciones**

Las convocatorias para las movilizaciones se dieron durante las primeras asambleas, estableciéndose los principales blancos de ataque en donde el incipiente movimiento se debería de centrar. Para entender este proceso dinámico de creación de la organización, es necesario partir por identificar que la segunda característica de los marcos para la acción colectiva: funcionan como los modelos de atribución, al realizar atribuciones de diagnóstico y prescripción (Snow y Benford, 2002: 126). En este sentido, tenemos presente dos elementos que conjugan una planeación estratégica donde el movimiento va definiendo, en un primer momento, cuáles son los blancos de ataque que debe definir la organización, y en segundo, las acciones que resultan necesarias para presionar al grupo antagónico y ganar adeptos a través de una fuerte resonancia de sus demandas en las comunidades.

Así, “en el caso del primer tipo de atribuciones, los activistas del movimiento atribuyen la responsabilidad de algún problema a identificar agentes culpables, sean individuos, procesos o estructuras” (Snow y Benford, 2002: 126). Esto, se muestra en el caso del movimiento de Atenco, cuando algunos miembros de la población afectada observaron que desde el inicio del sexenio de Vicente Fox una de sus prioridades era la de instaurar un aeropuerto internacional y que este sería ubicado en tierras de estos pueblos.

Por lo tanto, el diagnóstico que el movimiento consideró durante la gestación de las movilizaciones y de la organización, se enfocó en primera instancia, en recurrir a la

---

<sup>20</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

posibilidad de utilizar un recurso legal como una herramienta jurídica que podría ser una alternativa de lucha desde las instancias formales. Empero, a la par, en segunda instancia, se dieron cuenta que para recurrir a tal recurso era necesario la movilización y realización de actos contundentes que dieran muestra de su fuerza como un factor político importante. Teniendo un diagnóstico generalizado donde la principal demanda que el movimiento enarbolaría sería la de la defensa de la tierra, estando en contra de la expropiación de sus tierras que proponía el gobierno federal. Sin embargo, debido a su vinculación con otras organizaciones y movimientos, durante su desarrollo se formularon otras peticiones importantes.

## **1. Convocatorias al interior de las comunidades**

La vinculación parental al interior de las comunidades resaltando la existencia de lazos sanguíneos entre los pobladores facilitó las convocatorias a la movilización. Como lo señala Carla Zamora (2010) contaban con fuertes lazos comunitarios:

“El peso de las relaciones sociales basadas en los lazos parentales se observa en la organización del FPDT contra el decreto expropiatorio para la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México en el 2001, cuando las familias se sentían representadas con la participación de uno o varios de sus miembros en las actividades del movimiento. Por ejemplo, podía participar un familiar de un ejidatario con derecho a voz en las reuniones, y en las acciones masivas se incluía al resto de la familia” (Zamora, Carla, 2010: 40).

La convocatoria a las movilizaciones iniciales del movimiento tuvo una respuesta inmediata de algunos grupos e individuos quienes a través de las redes que ya había al interior de las comunidades pudieron generar una estrategia de lucha con la cual movilizarse. En este sentido, apuntan algunos miembros del movimiento que su trayectoria

participativa previa les permitió contar con una experiencia que llevarían al movimiento. Al respecto apunta Gil Morales:

G. M.- [...] este, participaba yo en la política tradicional ¿no?, pertenecía al partido del PAN, Acción Nacional, fui presidente del comité del PAN, fui candidato a regidor de aquí de, este, suplente del presidente municipal cuando ganó el PAN acá en el ayuntamiento [...] Ya cuando nos cambiamos, que vino el decreto y lo que fue en Atenco se borraron lo que eran partidos, todos nos volvimos una sola, un núcleo nada más para en defensa de la tierra y aquí ya se olvidaron de partidos y hasta la fecha 10 años de lucha ya no volvimos a los partidos políticos tradicionales.

G. M.- [...] pero toda la gente del PAN esta acá, pero digo no, porque algunos ahí nos enseñaron que, que los reglamentos y la doctrina del partido que, buscar el bien común, ser solidarios y todo eso lo pusimos en la práctica acá. Simplemente todo lo que nos enseñaron lo pusimos en la práctica [...] <sup>21</sup>

El papel que jugaron los miembros con experiencia participativa previa se muestra en que dieron al incipiente movimiento de una dirección que les ayudó a ver hacia donde debía ir y qué recursos utilizar. En este aspecto, encontramos a miembros como Ignacio del Valle, quien contaba con una amplia trayectoria participativa previa, como él mismo señala:

D.- Bueno Ignacio me podrías comentar ¿cuál ha sido tu trayectoria participativa en organizaciones sociales?

I.V.- Sí, yo empiezo a participar, como a las 14 años o los trece años desde la secundaria prácticamente, en el tiempo de la secundaria que es de 1970 1971 recién pasado el movimiento del 68 me toca ser parte del consejo estudiantil de la sociedad de alumnos en la secundaria [...] [...] acerca de la problemática recién que había vivido el pueblo de México con el movimiento estudiantil, en el 68 y la masacre también del 71, dos acontecimientos muy pegados en tiempo en donde, Lucio Cabañas Genaro Vázquez hacen en mi conciencia un motivo por el cual luchar por un mundo diferente de justicia [...] <sup>22</sup>.

Otros personajes con experiencia participativa que ayudarían de forma importante en las convocatorias a las movilizaciones las encontramos en “Atenco Unido”, cuyos miembros, mostraban una trayectoria participativa del tipo electoral, aportando un cierto capital político que ayudó, tanto en la difusión de la problemática del proyecto

---

<sup>21</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>22</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

aeroportuario, como en la gestación de la organización del movimiento. Sin embargo, este grupo como nos comentan algunos miembros del movimiento, posteriormente se les acusaría de tratar de ganar espacios para el PRD, lo cual, fue rechazado de forma tajante por la mayoría. Al respecto apunta Gil Morales:

G. M.- Si, pero, hay gente, que como te digo, gente como del partido amarillo que vino, se presentó, ellos venían con intereses de manejar la presidencia<sup>23</sup>.

No obstante lo anterior, estos miembros con experiencia y capital político ayudaron a la movilización, aun cuando antes habían mostrado apatía. Es aquí, donde encontramos a personajes como Rosa Medina y Víctor Mata, quienes manifiestan como aunque al principio no pensaban participar, en cuanto vieron que era cierto que les iban a expropiar sus tierras, decidieron en conjunto con su familia participar en las movilizaciones. Apuntan:

RM.- [...] eran primos de Nacho los que nos jalaron Los Morales jajaja y empezamos a ir, a asistir a pláticas, nos invitaban. Bueno yo de esa manera este pues yo [...]

VM.- [...] recibí un palomazo más o menos el 21-22 de octubre, como todavía no lo creía yo [...] cuando dijeron esto: "yo no sé ustedes, vamos a construir un nuevo aeropuerto"<sup>24</sup>.

De este modo, resulta significativo al cambio de actividad de quienes no sabían de la magnitud de la propuesta aeroportuaria, pero que una vez que la conocen, deciden defender sus tierras. Asimismo, se observa un marco de significado interesante en su entendimiento de la tierra, la cual la observan, como fuente de una tradición comunitaria. Sobre este asunto comenta Víctor Mata:

VM.- [...] "¿cómo es posible que, que lo que mis abuelos me han enseñado nos van a quitar, nuestro hermoso campo que tenemos!" Entonces donde vamos ahora a nuestras fiestas, ¿de dónde vamos a sacar para hacer los tamales?, ¿de dónde vamos a este lo de nuestras fiestas que tenemos nosotros?, ¿cómo que nuestro carnaval, que nuestras fiestas

---

<sup>23</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>24</sup> Víctor Mata y Rosa Medina, entrevistas citadas.

devoto?, ¿cómo que se va a acabar de la noche a la mañana?, ya no voy a ver a mis hermanos, a mis familiares<sup>25</sup>.

Las primeras movilizaciones tenían como principal objetivo el tratar de evitar la pérdida de la comunidad de dos elementos básicos, sus hogares donde habían vivido en algunos casos varias generaciones de sus antepasados, y por el otro, su fuente de trabajo que ya no es la actividad más importante de la comunidad, sí era una fuente de tradición simbólica que fortalecía los lazos de cohesión en las comunidades afectadas. Respecto de los objetivos de las movilizaciones apunta Víctor Mata:

VM.- [...] recuerdo cuando una vez mi, mi abuelo paterno nos llevaba [...] le gustaba cargar sus tortillas y su litro de pulque, abonábamos la tierra o deshiebábamos y siempre luego nos "ahorita vamos a comer pues no necesitamos carne", agarraba, se sentaba y con una tortilla, tantito aceite y juntaba sus hierbitas y nos daba de comer hierbitas y eso es yo creo lo más hermoso, el vivir ahí, todo, todo lo hermoso que se vive en el campo y que no hay necesidad como decía hace rato Nacho, Nacho agárrate ya porque [...] que sí se vive del campo<sup>26</sup>.

Trajo consigo, el control de la posición inclinada hacia la búsqueda de una estrategia de movilización como muestra de la fuerza del movimiento, basada en acciones contundentes que trataran de mostrar que no estaban de acuerdo con el abuso de autoridad que representaba para ellos el decreto expropiatorio, ganando más terreno y resonancia pública. Ignacio del Valle apunta sobre las estrategias de lucha que planteaban desde el inicio:

IV- Es un autoritarismo en una escala muy alta...

IV- [...] hacia un llamado de alerta y de estado de participación para ratificar o confirmar alguna propuesta que decía entrar en "defensa de la tierra" y esas eran, no eran muchas nada más ¿se va a defender o no?, ¿en qué forma?, la forma en que, en que la gente decidiera pero que no se permitiera esa, ni siquiera la negociación, ni siquiera sentarse a negociar. Tan solo nos manifestábamos diciendo que "la tierra no se vende"<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Víctor Mata, entrevista citada.

<sup>26</sup> Víctor Mata, entrevista citada.

<sup>27</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

En otra dirección, se encontraba la posición más moderada de “Atenco Unido”, quienes buscaban vías alternas a la movilización que ayudaran a conservar las tierras que querían expropiar, y que manifiestan el tipo de apoyos que buscarían obtener. En este sentido encontramos que al inicio este grupo encabezado por José Elías Martínez tomó el control del incipiente movimiento, a tal grado que logran establecer como su abogado defensor al jurista Ignacio Burgoa Orihuela. Al respecto nos comenta Edith Kuri:

La contratación de Burgoa por los labriegos, no obstante, es objeto de distintas interpretaciones por parte de los mismos actores del movimiento atenguense: para Adán Espinosa -junto con Ignacio del Valle uno de los principales líderes- el hecho de que haya sido Burgoa y no la abogada Bárbara Zamora el conductor jurídico, tiene que ver con la hegemonía que el grupo comandado por José Elías Martínez mantiene al inicio del conflicto, situación que, al paso del tiempo, Del Valle y Espinosa revertirían (Edith Kuri, 2008: 102)

Uno de los elementos que permite explicar el por qué el grupo “Atenco Unido” fue perdiendo fuerza al interior del movimiento, se explica en primer lugar, debido a que era el grupo que impulsaba principalmente a los funcionarios públicos al interior del municipio, teniendo vinculación directa con partidos políticos; y en segundo, debido a que ellos habían ayudado a la llegada del comisariado ejidal anterior al decreto expropiatorio, al cual veían con una gran molestia, porque no les informó sobre el decreto e incluso lo acusaban de ser beneficiario. Por este motivo ellos serían excluidos y se les consideraba como parte del movimiento sólo si dejaban a un lado su activismo de partidos políticos. De acuerdo con lo dicho, comenta Ignacio del Valle:

IV-Si, uno muy evidente que fue el que entregó en el lapso del rumor, todavía no, hasta el 22 de octubre, en ese lapso le toca salir meses antes de septiembre-agosto-octubre, septiembre le toca salir al traidor y, y desde luego que entra impulsado por el grupo Atenco unido eh, y después ya de estar en en el puesto, en ese lapso, en esa transición meses antes del decreto.

DG-¿Él ya venía con esa línea?

IV- No, no, no el anterior, el que llega dos meses después del cambio ya en octubre cuando se da el decreto ya está el nuevo, el nuevo [...] <sup>28</sup>

Una tercera posición era la de los grupos que estuvieron a favor de negociar, que principalmente eran pobladores identificados con el PRI, los cuales, en cuanto se enteraron de las convocatorias a las movilizaciones, decidieron no participar. Cabe destacar, como comentara Ignacio del Valle como incluso cuando estos grupos intentaron participar en las asambleas tratando de imponer su visión, ellos siempre trataron de no caer en provocaciones porque sabían que los medios estaban presentes para observarlos, considerando que eran utilizados por los enemigos llámese Gobierno Federal (PAN) o estatal (PRI) para tratar de sabotear al movimiento, sin darse cuenta del daño que se pueden hacer entre ellos, sabiendo que son miembros de la comunidad. Al respecto apunta:

I.V.- “[...] mis propios hermanos, era el más terrible y recuerdo perfectamente cuántas ocasiones tuvimos que hacerlo y aguantar o sea y la cuestión de que yo los tenía que aguantar, no ó sea yo los empujaba "quítate, cálmese" pero no llegar y agredir porque los medios estaban, en su lugar, nunca se llevaron una foto mía agrediéndolos, al contrario, si, entonces más que no poderse defender, sino era con tu propia gente con los esos soldados, judiciales (risas). <sup>29</sup>

Es de resaltar del argumento anterior la relevancia que se le asignó al interior del movimiento a los medios de comunicación, observándolos como enemigos de los cuales deben de tener cuidado, ya que generan una percepción pública negativa en contra del movimiento. Estableciendo un cuidado por no generar una figura pública que fuera utilizado por los medios de forma perjudicial para sus objetivos, considerando que desde su posición estos generan un rechazo contra sus movilizaciones.

---

<sup>28</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>29</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

## 2. Discusiones en el entorno de las convocatorias

Las primeras movilizaciones, se dieron de forma inmediata a la publicación del decreto expropiatorio, en la plaza central del pueblo de San Salvador Atenco. Resulta significativo que los medios comunitarios usaron el toque de las campanas de la iglesia y el lanzamiento de cohetes como la forma de convocar a las movilizaciones. Al respecto apunta Ignacio del Valle:

IV- [...] “Si, se lanzaban tres cohetones en el llamado, la gente se concentraba, se informaba del acontecimiento y prácticamente no eran muchas las propuestas, era “¿vamos a ir a protestar o no vamos?, si vamos a ir ¿por qué si?, bueno pues porque ¿en qué sentido? bueno pues vamos a ir pacíficamente pero manifestándonos enérgicamente” [...] no ofender, ni negociar y prácticamente era de denuncia [...]”<sup>30</sup>

Estos actos son precedidos por las fiestas y eventos que se hacen tradicionalmente en la comunidad, en donde la iglesia juega un papel muy importante. La labor de brigadeo e información al interior de la comunidad permitió que cuando se diera la respuesta inmediata de la población, ya tuviera la idea del por qué se hacía. De lo antes expuesto apunta Ignacio Del Valle:

IV- Bueno, un año anterior, un año antes, vamos a llamarle un año es un poquito menos pero se, se empiezan a hacer reuniones basándose en, en algunos aspectos como primero preguntar a las autoridades inmediatas de nuestra localidad, como son Delegados, como son eh, Comisariado ejidal, Presidencia municipal. Básicamente esa es la primera, la primera etapa en donde nos preguntábamos bueno “¿qué sabes tú Comisariado ejidal?, porque eres el representante de la tierra y estamos hablando de un proyecto que se está dando para con la tierra, a la cual representas”.<sup>31</sup>

En la gestación de las movilizaciones se observa en el papel que jugaron algunos comisarios ejidales, quienes fueron cooptados o tratados de cooptar por las

---

<sup>30</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>31</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

autoridades para no informar o promover su proyecto. Con referencia a esto, apunta

Ignacio del Valle:

I.V.- [...] Este personaje que es el Comisariado en turno niega saber de qué se trataba ese proyecto, aunque ya se sabía que este personaje, representante, tenía pláticas con el gobierno estatal en determinados restaurantes de Texcoco, en donde lo emborrachaban o los emborrachaban y les ofrecían dádivas... económicas para traicionar a su pueblo. Pues de ellos dependía la aceptación legal que para esto tenían como representantes, sí. Esa es la, la... también se procedió a consultar al Presidente municipal quizás no es el directo responsable de la administración de nuestras tierras ejidales, pero sí de la, de la situación jurídica y de la relación con el estado ya sea estatal o federal, era el inmediato responsable de tener el conocimiento de lo que estaba sucediendo respecto al proyecto. Es que si intentaron imponer en nuestro territorio [...] <sup>32</sup>

Por otro lado, la unión entre los diferentes grupos y organizaciones que generalmente no coincidían al interior de las comunidades, se logró motivado por el golpe externo del gobierno con el decreto expropiatorio, permitiendo que la población afectada dejara a un lado sus desavenencias, para unificar su lucha y salvaguardar sus tierras. Esto, da muestra de cómo el agravio fue percibido de tal forma que hizo a un lado las diferencias entre estos grupos y logró amalgamar las diferentes posiciones en contra del proyecto federal. En alusión a esto, comenta Gil Morales:

G. M.- [...] yo como ejemplo yo no, yo no podía yo ver políticamente a Ignacio y a Hernán porque eran de un grupo que era priista, era priistas y que siempre ellos imponían a candidatos, regidores, entonces sobre, o sea que yo no podía estar de acuerdo con ellos y sin en cambio coincidimos en la lucha en este punto "sabes que borramos eso y vámonos por el pueblo, por el bien del pueblo" y se rompió no, y hasta hora pues ahí nos toleramos, sabemos que no somos así que muy afectos al mismo grupo, no?, pero nos toleramos, sacamos adelante la, todo lo que ha pasado pues gracias a Dios lo hemos sacado adelante ahorita todo, con enojos, engaños eh, traiciones eh, hasta cambiar de mujer y de todo pero lo sacamos adelante (risas) eso es lo importante [...] <sup>33</sup>

Sin embargo, esta posición unificadora que desde el inicio de las asambleas y primeras convocatorias masivas se hizo ver, no se daría de forma permanente. Algunos

---

<sup>32</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>33</sup> Gil Morales, entrevista citada.

grupos descalificaron a miembros de las comunidades por tratar de llevar la dirección del movimiento a una inclinación partidista. En este contexto, desde el inicio se rechazó la idea de vincular al movimiento con los partidos políticos, cuestión que sería el argumento central que a la larga permitiría que el grupo encabezado por Ignacio del Valle y Adán Espinoza, tuvieran una influencia creciente dentro de las comunidades. Esto no impidió que utilizaran las redes políticas que les aportaban los miembros vinculados con los partidos. De esto, comenta Ignacio del Valle, quien resalta el hecho de que no querían a organizaciones partidistas o electoreras, pero eso no impedía que los escucharan:

IV- “No, no había una comisión de, eh precisamente como voceros había una comisión. La mía era la de relaciones con las organizaciones externas, esa era mi papel y la difusión en las comisiones que tenían que salir a informar o a captar acuerdos en otros lugares, con otras organizaciones del tamaño que fueran pero siempre y cuando no fueran organizaciones partidistas<sup>34</sup>.”

Aun cuando se trató de impedir que los partidos políticos se involucraran en la toma de decisiones del movimiento, si se permitió que pobladores al interior de las comunidades que se sabían eran miembros de partidos políticos, ayudaran a su construcción del movimiento, ya que, se consideraban necesarios e importantes para el fortalecimiento del movimiento. De acuerdo con lo dicho apunta Ignacio del Valle:

I. V.- “Y el argumento era "somos pueblo y estamos trabajando para el pueblo porque antes de ser partido/organización, cualquier partido, somos pueblo" entonces ahí confluían toda la gente que quisiera participar por el pueblo, por la defensa de la tierra. Sus creencias con respecto a los partidos pues eran respetadas ¿por qué? porque no, no era el momento de, de exponerlos, no era un problema de partido, era un problema de pueblo y eso viene, en ese sentido creo que hubo excitación y participación de muchos compás que militaban en partidos pero que dejaban su camiseta y se volvían polis (policías)”<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>35</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

No obstante, hay que apuntar que el rechazo a los liderazgos partidistas impulsó el fortalecimiento del grupo más duro de la organización inicial encabezado por Ignacio del Valle, quienes apelando contra los grupos vinculados con partidos políticos poco a poco fueron tomando el control de la dirección y definiendo a sus dirigentes. En este sentido, apuntan miembros que en su opinión fueron marginados de la toma de decisiones:

“la represalia fue el señalamiento público, la denuncia pública en las reuniones que se hacían cotidianamente en el centro de la comunidad.

- ¿Y ahí que hacían? ¿se decían públicamente los nombres?

Se mencionaban; desde luego que a las amenazas, los ejidatarios, los comuneros aquellos [que sí querían vender] no se presentaban y eso los marcaba [en el sentido de] que estaban de acuerdo en vender.

- Y ustedes cuando leían los nombres ¿Qué decían de estas personas?

La gente se molestaba, incluso, verbalmente decíamos que eran traidores, como pasar lista y contestar, la gente gritaba: < ¡Traidores ¡> [...], la gente gritaba: < ¡Traidor¡> y así, nombres que se leían en las listas y se marcaban en ese momento. Entonces la gente en el pueblo nos identificamos en forma muy evidente, sin duda alguna”<sup>36</sup>.

Los miembros del movimiento buscaron el apoyo de organizaciones no gubernamentales, siendo una estrategia que los acompañó desde las brigadas de información sobre la situación de las comunidades. Según lo dicho, señala Ignacio del Valle:

DG-... ¿cuáles son las medidas que ustedes van a adoptar?

IV- [...] en su mayoría a las Organizaciones no gubernamentales son a las que se les tomaba en cuenta y es a las que se les permitía participar directamente opinando y proponiendo, pero la estrategia a seguir para "la defensa o la resistencia o no a la venta de la tierra" ni a la negociación [...] <sup>37</sup>

En consecuencia, estos apoyos de organizaciones no gubernamentales proveyeron de experiencia de otras agrupaciones que se habían visto en una situación parecida,

---

<sup>36</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 81

<sup>37</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

dándoles instrumentos de lucha, y en la forma de buscar adeptos al movimiento. Igualmente, les ayudaba a acentuar con mayor claridad la situación de injusticia que estaba viviendo, enfatizando el carácter autoritario del gobierno federal. Al respecto encontramos lo dicho por Ignacio del Valle señalando cuanto había aportado en la organización del movimiento la contribución de estas organizaciones aliadas:

DG- En ese sentido ¿qué tanta importancia le daríamos a estas organizaciones que ayudaron al movimiento, organizaciones que ayudaron y apoyaron que dieron un cierto sostén?

IV- Si, yo creo que tendríamos que poner un 50% sí, porque no podemos ni quitarle ni ponerle un punto más que la participación, la iniciativa la tomaba la comunidad aunque participaban y nos daban opinión la decisión la tomaban todos. Claro, que en forma natural se fue formando la organización en donde se tomaban decisiones y se proponía, lógicamente se avisaba nada más pero porque todo iba en función de que, de la defensa de la tierra y desde luego que hubo, había, había filtros, ¿no? de, de esa, incluso de esas decisiones, eh y en el camino tomaban otro, otro curso dependiendo de la, de la expresión propia que ameritaba en ese momento<sup>38</sup>.

En esta parte de construcción y gestación del movimiento, una comunión entre los sectores más participativos de las comunidades afectadas por el decreto expropiatorio permitió tener una fuerte respuesta que daría fuerza y forma al incipiente movimiento.

## **1.2 Movimiento de Oaxaca 2006 (APPO).**

Este apartado presenta los rasgos fundamentales del surgimiento del proceso de movilización en Oaxaca en el 2006, para ello, se presentan tanto las acciones de los antagonistas que provocarían la emergencia de la protesta, como los agravios percibidos por los protagonistas, sin olvidar en todo momento la influencia de otros actores políticos

---

<sup>38</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

que serían determinantes para la explicación del contexto en el que se envolvió su gestación.

De esta manera, será observando en primera instancia, el contexto político en el que se desarrollo la emergencia de las movilizaciones, para que con base en ello se presenten el inicio de la confrontación entre los que representarían la posición de los antagonistas y de los protagonistas. Esto se realiza identificando la importancia que tiene en todo momento las poblaciones inmiscuidas en el conflicto para ello en segunda instancia se verá los principales actores del conflicto identificando las posiciones de cada uno de ellos.

Con esto lo que se pretende es evidenciar la forma como el surgimiento de los movimiento se desenvuelve no solo del movimiento al entorno sino también del entorno hacia la organización es de gran influencia. Para en tercer lugar, observar los rasgos de los principales agravios que motivarían a los activistas a adherirse al movimiento, tratando de identificar los principales fundamentos de su protesta además de señalar la manera en que expresaban la justeza de su demanda. Por último, se realiza de forma de conclusión un análisis comparativo entre los procesos de gestación de ambos movimiento, destacando los principales aspectos de es este apartado.

### **1.2.1 Contexto Político**

El movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) se gesta en medio de un proceso social permeado por un contexto de conflicto en Oaxaca, en donde, se identifica la llegada de forma abrupta del candidato a gobernador del PRI, y posteriormente gobernador del Estado, Ulises Ruíz Ortiz. Ruíz Ortiz ganó las elecciones por un estrecho margen con rechazo de los pobladores, quienes lo consideraban autoritario y favorable a los

intereses caciquiles del Estado\*. Ese rechazo al gobernador se transformó en conductas contenciosas que rompieron con las viejas estructuras corporativas del Estado acostumbrados a regirse bajo los postulados y redes corporativas priistas. Aquí es donde hay que recalcar la ruptura al interior del PRI que llevaría a fragmentar esa estructura corporativa fuertemente arraigada en la entidad<sup>39</sup>.

Si observamos que los motivos principales del movimiento se expresaron en demandas específicas de aumento y revalorizaciones salariales, donde junto a la ilegitimidad del gobernante, provocó que estos actos de protesta con objetivos salariales terminaran siendo el detonante de una movilización de gran extensión. Las protestas en Oaxaca sucedían cada año por parte de la SNTE de la sección 22 de Oaxaca, como un mecanismo de presión hacia el gobierno, generalmente terminaba en un acuerdo, pero en esta ocasión no sucedería de la misma forma, expresando una coyuntura diferente.

La llegada de Ulises Ruíz Ortiz a la Gubernatura del Estado de Oaxaca, generó una seria división no sólo entre algunos sectores de la sociedad, sino entre la misma élite gobernante. Esta se manifiesta en primera instancia, en la ruptura del gobierno con una organización considerada como clientelar típico del Estado, como la sección 22 del SNTE.

---

\* Ulises Ruiz Ortiz llegó a la gubernatura de Oaxaca con un porcentaje de votación para la Alianza por Oaxaca de 47.54 %, mientras que la alianza Todos somos Oaxaca, obtuvo 44.38 % de la votación (IFE).

<sup>39</sup> Aquí nos referimos a la pugna al interior del mismo PRI, entre su anterior gobernador José Murat, quien como era costumbre generalmente designaba a su sucesor por el denominado “dedazo”, que para la candidatura del 2004 volvería a suceder de la misma forma, apoyando al candidato interno Ulises Ruíz, en conjunción con el futuro candidato presidencial del PRI Roberto Madrazo Pintado, haciendo que a la larga triunfaría al interior del partido, y como era costumbre, posteriormente triunfaría en las elecciones estatales. Mientras el ex gobernador Diodoro Carrasco y la líder del magisterio Elba Esther Gordillo, le dieran el apoyo a Gabino Cue, quien incluso se volvería candidato conjunto entre el PAN y PRD (con este último, continuaría militando). Al respecto ver: Velasco José Luis (2006), “Carencias Sociales y fragilidad política: Las movilizaciones populares de 2006 en Oaxaca, IIS, UNAM.

Sin embargo, en esta ocasión no obtendría su aumento salarial debido al desacuerdo con las negociaciones que sostenían con el gobierno\*.

En México a finales del siglo XX e inicios del XXI se presentó un contexto en donde ya no se dan las condiciones de la época posrevolucionaria de apogeo priista, que tenía un control casi total del sistema. La clásica negociación entre las autoridades estatales y la población sindicalizada en el SNTE se cambió por una relación de conflicto. Por ello, existen actores (nuevos y viejos) fundamentales que expresan la complejidad que se ha presentado en el sistema, y que no son nada nuevo, ya que serán expresiones que con anterioridad se han presentado.

De esta manera, en lo que sigue describimos el contexto en el que se dio el surgimiento del movimiento, y de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Se pretende exponer, cuál es el marco simbólico compartido en este movimiento, tanto en sus demandas, como en sus actos organizativos e ideas, para establecer cómo se gestó su protesta.

Recapitulando, se observara en primer lugar, el contexto en el que emerge la APPO en el 2006, desde el punto de vista del antagonista encarnado en el gobierno estatal de Oaxaca para, con base en esto, ver la reacción de los miembros del magisterio al inicio y de las comunidades aledañas después ante las acciones del gobierno estatal y cómo se fueron incorporando otros grupos en el apoyo y desaprobación del movimiento.

---

\* el principal argumento que esgrimió el gobierno de Ulises Ruíz Ortiz era la falta de recursos para satisfacer las demandas de la sección 22. Esto se mostro en el presupuesto de egresos asignados para el 2007 después del conflicto representando el gasto en educación el 46 %.

## **1. Situación política: Antagonistas y Protagonistas**

La toma de posesión del Gobernador de Oaxaca Ulises Ruiz el 1 de diciembre de 2004, se vio envuelta por una gran oposición en el estado, pues muchas personas consideraban que había llegado de una forma fraudulenta. Debido a que el proceso que lo llevaría a ser primero candidato del PRI y posteriormente gobernador, siempre estuvo permeado por un ambiente de especulaciones e incluso de violencia. Por lo que un sector importante de la población se mostró inconforme con su triunfo.

Existía una disputa entre las élites en el poder de Oaxaca que tiene como actores principales, por un lado, al gobernador saliente José Murat, quien junto con Roberto Madrazo, apoyaron a su candidato Ulises Ruíz, y por el otro, al ex gobernador Diodoro Carrasco y a la líder nacional del SNTE Elba Esther Gordillo, quienes junto con el gobierno federal apoyaron al candidato de la alianza entre el PAN y el PRD, Gabino Cué. Por lo tanto, existía una estructura de oportunidad que propició que el movimiento adquiriera una fuerza significativa que a la larga pondría en jaque durante varios meses al gobierno (Velasco, 2006: 7-8).

Gracias al aparato del PRI en la entidad, triunfa Ulises Ruiz. Sin embargo, deja a la sociedad Oaxaqueña desgastada y en algunos casos confrontada internamente. Esto será importante para entender cómo se daría el proceso posterior, puesto que se desencadenaría en el 2006 la disputa entre quienes no consideraban al gobernador como una autoridad legítima y los que apoyaban al gobernador como representante válido del Estado.

Un antecedente inmediato del conflicto fueron los actos de protesta que la sección 22 del SNTE con motivo del día del trabajo realizara para hacer la petición anual al

gobierno de un aumento salarial, junto con otras demandas, presentando un pliego petitorio. Al respecto La Jornada comenta: “En un mitin realizado en el zócalo de la ciudad, después de una movilización de miles de maestros que marcó el inicio de su Jornada Estatal de Lucha, el secretario general de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), Enrique Rueda Pacheco, dio a conocer el pliego petitorio del magisterio. Entre los principales reclamos se encuentran la creación de infraestructura y plazas de docentes, y la entrega de materiales para más de mil centros escolares en la entidad. El dirigente sindical emplazó al gobernador Ulises Ruiz a recibir en un plazo de 48 horas a una comisión, para instalar las mesas de diálogo a fin de dar respuestas a sus demandas.”<sup>40</sup> La importancia de este sindicato es tal que contaba con alrededor de 70, 000 trabajadores repartidos en todo el Estado, además al sindicato nacional de maestros se le considera el más grande del país.

De esta manera, el magisterio y la sección 22 de Oaxaca, cuentan con una larga trayectoria de reivindicaciones y luchas, incluso en contra de los designios establecidos por la dirigencia central del SNTE, y se mueven de forma autónoma respecto a las decisiones de los líderes gubernamentales que han dominado este gremio (Beas, 2007: 238). En consecuencia, la sección 22 que estaba acostumbrada anualmente a presionar al gobierno con una mejora salarial, goza de una imagen en el Estado de Oaxaca distinta a la del sindicato magisterial a nivel nacional, ya que se caracteriza por lucha y movilización que

---

<sup>40</sup> Octavio Vélez, “Escuelas y plazas, demanda de maestros en Oaxaca”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 2 de mayo 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/02/index.php?section=estados&article=052n6est>

cada año acostumbra ejercer para mejorar sus condiciones de vida y que lo hacen uno de las secciones más combativas\*.

El gobierno federal tuvo varias posiciones durante el desarrollo del movimiento. Muchas veces se abren oportunidades políticas durante el periodo de elecciones que son aprovechados por grupos disidentes para tener una mayor resonancia, en los que incluso suelen utilizar recursos más contundentes o violentos Cadena (2004), Leyva y Labastida (2008), Tarrow (2001) y otros. Entonces la postura del gobierno federal, al verse ubicada en un año electoral, que además en México representaba la conclusión del primer gobierno de un partido distinto al PRI. Al aproximarse las elecciones presidenciales, el gobierno federal y el partido gobernante (PAN), en un primer momento, no vieron mal el inicio de una revuelta que atacaba directamente a un gobierno estatal que no era de su partido (PRI). Así la coyuntura política fue interpretada por el gobierno federal como propicia para obtener más votos, cuestión que en un primer momento trató de canalizar buscando no verse como un gobierno represor, creando un ambiente de tolerancia que los movimientos aprovecharon para realizar acciones más radicales.

Cada año, el 1 de mayo, día del trabajo, el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (el SNTE) acostumbra presentar su solicitud de aumento salarial para el año siguiente. En esa ocasión hicieron sus movilizaciones como de costumbre, solo que a diferencia de otros años, el 15 de mayo, día del maestro, no se les anunció el monto del aumento generando un descontento entre los miembros del magisterio, volviéndose un

---

\* Aquí hay que destacar lo apuntado por Carlos Beas en el sentido de que “Desde 1981, los profesores oaxaqueños se han caracterizado por impulsar de manera constante acciones reivindicatorias y ello los ha destacado como uno de los sindicatos más combativos del país (Beas, 2007: 238).

desacuerdo que se expresaría con un plantón y una movilización para exigir su pronta solución.

En Oaxaca privan condiciones de marginalidad que contrastan con su vasta belleza natural. “Oaxaca es un escenario de paradojas; extremadamente rica en recursos naturales, es muy pobre en términos económicos; habitada por unos 3,5 millones de personas, casi la mitad de ellas pertenece a algún pueblo indio, y en su gran mayoría a las naciones Zapoteca o Mixteca; el 85% de su población se dedica a las actividades agropecuarias, comerciales o de servicios; y la mayor parte vive sumida en niveles de pobreza o pobreza extrema. Desnutrición, elevado analfabetismo, servicios escasos y deficientes, empleos precarios y casi inexistentes son la realidad, la dura y cotidiana realidad de millones de oaxaqueños. Contrastando con lo anterior, existen ricos bosques con maderas de variedades tropicales o templadas; importantes recursos minerales como el oro, uranio y el principal yacimiento de hierro del país; biodiversidad, agua, viento, litorales y una ubicación estratégica en el mercado global hacen de Oaxaca un territorio rico y codiciado” (Beas, 2006: 234). Además de lo anterior, el estado se destaca por su gran diversidad étnica y natural, evidenciada en las comunidades que participarían en el movimiento, pues serían la base que lo sostendría.

La movilización que iniciaba el 1 de mayo de cada año generalmente para exigir mejores condiciones salariales, se tenía acostumbrado que para el 15 de mayo se resolvían con un acuerdo entre las dos partes, en el porcentaje de aumento asignado a los miembros del magisterio, lo que no ocurrió en esta ocasión. Por este motivo la asamblea de la sección 22 decidió que para el 22 de mayo, se tomaran dos acciones: por un lado irse a un paro de labores, y por el otro establecer un plantón indefinido hasta resolver sus peticiones. En

alusión publicaba La Jornada: “Por acuerdo de asamblea, el magisterio oaxaqueño iniciará este lunes un paro indefinido de labores para presionar al gobierno estatal a que atienda su pliego petitorio, en el que demanda la revalorización de unos 70 mil maestros por vida cara, entre otros puntos”<sup>41</sup>. En la misma nota apunta el líder de la sección 22 de Oaxaca: “Estamos dispuestos al diálogo, pero no hay avances satisfactorios y no vamos a permitir ninguna burla”<sup>42</sup>.

Para el 22 de mayo se instaló el plantón indefinido frente al antiguo palacio de gobierno y en las calles aledañas con el apoyo de cientos de maestros y varias organizaciones sociales, quienes señalaron que el gobernador no les había dado una respuesta satisfactoria a su pliego petitorio<sup>43</sup>. Al mismo tiempo, tras gritos y consignas contra del gobierno señalaron que marcharían al DF a continuar con sus protestas contra la administración estatal hasta que les satisfagan sus peticiones. Para los siguientes días continuarían el paro y el plantón indefinidos en un ambiente en el que las protestas no harían eco en el gobierno estatal y que incluso llevaría amagos del gobierno en desalojarlos.

El 1 de junio los maestros producen una serie de movilizaciones en el Estado, resaltando el bloqueo a los accesos del aeropuerto internacional Benito Juárez de Oaxaca, para presionar al gobierno estatal a dialogar. El secretario general de la sección 22 del SNTE, Enrique Rueda Pacheco, advirtió: "si el gobernador Ulises Ruiz sigue con su

---

<sup>41</sup> Octavio Vélez, “Inician paro 70 mil maestros en Oaxaca”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 22 de mayo 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/05/22/index.php?section=estados&article=041n1est>

<sup>42</sup> Octavio Vélez, “Inician paro 70 mil maestros en Oaxaca”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 22 de mayo 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/05/22/index.php?section=estados&article=041n1est>

<sup>43</sup> Octavio Vélez y Mariana Norandi, “Inician paro 70 mil trabajadores de la educación inician paro indefinido en Oaxaca”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de mayo 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/05/23/index.php?section=sociedad&article=053n2soc>

política de ojos cerrados y oídos sordos, seguiremos accionando hasta arrancarle una respuesta favorable. El dirigente dijo que se recurrió a esta medida extrema ante la cerrazón del mandatario estatal para dar respuestas a sus demandas, especialmente la rezoñificación de los 70 mil trabajadores de la educación. Rueda, subrayó que el movimiento está abierto al diálogo y en espera de que el gobierno haga una propuesta mayor a los 60 millones de pesos ofrecidos, por ser insuficiente, para la rezoñificación. Nosotros estamos en esa disposición, pero lamentablemente la posición del gobernador es totalmente cerrada"<sup>44</sup>. Destacó que los profesores se mantendrán en vigilia ante una eventual represión de la administración estatal en su contra. Igualmente, el gobierno del Estado a través de la fracción parlamentaria del PRI en el Congreso estatal, aprovechó estas acciones para justificar la necesidad de que el gobierno federal atienda sus peticiones de enviar a la PFP o más cuerpos de seguridad al Estado.

Para el 2 de junio, se realizó la primera megamarcha, en ésta se calculó la participación de alrededor de 80 mil personas que manifestaron su apoyo al plantón y al magisterio, en un acto claro de rechazo en contra del gobierno estatal. Sobre el asunto publica La Jornada “Esta entidad vivió hoy una de las movilizaciones más numerosas de su historia. Un contingente de más de 80 mil personas -la policía estatal reportó 50 mil- formado por maestros, estudiantes, padres de familia, organizaciones sociales y sindicatos, marchó de la fuente de Las Siete Regiones a la Plaza de la Danza, para exigir, entre otras

---

<sup>44</sup> Octavio Vélez y Gerardo Flores, “Docentes protestan por la RES y la falta de respuesta de sus demandas”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 2 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/02/index.php?section=sociedad&article=040n2soc>

demandas, la re zonificación del magisterio estatal y expresar su rechazo a lo que definieron como un gobierno "represor"<sup>45</sup>.

Por su parte, el gobernador del Estado Ulises Ruiz, tras su petición a la federación del envío de policía federal, movilizó a más de 1,500 efectivos de la policía federal preventiva y exhortó al magisterio a regresar a clases poniéndoles como fecha límite el 5 de junio, o de lo contrario serían reemplazados por otros maestros. "La manifestación se desarrolló en un ambiente de tensión por el desplazamiento hacia la ciudad de Oaxaca de mil 500 elementos de la Policía Federal Preventiva, movilización confirmada por una fuente del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), y la convocatoria de los presidentes municipales de Oaxaca -por medio de un desplegado- a los órganos de seguridad pública nacional para "proceder sin dilación a desalojar las vías públicas y las instalaciones federales" de la entidad"<sup>46</sup>. Asimismo, alrededor de 310 presidentes municipales, en su mayoría de extracción priista, exigieron a los maestros reanudar las clases y anunciaron la creación de la Coordinadora Estatal a favor de la Educación como una forma de presión contra el magisterio<sup>47</sup>.

Cumplido el plazo que el gobernador había fijado para levantar el plantón y reanudar las clases, el magisterio rechazó el ultimátum del gobernador y decidieron continuar con los actos de protesta debido a que no se habían cumplido sus demandas y lo exhortaron a sentarse a dialogar con ellos y dejar de hacer la campaña para movilizar a personas en su contra. Igualmente, el secretario general de la sección 22, Rueda Pacheco

---

<sup>45</sup> Octavio Vélez, "Explosiva situación en Oaxaca; el envío de la PFP anticipa represión", en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 3 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/03/index.php?section=sociedad&article=042n1soc>

<sup>46</sup> Ídem.

<sup>47</sup> Ídem.

señalo que: “los alcaldes preparan una movilización para el miércoles, con personas pagadas entre 500 y mil pesos, que se presentarían como ciudadanos molestos por la ocupación del Centro Histórico de la capital. No descartó, sin embargo, que la administración local piense en una intervención policiaca, como un acto desesperado al no encontrar una solución política, y quiere que la Policía Federal Preventiva (PFP) le resuelva el problema”<sup>48</sup>.

Para el 7 de junio, se realizó la segunda megamarcha del movimiento, con la participación de alrededor de 120,000 personas, entre sindicatos, organizaciones y miembros de la sociedad Oaxaqueña quienes hicieron consignas en contra del gobernador Ulises Ruíz a quien lo señalan como corrupto. En este respecto comenta La Jornada, “un maestro portaba una pancarta en la que se leía: Ulises es un veneno mortal para Oaxaca. Fuera el gober chulo del estado. Detrás de ellos, un grupo de alumnos llevó una cartulina en la que escribió: fuera Ulises Ruiz de Oaxaca por corrupto y codo”<sup>49</sup>. Al día siguiente, el 8 de junio una comisión del magisterio encabezada por el secretario general de la Sección 22, Enrique Rueda, viajó a la Ciudad de México para entrevistarse con el Gobierno federal y buscar una solución al conflicto.

El 14 de junio, el gobierno del estado de Oaxaca decide desalojar de forma violenta el plantón que los miembros del magisterio habían establecido durante casi un mes en el centro del Estado. A lo anterior, comenta Carlos Beas: “En la madrugada del 14 de junio, el

---

<sup>48</sup> Octavio Vélez y Enrique Méndez, “Refuerzan su presencia maestros de Oaxaca ante las embates oficiales”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 6 de junio 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/06/06/index.php?section=politica&article=015n1pol>

<sup>49</sup> Octavio Vélez y Enrique Méndez, “Marchan unas 120 mil personas en Oaxaca en apoyo a maestros”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 8 de junio 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/06/08/index.php?section=sociedad&article=046n1soc>

plantón establecido en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca fue asaltado por cientos de policías; ello no sólo provocó 92 heridos y la intoxicación de cientos de personas; produjo, además, el surgimiento de un inmenso movimiento ciudadano que en ese momento expresaba su solidaridad con los trabajadores de la educación y su repudio a un gobierno autoritario y violento” (Beas, 2007: 238). Asimismo, se hizo explícito el rechazo en contra del gobierno estatal que de por sí venía con una escasa legitimidad y que al recurrir a los actos de represión, se vio envuelto en una ola de rechazo en un amplio sector de la población Oaxaqueña.

El gobierno encabezado por Ulises Ruíz desde un principio reprobó el plantón en el centro de la entidad, exigiendo su retirada y el término del paro que afectaba a miles de estudiantes en el Estado. También, señaló en todo momento que no respondería a los chantajes y que si ellos querían negociar, debían hacerlo por las vías institucionales, advirtiendo días antes de los hechos violentos que estaba dispuesto al diálogo y a reconsiderar los descuentos por lo días en paro, reiterando “que las procuradurías General de la República y de Justicia del estado han iniciado averiguaciones contra algunos dirigentes de la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), por el quebranto al estado de derecho”<sup>50</sup>.

Así, el argumento del gobernador para justificar el desalojo del plantón se fundamentaba, en que tenían reportes de que entre los miembros del magisterio existían ocultas armas de fuego de alto calibre (que según su declaración encontraron), haciendo la

---

<sup>50</sup> Octavio Vélez, “Maestros de Oaxaca retiran la propaganda de candidatos”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 14 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/14/index.php?section=politica&article=016n1pol>

petición al Procurador General de la República para pedir su apoyo con la PFP. En respuesta el procurador mandó equipo militar para respaldar el desalojo. Esto, lo vemos en La Jornada del 15 de junio: “el gobernador afirmó que no hubo enfrentamiento y aseguró que había hablado telefónicamente con el secretario de Gobernación, Carlos Abascal, para solicitar el apoyo de la Policía Federal Preventiva (PFP) y que el funcionario había accedido. Están por llegar cuatro aviones de la PFP y otros agentes por carretera ...Ruiz Ortiz justificó la petición al gobierno federal con el argumento de que, al irrumpir en el hotel magisterial, la policía encontró rifles de asalto Ak 47, conocidos como cuernos de chivo, y una mochila con granadas. Se aseguraron algunas armas, que vamos a canalizar a la Procuraduría General de la República (PGR), en el edificio de la sección y en el hotel del magisterio”<sup>51</sup>.

En cuanto al Secretario de Gobernación, Carlos Abascal Carranza, éste señalaría que sí existió la petición del gobierno del Estado para apoyarlos en el desalojo, sin embargo, desmintió al gobernador Ulises Ruíz, manifestando que en todo momento apeló por resolver el conflicto mediante el diálogo. Para ello, propuso la instauración de una mesa de diálogo entre las autoridades estatales de Oaxaca y los maestros, señalando que no habría otro acto de fuerza en los siguientes días. Sobre esto señalaba el diario La Jornada: “Luego de informar que no habrá ninguna nueva acción de fuerza en el estado de Oaxaca, el secretario de Gobernación, Carlos Abascal Carranza, anunció para este jueves la instalación de una mesa de diálogo entre los dirigentes de la disidencia magisterial y el gobierno estatal, en busca de una solución al conflicto iniciado el pasado 22 de mayo. Con

---

<sup>51</sup> Octavio Vélez y Enrique Méndez, “Represión policiaca contra maestros en Oaxaca deja al menos 42 heridos”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 15 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=003n1pol>

este anuncio, el gobierno federal negó en la práctica la solicitud del gobernador Ulises Ruiz para que interviniera la Policía Federal Preventiva (PFP) en dicho conflicto, donde los maestros tienen tomado el centro de la capital del estado. 'El gobernador sí hizo la solicitud, pero el gobierno de la República estimó que la vía de solución es justamente el diálogo'<sup>52</sup>.

Lo anterior muestra la oposición entre el gobierno del Estado de Oaxaca, representado por el gobernador Ulises Ruíz y el Gobierno Federal encabezado por Vicente Fox y el Secretario de Gobernación, Carlos Abascal, probablemente a cálculos derivados de la coyuntura electoral. A la par, encontramos: “los candidatos y partidos intentan, con cierto éxito, manipularlos y usarlos para sus propios fines electorales, con la esperanza de que las protestas debiliten a sus adversarios o por lo menos los obliguen a distraer su atención. Gracias a esto, los movimientos adquieren mayor visibilidad de la que lograrían en otras circunstancias, lo cual los estimula a radicalizar sus acciones y a multiplicar sus exigencias” (Velasco, 2006: 3).

Varios actores aparentemente marginales, formaron parte del entorno que permeó la movilización, como son: la lideresa Elba Esther Gordillo y del ex gobernador Diodoro Carrasco, quienes a decir de algunos analistas y políticos fueron promotores del surgimiento de esta movilización (Velasco, 2006). Algo que se manifiesta, es una posición ambigua del gobierno federal provocado por el cercano proceso electoral, donde en el principio parecía no afectarle, saliendo incluso claramente beneficiado. En este sentido, señala Velasco (2006): “En ese contexto se ubicó la decisión del gobernador Ulises Ruiz de reprimir el movimiento de los maestros el 14 de junio de 2006. El grupo de Gordillo y

---

<sup>52</sup> José Antonio Román y Alfredo Méndez, “Asegura Abascal que no habrá más acciones de fuerza en Oaxaca”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 15 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=005n1pol>

Carrasco estaba aprovechando las protestas de la Sección 22 para debilitar al gobernador. Roberto Madrazo se refirió así al conflicto: “No es casual que todo lo que está pasando, como el movimiento magisterial en Oaxaca, se esté dando donde más afecta al PRI, donde más se golpea a nuestra organización” (*El Universal*, 22 de junio de 2006). También se hizo famosa su frase de que el problema de Oaxaca tenía “aroma de mujer”, en clara alusión a Elba Esther Gordillo” (Velasco, 2006: 3).

Así, los hechos del 14 de junio tendrían una respuesta inmediata por parte de la sociedad Oaxaqueña, quienes salieron en los siguientes días en defensa de los miembros del magisterio. Esta indignación generalizada por parte de varios sectores de la población del Estado, [aunado al serio rezago en términos de pobreza en la entidad y al rechazo contra el autoritarismo gubernamental, ya sea Estatal o Federal] dio como resultado la formación de una asamblea en donde se amalgamaron los intereses de varios sectores marginales. En correspondencia apunta Carlos Beas: “Menos de una semana después de la brutal represión gubernamental, unas 360 organizaciones sindicales, indígenas, de pobladores, estudiantes y campesinos, así como organismos no gubernamentales, ambientalistas, comunidades eclesiales y grupos de mujeres formaron la Asamblea Popular de Oaxaca. La primera asamblea se crea como un gran frente multisectorial y adquiere el nombre de asamblea por la influencia cultural que tienen los pueblos indígenas sobre la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil” (Beas, 2007: 238).

## 2. Las poblaciones inmiscuidas en el conflicto

Había gran diversidad de posiciones de los grupos participantes, que muestran la complejidad y dificultad en la conformación del movimiento. En este sentido, tenemos ubicadas tres organizaciones que aglutinan en su interior varios grupos con posiciones diversas que imposibilitaron su unión, pero que debido a las acciones violentas de las autoridades estatales de Junio del 2006, decidieron hacer a un lado estas diferencias y unirse en busca de un movimiento más amplio. Sobre esto apunta el líder del Frente Popular Revolucionario (FPR) Florentino López:

F. L.- [...] mientras los sindicatos decían "¿cómo nos vamos a juntar con esta gente que está calificada de radicales, de hasta tachados de vínculos con grupos armados etc.?, ¿cómo nos vamos a juntar con ellos?, nosotros somos institucionales, somos esto y el otro" pero conforme los hechos iban, iban marcando la pauta [...] <sup>53</sup>

Algunas de estas organizaciones ya habían intentado aglutinarse en una sola organización que tratara de sintetizar las problemáticas del Estado oaxaqueño pero que, sin embargo, por la polarización de las posiciones resultaba bastante difícil aglutinarlas. Igualmente, tenemos varios intentos previos a la formación de la APPO que buscaron lograr esta unificación, pero que por lo contrapuesto de las demandas, no logró cuajar. En este tenor, la negociación para hacer una organización había fracasado por la desconfianza que había entre los sectores más radicales y los sindicatos. Esto, manifiesta una estructura organizativa previa que días antes de los actos represivos del 14 de junio ya tenía planes de seguirse reuniendo, para buscar su unificación en un gran movimiento. Por lo cual, se explica cómo cuando se dan los actos represivos, emerge una respuesta organizada tan fuerte que en un primer momento logra retomar el centro histórico de la ciudad de Oaxaca,

---

<sup>53</sup> Entrevista realizada a Florentino López Líder del FPR, por González Hernández Jorge Daniel, en México, D.F., 8 de diciembre del 2011.

y posteriormente, logrará unificarse en una gran asamblea. A lo que comenta Florentino López líder del FPR:

F.L.- [...] “entonces decíamos ” no vamos a poder enfrentar un, una represión que ya estaba encima ya, si, si, si no tenemos una dirección única del movimiento, si no tratamos una táctica única del movimiento entonces ésa era la necesidad practica que se imponía, entonces públicamente en la segunda mega marcha incluso yo recuerdo que fue por voz de Alejandro, ¿qué?, Alejandro de OIDHO este convocamos para dos días después para el 9 que llegaran todos los que quisieran y pues en ese tiempo creo que logramos reunir no sé, unos 40-45 organizaciones para discutir ese tema, entonces de ahí surgió la idea de una asamblea magisterial y popular eso era la primera idea[...] [...] no recuerdo si es el 11 o el 12 de junio, o sea días antes del 14 de junio se aprobó un proyecto presentado ante la asamblea estatal para que se convocara a la constitución de un ente que aglutinara a todos y se aprobó, entonces una vez que se aprobó estaba fijada la fecha del 16 terminando la mega marcha[...] [...] la realidad de los acontecimientos fue rebasando e imponiendo y en todo caso reafirmando la táctica correcta que, que varios sectores veníamos empujando pero que, que no habíamos logrado como totalmente cohesionar esa idea al interior del movimiento<sup>54</sup>.

Este intento previo de las organizaciones sociales por conformar un gran movimiento, evidencia la comunicación que tenían sus líderes, siendo de gran ayuda para la posterior unificación. Análogamente se identifica una complejidad de factores que acompañaron la gestación y surgimiento del movimiento, pues al conjugarse diferentes sectores ideológicos y políticos que generalmente se encuentran contrapuestos, se logró el alineamiento de marcos lo suficientemente fuerte, promovido por el hartazgo generalizado por parte de la población afectada, permitiéndose unificar sus diferentes posturas.

En consecuencia, encontramos que la convocatoria a las movilizaciones iniciales del movimiento tuvo una respuesta inmediata provocada en gran parte por la trayectoria participativa de algunos grupos quienes a través de las redes que ya había al interior de las comunidades, pudieron generar una estrategia de lucha con la cual movilizarse. En esa

---

<sup>54</sup> Florentino López, entrevista citada.

dirección apuntan algunos partícipes en el movimiento para quienes su trayectoria previa les permitió contar con una experiencia organizativa que llevarían a la nueva organización.

La conformación de esta asamblea general que buscaba la unión de los sectores sociales oaxaqueños no lograría su objetivo de conjugar esfuerzos en movilizaciones debido a la existencia de posturas que impedían su conciliación. Estas posturas podemos identificarlas en tres grandes posicionamientos. La primera marcada por la posición anti gobierno estatal y anti-capitalismo del Frente Popular Revolucionario (FPR); la segunda que apelaba al poder popular tratando de vincular los esfuerzos organizativos en contra del gobierno estatal, centrándose en la búsqueda de mecanismos horizontales donde el pueblo participe activamente en la toma de decisiones, en ella encontramos a organizaciones de derechos humanos como la OIDHO; y en tercer lugar, con una posición no tan alejada de la anterior, solo que tratando de apelar por las experiencias organizativas de las comunidades indígenas, la CODEP, que conjugaba organizaciones que apelaban por la construcción de un poder que utilizara lógicas organizativas de las comunidades como el mandar obedeciendo.

En cuanto a la primera posición, encontramos las posturas del FPR quienes apostando por una revolución social profunda señalaban la necesidad de crear una organización que utilizara todos los instrumentos que le pudieran dejar las autoridades gubernamentales, manifestando que aun cuando ellos ven la solución solo en una revolución que cambie todo el orden, contemplaban la necesidad de extender la lucha a todos los escenarios posibles, incluso al interior de las instituciones, mediante los partidos políticos. En referencia apunta el FPR en su décimo aniversario:

FPR.- “[...] hemos estado presentes en las principales batallas del pueblo de México para frenar las reformas estructurales que tienden a lastimar los intereses de la clase obrera y las masas populares, nos hemos opuesto contra la reforma laboral, la reforma hacendaria energética, política y las reformas al sistema de seguridad social, hemos defendido el derecho a la salud, hemos defendido la libertad e independencia sindical y el derecho a huelga, al lado de los defensores de derechos humanos, hemos luchado por la libertad de manifestación y de organización contra las violaciones a los derechos humanos el derecho de la mujer y de los pueblos indígenas, junto con ejidatarios y comuneros hemos defendido la propiedad social de la tierra codo con codo, con los pobres de la ciudad luchamos por el derecho a la vivienda en las calles y plazas de distintos puntos del país nos hemos movlizado por arrancar las demandas de las masas ante los distintos niveles de gobierno llevando así los servicios más elementales a las comunidades y colonias marginadas que más lo necesitan”<sup>55</sup>.

Uno de los grupos que inmediatamente apoyó al movimiento magisterial desde el inicio de sus movilizaciones y después de su agresión fue el Frente Popular Revolucionario (FPR). El movimiento de la APPO no fue algo que surgió de forma espontanea producto de la coyuntura que se vivía en el estado, sino que es el producto de una larga lucha que se logró sintetizar en ese momento, pero que estaba latente.

En la segunda posición, encontramos a participantes independientes y magisteriales que apostaban a la necesidad de establecer mecanismos de horizontalidad, en los cuales, tanto los partidos políticos como líderes de las organizaciones no tuvieran tanto peso, buscando conformar una organización en donde las bases fueran el principal elemento de toma de decisiones. Al respecto encontramos a Eliel González:

Eliel.- [...] nuestro movimiento históricamente ya se puede decir así y que ya tienen una trayectoria amplia de organización pues propiamente el magisterio abandera la participación de esas organizaciones bajo ahora sí que bajo el debate de construir la asamblea popular de los pueblos de Oaxaca, y ahí se instrumenta no esté los principios de la APPO se instrumenta incluso los congresos que se fueron dando bajo pues no tanto que

---

<sup>55</sup> Frente Popular Revolucionario (2011), “10 años en el Frente”, 14:43 minutos, comisión de prensa del FPR en Oaxaca.

se pueda decir la dirección del movimiento magisterial fue la que acaparó la dirección pero sí tuvo que ver en la organización de cómo establecer la dirección de la APPO<sup>56</sup>.

Igualmente una tercer postura, la encontramos en miembros de la CODEP, quienes planteaban la necesidad de vincular las prácticas organizativas de las comunidades en la asamblea general, lo anterior en busca de impedir al igual que la posición de la OIDHO, el protagonismo de algunos líderes quienes generalmente se posesionan de su cargo. Sobre esto apuntan:

Elitel.- Bueno nuestro principio es, el principio de la APPO de todo el poder al pueblo que toda la toma de decisiones deben ser en amplios foros de discusión como son las asambleas si y que aquí en la APPO puede estar inmerso todo movimiento social que reivindique las demandas del pueblo todo organismo de lucha que incluso también se puede decir que respeta las diferentes formas de ejercer la lucha y todo individuos que diga que es reivindicativo y democrático del pueblo pues puede estar dentro de la APPO<sup>57</sup>.

En general se puede apuntar que la asamblea general que trató de aglutinar los esfuerzos organizativos en Oaxaca es un antecedente importante debido a que muestra la existencia previa de asambleas que serían una importante referencia que sería utilizada posteriormente. Igualmente, nos expresa que en ese momento, al no existir un marco de motivos lo suficientemente fuerte para eliminar las diferencias entre ellos, no se dieron las condiciones de unificación; cuestión que sería cubierta por la represión al magisterio, volviéndose en el detonante principal que lograría aglutinar los esfuerzos en conjunto en Oaxaca.

---

<sup>56</sup> Entrevista realizada a Elitel González miembro del movimiento, por González Hernández Jorge Daniel, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México, 31 de mayo del 2011.

<sup>57</sup> Elitel González, entrevista citada.

### **3. Agravios y respuesta de las comunidades.**

Partimos por entender que un marco interpretativo es una referencia simbólica de creencias, valores, códigos que dependiendo de la atribución que los actores le otorgan a ciertos aspectos de la realidad, enmarcan una forma de entender ciertas problemáticas que acontecen. En este sentido, el marco interpretativo inicia con la acentuación de demandas que consideran deben de recalcar su carácter de justo o injusto, dependiendo de la situación en que se encuentran. Esto es, los marcos interpretativos dotan a la organización de argumentaciones entre los miembros que buscan una serie de motivos para su unión, con lo cual, los marcos dan significado y justificación a esta cohesión (Snow y Benford: 1992).

En cuanto a los principales marcos interpretativos que impulsarían la participación activa de un amplio sector de la población en Oaxaca, se muestran en la referencia al mal gobierno que es reforzada con la imagen negativa del gobierno estatal encabezado por Ulises Ruíz y su discutida llegada al poder en Oaxaca, además de su autoritarismo al utilizar la violencia para reprimir la protesta de los maestros, especialmente el 14 de junio. Estos dos temas son importantes, ya que, gracias a ellos, un amplio sector oaxaqueño decidió incorporarse en una organización más amplia que el magisterio, considerando que estos actos autoritarios eran la expresión de un mal gobierno.

Un elemento importante que la organización del movimiento tomaría fueron las prácticas del poder comunal, en donde la asamblea de las comunidades decide de forma horizontal la postura general respecto a sus problemáticas. Este aspecto es fundamental, al cimentar la propuesta de algunos grupos en pos de estructurar al movimiento con base en la

lógica comunitaria, sujeta a asambleas permanentes que incluso llamaban al establecimiento de un poder popular.

Las demandas salariales, la revalorización de sueldos y salarios, implicaban ajustar el aumento salarial de acuerdo al nivel de inflación de la comunidad. Desde 1980 estas demandas se vienen realizando, empezando el 1 de mayo y terminando el 15 día del maestro. Se evidencia en lo comentado por Francisco Jiménez Jara:

FJJ.- [...] la movilización de 1ro de mayo este, es con el fin de responder a esa unidad de los trabajadores a nivel general y a nivel de todo el mundo eh, y es también como una parte de la movilización organizativa para los trabajadores de la educación que en 15 de mayo también en el caso de Oaxaca es una fecha significativa para movilizarte, este a nivel estatal normativo y también para hacer los eh, las exigencias, para hacer las exigencias de, de solución a las demandas de las necesidades de, de todo el sistema educativo que este en los centros de trabajo de todo el estado<sup>58</sup>.

Así, la movilización inicia con una demanda propiamente económica que no planteaba un cambio drástico, sin embargo, algunos miembros del movimiento comentan que la principal demanda contenía la exigencia que la sección 22 ha tenido históricamente: buscar la democratización sindical, la autonomía y el mejoramiento salarial de los maestros.

En consonancia señala Francisco Jiménez Jara:

FJJ.- [...] lo fundamental y que se enarbola en sus demandas es la democracia sindical, porque se respete la autonomía, que se respete también las formas organizativas del magisterio y en seguida la demanda de tipo educativa, las demandas de mayor presupuesto para eh, los rubros que van a solventar las necesidades materiales eh, humanas del sistema educativo y eh, la demanda por eh, este una re-zonificación, una re-zonificación por vida cara para el magisterio en concreto sí<sup>59</sup>.

De este modo, para el 2006 la decisión del gobierno del Estado de no negociar las demandas del magisterio, no era algo nuevo pues el gobernador Ulises Ruíz desde su

---

<sup>58</sup> Entrevista realizada a Francisco Jiménez Jara miembro del movimiento, por González Hernández Jorge Daniel, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México, 31 de julio del 2011.

<sup>59</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

llegada al gobierno manifestó que no cedería ante sus movilizaciones. Sobre este asunto señala Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- [...] “el gobierno estatal de Ulises Ruíz, desde que se hizo él gobernador de Oaxaca anunció que para él no iba a haber existencia de movilizaciones ni negociaciones con estas organizaciones o agrupamientos, ni que se movilizarán para presionar o para exigir la solución a sus demandas entonces él con su anuncio, no iba a atender a las organizaciones movilizadas desde ese momento, a todos los trabajadores, a todos las organizaciones sociales comunitarias les estaba prohibiendo un derecho constitucional, lo que hacia él era reprender, encarcelar, disolver a las organizaciones movilizadas sin entrar a negociación”<sup>60</sup> [...]

La cerrazón del gobierno del Estado de Oaxaca propició que el magisterio estableciera un plantón, en el centro de la capital del Estado de Oaxaca, que provocó una respuesta violenta por parte del gobierno del Estado; con el resultado de varios heridos y detenidos. Al decir de Francisco Jiménez Jara miembro de la sección 22:

FJJ.- [...] Llegamos al 14 de junio entonces con esa disponibilidad y esa lucha pacífica del magisterio, porque ha sido siempre pacífica dentro de los marcos de ley o de instituciones que tenemos nunca ha sido violenta entonces, nos mantuvimos en esa unidad y en esa posibilidad de que si teníamos que avanzar a una lucha nacional porque también nosotros tenemos una, este perspectiva de luchar a nivel nacional con la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación a donde están otros referentes del magisterio nacional y eh, pues en esta idea estábamos cuando el 14 de junio en la madrugada pues el gobierno utiliza ahora su recurso de las fuerzas de represivas para disolver esa lucha para disolver esta organización”<sup>61</sup>.

Varias organizaciones sociales y comunitarias tenían vínculos con miembros del magisterio, destacándose la labor de los maestros al pertenecer y trabajar en, y para las comunidades, dotándolos de un reconocimiento que aunado a su alejamiento de los partidos políticos, no son bien vistos por ellos, ayudaron al movimiento a tener una mayor resonancia y amplitud. A lo que apunta Francisco Jiménez Jara:

---

<sup>60</sup> Entrevista realizada a Francisco Jiménez Jara miembro del movimiento, por González Hernández Jorge Daniel, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México, 31 de marzo del 2012.

<sup>61</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

F.J.J.- [...] “en esas comunidades no funcionan los partidos políticos y ahí funciona el sistema que llamamos comunalidad o donde se usa, donde se maneja el pueblo con usos y costumbres eh, no o sea, con leyes pues que vienen de hace más de 500 años este, los pueblos adonde decidimos qué hacer, qué comer, qué trabajar este en base a la decisión del pueblo y también ahí este para hacer nuestra eh, uso del poder ejemplo es a nivel del poder comunal no a nivel de partidos u organizaciones sino que el servicio se hace en forma gratuita por un año o por el tiempo que el pueblo decida y que también y algún ciudadano o algún elemento está echando o está utilizando ese poder comunal para alguna relación con alguna institución estatal o federal eh, para que pues eh descuide por ahí sus recursos naturales o, o también para que eh comercialicen alguno de sus recursos como el bosque que es de inmediato denunciado y este eh pues aislado del poder comunal”<sup>62</sup>.

Esta vinculación de los maestros con las comunidades se localiza en la relación de los maestros con los padres de familia pues, como nos comentan varios de los entrevistados, incluían en sus demandas las necesidades de los padres de familia, pidiendo tanto becas para los estudiantes, como útiles escolares para los niños. Como muestra se ve en el señalamiento de una maestra durante el plantón de mayo del 2006:

“Nosotros lo que pedimos son incremento de becas para los alumnos, este, incremento de desayunos, incremento de libros, que haya zapatos para los niños, que todo eso y si por qué no parte también de lo que queremos es que haya la rezonificación para los maestros, que todo sea parejo es lo que queremos porque sabemos que el gobierno puede, porque gasta ese dinero en otras cosas que se van a la basura”<sup>63</sup> (Video: “un poquito de verdad”, CEPOS, sección 22).

Por lo tanto, la formación del movimiento tiene como referencia central la lucha magisterial, donde se articulan demandas económicas de corte sindical, en donde las practicas de negociación entre la cúpula dirigente y las autoridades es observada como una norma informal, es decir, con cierta naturalidad. El caso de Oaxaca tiene rasgos particulares, pues como nos comentan miembros de la sección 22, desde los años 80s existe una lucha de las organizaciones al interior del sindicato de maestros que desencadenó la formación de un grupo disidente que ha tratado de democratizar al sindicato. Varias de esas

---

<sup>62</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>63</sup> Sección 22 del SNTE, “un poquito de verdad” 10: 20 minutos, Centro de Estudios Políticos (CEPOS) en Oaxaca.

organizaciones pugnan desde ese entonces por demandas más allá de las sindicales, viendo de forma diferente al sindicato quien solo se centra en demandas gremiales. En cuanto a la trayectoria magisterial, señala Francisco Jiménez Jara:

FJ.- Eh, es así el movimiento magisterial desde los inicios de 1980, ya más de 30 años este ha contado dentro de sus filas, dentro de este del movimiento con diversas organizaciones que han ayudado a, a clarificar, que han ayudado a, a las movilizaciones también en las cuestiones ideológicas, en las cuestiones si, eh también ya a nivel ya de decisión de asamblea de, de estatal o congresos del movimiento ahí no han funcionado o no han quedado algún grupo o alguna ideología porque ahí por ejemplo este, se suman, se suman todos en favor de un, de una sola posición del magisterio que es la de bueno de no ser partidario de un grupo político, partido político o de, de indisciplinarse no, por alguna este situación hay de interés grupal sino que en torno a lo que diga la asamblea general, de estatal de, del movimiento, este así somos respetuosos pues también eh, de los compañeros que militan algún partido político o que hacen algún trabajo eh de grupo, siempre y cuando no vaya o no detente o no perjudique al movimiento eh, y ahí también como yo este, no soy de ninguna organización política-ideológica dentro del movimiento<sup>64</sup> [...]

Cabe destacar, que esta vinculación tan fuerte que tenía el movimiento magisterial con las comunidades, y a su vez, con las organizaciones, aparecía sobre todo en situaciones problemáticas, ya que, como nos comentan algunos miembros del movimiento, la trayectoria de lucha de los maestros se remonta de tiempo atrás, a la democratización del sindicato e incluso tienen presente algunos logros de movimientos anteriores como el estudiantil. Al respecto apunta Eliel González:

Eliel.-Bueno eh, eh, en el asunto de las salidas del Gobernador Miguel Zarate Aquino hay propiamente fueron los estudiantes universitarios pues los que llegaron al grado de poder exponer, de sacar a un gobernador también autoritario porque en la vía de sus demandas como estudiantes este gobierno en lugar de atender las demandas educativas de la universidad les pone encima y es ahí cuando los estudiantes aprovechando esta coyuntura que a la vez también este gobernador había ciertos grupos, dentro del Priato, dentro del Partido revolucionario institucional que era el que tenía 'ora si que el poder en no, el poder del Gobierno porque también Miguel Zarate Aquino estuvo dentro de las filas del PRI<sup>65</sup> [...]

---

<sup>64</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>65</sup> Eliel González, entrevista citada.

Lo anterior es importante, debido a que nos muestra como los sectores con una larga trayectoria participativa en el Estado, tenían conocimiento o habían vivido la salida de un gobernador, cuestión que en este movimiento fue importante para ver con optimismo el logro de la salida del gobernador Ulises Ruíz. Por otro lado, se puede evidenciar la existencia de un movimiento latente en Oaxaca, en donde el magisterio es fundamental, debido a la complejidad de la situación social y política, en donde, además, los proyectos gubernamentales son considerados negativos para sus pueblos y comunidades. Sobre la importancia de la lucha magisterial para los movimientos sociales en Oaxaca comenta Florentino López líder del FPR:

D. G.- Hace un momento también hablabas del aprendizaje al magisterio ¿qué historia, qué hay atrás del magisterio, qué pesa el magisterio en su visión?

F. L.- Bueno, el magisterio como un sindicato eh, en Oaxaca particularmente en la sección 22 en específico que también juega un papel importante a nivel nacional pero sobre todo en Oaxaca son eh, ahora 70, 000 maestros, más de 72,000 maestros actualmente, eh confluyen en ella todas las fuerzas políticas que existen en el estado, o sea las distintas tendencias ideológicas confluyen a final de cuentas dentro del magisterio, el magisterio es una columna vertebral del movimiento social en Oaxaca eh, por su número pero también por su historia de lucha en, del magisterio por ejemplo surgieron, fueron maestros los dirigentes de los principales movimientos desde los 70's, 80's<sup>66</sup> [...]

Por otra parte, hay que apuntar que la emergencia del movimiento de 2006, se desenvuelve en un ambiente de molestias generalizada de algunos sectores y organizaciones de la población oaxaqueña que ya contaban con una trayectoria participativa previa, los cuales, se habían acercado para conjugar un gran movimiento. Una de las referencias de lo anterior, lo encontramos en un intento a finales de abril del 2006 por unificar las diversas posturas de las organizaciones de lucha en Oaxaca. Aunque no llegó a constituir una organización única, sí llegó a plantear la necesidad de formar una Asamblea

---

<sup>66</sup> Florentino López, entrevista citada.

general donde las diferentes posturas populares del Estado, se reconciliaran. Al respecto apunta Florentino López:

F. L.- [...] o sea, logramos un foro en, en abril, en el foro tomamos acuerdos y de ahí otra vez cada quien si empujamos la tarea pero no nos juntamos con "tales" eh; pero el 2006 fue definitivo porque entonces se dieron cuenta los compañeros [...] [...] que de alguna manera nunca rompían la institucionalidad, la relación institucional con el estado y todo eso, sus bases salieron en masa a defender al magisterio y los compañeros<sup>67</sup> [...]

Así, la existencia de un antecedente previo a la formación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) da muestra de la disposición a formar una organización con amplia base social, sin embargo, debido a las diferentes posturas de las organizaciones no se habían podido unificarse, pues no habían encontrado un marco de motivos lo suficientemente incluyente para unificarlos. En este tenor apunta Florentino López:

F.L.- [...] para nosotros es importante que los antecedentes organizativos de la APPO [...] como organización prácticamente a nivel nacional desde los años 90 impulsamos lo que nosotros le llamamos nuestra "política de convergencia nacional de oposición al régimen" es decir, en una de las partes decía "es urgente que todos los arroyuelos de la lucha de clases se encuentren en un gran torrente porque es la única manera de contener el ascenso de la reacción en el país" y eso es lo que fue pasando en Oaxaca. Fuimos siendo participes de todos los espacios unitarios, la sección 22 por igual. Ya en el contexto del 2006, los primeros meses del 2006 por ejemplo y ya se empezaron a tender puentes de comunicación, los compañeros de los sindicatos en el tesoro aglutinaba creo más de 20 sindicatos de todo<sup>68</sup> [...]

En general, se puede destacar la importancia de la existencia de organizaciones con una amplia trayectoria participativa en Oaxaca que históricamente ha sido caracterizada por su lucha permanente.

---

<sup>67</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>68</sup> Florentino López, entrevista citada.

## **1.2.2 Convocatorias de las movilizaciones en la APPO**

En cuanto a las convocatorias fue fundamental la función de diagnóstico de los miembros entendida como la forma en que el movimiento busca la mayor claridad sobre el carácter de las injusticias, asignándoles la responsabilidad a actores específicos, distinguiendo a los principales oponentes, para contrarrestar las acciones que consideran que les perjudican. Partiendo del entendido de que: “el enmarcado de diagnóstico involucra la identificación de un problema y la atribución de la responsabilidad o de la culpa” (ídem: 88).

Un antecedente inmediato de las movilizaciones lo localizamos en la movilización del 1 de mayo que habitualmente se realizaba para exigir mejoras en las condiciones salariales, problema que se acostumbraba solucionar para el 15 de mayo, con un acuerdo entre las dos partes (al estilo normal de las negociaciones en México, donde la cúpula dirigente dirime el conflicto con las autoridades, llegando a un acuerdo por el porcentaje asignado al magisterio). Lo que no ocurrió en esta ocasión. Con lo cual, encontramos un elemento importante a destacar, debido a que al definir la situación los miembros del SNTE, después de diagnosticar que en esta ocasión sería más complicada la negociación, deciden tomar las medidas prescribiendo como necesario utilizar el recurso (legal) del paro y el del plantón, considerando que sería la medida principal a adoptar para solucionar el conflicto.

### **1. Convocatorias al interior de las comunidades afectadas**

Resulta significativo, como se apuntó anteriormente, como previo a las movilizaciones del 1 de mayo, ya existían esfuerzos por tratar de generar una movilización entre las diferentes organizaciones al interior del Estado de Oaxaca. Al respecto apunta Florentino López:

F. L.- [...] ¿por qué en Oaxaca? que, y, y lo mismo ¿por qué no en Guerrero en Chiapas?, si el tema es él, la pobreza en que existe este en Oaxaca, en Chiapas hay un ejército con armas no, de, de Zapatistas y, y bueno todo eso como son las preguntas que creemos que son necesarias hacer al momento de poder encontrar, nosotros decimos que en Oaxaca, en Oaxaca es uno de los territorios estratégicos para el imperialismo no solamente de ahora, sino desde el tiempo de Juárez en que los Estados Unidos querían el Istmo de Tehuantepec este apropiarse; entonces ese es un, un elemento fundamental este, que Oaxaca geopolíticamente para el país y para el imperialismo norteamericano es estratégico<sup>69</sup>.

La corriente democrática de la sección 22 desde años atrás ha tratado de democratizar al magisterio nacional, evitando las posturas “charras” en el sindicato. Un argumento que lo manifiesta lo encontramos en Eliel González quien comenta:

Eliel.- [...] a partir del inicio de este movimiento democrático magisterial en el año de 1980 propiamente que los maestros dado al caciquismo sindical que aquí en Oaxaca como en todas las secciones predominaba bajo una tendencia reformista de Vanguardia Revolucionaria controlada por el sindicato nacional encabezada por el maestro Carlos Jonguitud Barrios que prospecta también a la presidencia de la Republica, no, no pudo conjugar su objetivo porque varias secciones del país magisteriales pues también estaban en contra de ese, de esa dictadura caciquil y sindical y no queda exenta la sección 22 aquí en Oaxaca, teníamos el control total del terreno sindical ya estaba harto el magisterio en aquel tiempo también con agravios de falta de salarios a los maestros, maestros que no habían cobrado 2-3 años, lugares de adscripciones anómalas de nuevos ingresos por aquí la ciudad, todo eso se conjuga y, y pudimos nosotros desplazar a una dirección charra no, y pudimos también a través de las bases organizadas poner a nuestros dirigentes democráticos<sup>70</sup>[...]

De esta manera, se observa como esa labor organizativa data de los años ochentas, encontrando entre ellos el aprendizaje de luchas, ya que, como lo señalan algunos miembros activistas del magisterio, su vinculación con las comunidades se da de manera cotidiana. En concordancia, señala Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- [...]pero ahí está en los pueblos, ahí está en las organizaciones luchando al día, luchando cada hora por sostener por ejemplo que el tequio, el tequio que es unos trabajos colectivos, comunitarios para hacer algún trabajo productivo, para hacer un trabajo de obra así, que se iban a las comunidades rurales para apertura caminos, limpieza de

---

<sup>69</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>70</sup> Eliel González, entrevista citada.

caminos eh, y ahí están los contingentes, ahí están los padres de familia, ahí están los alumnos que en el 2006 estuvieron en este llamamiento pues eh y en esta dirección eh grandiosa que se llamo la APPO, sí<sup>71</sup>.

Igualmente, si tomamos en cuenta que la permanente lucha de los maestros fue un importante fundamento de movilización en la entidad, también es importante destacar las circunstancias de movilización en las que se veían envueltas, pues, ya existía una organización previa que buscaba sobre todo un lucha frontal en contra del gobernador que ellos consideraban había llegado de forma no democrática. Según lo dicho apunta Eliel González:

Eliel González.- [...] pero bueno ya había un momento de definición de parte del gobierno federal y local con el sátrapa que llevo al poder que también le quita el poder a Gabino Cue, que hoy lo tiene porque fue un fraude, porque fue un fraude ahí, y este señor en lugar de entender las demandas de políticas sociales educativas, del pueblo y del gremio, pues nos manda a reprimir el 14 de junio. Y ahí es el detonante cuando nos reprime salvajemente con la policía las organizaciones que reivindicaban también sus demandas pues se unen al magisterio, de ahí fue que se vino a construir más la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca<sup>72</sup>.

La labor del maestro al interior de las comunidades es un importante rasgo que lo dota de reconocimiento entre un amplio sector popular debido a su lucha permanente por los derechos de las comunidades. Esto, sin embargo, en el caso de Oaxaca la dirigencia sindical de la sección 22, al pertenecer a un gremio sindical formalmente constituido, cuenta con una dirigencia vertical de toma decisiones que involucra necesariamente al desprestigiado SNTE a nivel nacional. La dirigencia estatal, ha tratado de desmarcarse de la dirigencia nacional, sin embargo, en su estructura organizativa existe una lógica clientelar-corporativa que se practica desde la época posrevolucionaria, en donde los mecanismos

---

<sup>71</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>72</sup> Eliel González, entrevista citada.

informales como la negociación entre las dirigencias y las componendas por fuera de las asambleas principales, son una práctica normal (Cadena, 2010).

Aunque al interior del movimiento se plantea la búsqueda por la democratización sindical y nacional, existen prácticas de clientelismo que en los inicios se buscó evitar y se logró dejar a un lado, puesto que el movimiento se centraba principalmente en la unificación y adhesión de un gran número de organizaciones. No obstante, este origen y conformación al permitir que el núcleo fuera ocupado por la sección 22, permitió que el movimiento tuviera un punto débil que con su desarrollo se dejaría ver de forma más clara.

En estos momentos, la unificación de todas las organizaciones sociales al rechazar la represión en contra del magisterio, dejaron de lado, los rasgos distintivos en las tomas de decisiones características del sindicato. De ahí que cuando se da la represión al plantón del magisterio, la respuesta de las organizaciones al interior del sindicato y fuera del mismo que luchan por los derechos de las comunidades y otros grupos de izquierda, se unificaron para detener el autoritarismo del Gobierno del entonces gobernador Ulises Ruíz. Como apunta Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- [...] agruparse en torno a la demanda de los maestros y sumarle una demanda que fue la de construir ahí ya no solamente las organizaciones democráticas e independientes sino aquí lo que se llama la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca que, pues ya, ya eh son todas las regiones eh de diversidad de niveles de trabajadores eh, y de presencias culturales como en Oaxaca tenemos 16 pueblos étnicos y esas fuerzas se han desarrollado también con autonomías, con decisión de sus asambleas comunitarias y entonces este, eso fue a favor del magisterio para entonces sí<sup>73</sup>.

Con base en lo antes expuesto se puede observar que la convocatoria a la movilización desde el surgimiento del magisterio se vio acompañada de un proceso previo de

---

<sup>73</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

organización que fue marcando la pauta del gestante movimiento. De esta manera, encontramos como la organización de este movimiento contó con el apoyo de un amplio sector popular organizado, cuyos rasgos principales eran los de buscar una transformación del Estado, mostrando de forma clara una amplia trayectoria participativa.

## **2. El entorno de las comunidades afectadas**

Las movilizaciones anuales del magisterio de la sección 22 en Oaxaca vienen acompañadas por miembros de las comunidades, quienes debido al apoyo que maestros les han otorgado en sus comunidades, respaldan su movilización. Al respecto apunta Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- [...] pero ya ahora no solamente más compacto con los maestros sino ya con el apoyo del pueblo este que vive en las colonias, que vive las mismas necesidades de vivir con más democracia, con menos impunidad y este, tuvo también el refuerzo de contingentes comunidades cercanas a la ciudad de Oaxaca que viven en comunidad y que han sentido también la presencia del trabajo y desarrollo del movimiento magisterial pues, entonces hubo una respuesta, hubo una reagrupación y es en donde lejos de poder controlar este, el gobierno del estado esas fuerzas a su favor, pues las fuerzas se fueron para este, agruparse en torno a la demanda de los maestros y sumarle una demanda que fue la de construir ahí ya no solamente las organizaciones democráticas e independientes sino aquí lo que se llama la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca que, pues ya, ya eh son todas las regiones eh de diversidad de niveles de trabajadores eh, y de presencias culturales como en Oaxaca tenemos 16 pueblos étnicos y esas fuerzas se han desarrollado también con autonomías, con decisión de sus asambleas comunitarias y entonces este, eso fue a favor del magisterio para entonces sí<sup>74</sup>.

La vinculación entre los maestros y las comunidades permitió desde el surgimiento de las movilizaciones de mayo una fuente de apoyo que aprovecharon para una mejor proyección. Lo anterior, no es que sea algo nuevo pues como lo señalan algunos entrevistados, cada año sucede lo mismo. Sin embargo esta vez, como comenta Florentino, era diferente, pues sí lo conjuntamos con las asambleas previas de diversas organizaciones

---

<sup>74</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

que buscaban unificar posturas, dio muestras de un momento diferente. Al respecto apunta Florentino López:

F. L.- [...] la llegada de Ulises Ruiz en el poder pues representó la síntesis de esa política más dura que necesita el régimen desde su campaña prometió "no más marchas, ni más plantones, una política dura, no más cierres de calles" etc., etc. porque era el encargo que él tenía de la oligarquía [...] esa política de mano dura para lanzar con la política económica del régimen que hoy se sigue desarrollando incluso con el nuevo gobierno que, que adquiere otras particularidades<sup>75</sup>[...]

De tal forma que, cuando la dirigencia central del magisterio decide realizar acciones que generalmente se realizaban (como el plantón en el centro del Estado), el gobierno estatal optó por no escuchar e incluso evitar negociar con el Sindicato, provocando que varios sectores al interior del magisterio se expresaran por una posición más dura para provocar que las autoridades los escucharan. En este aspecto, encontramos la posición de varios entrevistados como Florentino López quienes señalan la importancia de la represión para la unión del magisterio con las organizaciones sociales del Estado:

Florentino López.- [...] cada día se fue poniendo sobre la mesa toda la experiencia del movimiento y así cada semana se fue condensando todo años y años y llegó hasta el día en, el 14 de junio que decimos nosotros se condensó todas las formas de lucha, toda la historia del movimiento, toda la, todo el grado de confrontación que como, como los clásicos del marxismo leímos dicen, que a veces un día, unas horas pueden condensar toda una historia de la lucha de clases, y eso es lo que pasó el 14 de junio no, y los días previos que se fueron dando<sup>76</sup>.

La respuesta de las autoridades en diversos actos públicos del gobernador expresaban su negativa a negociar con el magisterio, situación que fue respondida con movilizaciones, la permanencia del plantón y el paro general de las clases en la entidad. En este sentido, resulta significativo lo apuntado por Francisco Jiménez Jara quien recalca el apoyo de

---

<sup>75</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>76</sup> Florentino López, entrevista citada.

varias organizaciones sociales durante las movilizaciones e incluso para la conformación y mantenimiento del plantón. Al respecto apunta:

F.J.J.- [...] después de la represión del 14 hubo marchas, marchas que le llamamos mega-marchas que iniciaban desde puntos fuera de la ciudad y que iniciaban desde el Zócalo y esas marchas ya no eran de los numerosos 70,000 maestros sino ya se acercaban a los, al, al millón de contingentes pues, ahí podíamos ver al movimiento estudiantil, y al movimiento indígena, ya no solamente en las organizaciones democráticas independientes o a los organismos eh, no gubernamentales que luchan por los derechos humanos sino que ahí veíamos a las autoridades de comunidad lejana con sus varas de mando y sus banderas que venían principalmente de, de las asambleas comunitarias de en los pueblos étnicos (falla de audio) entonces esos son los aliados del magisterio que eh, pues se agruparon en todas las actividades eh, eh<sup>77</sup> [...]

Con lo anterior, se muestra el apoyo que la lucha magisterial tiene en Oaxaca, debido a su larga trayectoria participativa, pues su lucha constante a favor de resolver las problemáticas comunitarias en contra de las autoridades, los vuelve un referente básico para entender la lógica de las organizaciones. Sobre el asunto resalta la posición de Florentino López quien expresa la importancia de la lucha magisterial en el Estado:

F. L.- [...] fueron maestros los dirigentes de los principales movimientos desde los 70's, 80's en el magisterio eh, la por ejemplo fue un gran movimiento que se dio en los años fines de los 70's principios de los 80's también este, fue la COSEI en la región del Istmo de Tehuantepec que se desarrolló en Juchitán como un movimiento importante de masas que tuvo trascendencia nacional e internacional pues la mayoría de sus dirigentes salió de las filas del magisterio y así, si revisamos no hay casi movimiento en el estado que no esté eh, entre sus dirigentes eh compañeros del magisterio, desde la lucha de masas abierta, civil, pacífica hasta los movimientos armados que también tienen presencia en Oaxaca<sup>78</sup> [...]

De igual forma, se muestra que los inicios de la movilización magisterial contaban con una amplia base, no solo de maestros, sino también social y comunitaria. En este sentido, hay que destacar como las principales organizaciones sociales en el Estado tienen conexión directa con el magisterio, mostrando de forma clara su importancia en la lucha

---

<sup>77</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>78</sup> Florentino López, entrevista citada.

social de la entidad; cuestión que se ve claramente en las estructuras organizativas de la sección 22. Sobre este punto comenta Florentino López:

F. L.- [...] como parte de la coordinadora nacional, como disidente del, del magisterio nacional que retoma a la asamblea estatal como, como una experiencia prohibida de los propios pueblos indígenas o sea, esa, esa tradición asambleísta en realidad este rompe con la estructura oficial del sindicato que evidentemente es vertical, pero además la sección 22 como, contiene como dos estructuras paralelas uno que es la oficial la que está reconocida por, por el sindicato nacional y la otra que es paralela que es lo que le llaman ellos coordinadora estatal de los trabajadores de la educación la CETEG y una para vigilar a la otra, o sea, si la estructura vertical falla, esta estructura no puede fallar porque es la que esta de alguna manera más arraigada con las bases<sup>79</sup> [...]

Este, hartazgo generalizado contra el gobierno de Ulises Ruíz, generó que las movilizaciones del magisterio contaran con un amplio apoyo popular, pues como lo manifestamos anteriormente, muchas veces las demandas del magisterio van más allá de las demandas salariales, al incorporar las de otros grupos como los padres de familia. Así, la fuerza del magisterio al interior del Estado se explica en la labor educativa que ellos tienen en la entidad pues al ser el encargado de construir el conocimiento entre los niños y jóvenes, son un referente importante en la toma de decisiones al interior de las comunidades. En alusión a esto, señala Francisco Jiménez Jara quien expone su participación en la organización comunitaria, en donde incluso en su comunidad ha ocupado varios cargos:

DG.- ¿Qué actividades desempeñabas en este tipo de organización?

FJ.- En esa organización comunitaria pues este, estaba yo como servidor en, algunos momentos de las comisiones o cargos comunitarios como le designan ahí de servir al pueblo en sus comisiones de educación, en sus comisiones de limpieza, en sus comisiones de vigilancia, en sus comisiones de fiesta, esos son los cargos en forma gratuita que he desempeñado con ellos, este a nivel de comunidad<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>80</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

Recapitulando, se puede establecer que son tres los aspectos que se rescatan en cuanto a la conformación y surgimiento de la organización del movimiento social en Oaxaca en el 2006; la existencia de una organización estatal latente que había buscado unificarse y que encontró en los actos represivos del 11 de junio el momento idóneo para poner a un lado los distintos intereses; el contexto político de la entidad, sobre todo en la relación entre los actores políticos principales y el contexto en el que se desarrolla son propicios para la emergencia de la protesta; la conexión estrecha entre las comunidades al interior del estado con los miembros del magisterio destacando la manera en cómo se da esta relación entre el maestro y la comunidad.

### **Reflexiones finales**

Para finalizar es necesario puntualizar algunos aspectos que nos permiten comparar los procesos de gestación en ambos casos, para ello será fundamental distinguir las similitudes y diferencias presentes durante la emergencia de los agravios y el desarrollo del contexto prevaleciente durante su surgimiento. De este modo, el desarrollo de los movimientos se dio como producto de la relación entre la organización y el contexto político, tomando como referencia que las posibilidades de acción son planteadas de forma creativa como producto de una serie de factores particulares de los casos de estudio.

Así, en cuanto a las similitudes se identifica que ambos casos cuentan con el apoyo tanto de Partidos Políticos como de actores importantes en la vida pública del país como se muestra en el caso de Atenco, con el apoyo que el jefe de Gobierno (en ese entonces) del D.F., AMLO manifestó en varias ocasiones públicamente expresando su desacuerdo con la

construcción del aeropuerto. También, se muestra en la ayuda que el mismo PRD les otorgo a algunos miembros del movimiento para que informaran sobre la situación que se avecinaba para las comunidades afectadas por el decreto expropiatorio. Lo mismo ocurre en el movimiento de Oaxaca con el apoyo de partidos políticos sobre todo vinculados con la izquierda o con el PAN, logrando incluso que el Secretario de Gobernación Carlos Abascal buscará un dialogo entre las partes en conflicto mostrándose en el inicio consecuente con la demanda del movimiento. Asimismo, se destaca el papel de líderes pertenecientes a organizaciones políticas que ayudaron para la construcción del movimiento.

Una segunda similitud, la ubicamos en la participación de varios actores importantes para la vida pública del país tomando en cuenta que el proyecto del aeropuerto era el proyecto más ambicioso del sexenio de Vicente Fox. En el caso de Oaxaca al plantear la demanda de la destitución de un gobernador también les permitió mantenerse en el centro del debate nacional desde su emergencia.

Una tercera similitud se muestra en el predominio entre las bases activistas de las posiciones más duras inclinadas a no ceder en la demanda unificadora, esto inicialmente va quedar absorbido por la demanda unificadora en el inicio aunque después iremos viendo como se irá configurando. Lo anterior, muestra como se dio una cuarta similitud en la amplia cobertura mediática que tuvieron ambos movimientos pues como señalamos los dos conflictos fueron temas principales de los debates nacionales en sus respectivos momentos, evidencia su relevancia pública.

Por otra parte, una quinta similitud se puede apreciar en como las bases fundamentales que gestaría la organización de los movimientos quedara conformada por la organizaciones sociales y comunitarias pertenecientes al interior de las comunidades. Las

cuales contaban con una larga trayectoria participativa, volviéndose la base de la estructura organizativa de ambas movilizaciones. En este sentido se muestra como ambos movimientos cuentan con bases comunitarias lo cual mostraba un fuerte sentido de pertenencia entre los miembros y organizaciones de las movilizaciones.

Una última similitud se identifica en el contexto de su emergencia pues mientras el movimiento de Oaxaca surge durante el contexto de un proceso electoral de elección presidencial, en el caso de Atenco, emerge en un contexto donde al contar con el primer presidente de la alternancia en el poder de más de sesenta años, se le exigía una mayor apertura y tolerancia.

En cuanto a las diferencias, el conflicto en Oaxaca emerge en un contexto de disputas políticas en el Estado, en donde el magisterio juega un papel importante al ser la conexión entre las comunidades y el Estado. De esta forma el conflicto por el poder en la entidad entre los sectores dominantes fue importante para la unificación del movimiento en tanto no obstruyeron su conformación. Mientras que en el caso de Atenco, su emergencia aunque contó con varios actores que ayudaron desde la información hasta la organización y definición de movimiento, surgió como una expresión de rechazo evidente de los grupos organizados al interior de las comunidades.

Una segunda diferencia, se ubica en el hecho de que el movimiento de Oaxaca cuenta con una mayor amplitud que el de Atenco, esto se muestra desde el tamaño del conflicto pues mientras que el decreto expropiatorio afectaba a tres municipios del Estado de México, el movimiento de la APPO tenía un alcance en toda la entidad lo cual de entrada lo hacía mucho más grande.

Una tercera diferencia se muestra en el caso de Oaxaca en el amplio apoyo de las comunidades al magisterio lo cual es significativo debido a que permite comprender la respuesta inmediata ante los actos del 14 de junio de las autoridades contra de los maestros. Por el otro lado, en Atenco tenemos un movimiento con una base comunitaria de pobladores de las comunidades afectadas por el decreto expropiatorio, pero en los cuales, su composición era principalmente campesina principalmente de ejidatarios a los que el gobierno planeaba comprarles sus tierras. Otra diferencia que encontramos es la existencia en Oaxaca de un intento de las organizaciones al interior de la entidad de unificarse en torno a un solo movimiento. Lo cual en el caso de Atenco no se había planteado, aún y cuando las organizaciones al interior de las comunidades ya se conocían los miembros entre sí e incluso muchas veces se habían puesto de acuerdo o incluso en desacuerdo.

Una quinta diferencia se identifica en los motivos de sus surgimientos pues mientras el movimiento de Oaxaca emerge producto de la represión de las autoridades contra del movimiento magisterial, en el caso de Atenco emerge producto de un decreto expropiatorio que afectaba a tres municipios y que inmediatamente fue respondido con organización y campañas de información. Con esto se entiende como desde su surgimiento, el movimiento de Atenco mostró una gran aceptación de su demanda principal, ya que, quedaba clara la justeza de su demanda. Caso contrario del movimiento de Oaxaca, en donde el contexto de violencia que lo hizo emerger y aglutinarse en torno a la salida del gobernador resultaba menos preciso.

Una última diferencia la ubicamos en la diferente composición entre las organizaciones creadoras de los movimientos, pues mientras que en el caso de Oaxaca contaba con una base mucho mayor y compleja donde el núcleo quedaba conformado por

una organización sindical como la sección 22 del SNTE en Atenco, quedo configurado por diferentes posiciones que irán perdiendo fuerza hasta quedar subsumidas a una posición homogénea.

**Cuadro 4. Estructura social y política**

Estructura social y política	SIMILITUDES	DIFERENCIAS
Contexto político	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Cuenta con el apoyo de Partidos Políticos.</li> <li>-Participan en el conflicto actores políticos relevantes como: presidentes, gobernadores, P.P. y organizaciones sociales y comunitarias.</li> <li>-El predominio entre las bases de las posiciones más duras.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-El movimiento de Oaxaca surge en la antesala de un proceso electoral presidencial.</li> <li>-El conflicto en Oaxaca emerge en un contexto de disputas políticas en el Estado de Oaxaca.</li> <li>-El movimiento de Oaxaca cuenta con una mayor amplitud que el de Atenco.</li> <li>-En el caso de Oaxaca el magisterio contaba con un amplio apoyo de las comunidades.</li> <li>-El caso de Atenco fue el primer conflicto del primer presidente de la transición en México.</li> </ul>
Convocatorias a las movilizaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Apoyo de organizaciones sociales y comunitarias.</li> <li>-Sus bases son comunitarias.</li> <li>-Cuentan con estructuras organizativas previas.</li> <li>-Cuentan con una gran cobertura mediática.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En Oaxaca ya había existido un intento de las organizaciones al interior de la entidad de unificarse en torno a un solo movimiento.</li> <li>- el movimiento de Oaxaca emerge producto de la represión contra el movimiento magisterial.</li> <li>- el caso de Oaxaca contaba con una base mucho mayor y compleja que en Atenco</li> </ul>

## **Capítulo 2. Toma de decisiones y Procesos organizativos.**

Este capítulo expone la formación de las organizaciones, la toma de decisiones y los aspectos más relevantes ocurridos durante los procesos organizativos de los casos estudiados de San Salvador Atenco en el 2001-2002 y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca 2006. Se presentan las acciones y decisiones que durante las situaciones más riesgosas tomaron las organizaciones, centrándonos en los elementos más significativos del proceso organizativo. Para ello, se identifican las diferentes posiciones que expresan un tipo de continuidad entre los motivos y demandas que impulsaron a ambos movimientos y, así, cómo comparten sentimientos de rechazo contra de lo que ambos consideran agravios inaceptables.

En primer lugar, se presenta la constitución interna de las organizaciones, identificando a los diversos grupos que las constituyeron, además de observar los principales referentes que nos permita comprender su ascensión como organizaciones definidas. Para ello se centra en la observación de los aspectos que acompaña el surgimiento de las organizaciones, mostrando los posicionamientos dominantes que dirigirían el rumbo de los movimientos.

En segundo lugar, se exponen las principales discusiones que se presentaron durante el desarrollo de ambos movimientos, enfocándome en la parte interna de la organización, para identificar los momentos en donde la definición de la situación en los movimientos fueron los más difíciles para la toma de decisiones. Lo anterior, se realizará exponiendo dos elementos que nos permiten identificar las principales discusiones en las asambleas de

ambos casos: cómo se dieron las discusiones al interior del movimiento, específicamente entre los grupos principales de la organización, y cómo las decisiones fueron impactando hacia el exterior, contemplando como ambos fueron importantes para la toma de decisiones.

La exposición distingue el nivel interno de los movimientos y el entorno en el cual se fueron desarrollando los procesos organizativos de ambos movimientos. El objetivo principal de esta distinción, es entender que las dinámicas organizativas que permean la toma de decisiones durante la gestación y consolidación de los movimientos se da de forma relacional, es decir, en una constante relación entre las dinámicas internas y los acontecimientos externos que van haciendo comprensible las circunstancias que envuelven las tomas de decisiones.

Lo que se pretende es exponer la forma como se fueron definiendo y construyendo los movimientos, observando desde las situaciones más problemáticas que fueron dirigiendo el rumbo de las movilizaciones. Para ello se exponen elementos tanto internos como del entorno, permitiendo observar como los procesos organizativos se comprenden de mejor forma observando, no solo los recursos y estrategias que definieron durante la etapa de la definición de los objetivos, sino también entendiendo que estos procesos de construcción se supeditan a las situaciones en las que se van desarrollando las movilizaciones.

## **2.1 Formación de las organizaciones comunes**

En este apartado se verá la forma cómo se logró conformar un frente común, en donde la principal exigencia de los miembros logró aglutinar a un amplio sector de las comunidades,

buscando resumir y distinguir el rumbo que tomarían las movilizaciones, diagnosticando los focos de atención que deberían realizar como movimientos. Será observando las características distintivas entre los grupos y organizaciones pertenecientes a los movimientos como encontramos, en primera instancia, la referencia cognitiva de la que parten, para luego, mostrar de qué manera la articulan durante el desarrollo de las movilizaciones.

De esta manera, en primer lugar se establecen los distintos posicionamientos presentes entre las principales organizaciones participantes, identificando las formas como se logró plantear las estrategias que le darían rumbo. Además de establecer los principales eventos que dieron con el surgimiento de las principales organizaciones, se evidencian las diferentes lecturas sobre la problemática y de que planteaban como se debería resolver.

En segundo lugar, se evidencian los principales conflictos durante el proceso de toma de decisiones presentes al interior de las organizaciones, para ello, se establece la existencia de varios momentos que fueron clave para el posicionamiento y dirección del conflicto. Igualmente, se destaca la manera como estas definiciones al interior de la organización, van conectadas con las decisiones espontáneas que las bases fueron tomando durante sus trayectorias de movilización, destacando las situaciones conflictivas que tendrían las diferentes posturas entre los grupos organizados y los grupos no organizados.

## **I. Formación del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT).**

Un elemento interesante que nos permite identificar estos procesos de asimilación al interior de la organización del movimiento, lo encontramos en la función de “las atribuciones de prescripción, (donde) el problema leninista es resuelto al sugerirse tanto una línea general de acción para tratar de resolver el problema, como al designarse a los sujetos que llevarán a cabo dicha acción” (Snow y Benford, 2002: 126). En este aspecto, tiene como principal detonante la conformación del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), con el cual un amplio sector de la población afectada distinguió las acciones que deberían realizar de forma inmediata para darle solución.

Así pues, mientras la elaboración de un diagnóstico tiene que ver con la identificación del problema, la elaboración de la prescripción para solucionarlo, se refiere a la búsqueda de los medios para la acción. En general, en lo concerniente al diagnóstico de la situación, se puede identificar que el problema consistía en el peligro de perder sus tierras, por un lado, y por el otro, en la escasa indemnización que el gobierno ofrecía. Así, su diagnóstico, planteó que solo a través de golpes impactantes sería como lograrían ser escuchadas sus demandas por las autoridades. No obstante, que el grupo principal del movimiento planeó una confrontación directa con las autoridades, esto no impidió que utilizaran vías jurídicas que permitieran que el movimiento cumpliera su objetivo.

Esta evaluación tendría como resultado, una prescripción para la acción, donde plantearían una doble vía, la utilización del recurso legal, como se dio al apelar la inconstitucionalidad del decreto expropiatorio, y por el otro, utilizar la movilización para

presionar y hacer resonar sus motivos de lucha y evidenciar la intransigencia del gobierno federal.

La formación del FPDT, permitió unificar posturas y establecer una dirección clara y definida del rumbo que debía tomar el movimiento pues, como algunos miembros apuntan, era necesaria una organización que definiera el rumbo a seguir. En este respecto, encontramos que su conformación trató de amalgamar las posiciones de los pueblos afectados por el decreto expropiatorio, tratando de ampliar su espectro más allá de la zona de Atenco; y en ese aspecto, formando una identidad común de los miembros partícipes.

Como apunta la señora Cristina:

DG- ¿Y una vez que deciden unificarse y formar el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra?

Cristina.- “yo te decía que muchas veces hemos coincidido que no nos comunicamos pero pensamos similar, este recuerdo que cuando me preguntaban y quiénes son, yo les decía: somos el frente, ¿el Frente? ¡El frente! ¿De qué? El frente de los pueblos, y qué buscan? que quieren?, estamos en defensa de la tierra si somos el frente de pueblos en defensa de la tierra, sin que yo este hubiese comunicado con los demás compañeros al paso del tiempo, que hubo una asamblea, y que se tomó este en esa a mi no me toco estar, me dicen que ahí fue donde se sugirió que se quedara el nombre de frente de pueblos en defensa de la tierra<sup>81</sup>.

Así, la formación del FPDT logró conformar un frente unificado contra del decreto gubernamental que se enfocó principalmente en la movilización contenciosa directa en contra de las autoridades, tanto federales como estatales. Quienes, como lo señalan algunos miembros del movimiento, habían actuado de forma injusta al querer comprarles a un precio irrisorio sus tierras, lo cual, aparte de perder sus lazos comunitarios hacía que perdieran sus hogares. Sobre el asunto comenta Víctor Mata:

---

<sup>81</sup> Entrevista realizada a Cristina Robles, miembro del FPDT, por González Hernández Jorge Daniel, en el Municipio de Atenco, Edo. De México, 11 de octubre del 2011.

VM.- [...] cómo que de la noche a la mañana nos quedamos sin, sin casa, sin pueblo, sin tradiciones, sin un, se entiende en el lugar que estamos pisando ahorita ya no iba a ser de nosotros.

DG.-Y ustedes ¿ya no siguieron esa labor o la tienen que ir juntando a la par?

VM.- Cultivamos, cultivamos nuestras tierritas, bueno nuestra parcela, la parcela de mis papas, de nuestros papas en lo que podemos, por ejemplo en mi caso desde cuando yo era pequeño mi papá siempre me llevaba al campo y yo creo de ahí es cuando nos nace más el amor hacia la tierra<sup>82</sup> [...]

De tal modo, la lucha contra del decreto expropiatorio fue la fuente de unión y agravio principal entre los diversos sectores de las comunidades afectadas, permitiendo la conformación de un frente único donde se definen las estrategias de lucha del movimiento. Esto nos muestra como la identificación interpersonal que se logró sería fundamental para un movimiento unificado con una dirección conjunta y una identidad colectiva enfocada al objetivo de la defensa de la tierra.

Aunque un sector de la población respondió de forma inmediata a las llamadas a la movilización, la mayoría de los poblados manifestaron en asambleas que aceptaban la propuesta del gobierno federal, lo cual, sin embargo, no fue impedimento para que los llamados del FPDT generaran una gran movilización. Al respecto apunta Ignacio del Valle:

IV- Si, en, en su mayoría, de las trece entidades ejidales eh, solo Acuexcomac y Atenco los representantes no aceptaron. Los demás, firmando acuerdos de mayoría pero como representantes<sup>83</sup>.

En este sentido tenemos que las discusiones entre las comunidades de Acuexcomac y Atenco decidieron en asambleas un rotundo rechazo a negociar las tierras pertenecientes a sus comunidades.

---

<sup>82</sup> Víctor Mata, entrevista citada.

<sup>83</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

De igual forma, las primeras asambleas que tratan de dar a conocer el contenido del decreto expropiatorio y la propuesta de las autoridades federales, se plantearon discutir la viabilidad del proyecto aeroportuario, buscando en Atenco, generar un consenso en contra de dicha propuesta. Hay que resaltar, como en Atenco desde su surgimiento, siempre apostaron por la no negociación y solo se centraban en discutir los recursos para la lucha. Al respecto apunta Ignacio del Valle:

DG- En esas asambleas ¿se les daban brigadas de información? o ¿se hacían citas? [...]

IV- Eh [...] hacía un llamado de alerta y de estado de participación para ratificar o confirmar alguna propuesta que decía entrar en "defensa de la tierra" y esas eran, no eran muchas nada más ¿se va a defender o no?, ¿en qué forma?, la forma en que, en que la gente decidiera pero que no se permitiera esa, ni siquiera la negociación, ni siquiera sentarse a negociar. Tan solo nos manifestábamos diciendo que "la tierra no se vende"<sup>84</sup> [...]

Lo anterior muestra la principal posición con la que llegaron los activistas más influyentes dentro de la comunidad atenguense, pues desde el inicio plantearon que el decreto era desventajoso para los miembros de la comunidad, sirviendo de plataforma para que una vez expresado y determinado su posición en contra del decreto expropiatorio, vieran necesario conjuntarse en un frente amplio de pueblos. En donde los pobladores que estuvieran en contra de la construcción del aeropuerto en sus tierras, tuvieran un frente de lucha claro y organizado donde se conjuntaran las visiones de los pueblos de las comunidades. Con respecto a lo antes planteado refiere América del Valle:

El FPDT se conforma como parte de la resistencia de todas las comunidades que son afectadas por el decreto expropiatorio emitido el 22 de octubre de 2001, y exactamente se presenta como tal, un 23 de diciembre del mismo año, en una asamblea abierta y ante decenas de organizaciones solidarias. Se opta por este nombre por el motivo central que unifica a las comunidades, pero también, se busca que con el tiempo se sumaran todos los

---

<sup>84</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

pueblos que quisieran y no se redujera a una demarcación o a un pueblo en particular<sup>85</sup>  
(citado por Camacho, 2008)

Por tanto, la conformación del FPDT tiene como antecedente una discusión en donde se planteó la necesidad de aglutinar los esfuerzos en un frente en común, que decidieron después de una discusión ponerle Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra. A continuación comenta Adán Espinoza dirigente del FPDT:

“Nos reunimos América [Del Valle], Lázaro [Minero] que era del CGH y yo, para ver qué nombre ponernos, empezamos a ver, llegó Nacho [Del Valle] y le puso Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y Unidad entre los Pueblos, pero no dio resultado y se queda [solo] como Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra.<sup>86</sup>”

La formación del FPDT consta de dos grupos claramente marcados, los cuales apostaban por dos vías distintas, por un lado un grupo de jóvenes profesionistas (Atenco Unido), quienes encabezaron la brigada informativa previa al decreto expropiatorio que planteaba la vía legal como la mejor forma de solucionar el conflicto. Por otra parte, el grupo Habitantes Unidos de San Salvador Atenco (HAUSA), en los que se ubica a Ignacio del Valle y Adán Espinoza, planteaban la necesidad de la lucha a través de la movilización, aunque nunca se dejó de lado la opción de la vía legal. Empero en esta etapa crítica, se planteó la necesidad de realizar acciones contundentes que mostraran la fuerza de la protesta contra de la acción gubernamental y sobre todo en un rechazo tajante a la negociación de sus tierras. Al respecto apunta Ignacio del Valle:

IV- Pero traen la línea de dar la lucha legal, la cual no se contraponía a la propuesta de la "defensa de la tierra" en caso de, de otra parte de gente que decía que "había que defender a toda costa" el sacrificio que fuera necesario había que dar pero que no nos basáramos únicamente en la cuestión legal, jamás se hizo a un lado la cuestión legal<sup>87</sup>.

---

<sup>85</sup> Entrevista a Ignacio del Valle, incluida en Damián Camacho, “Atenco Arma su historia”. Tesis de maestría, UAM Xochimilco, México, 2008, pp. 145.

<sup>86</sup> Entrevista realizada a Adán Espinoza, incluido en Damián Camacho, op.cit.

<sup>87</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

DG- Podríamos decir que dentro de las estrategias de acción, una fue la movilización como primero pero posteriormente también se fueron dando cuenta que había otro mecanismo que en este caso era lo legal, la vía [...]

IV- Si, si, este creo que nunca se dejó de lado eso, nunca se dejó de lado porque se tomó la certeza de que eso también nos iba a servir y se echó mano, y que en forma natural quien tomó ese, esa forma de defensa fueron Atenco mismo, el cual se mantuvo en esa postura [...] aludiendo que nuestra postura era muy radical que, que ponía en peligro las, los avances que ya había tenido la eh, el avance legal, el aspecto legal<sup>88</sup>.

Un elemento importante por destacar, es la existencia de una posición dominante en la formación del Frente, que hizo que los adherentes, se sujetaran a las convicciones planteadas por el grupo más fuerte al interior de la organización. Ubicando que los miembros de grupos iniciales como Atenco Unido fueran subsumidos al interior del Frente, desapareciendo como organización alterna, ya que era la única forma en la cual podían continuar participando. A lo anterior apuntan:

Cuando vemos que son muchas organizaciones que ya se adhirieron a nosotros y hay que tomarlas en cuenta, le ponemos Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, porque abarca de muchos pueblos. Fue como a los tres meses de la lucha, y ahí desaparece el Atenco Unido. Fue un consenso, pero tuvimos que sacudirnos a todos los caníbales partidistas que querían conducirnos a sus intereses particulares en esos primeros meses. Se hace cuando todas las organizaciones van a cambio de nada, van expresamente a solidarizarse, se buscó un nombre donde no fuera protagonista alguien, sino los pueblos<sup>89</sup>

De tal manera, algunos miembros de estos grupos que se enfocaban a mejorar las condiciones de la propuesta federal, en busca de negociar un mejor precio de sus tierras, o aquellos que pensaban en una salida legal al problema, cederían el control a los grupos más duros, debido a la fuerte legitimidad que tuvo entre los activistas más comprometidos la influencia de liderazgos contrarios a la negociación y que además tenían una larga trayectoria de lucha al interior de la comunidad. Con respecto a lo antes planteado, hubo un

---

<sup>88</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>89</sup> Entrevista realizada a Adán Espinoza, incluido en Damián Camacho, op.cit. pp. 145-146

proceso de exclusión de los grupos que no concordaban con las posturas dominantes en el movimiento:

“la represalia fue el señalamiento público, la denuncia pública en las reuniones que se hacían cotidianamente en el centro de la comunidad” [...]

¿Y ahí que se hacían? ¿Se decía públicamente los nombres?

Se mencionaban; desde luego que a las amenazas, los ejidatarios, los comuneros, aquellos (que sí querían vender) no se presentaban y eso los marcaba (en el sentido de) qué estaban de acuerdo en vender”<sup>90</sup>.

Aunque continuaron participando miembros de Atenco Unido, enfatizan que sus propuestas eran subyugadas, por lo cual, aunque concordaban con el fundamento del movimiento, se mostraban críticos ante algunas conductas que consideraban violentas por parte de la dirigencia del Frente. Sobre esto, apunta un miembro de estos grupos:

“Una vez que se da el decreto de expropiación, ocurre un fenómeno violento, que el pueblo sale y se expresa pero de una manera muy violenta. No cualquiera le entra, tienes a miles de personas, armadas, buscando a quien linchar. Era un mar de gente, estamos hablando de miles, miles de personas con el único deseo de buscar revancha”<sup>91</sup>

De hecho, la existencia de un grupo dominante en el FPDT fue un rasgo que quienes decidieron participar en el movimiento tuvieron que aceptar, da muestra de un control basado en un marco dominante enfocado en la respuesta dura de los pobladores. Aquí, el énfasis en la horizontalidad en la toma de decisiones mediante asambleas permitió la consolidación de algunos liderazgos en el frente. Lo anterior se entiende debido al trabajo en la comunidad de personas como Ignacio del Valle y Adán Espinoza, quienes desde tiempo atrás venían desempeñando un papel activo a favor de la defensa de los derechos de las comunidades atenuense, lo que les daba amplia legitimidad entre la población por su integridad.

---

<sup>90</sup> Entrevista realizada a miembro del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 81

<sup>91</sup> Entrevista realizada a miembro del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 79

De tal modo, el aprendizaje que estos líderes con una posición más dura en el Frente tenían sobre los liderazgos y la incumbencia de los partidos políticos, plantearon como forma estratégica, un rechazo contra grupos identificados como parte del partido político gobernante del Estado de México, el PRI, por lo que utilizando este argumento decidieron excluir al interior de la organización a personas relacionados con este partido. Como señala Ignacio del Valle:

DG- ¿Hubieron algunos grupos que apostaban por esta cuestión de negociar?

IV-Desde luego, en este caso los, los priistas no solo los locales sino municipales, de todos los afectados pues los grupos priistas. Si, estos y las autoridades... que las autoridades eran priistas.

DG- [...] con el estado?

IV- Si.

DG- Otra cuestión, en esto de los enemigos ¿cuáles eran las acciones de los manifestantes?, ¿en qué tamaño se empezaron a hacer?

IV- Si, pues a mal informar, a crear rumores<sup>92</sup>.

En consecuencia, algunos miembros aunque continuaron participando manifiestan la existencia de un autoritarismo interno promovido por los líderes, al determinar las acciones a realizar que se enfocaban en la agresión directa contra de las autoridades que en su opinión muchas veces puso en riesgo al mismo movimiento.

En general, se puede observar que la formación del FPDT, se generó mediante la consolidación de la postura dura al interior del movimiento, una posición que en todo momento se mostró renuente a la negociación de algo que consideraban innegociable como eran sus tierras. Por otra parte, encontramos como esta posición dura que enfatizaba el recurso contencioso directo, incluso con practicas violentas contra de las autoridades tanto

---

<sup>92</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

federales como estatales, planteó como vía alternativa el apelo legal como otros grupos planteaban, pero solo como un acompañante de la movilización contenciosa constante.

Como lo plantea Ignacio del Valle:

DG- Podríamos decir que esta, que dentro de las estrategias de acción una fue la movilización como primero pero posteriormente también se fueron dando cuenta que había otro mecanismo que en este caso era lo legal.

IV- Si, si, este creo que nunca se dejó de lado eso, nunca se dejó de lado porque se tomó la certeza de que eso también nos iba a servir y se echó mano, y que en forma natural quien tomó ese, esa forma de defensa fueron Atenco mismo, el cual se mantuvo en esa postura... aludiendo que nuestra postura era muy radical que, que ponía en peligro las, los avances que ya había tenido la eh, el avance legal, el aspecto legal<sup>93</sup>.

Asimismo, la formación del FPDT determinaría el rumbo del movimiento, pues con el dominio de la posición más radical lo que encontraremos posteriormente será la imposición programática de una estrategia de lucha constante que traería altos costos en la consolidación pública del movimiento. Aunque también hay que enfatizar que por otro lado, demostraría a las autoridades federales y estatales los actos de protesta que estaban dispuestos a realizar los miembros del Frente de Pueblos para defender sus tierras.

## **II. Formación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO)**

Para comprender mejor la composición multiorganizacional de la APPO, es necesario entender algunos aspectos simbólicos importantes dentro de las organizaciones del movimiento. Uno de ellos lo encontramos en sus nociones de lo popular, debido a que esto nos permite ver como un elemento homogeneizante donde se unifican las diferencias tan presentes entre los actores del movimiento. De este modo, resulta fundamental la noción de

---

<sup>93</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

poder popular porque nos muestra la imagen que los participantes le asignaron al movimiento, en donde se entiende que el mando es compartido entre la asamblea pública y los representantes. En otras palabras como dice Rendón “El lema que asume la estrategia y esperanzas de este movimiento social organizado es “Todo el poder al Pueblo” (Rendón 2007: 46).

En este sentido, durante la formación de la asamblea general se debatió sobre el rumbo que debería llevar el movimiento, definiéndose como popular, conectándose todos los intereses de las comunidades y poblados, estableciendo una unidad de diferentes características étnicas y sociales. En este tenor, se observan los miembros del magisterio de la sección 22, partidos políticos como el PRD y Convergencia, comunidades de diferentes grupos étnicos del Estado y otros sectores sociales presentes en un frente común. Con base en lo antes expuesto señala Rendón (2006): “En la mixtura de culturas originarias y urbanas, la APPO afirma el principio comunitario, es decir, la recuperación de una forma de relación social conservada históricamente por las comunidades de los 16 grupos étnicos. El intercambio entre la cultura ancestral y las urbanas modernas (sindical, vecinal, partidaria, de las organizaciones no gubernamentales) está produciendo interpretaciones a veces vagas” (Rendón, 2006:42).

Por otra parte, mientras convergían un gran número de organizaciones se empezó a discutir cuales serían sus objetivos, además de ya no verse como un frente, sino como una organización constituida por encima de las organizaciones que la conformaban, en la que se planteaba una dirigencia vertical; sin embargo, en la práctica no había una dirigencia aceptada por los participantes. A lo anterior señala Carlos Beas (2007): al ir incorporando a

un número mayor de pueblos, la APPO nunca tuvo una dirigencia real o formal; “algunos voceros fueron convertidos por los medios en dirigentes, pero realmente no mandaban a nadie” (Beas, 2007: 239).

El surgimiento de la APPO, tiene como principal objetivo la denuncia del mal Gobierno del gobernador del Estado Ulises Ruíz Ortiz, demandando su inmediata destitución, además de buscar la transformación del aparato administrativo que consideraban caciquil; y con ello, erradicar toda la élite política y los grupos empresariales que en su opinión controlaban al país, con su modelo neoliberal (Beas, 2007: 239).

Aquí, hay que destacar, la vinculación del movimiento de Oaxaca con otros movimientos como el Zapatista de 1994, el Consejo General de Huelga en la UNAM en 99-2000 y el FPDT en Atenco (2001-2002), ya que todos tienen en común la tolerancia del gobierno en momentos electorales o de cambio de régimen. Sin embargo, como señala Velasco “al final, cuando el gobierno siente que ha pasado el período crítico, siempre toma una medida más o menos drástica: la acción militar contra el EZLN en febrero de 1995, cuando el nuevo presidente ya estaba firmemente ubicado en el poder; la entrada de la Policía Federal Preventiva (PFP) a la Ciudad Universitaria en febrero de 2000, una vez que había terminado la disputa por la candidatura presidencial del entonces partido oficial (Partido Revolucionario Institucional, PRI); la captura de líderes y miembros de la APPO justo antes y después de la toma de posesión de Felipe Calderón en 2006” (Velasco, 2006: 3-4) o en el caso de Atenco conseguiría su objetivo en el 2002.

Igualmente, se destaca entre ellos, el apelo en estos movimientos por la horizontalidad en la toma de decisiones, el rechazo al mal gobierno y el sentimiento de

exclusión por parte del gobierno, lo cual, fortaleció la legitimidad entre sus miembros participantes para considerar a las conductas al margen o fuera de la ley, como una alternativa ante los agravios sufridos por las autoridades, conectándose con movimientos de antaño (Cadena Roa, 2008).

Siguiendo a Rendón (2006), se identifican tres grandes organizaciones al interior de la APPO, en donde existen marcos simbólicos importantes por distinguir y diferenciar. La primera organización es el Comité en Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEP), quienes son: “una organización social constituida por una base amplia de comunidades principalmente indígenas y campesinas que participan por voluntad propia, sin distingo de raza, color o religión, bajo las consignas de defender los derechos ciudadanos de todos los individuos y pueblos”\*.

La segunda organización son: “la agrupación de comunidades Organizaciones Indias por los Derechos Humanos en Oaxaca (OIDHO)” (Rendón, 2006: 51), que se caracteriza por el tipo de organización comunitaria, donde se “insistió en rechazar las estructuras verticales. En este movimiento, dijeron sus integrantes, (que) la dirección debería ser colectiva y horizontal; el Consejo Estatal, órgano de dirección, no tendría un presidente. De esta manera se evita que algunos hagan carrera política a costa del movimiento” (Rendón, 2006:51).

La tercera organización es el Frente Popular Revolucionario (FPR), que plantea una transformación radical, partiendo de los principios revolucionarios del socialismo, siendo una de las posturas más duras del movimiento, apostando por un cambio generalizado. Al

---

\* Ver página de la Codep: <http://codepappo.wordpress.com/codep/>

respecto apunta Rendón: “La diferencia más importante que encontramos con respecto a las concepciones antes expuestas radica en el énfasis en el cambio revolucionario, inspirado en el modelo de los sóviets y la estrategia bolchevique de toma del poder.” (Rendón, 2006: 64).

La CODEP, se caracteriza por su lucha por crear una democracia plena, en donde existan instituciones de justicia que sean justas con las demandas populares, que sean basadas en los sistemas comunitarios ancestrales. Por tal motivo durante el movimiento plantearon, la necesidad de la existencia de una dualidad de poderes en donde el poder popular se vea reflejado en los representantes, quienes en lugar de mandar obedezcan las demandas populares. De este modo, plantean la idea de una democracia en donde se cree una verdadera administración de justicia que imite o sea protegida por autoridades tradicionales, ya que las autoridades actuales funcionan bajo intereses claramente personales. Asimismo, “la viabilidad de este argumento radica en que el derecho consuetudinario indígena ha sobrevivido a la dominación colonial y al Estado nacional” (Rendón, 2006: 58). Por otra parte, se proyectaron a favor del establecimiento de un movimiento democrático nacional que tenga como objetivo formar un congreso constituyente que establezca una nueva constitución.

La OIDHO es “un organismo que representa a un sector de indígenas en condición precaria, el cual sostiene la idea central de la democracia directa ejercida por las comunidades y las organizaciones de base, y se propone reordenar la sociedad conforme a la cultura indígena tradicional concebida como anticapitalista” (Rendón, 2006: 59). Por tal motivo, concuerdan con la idea de recuperar la tradición ancestral plateada por la CODEP,

e incluso llega más lejos al plantear una democracia directa como la única manera de realizar un cambio en el país.

La OIDHO, es una organización que ve “al movimiento oaxaqueño como una lucha popular no sólo contra un tirano, el gobernador Ulises Ruiz, sino contra “todo un sistema”, con sus estructuras políticas, económicas y culturales de dominación que ha declarado la “guerra de baja intensidad” porque “nos resistimos a entregar todas nuestras riquezas a unos cuantos [y] sólo quedar como modernos esclavos en los nuevos centros de explotación” (Rendón, 2006:60). Tienen una posición más dura que la CODEP, debido a su composición indígena, buscando resarcir los daños sufridos desde tiempos coloniales.

El FPDT mantiene una posición marxista estalinista plantea la necesidad de que la APPO se desvinculara del neoliberalismo, el imperialismo norteamericano, tratando de realizar planteamientos más al estilo soviético de la URSS. Por lo cual, manifiesta Rendón (2006): “Según su evaluación, lejos de amedrentarse, las masas pobres de Oaxaca se radicalizan y luchan contra la clase dominante, donde ya no es posible encontrar una solución política; interpretamos esta última como una negociación del cambio de personal del gobierno, que dejaría en pie el régimen político. La ruptura con el régimen es irreversible; entonces, el objetivo se condensa en el derrocamiento de Ulises Ruiz, demanda “que no es renunciable ni negociable” (Rendón, 2006: 65).

El FPR, plantea la necesidad de una profunda transformación en la sociedad que llegue al cambio de régimen y consideraron que la única alternativa para su solución era la destitución del gobernador Ulises Ruíz. De este modo, plantean al interior de la APPO, “los asuntos en tres puntos: la organización de los sectores sociales o grupos de interés; la

deliberación sobre las necesidades colectivas a concretar en el programa de demandas; y la constitución del poder dual” (Ídem: 65).

El surgimiento de la APPO fue precedido por el intento de varias organizaciones sociales por conformar un movimiento de movimientos que sintetice las demandas del Estado de Oaxaca. Los actos represivos contra del plantón de maestros que tenían en la plaza central del Estado de Oaxaca sería el catalizador que permitiría su unificación. Este evento, fue una muestra del excesivo uso de la fuerza de las autoridades estatales, quienes entrando con lujo de violencia, desalojaron el plantón establecido en el centro de Oaxaca, como se muestra en el video 1 del documental, “un poquito de verdad”, CEPOS, sección 22:

“Y así entra la policía pues, antes de las cuatro de la mañana, sin dar tiempo de nada, muchos estaban dormidos en el momento en que ellos entran, desde ese momentos ellos empezaron a tirar bombas, con el helicóptero”<sup>94</sup> [...]

El rechazo a la agresión contra los maestros motivó la reacción de varias organizaciones que no vieron las diferencias que había entre ellos, sino tan solo la búsqueda de una unificación en un movimiento más amplio. El marco que logró aglutinar el amplio sector de la población base del movimiento, serían los actos represivos por parte de las autoridades estatales, que aunado a un cúmulo de agravios más, posibilitó la participación de amplios sectores de la Entidad. Sobre la base de lo antes plateado señala Beatriz Gutiérrez:

“El 14 si fue como el detonante como para que la gente participara y que si tiene que ver históricamente pues muchos agravios que hemos sufrido, sobre todo como pueblos originarios, lo de la falta del agua, la contaminación de todos los recursos naturales, la

---

<sup>94</sup> Sección 22 del SNTE, “un poquito de verdad”, primera parte, 10: 20 minutos, Centro de Estudios Políticos (CEPOS) en Oaxaca.

falta de soberanía en la alimentación, de estar sujetos a la marginación, a la exclusión, a la pobreza y también la discriminación y racismo muy fuerte”<sup>95</sup>

Es de destacar cómo el mismo día de la represión al magisterio salen las diferentes organizaciones sociales en su defensa, movilizándose rápidamente, logrando apoderarse del centro de la ciudad, desplazando a la policía con un amplio apoyo popular. Apunta un miembro del magisterio:

“A las cinco de la mañana la policía intentó desalojar el plantón, a las siete de la mañana, ya no fueron solamente maestros quienes recuperaron el zócalo, sino la población en general”. Agrega Aline Castellanos Jurado, defensora de Derechos Humanos: “fue una sorpresa para todos, que frente a una huelga magisterial que no tenía plenamente todo el apoyo popular, y una campaña mediática ahí que decía, cuidado ahí vienen los maestros, esconda a sus hijos, cuide sus pertenencias, compre víveres y sin embargo, cuando intentan desalojarlos por la fuerza pues la gente sale masivamente a la calle, entonces el 14 de junio si fue la gota que derramo el vaso”<sup>96</sup>.

De igual forma, después de la represión del 14 de junio, se discutiría desde las organizaciones al interior de las comunidades la necesidad de aglutinarse en torno a un solo movimiento que respondiera, no solo a las demandas magisteriales, sino también donde cupieran las demandas principales de las organizaciones comunitarias existentes en el Estado. Con base en lo anterior, apunta Florentino López ejemplificando con la situación de los sindicatos:

F. L.- Si, digamos que la evolución política del proceso general fue importante, o sea, igual a pesar de que mucho veníamos peleando por priorizar las demandas políticas, por ejemplo los sindicatos son un asunto muy complicado que pasaban de una demanda económica a, a trasladar y poner en el centro la demanda política que es el este, el tema de la este, de, de la caída de Ulises Ruiz Ortiz<sup>97</sup> [...]

Por tal motivo, tratando de limar asperezas entre algunas organizaciones, entre los días 17 y 21 de junio, se constituiría la APPO, como órgano representativo de las

---

<sup>95</sup> Entrevista realizada por Radio Plantón, a Beatriz Gutiérrez Luis, maestra del magisterio de la sección 22.

<sup>96</sup> Sección 22 del SNTE, “un poquito de verdad”, primera parte, 10: 20 minutos, Centro de Estudios Políticos (CEPOS) en Oaxaca.

<sup>97</sup> Florentino López, entrevista citada.

organizaciones sociales del Estado. Respecto al proceso de la definición de la demanda principal nos comenta Florentino López Líder del FPR:

F. L.- Después del 14 de junio eh, no hubo más la, la única demanda se convirtió en la destitución de Ulises Ruíz como, como única y principal demanda del movimiento, entonces digamos que el debate en ese punto eh, fue superado en los hechos con lo que, con el 14 de junio, digamos que, que desde día antes digamos igual, el golpe de gracia a esas posiciones fue el hecho de la represión el 14 de junio entonces ya la APPO como tal reunidos el 17 y luego el 20 de junio ya con formalizando su incorporación es pues ya tratar más bien la ruta bajo la demanda única de la caída de Ulises Ruiz Ortiz<sup>98</sup>.

Esta conformación duró varios días, provocado por la falta de un acuerdo general eje donde se vinculara al movimiento en demandas comunes, para ello, después de deliberar el carácter de la asamblea, se determinó que la demanda central fuera la exigencia de la salida del gobernador Ulises Ruíz. La demanda sería el punto en común en donde las diferentes organizaciones de Oaxaca, encontrarían el mejor marco de motivos que permitiría dejar a un lado sus rencillas entre las organizaciones, unificando objetivos.

Un elemento importante a destacar, durante el proceso de movilización de la sección 22 y en la formación de la APPO, es el papel que jugaron algunos medios alternativos de comunicación como Radio Plantón, el cual, incluso tendría como consecuencia que fueran blancos de ataque de la policía estatal durante el desalojo del 14 de junio. En concordancia, comenta el locutor de Radio Plantón Miguel Cruz Fuentes:

“[...] jugó un papel fundamental Radio plantón en ese tiempo eh, por eso el ataque de la policía del 14 de junio un objetivo fundamental era en esa, en esa detención de los once compañeros detenidos algunos de ellos de Radio plantón iban dos compañeros de nosotros de la organización que fueron detenidos en la Salina, pero nosotros teníamos contemplado la reacción inmediata y los chavos de la UJRM a las qué, cuatro y media de la mañana se

---

<sup>98</sup> Florentino López, entrevista citada.

apagó la voz de Radio plantón y a las seis de la mañana ya estaba al aire Radio universidad”<sup>99</sup>[...]

Algo interesante que se desprende de lo anterior, es el uso que haría el movimiento de algunos medios alternativos de comunicación, sobre todo en el caso de la radio, pues inmediatamente después de que se cancelara la transmisión de radio plantón ya estaba transmitiendo radio universidad. Además, la utilidad que le dieron a los medios fue tan importante debido a la necesidad de comunicarse en comunidades tan alejadas una de otra, facilitando la comunicación entre las bases comunitarias que estaban a favor del movimiento.

Por otra parte, adentrándonos a las principales posiciones al interior de la formación de la APPO, podemos encontrar en primera instancia, la presentada por el magisterio, quienes al ser el núcleo del movimiento, por ser los iniciadores (y en los que se generó su legitimidad), planteaban como demanda principal la revalorización por sueldos y salarios. Aunque el principal motivo que generó la movilización del magisterio se centraba en una demanda sindical, después de la represión del 14 de junio, lo anterior se unió al rechazo de un amplio sector opositor en contra del gobernador Ulises Ruíz Ortiz. Los participantes del movimiento consideran que desde su llegada, presentó actos represivos (como varias detenciones arbitrarias perpetradas contra luchadores sociales) y que su forma de gobernar atentaba en contra de las comunidades, siendo lo que permitió, la unificación de intereses entre todos estos grupos u organizaciones.

---

<sup>99</sup> Entrevista realizada a Miguel Cruz Fuentes miembro del movimiento y locutor de Radio Plantón, por González Hernández Jorge Daniel, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, 31 de marzo del 2011.

Sobre la base de lo antes planteado comenta Félix H. García Lazcarez y Beatriz Gutiérrez Luis, maestros del magisterio de la sección 22 entrevistados en el video 2 de “un poquito de tanta verdad”:

F. H.G.- “Desde que empezó su campaña para gobernador del estado, empezaron sus amenazas, empezaron a querer meter miedo a las organizaciones y a los maestros”.

B.G.L.- “Pues llega así a la gubernatura y empieza de inmediato a detener gente, más de 120 personas detenidas, en un trascurso de seis meses ¡no!”<sup>100</sup>

Esto, determinaría en gran parte el rumbo que llevaría el movimiento, ya que la negociación es uno de los principales aspectos que caracteriza las prácticas normales entre las dirigencias sindicales. En este sentido, observamos el papel fundamental que juega la dirigencia vertical al interior de este tipo de organizaciones, pues aun y cuando luchan por la democratización de la toma de decisiones, la parte orgánica del sindicato establece campos de autoridad a los cuales se tienen que sujetar las bases. Sin embargo, algunos dirigentes por su cuenta, generaron consensos no necesariamente benéficos para los agremiados. Respecto a esto, apunta Elián González:

Eliel.- [...] de hecho, bueno, aquí hubo organizaciones que la consigna era no todo el poder al pueblo ¡no! todo el poder a la base, pero era un decir porque los liderazgos siempre estuvieron presentes al grado de que te vuelvo a repetir ahora hay gente encubrada en el aparato gobiernista y que aquí se comprueba pues la tendencia que ellos imprimieron al movimiento y que ahí está ahora sí que la regalías se puede decir ¡no!

D.- Entonces se puede decir que fueron cumpliendo diferentes papeles ¿pero que muchas veces no cumplían con lo que la base decía?

Eliel.- Sí, o sea, había momentos no de ánimo en jornadas de lucha cuando pues esos dirigentes que aunque en su interior no querían pero la bases rebasaban la actitud oportunista pero que al final de cuentas se empalma con la represión que fue una constante y que ustedes saben bien que el oportunismo es parte no! Del Estado o sea de su tendencia de su forma de actuar del Estado que le sirve propiamente al Estado<sup>101</sup>.

---

<sup>100</sup> Sección 22 del SNTE, “un poquito de verdad”, segunda parte, 10: 40 minutos, Centro de Estudios Políticos (CEPOS) en Oaxaca.

<sup>101</sup> Eliel González, entrevista citada.

Una segunda posición se ubica entre las organizaciones no gubernamentales que buscan la defensa de los derechos humanos, ya sea indígenas (la ODHIO) o derechos de los pueblos (CODEP), quienes ya contaban con una trayectoria participativa previa. Estas organizaciones se habían opuesto fuertemente en las asambleas generales previas a los eventos de mayo y junio, a la unificación, por la falta en el magisterio de una demanda más amplia, habían sostenido una posición que consideraba la necesidad de instaurar en las asambleas lógicas de las comunidades indígenas existentes en el Estado. Como se muestra en lo apuntado por la ODHIO:

“De los más de 200 concejales de la APPO, solo algunos cuantos dirigentes de algunas organizaciones sociales, por intereses personales o por la influencia de la cultura dominante, quisieron imponer otra forma y estructura organizativa, es decir que la estructura estuviera vertical y que la dirigencia estuviera compuesta por algunos cuantos miembros autonómados o lo que nosotros hemos llamado autonombamientos mutuos (yo te propongo y tú me propones)<sup>102</sup>”.

Igualmente, planteaban la máxima de mandar obedeciendo como uno de sus principales principios, tratando de buscar una toma de decisiones horizontal donde no existieran liderazgos marcados, sino donde el poder popular fuera el principal dirigente de la organización. Aquí, identificamos la posición de la CODEP, quienes planteaban la figura del poder popular como uno de sus principales demandas, enarbolando que no bastaba con el cambio de representante, sino que debía de haber un canal que impidiera la excesiva influencia de los líderes. Se evidencia en el suplemento de Regeneración Magisterial 4:

“Decimos asamblea, porque esta forma parte de la experiencia de nuestros pueblos, porque es un organismo abierto, participativo y horizontal, donde cualquier compañero

---

<sup>102</sup> Ponencia de ODHIO en la Asamblea estatal de la APPO 25/02/2007.

con o sin experiencia organizativa puede participar, pero que al mismo tiempo nos permite la coordinación y centralización de las decisiones y las acciones”<sup>103</sup>.

Estas serían las posiciones más duras que tratarían de buscar que la demanda principal de la salida del gobernador Ulises Ruíz fuera no negociable, pues existía un sentimiento claro de rechazo en su contra. Por tal motivo, el ataque permanente que estas organizaciones de derechos humanos independientes realizaban contra la estructura vertical del sindicalismo, tanto magisterial como a los que se adhirieron, era porque ellos consideraban como “charros” a todas aquellas dirigencias centrales; por lo que siempre los miraron de forma desconfiada. Como nos apunta Florentino López Líder del FPR:

F.L.- “[...] por ejemplo este, en, en los compañeros del CODEP, el OIDHO y sus y lo que eran más, más este de la izquierda radical, de ahí para la izquierda más radical digamos de ay para la izquierda más radical pues decían “¿cómo nos vamos a juntar con esos sindicatos que son charros?”<sup>104</sup>”.

Uno de los hechos por los cuales no se generó la unificación en una asamblea general de las organizaciones, en que los grupos más izquierdistas, no confiaban en las estructuras verticales de las organizaciones sindicales, porque las consideraban como proclives a negociar por sus intereses particulares. En contraparte, las organizaciones sindicales de corte institucional, manifestaban que cómo se podrían juntar con organizaciones radicales que no eran institucionales y que probablemente hasta eran guerrilleros. Estas diferencias quedaron a un lado para conformar la APPO. Como señala Florentino López Líder del FPR:

[...] en la base de esos sindicatos había el espíritu de unidad o sea a pesar de que sus sectores dirigentes se resistían, veíamos nosotros que en las bases había ese espíritu de unidad, entonces eso es lo que les quitábamos a estos compañeros<sup>105</sup> [...]

---

<sup>103</sup> (Regeneración Magisterial, núm. 4, 2006: 2).

<sup>104</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>105</sup> Florentino López, entrevista citada.

Por otra parte, la polarización entre posiciones izquierdistas radicales, que buscaban democratizar de fondo la situación del estado, y las posiciones sindicalistas que optaban por las vías institucionales, fueron en gran parte lo que impidió la unificación de las fuerzas en la entidad. Como ejemplo, uno de los rechazos de los sectores de la izquierda más radical, sería contra los partidos políticos, considerando que algunas organizaciones al tener nexos con ellos, no responden a las exigencias para la construcción de una democracia más profunda. En relación a esto, señala Florentino López líder del FPR:

F.L.- [...] nos declaramos a partir del surgimiento: independiente del estado y de los partidos políticos eso no era en sí, aunque muchos compañeros también o sea igual el debate siguió permanentemente pero muchos de los compañeros este entendieron esto como la prohibición de los nexos con los partidos políticos pero como yo decía, era evidente que este, que la, que muchos, al ser un movimiento tan grande pues muchos de los que estaban participando en el movimiento, por ejemplo Flavio Sosa pues venia del PRD no, este y, y estaba hay entonces logramos como vencer también esa, esa resistencia que había dentro del movimiento pero a la vez logramos eh, eh contener también la posibilidad de que algún partido político se montara sobre el movimiento<sup>106</sup> [...]

De lo anterior se desprende, que desde la conformación de la APPO, tanto los grupos renuentes a los partidos políticos, como las organizaciones vinculadas con los partidos políticos, decidieron unificarse planteando que en el interior de la APPO la toma de decisiones se daba de forma alejada de los partidos, lo cual, sin embargo, no fue un obstáculo para que se aceptaran a miembros de estos, e incluso se aprovechara de los recursos que les pudieran aportar.

Una tercera posición en la APPO, la identificamos en el FPR que vieron la posibilidad de establecer esta lucha a nivel estatal, tratando de evitar los proyectos diversos que habían sido impulsados por Ulises Ruíz en Oaxaca y que solo de forma organizada y unida se podría combatir. Sobre el asunto comenta Florentino López Líder del FPR:

---

<sup>106</sup> Florentino López, entrevista citada.

F. L.- [...] Ulises Ruiz modificó pues una serie de, de construcciones en el centro de la ciudad, bueno eso forma parte de un proyecto, bueno ese es el contexto económico y que para nosotros es importante y le otorgamos un primer orden, porque de hecho todo lo demás deriva de este, de este interés estratégico que hay de la oligarquía no solamente local, sino nacional e internacional, entonces de ahí se han derivado conflictos o sea, los pueblos no luchan contra el gobierno por deporte, sino porque el estado ha estado avanzando desde los 90's con estos proyectos, el levantamiento o la represión que se dio y el levantamiento particularmente del EPR que se dio en el '96 era, es parte en oposición al avance de muchos de los proyectos de lo que estamos hablando de la Sierra Sur en Oaxaca eh, el de ahí ese corredor obligaba a decir que el Corredor Transísmico es parte de su estrategia porque se necesita mucha energía eléctrica y parte de sus proyectos estratégicos también en esa zona es la, la, los molinos, los aerogeneradores no, del Corredor, eólico; que hay en esta parte y que, y que es para alimentar este gran proyecto que existe y bueno esta es la importancia y, y ese avance de estos proyectos es lo que determina la lucha de clases dentro del estado o sea, la agresividad con que el imperialismo está empezando cada día a aumentar para imponer estos proyectos existe una respuesta de oposición de los pueblos entonces hay necesidad de endurecer las política, en digamos, conclusión en todos los sentidos<sup>107</sup> [...]

Esta organización aun y cuando planteaba la transformación radical del modo de producción, al estilo marxista, al contar con una amplia trayectoria participativa se enfocaba en conseguir demandas sociales a través de la gestión de servicios a las comunidades, lo cual, les daba de una posición política más apegada a los contextos políticos que iban ocurriendo. De aquí, que encontremos a líderes de la organización con vinculaciones como el Partido del Trabajo, como en el caso del líder principal Zenen Bravo, que posteriormente sería diputado local por el PT.

Un grupo que ayudaría en la construcción del movimiento en las barricadas y entre la población más activa del movimiento, lo encontramos en los sectores juveniles del Estado, pues ellos fueron parte importante durante momentos violentos en las movilizaciones o en el plantón. Empero, también, estos grupos en muchas ocasiones fueron uno de los sectores más radicales a la hora de exponer sus demandas y sobre todo en contra de la formación de

---

<sup>107</sup> Florentino López, entrevista citada.

liderazgos en el movimiento. Lo anterior se muestra en lo comentado por Florentino López quien era líder estudiantil del FPR:

D.G.- ¿me podrías decir así a grandes rasgos los planteamiento del FPR durante las movilizaciones de la APPO y en segundo, cuáles fueron los sectores más radicales durante la toma de decisiones en el movimiento, en el 2006?

F.L.- “Nuestros planteamiento respecto a las movilizaciones durante la APPO fue que fundamentalmente tenían que ser movilizaciones de masas que el pueblo se levantara y en la medida en que el pueblo fuera el que estuviera radicalizando las acciones nosotros estábamos de acuerdo lo que no estuvimos de acuerdo es que un grupo pequeño de "radicales", o de anarquistas estuvieran queriendo jugar a la revolución nosotros que queríamos que el pueblos se condujera hacia acciones cada vez más radicales pero esto solo era correcto si el conjunto del pueblo o de las masas se radicalizaban ahora querían hacer a cada paso acciones directas. Sobre todo el sector juvenil, no necesariamente el estudiantil<sup>108</sup>”.

En general se puede observar en la conformación de la APPO, el aglutinamiento de diferentes organizaciones en la entidad, quienes tratando de defender los derechos de los profesores que fueron agredidos el 14 de junio, decidieron unirse con el objetivo de quitar al gobernador Ulises Ruíz Ortiz. Por otra parte, con la definición de esta demanda, la APPO se convirtió en centro nodal de una organización de organizaciones, diagnosticando que el problema es el gobernador, decidiendo utilizar una estrategia contenciosa para provocar la caída del gobernador.

## **2.2 Principales discusiones al interior de las organizaciones**

En este apartado, se exponen las principales discusiones que se presentaron durante el desarrollo de ambos movimientos, enfocándome en la parte interna de la organización, tratando de identificar los momentos en donde la definición de la situación en los movimientos, fueron los más difíciles para la toma de decisiones. Esto, se realiza

---

<sup>108</sup> Florentino López, entrevista citada.

exponiendo dos elementos que nos permite identificar tanto las principales discusiones en las asambleas de ambos casos, como la reconstrucción del desarrollo y desenlace de los movimientos.

De tal manera, lo que se pretende exponer, es la definición interna de los movimientos durante los momentos más problemáticos, buscando reconstruir el proceso organizativo que se fue presentando durante sus conflictos, asimismo, se presenta a través de la identificación de las principales discusiones, la forma como se fueron articulando los procesos de movilización que acompañó sus definiciones estratégicas.

En general, se pretende la exposición de la forma como se fueron definiendo y construyendo los movimientos, observando desde las situaciones más problemáticas que fueron dirigiendo el rumbo de las movilizaciones. Para ello se exponen elementos tanto internos como del entorno dado que nos permite completar como los procesos organizativos se comprenden mejor forma observando, no solo los recursos y estrategias que definieron durante la etapa de la definición de los objetivos, sino también, entendiendo que estos procesos de construcción se supeditan a las situaciones en las que se va desarrollando las movilizaciones.

### **I. Principales discusiones en el movimiento de Atenco**

Un elemento significativo en el estudio de los movimientos sociales, es el hecho de que las estrategias planteadas por las dirigencias durante el desarrollo de las protestas, no significan en automático que se expresen necesariamente en acciones bien planificadas sino que, por

el contrario, entendemos que sufren constantes redefiniciones, dependiendo de los cambios en el contexto y del desarrollo de la movilización. A lo que nos comentan Snow y Benford (1999): “debido a que el acuerdo sobre las causas y las soluciones de un problema particular no producen automáticamente una acción correctiva, se deduce que la movilización del consenso no produce necesariamente la movilización de la acción” (ídem: 92). Será mediante el análisis de los marcos simbólicos que presentan los actores movilizados durante las protestas, como se identificaran las principales motivaciones de las que parten y comprender de mejor forma las dinámicas más significativas de la trayectoria organizativa del movimiento.

De este modo, para observar el desarrollo del movimiento es necesario entender las motivaciones que llevan a los actores partícipes a actuar en determinadas situaciones. Por esa razón, partiendo del entendido de que “[...] la generación de motivaciones constituye un problema de enmarcado relacionado, aunque claramente distinto, de los componentes de diagnóstico y prescripción que forman la movilización del consenso” (ídem: 94). En consecuencia, se necesita exponer el desarrollo del conflicto, a partir de las principales acciones que fueron realizando en las situaciones más problemáticas del movimiento, a fin de presentar la articulación de la acción que situaron los participantes, al momento de actuar y plantear sus respectivas acciones, buscando ampliar el marco de motivos que promovería las conductas de los participantes en determinados momentos.

En el caso de Atenco, se presentan las principales discusiones que los actores entrevistados, manifiestan como los momentos de mayor tensión. Valiéndonos de su clasificación, se realizará la exposición de sus principales argumentos, identificando las

diferentes posturas que tuvieron las dirigencias al interior de la organización. En segunda instancia, se maneja la influencia que tuvo el entorno en la toma de decisiones, partiendo de la premisa metodológica de que para comprender los procesos de toma de decisiones es necesario observarlos de forma interactiva con las circunstancias que envuelve el entorno del movimiento.

### **1. Al interior de la organización**

Al interior de la organización se dan distintos posicionamientos, en donde se evidencia que la toma de decisiones se desenvuelve de manera coyuntural, con referentes de participación previa y observando los motivos durante la gestación del movimiento, presentando una serie de discusiones que son vistas de formas diferentes en su interior. En este caso, tenemos grupos que expresan diferentes concepciones y buscan objetivos, ya sea, más específicos o amplios que pueden ir desde un cambio abrupto en el sistema, hasta uno moderado como podría ser la obtención de un derecho o prerrogativa.

De cualquier forma, la lucha por la obtención de legitimidad al interior de la organización se da de forma permanente, como se muestra en nuestro caso, en primera instancia, con la población que estuvo a favor del decreto expropiatorio, porque consideraban que traería mejoras en las oportunidades de trabajo y beneficiaría a la población. También lo conforman aquellos que en algún momento del conflicto antes o durante, estuvieron a favor de una negociación con las autoridades, principalmente ejidatarios. Estos últimos habitualmente eran vistos por los miembros del FPDT como los traidores que vendían al movimiento, generalmente se les asociaba con el PRI e incluso

varios de los que los organizaban participaban en dicho partido. Al respecto comenta Ignacio del Valle:

“DG- ¿Hubieron algunos grupos que apostaban por esta cuestión de negociar?

IV-Desde luego, en este caso los, los priistas no solo los locales sino municipales, de todos los afectados pues los grupos priistas. Si, estos y las autoridades [...] que las autoridades eran priistas<sup>109</sup>.

Otro argumento lo encontramos en un miembro del FPDT:

“¿Por qué no nos solidarizábamos con aquel que sí quería vender? Pues porque no era justo”.

“Si hubo quienes que estuvieran en contra de las causas justas. A ellos los tratábamos como viles traidores. Traicionaron nuestros usos y costumbres y nuestras tradiciones. Todo eso lo querían vender a cambio de un mal pago por sus tierras. Esas personas van a quedar señaladas hoy y siempre como unos traidores”<sup>110</sup>.

Este grupo sería marginado y excluido paulatinamente de las discusiones principales entre los pobladores afectados por el decreto expropiatorio debido a que se les vinculaba con el gobierno estatal o federal, aquí encontramos incluso a comisarios ejidales, quienes buscaron la negociación con las autoridades municipales y federales. Sobre esto apunta Ignacio del Valle:

DG- ¿Había Comisariados ejidales que habían participado en la negociación?

IV- Si, uno muy evidente que fue el que entregó en el lapso del rumor (del decreto expropiatorio) todavía, hasta el 22 de octubre, en ese lapso, meses antes de septiembre le toca salir al traidor y desde luego que entra impulsado por el grupo Atenco Unido eh, y después ya de estar en el puesto en ese lapso, en esa transición meses antes del decreto<sup>111</sup>.

Este grupo de Atenco Unido fue expulsado de las discusiones, estigmatizado entre los miembros con la posición más dura. Este grupo planteaba la negociación por conseguir un mejor precio por las tierras y posteriormente la vía legal para eliminar el decreto.

---

<sup>109</sup> Entrevista realizada a Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>110</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 82

<sup>111</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

Por otra parte, nos muestra el rechazo de estos sectores más duros, en contra de las autoridades y los grupos vinculados con partidos políticos, expresando un marco interpretativo, en donde las autoridades con cargos estatales, son vistas con desconfianza permanentemente. Lo anterior, se expresa en la forma como se atacó al grupo de Atenco Unido, al cual consideraban promotor de los intereses partidistas, aunque ayudaron en la gestación del movimiento, no eran de confianza, pues solo apelaban a la lucha legal. En el mismo sentido, nos comenta Ignacio del Valle:

DG-¿Él ya venía con esa línea?

IV- No, no, no el anterior, el que llega dos meses después del cambio ya en octubre cuando se da el decreto ya está el nuevo, el nuevo [ ...]

DG- [...] Comisario[ ...]

IV- [...] quien entra precisamente abanderando la consigna de "no a la venta de la tierra", "tierra sí, aviones no" es el Comisariado de Atenco Unido. Los cuales ellos, ellos están por la vía legal-legaloide quienes contratan a Ignacio Burgoa Orihuela en forma muy discreta sí, no en son de "el pueblo pues si nos está defendiendo presenten al que nos está defendiendo queremos hacerle algunas preguntas. Nunca lo permiten ellos, nunca lo conocimos... pero que también eh, nos descalifica cuando existen enfrentamientos y dice no, esa no es la forma si, y él lo que impulsa es él, si no se han dado cuenta, es el amparo pero para el aumento del precio, no el amparo para, para la derogación del decreto si, y eso es precisamente el trabajo que se tiene que hacer<sup>112</sup> [...]

De esta manera, “Atenco Unido” fue vinculado con partidos políticos, sobre todo con el PRD, creándoles una imagen para el sector duro del movimiento, de grupos que perseguían intereses políticos y no la defensa de la tierra. Como nos refieren miembros del FPDT:

“El movimiento de aquí fue como una cebolla, con muchas capas. (Atenco Unido) era así como lo más superficial. [...] ellos eran una cosa muy independiente [...] nos descalificábamos: nosotros a ellos por tibios y ellos a nosotros por violentos.”<sup>113</sup>

---

<sup>112</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>113</sup> Entrevista a miembro del FPDT, incluida en Edith Kuri, “Tierra sí aviones no. La construcción social del movimiento de Atenco”. Tesis de doctorado en Ciencias políticas y sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2008, pp. 138.

Este grupo fue el que empezaría con el planteamiento de una defensa legal, trayendo lo que a la larga sería el instrumento que echaría atrás el decreto expropiatorio. Este grupo desaparecería al interior del FPDT, debido a que muchos de ellos fueron excluidos de las funciones de dirigencia en la organización, por su vinculación con partidos políticos, pero que sin embargo, continuaron participando, aunque manifiestan su desacuerdo con el sector dominante del movimiento debido a su falta de generar consensos e imponer sus posiciones. En correspondencia comentan algunos miembros de estos grupos marginados de las tomas de decisiones:

“nosotros sabíamos cuando había que comunicar una cosa y cuando no. En las asambleas incluso, sabíamos que no era correcto, pero seguía la dinámica de la asamblea se veía como normal.

- ¿A desviar qué?

Los objetivos de la asamblea {...} a veces algunas decisiones no se consensaban, no se publicaban porque había niveles”<sup>114</sup>.

Como el sector dirigente del FPDT planteaba la defensa de la tierra como el principal objetivo de la movilización. El FPDT sería el grupo que encabezaría la lucha de las comunidades afectadas del decreto expropiatorio, permitiendo la posibilidad de que todos los pueblos se unieran a su lucha.

Por consiguiente, la formación del FPDT manifiesta dos elementos importantes por un lado, la gran fuerza del movimiento otorgado por la amplia base comunitaria que los apoyaba, y por el otro, la defensa de la tierra le permitía una resonancia de marcos que los conectaba con otros movimientos y organizaciones sociales. En consecuencia, esta organización dirigió sus movilizaciones hacia la lucha directa contra de las autoridades

---

<sup>114</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 80

federales, concentrándose en el marco de la defensa por la tierra, lo que ayudó a contar con el apoyo de otras organizaciones.

Por lo cual, es vista por los miembros de otras posiciones más conciliadoras como un grupo radical autoritario que utilizaba la descalificación y las agresiones como una forma de control político que los marginaba y estigmatizaba como traidores. Sobre esto, comentan miembros de otras posiciones:

Y ustedes cuando leían los nombres ¿Qué decían de estas personas?

La gente se molestaba, incluso verbalmente decíamos que eran traidores, como pasar lista y contestar, la gente gritaba ¡traidores! [...], la gente gritaba ¡traidor! Y así, nombres que se leían en las listas y se marcaban en ese momento. Entonces la gente en el pueblo nos identificamos en forma muy evidente, sin duda alguna”

Cuando estábamos en una asamblea, la gente empezaba a voltear si se acercaban ellos. Entonces les empezábamos a decir: ¡orejas! traidores! ¡vende patrias!”<sup>115</sup>.

Recapitulando, las principales discusiones que se dieron al interior de la organización, se contrastaban con la posición más radical que veía a la negociación como traición, dejando estigmatizados y bajo sospecha a los que sí querían negociar. Así, las discusiones terminaron por dejar a un lado a posiciones más negociadoras que no estaban de acuerdo con las prácticas contenciosas, violentas e intransigentes. Comenta Ignacio del Valle, sobre algunos problemas ocurridos al interior del movimiento:

DG- ¿digamos marcaron el rumbo del movimiento?

IV- Fueron frecuentes, eh, inicial y hasta siempre ja, creo que fueron, fueron frecuentes eh esto marcó un señalamiento donde nos trataban de bárbaros, de terroristas, de gente sin, sin que no tenían respecto a las instituciones sobre todo. Estábamos fuera de las leyes al esgrimir un machete y responderle a la policía que muy noblemente hacia su trabajo (risas)<sup>116</sup>.

---

<sup>115</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 81

<sup>116</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

Estas situaciones, se repiten en diferentes momentos durante la formación del movimiento.

El primer momento difícil al interior de la organización del movimiento, se dio a la hora de tratar de generar el consenso sobre los principales objetivos que debían de perseguir, cuestión básica y fundamental, debido a que esto determinaría la dirección y proyección que tendría. Además, como lo comenta Ignacio del Valle, fue quizá lo más difícil, debido a que se conjugaron varias posiciones con diferentes intereses que serían clave para el desarrollo del conflicto:

DG- Clasificando etapas dentro del movimiento ¿cuál sería el momento más difícil que encontraste tú y que encontró el movimiento?

IV- Uno de los problemas más fuertes en, en un movimiento social es el esclarecimiento de los objetivos primordiales o fundamentales porque si tú te pierdes o si uno se pierde en el objetivo el coqueteo de nuestro ego esta propenso a caer en esos coqueteos que no son otra cosa que las dadas que la bestia nos avienta<sup>117</sup> [...]

La organización del movimiento de Atenco, una vez construido un frente en común, se centró en la realización de movilizaciones, en donde el énfasis por la confrontación directa con las autoridades propiciaría varios momentos que hicieron tensa la relación con la autoridad. Con base en lo anterior, encontramos lo apuntado por miembros de la facción moderada del movimiento, quienes respecto a las confrontaciones directas señalan:

“Decisiones como tomar la carretera, [impulsar] las marchas, de qué forma iban a ir, si llevaban o no llevaban machetes, si tomaban camiones o vehículos, si los quemaban, si se sentaban a dialogar o no, etcétera; este tipo de acciones eran tomadas por un grupo reducido de personas. Esas decisiones, en mi opinión, a veces excesivas o mal tomadas”<sup>118</sup>.

---

<sup>117</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>118</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 80

También hay que señalar, que las posiciones no negociadoras y anti autoridades generaron un ambiente de tensión constante entre los pobladores, propiciando el levantamiento de barricadas y una búsqueda por tratar de generar una defensa de los pueblos. En este sentido, hay que destacar, el papel de las barricadas, ya que como ocurrirá en la APPO 2006, serían el principal instrumento de defensa ante las brigadas organizadas contra el movimiento.

Las barricadas fortalecieron la identificación comunitaria, permitiendo que se establecieran funciones determinadas por los actores, quienes de forma personal decidían qué actividades realizar y cómo contribuir al movimiento. Esto es interesante por ser parte de las costumbres que desde largo tiempo se han practicado dentro de las comunidades. Sobre esto comenta Cristina:

C.- “[...] llamémosle a cada uno sectores, cada sector, este pues como era tan fuerte y tan grande la lucha y tan absorbente, pues cada sector se enfocaba a lo que estaba en ese momento requiriéndose, llamémosle cocina, la cocina decía necesitamos abastecer de alimento a los que están aquí a los que están allá, y a los que están en comisión aquí, y entonces y aquí que hacemos, entonces ellos acordaron<sup>119</sup> [...]

La posición dura mostro su capacidad de fuerza mediante movilizaciones, planteando que el reconocimiento de las autoridades federales como un interlocutor válido, se daría sólo si entendían que eran innegociables las tierras. De lo que apunta Ignacio del Valle:

DG- O sea, había una demanda muy clara ¿no?

IV- Si que había detalles en la práctica y en las acciones basadas fundamentalmente en el principio de "no negociar", no caer ni siquiera en la tentación de saber "¿cuánto nos dan más?", no ¡jamás! [...]

I.V.- [...] Siempre se buscó el diálogo con el gobierno estatal y federal, sobre todo con el federal porque el estatal fue quien se prestó para acomodar, para darle acomodo a la situación social para que esa supuestamente a quienes defendían no le dañarán al sistema federal pero creo que esto se descubrió y se señaló siempre que el enemigo no solo era él,

---

<sup>119</sup> Cristina Robles Yáñez, entrevista citada.

el estatal sino también el federal que se ponían a disposición de quien tiene dinero a nivel internacional porque se descubrió también que este proyecto no es una obra del erario nacional, sino que era un economía, una inversión del fondo internacional, de la burguesía internacional y que para esto pues tiene que ver con el factor económico<sup>120</sup>.

Aunado a lo anterior, el movimiento recurrió al uso de la fuerza en contra de las autoridades, reteniendo incluso a algunos funcionarios y presionando intercambios con las autoridades. Por tal motivo, manifiestan una idea de contestar de la misma manera como consideraban lo hacia el gobierno, llegando según nos señalan algunos miembros, a reconocer haber actuado muchas veces de forma excesivamente violenta, pero esto se debía a tantos agravios y agresiones. Sobre esto último, comenta Ignacio del Valle

IV- Y en ese sentido pudimos hacerle a veces con un poquito de dificultad porque ya el ánimo de nuestra gente en cuanto a tantas agresiones y tantas, tantas agravios [...] ese afán no de venganza sino de proteger. Y si en ese sentido eh, la justicia nos llama para esgrimir nuevamente el machete pues desde luego que lo vamos a hacer [...] sin pedirle permiso a la ley ni, ni al qué dirán de algunas organizaciones que se llaman pacifistas, que no entienden, que no tienen claro qué es la paz, qué es ser pacifista porque nosotros eh en nuestra, en nuestra vida de estos diez años hemos aprendido que defenderse no es un delito, que defenderse es hacer uso de un derecho natural y sobre todo legítimo que tiene todo ser viviente ya ni siquiera tan solo el hombre y quiero hablar de las plantas, de los seres vivos en todos los sentidos<sup>121</sup>.

Entre las principales discusiones que encontramos dentro de la organización del movimiento se ubican en primer lugar, como se vio previamente, la que se dieron durante su gestación. Sin embargo, una vez conformado el FPDT existieron discusiones determinantes para orientar su rumbo. En este aspecto y siguiendo lo señalado por Gil Morales, se identifican tres discusiones donde se vivieron momentos de controversia: 1) referido a si permitían o no la realización de las elecciones; 2) concerniente a si se optaba o no, por dar la lucha legal; y 3) si se buscaba la ayuda jurídica para protegerse de las acusaciones federales y estatales en contra de los miembros del movimiento.

---

<sup>120</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>121</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

La primera discusión respecto a si se permitían las elecciones al interior de la comunidad. A lo que, apunta Gil Morales:

D. G.- en este caso con ustedes ¿qué, cuales momentos fueron los de mayor disenso, o sea, de mayor desacuerdo?

G. M.- Por ejemplo uno, uno de los desacuerdos más fuertes que se, se tuvo es el bloquear unas elecciones municipales hay mucha gente pues, yo siento que mucha gente se retiró más no dijo "me voy para siempre", se retiró del movimiento por lo que se tomó esa decisión de, de bloquear unas elecciones municipales y mucha gente pues no le pareció<sup>122</sup> [...]

Esta es una discusión importante, por presentarse, en un periodo de elecciones municipales, momento oportuno para hacerse notar ante la opinión pública y de demostrar la fuerza del movimiento ante la falta de respuesta de las autoridades. Por consiguiente, se genera una disputa al interior de la organización, entre los que quieren bloquear las elecciones y los que no, generando divisiones entre los grupos que terminaría con el triunfo de la posición más dura y el retiro temporal de algunos que no coincidieron. Pero que no dejaron de participar para defender sus tierras.

La segunda, se presenta durante las discusiones sobre si se permitía la ayuda del cuerpo de abogados que planteaba la vía legal como una estrategia que constitucionalmente estaba justificada, sugiriéndoles que no hicieran ninguna acción más para no entorpecer el recurso legal que habían utilizado. A lo cual, los pobladores integrantes de la asamblea decidieron utilizarla, pero sólo como una estrategia alternativa, pues no se podía fiar plenamente en las instituciones que planearon el despojo. De lo anterior, señala Ignacio del Valle:

“[...] vamos a pensar, estamos amparados, seguimos cultivando confiados en que ya ganamos el amparo y al final nos hubieran dicho saben qué, ya perdieron, es que el

---

<sup>122</sup> Gil Morales, entrevista citada.

presidente de México sí le compete expropiar primero (o bien) hubo un incendio en el aeropuerto de la Ciudad de México y se justifica la expropiación. Entonces, el amparo de nada habría servido, el movimiento del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra apoyaba las acciones legaloides, sin embargo no creían del todo<sup>123</sup> [...]”.

La tercera es entorno a recurrir o no a la protección de los procesos penales que implicaban a varios de ellos con delitos federales y estatales. Para ello, se valieron de la ayuda de algunos abogados comprometidos con las causas del movimiento, dotándolos de asesorías jurídicas y trámites legales que les permitieron ir llevando el proceso judicial que varios líderes y activistas tenían en su contra.

Las principales discusiones al interior de la organización del movimiento vienen acompañados de un proceso de lucha al exterior, que en gran parte fue determinando el rumbo del mismo, pues las decisiones como nos comentan varios entrevistados se dieron de forma fluida, según las necesidades que se fueran presentando. El énfasis por la defensa de la tierra fue el marco de significado que impulsó el fortalecimiento de los lazos de cohesión entre los miembros partícipes del mismo y los liderazgos que con su postura inclinada hacia el marco principal de lucha en defensa de la tierra hasta las últimas consecuencias, dio al cabo con un rumbo inclinado hacia la confrontación directa en contra de su antagonista.

## **2. Al exterior de la organización**

En cuanto al entorno que acontecía al exterior del movimiento, encontramos momentos difíciles que fueron dirigiendo el rumbo de las principales discusiones, el primero se observa desde el momento en que se da a conocer el decreto expropiatorio, cuando como

---

<sup>123</sup> Entrevista realizada a Ignacio del Valle, incluido en Edith Kuri, op.cit. pp. 126.

respuesta los ejidatarios de Atenco realizan el bloqueo de calles y de la carretera Texcoco-Lechería, además de la toma del Ayuntamiento de Atenco, deteniendo al secretario del Ayuntamiento. Esto, debido a que como comentan miembros del movimiento, algunos comisarios ejidales negociaron con el gobierno, y no les informaron con detalle a su debido tiempo. Cabe destacar, como apunta Gil Morales, en el caso de Atenco no hubo tanto problema, pues el comisario ejidal era parte de la población que decidió luchar contra la expropiación. Sobre el asunto comenta Gil Morales miembro del FPDT:

G. M.- Eh, fíjate que el problema no sé, no contaminó acá ese problema porque es de un poblado se llama Ixtapa, este aquí en este lado del poblado, el gobierno lo manejó muy bien al decir que Comisariados ejidales si querían el proyecto pero agarraron tres-cuatro comisariados que eran afines de ellos, son priistas y decían "ellos sí quieren" pero eran de los que se agarraban 100 hectáreas, 200 hectáreas y los otros agarraban 5,000 o sea, que si no la aparentemente ves, "¡ay guey! ya los comisariados si quieren" pero en total de hectáreas pues es poquito no? No representa lo que era, no, o sea, que no tuvieron el peso porque si hubieran sido negociaciones entre los que acá vinieron a negociar, vinieron los de Gobernación a platicar con el comisariado ejidal, pero el comisariado ejidal no afectó en nada sus propuestas de ellos, se mantuvo pero porque el pueblo estaba no sé quién se comprometió del comité "es que me están presionando", "pues mándalos lejos al fin que nosotros vamos a hacer lo de los pueblos los que vamos"<sup>124</sup>.

El primer momento complicado, se dio a la hora de tratar de dialogar con las autoridades tomando en cuenta que desde el principio no querían reconocer al movimiento, incluso señalándolos como grupos externos a las comunidades. Del mismo modo, esta falta de entendimiento llevaría al movimiento a desconocer como interlocutor al gobierno estatal encabezado por Arturo Montiel, considerándolo un enemigo claro en contra de la comunidad. Con respecto a lo anterior, apunta Gil Morales:

G.M.- "[...] de acuerdo ¡sale, vamos! pero no fue con el gobierno del estado, nada más con el gobierno federal, no cuando no tuvimos definitivamente nada de, de acuerdos, ni diálogo con el gobierno del estado [...] [...] siempre se opto por la vía federal"<sup>125</sup>.

---

<sup>124</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>125</sup> Gil Morales, entrevista citada.

Un segundo momento difícil, sería en la movilización masiva con rumbo al Distrito Federal, el 14 de noviembre del 2001, en el que se daría la primera confrontación entre el movimiento y el cuerpo de granaderos. En esta ocasión el movimiento mostró su capacidad de respuesta, pero sobre todo, su disposición a utilizar los medios necesarios para responder las agresiones de las autoridades. Al respecto apunta Gil Morales:

Gil Morales.- [...] el 14 de noviembre del 2001 allá en la Avenida 8, ahí fue el primer enfrentamiento que tuvimos con los granaderos, salimos librados, pues que les pegamos, nos pegaron pero salimos adelante, pasábamos porque pasamos pero la gente iba decidida a lo que pasará, que era decidir allá esta, si ya estábamos locos, ya enfrentarse a la autoridad y no saber cómo defenderse o cómo, cómo vas, cómo reaccionaron ellos ¡esta cabrón!, esa, esa fue la primera vez que nos agarrábamos duro<sup>126</sup> [...]

Estas movilizaciones al adquirir un carácter violento, ocasionaron una fuerte represión a varios miembros del movimiento. Hubo varios heridos por los golpes de los granaderos. Durante estos hechos cabe destacar, en primer lugar, la utilización por parte del movimiento de una respuesta dura ante los embates de las autoridades, lo que de ahí en adelante los caracterizaría; en segundo lugar, el apoyo que algunas organizaciones sociales les otorgaron, fortaleciendo sus movilizaciones, pero sobre todo apoyando con acciones a los atenuados. Al tanto, nos comenta Carla Zamora:

“en el camino ocurrió un enfrentamiento con los granaderos del Distrito Federal que intentaron impedir su paso a la entrada de la ciudad, y que tuvo como consecuencia varios heridos. Lejos de desarticular la movilización, los manifestantes vieron la oportunidad de ganar mayor legitimidad social demostrando su capacidad para mantener sus acciones colectivas a las cuales cada vez se sumaban más personas que demostraban su respaldo acudiendo al plantón de Atenco, y en ocasiones, también aportando recursos económicos y/o materiales para la movilización” (Zamora, 2010: 150).

Este hecho le daría legitimidad al movimiento, tanto al exterior por mostrarse como un movimiento abusado, como al interior, generando lazos de apoyo, sobre todo entre las

---

<sup>126</sup> Gil Morales, entrevista citada.

comunidades afectadas, quienes observaron que era necesario ayudarlos ante el ataque gubernamental. Al respecto nos comenta Damián Camacho:

Para muchos, este día es cuando mejor se expresó el sentimiento del despertar de un “nosotros”, de una identidad colectiva, en virtud de que la represión fue para los campesinos y pobladores que habían sufrido la expropiación. Fue el encuentro directo con la fuerza pública del Distrito Federal, aunque no fuera el enemigo directo, sí era gobierno. La agresión para uno de los habitantes o para los manifestantes –niños, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres-, era para el conjunto de los pueblos. Quizás en términos del número de participantes, la marcha de Atenco al Zócalo de la capital fue concurrida, pero la respuesta luego de la agresión fue multitudinaria, con 5,000 personas esperando a un número aproximado de 1,500 a 2,000 personas (ya que muchas también se desplazaron al Zócalo para saber de sus familiares). El proceso acelerado de construcción de la identidad con estructuras cognoscitivas y las redes de relaciones, facilitó la acción colectiva del actor social” (Camacho Damián, 2008: 242-243).

Un tercer momento difícil para el movimiento, se daría durante un evento organizado por el entonces gobernador Arturo Montiel, quien desde el inicio del conflicto se le identificó como una de las figuras favorecidas por este proyecto. Cuando la dirigencia del movimiento se enteró del evento, decide movilizarse para hacer acto de presencia ante el gobernador, quien al llevar un gran cuerpo de seguridad, decide confrontar a los manifestantes de forma violenta, desatándose una fuerte represión en contra de los pobladores. A lo que comenta Gil Morales:

G. M.- El primer, pues el primer enfrentamiento fue difícil porque no estábamos acostumbrados ni para ponerse al cohete con un granadero no, simplemente con un policía municipal como que le tenías, "hay guey, un policía" pero, se enfrente y se supero, y ya buscamos otra fuerza, cuando fuimos al aeropuerto y que queríamos tomar, nos pusieron la policía federal muy difícil y si porque hay si nos pusieron pistolas y todo, un chingo, puro federal pero hay si también se sentía muy difícil, la del 11 de julio la represión allá en Acolman bastante bien si, ahí resultó muerto un compañero Enrique Espino [...]

G.M.- [...] el problema de Acolman el 11 de julio nada más fuimos como 80 personas para 2,000 granaderos que nos aventaron y enfrentarse "ya, esto es de locos ya estar enfrentándose" y así todavía les dimos en la torre, duramos como una hora agarrándonos ahí, duro cabrón pero es, y eso es, como, como estas fuerte no, no aguantas una hora agarrándote a garrotazos a un pinche perro, a un palo, no lo aguantas y sin en cambio él nos aguantó, y con gases, que, que te pegaban y tú, tú aguantaste, mírame a mí una hora dándole, te cansas, si es una, nos cambiaron todo los granaderos a retroceder, a retroceder hasta que nos agarraron a varias personas nada y ¡hay nos dieron una santa madriza, pero

madriza!, que yo este, nunca, no más me quedaron 100 hoyos en mi cabeza, todo hasta mis pinches huevos todos hinchados y morados quedaron ¡no, mi buen!, pinche pedo<sup>127</sup>  
[...]

Terminando, con un repliegue hacia Atenco para tratar de establecer barricadas y evitar que la policía estatal continuara con su persecución y represión, este acto sería tan duro para el movimiento que además de dejar heridos graves, dejó el primer deceso. Igualmente, recrudecería la presión en contra del movimiento por parte de los medios de comunicación y por las autoridades estatales, con varias órdenes de aprensión en contra de participantes. Sobre lo señalado comentan:

DG-Eso también tiene que ver con los medios de comunicación ¿nos podríamos concentrar...?

IV-Si [...] si, si, si desde luego que se sirvieron y se unieron [...] [...] totalmente tergiversaron la, la realidad, la verdad diciendo pues que era un grupo tan solo pequeño que no tenía sentido el hacerles caso porque la mayoría pues que ni éramos de Atenco (risas) que la mayoría decían pues que no éramos de, de esas comunidades<sup>128</sup>.

Cabe destacar, que estas órdenes de aprensión en contra de varios de los líderes, se generaron desde los primeros hechos de protesta, cuando realizan el plantón o conforme fueron tomando la carretera Texcoco- Lechería, durante sus movilizaciones, o en su rechazo a las autoridades policiacas. Relatando lo acontecido nos comenta Ignacio del Valle líder del FPDT:

IV- Si, todo se va dando en forma natural, desde luego que se daba pauta a ciertas actividades, dependiendo del, del gusto o del conocimiento o del interés, más que del gusto del interés de cada compañero hasta poner el café, hasta poner el fuego, hasta prender los camiones, hasta echar los cohetones, papel que le asumían en la primera etapa, la mayor parte los hombres, en la primera etapa que es la, la defensa de la tierra pero en donde la participación de la mujer es determinante, hubo participación muy fuerte de mayoritaria al principio en la primera etapa 2001-2002 pero la participación de la mujer era extraordinaria si, y quiero ponerte un ejemplo cuando eh, tenemos una primera agresión o enfrentamiento del, del gobierno del Distrito Federal hacia una marcha que,

---

<sup>127</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>128</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

que se realizaba con rumbo al Zócalo a partir de la calle de Independencia al Zócalo la mayor parte, la mayor parte de, de gente eran hombres pero que en los pueblos la mayoría de gente que quedaba, que se quedaba eran las mujeres que son quienes bloquean las calles y se manifiestan en protesta por el enfrentamiento que hay para impedirnos el paso al, al Zócalo el 14 de noviembre<sup>129</sup>.

Entonces, después de la represión que sufrieron los miembros del movimiento en el acto del entonces gobernador Arturo Montiel, se da una persecución de algunos líderes que terminarían siendo encarcelados. Como respuesta al apresamiento de 15 de sus líderes, el movimiento decide retener a 7 funcionarios públicos y exigir al gobierno su liberación a cambio de los presos, y buscar una salida negociada. En tanto de la represión y sus consecuencias, apunta Gil Morales:

G. M.- [...] hasta la fecha estoy malo no, de que si me, si me lastimaron bastante, en ese tiempo pesaba yo 120 kilos, ahorita ya me repuse, llegue a pesar 79 kilos ya nada más, era una pinche pellejo, fue todo a consecuencia de toda la golpiza que me dieron no, ¡qué bárbaro! pero, salimos adelante, eso es lo interesante que salimos adelante, "que te golpearon" me decían mis hermanos, ya no tiene caso "mándenlos a la chingada", no si, todavía no se logra lo que queríamos. Aquí al que no participo en el pueblo, estuvo bien su papel, el que no hizo estorbo ni nos hizo estorbo, simplemente paso a la historia sin contribuir a<sup>130</sup> [...]

Esta decisión, sería tomada por el movimiento de forma inmediata, sin la generación de un consenso explícito, sino más bien como una acción que se gestó durante la marcha. En donde, se presenta una de las dificultades principales en los movimientos sociales, que es el hecho de tomar decisiones de forma espontánea y de manera inmediata, favoreciendo en ese momento a la posición no negociadora. Según nos relata Ignacio del Valle:

I.V.- [...] Claro, que en forma natural se fue formando la organización en donde se tomaban decisiones y se proponía, lógicamente se avisaba nada más pero porque todo iba en función de que, de la defensa de la tierra y desde luego que hubo, había, había filtros

---

<sup>129</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>130</sup> Gil Morales, entrevista citada.

¿no? de, de esa, incluso de esas decisiones, eh y en el camino tomaban otro, otro curso dependiendo de la, de la expresión propia que ameritaba en ese momento<sup>131</sup>.

Por otra parte, expresa de esta manera, como los movimientos sociales por más que piensen colectivamente en la generación de decisiones horizontales, en muchas ocasiones (sino es que en la mayoría) se debe decidir al margen de la Asamblea, buscando respuestas inmediatas a lo que ocurre en su entorno. Al respecto el mismo Ignacio del Valle reconoce como el movimiento en la práctica es mucho más complejo:

DG- O sea, había una demanda muy clara ¿no?

IV- Si, si que había detalles en la práctica y en la, en las acciones pero basadas en fundamentalmente el principio de "no negociar", no, no caer ni siquiera en la tentación de, de saber "¿cuánto nos dan más?", no jamás [...] perdón<sup>132</sup>.

El control que el sector duro tendría sobre los procesos de movilización, pondría el énfasis por la purificación del movimiento, en contra de la negociación y el rechazo total a las autoridades y partidos políticos, promoviendo en muchas ocasiones que los actos violentos de las autoridades estatales fueran justificados. Esto, se muestra claramente en la toma de rehenes de autoridades estatales, lo cual ante los medios de comunicación, fue presentado como el ejemplo de su actitud violenta.

Por otra parte, encontramos como respuesta a los cargos levantados en contra de algunos miembros líderes del movimiento, la búsqueda de una lucha legal promovida por un grupo de abogados defensores como el renombrado constitucionalista Ignacio Burgoa, quien a decir de algunos miembros del movimiento "se les fue a ofrecer". Sobre esto, comenta Jorge Oliveros en la tesis doctoral de Edith Kuri:

---

<sup>131</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

<sup>132</sup> Ignacio del Valle, entrevista citada.

Entonces ahí se decide contratar a Ignacio Burgoa (...) “Él, ya había ofrecido sus servicios por teléfono, digo por radio yo lo escuché: <nos vamos al amparo y si no (ganamos) a la primera, (será) a la segunda> total que él le da un (carácter) legaloide a la situación, ellos (la gente del comisariado ejidal) lo contratan a ciegas, la asamblea lo confirma y así lleva el caso. Pero el movimiento social como tal, lo respalda, pero nunca, nunca, retrocede en el plantón o en las marchas, en las acciones<sup>133</sup> (...)” Jorge Oliveros, citado en EKP, San Salvador Atenco, 10 de septiembre de 2005.

En este sentido, el rechazo a la negociación abierta con las autoridades, al ir teniendo buenos resultados los procesos legales que fueron llevando los abogados, generó un contexto diferente al interior del movimiento, ya que algunos abogados defensores les recomendaban dialogar para que les retiraran los cargos. Como nos comenta Gil Morales:

G.M.- [...] Y fue lo que, porque si se hubiera optado por la vía estatal yo siento que hubiéramos perdido todo nos sentamos a negociar con este y ¡nos ponen en la torre! pero pues nos fuimos por el lado federal, yo creo que hubo más conciencia porque aquí el que quiso saber primerito que todo fue el Santiago Creel yo creo que es el que "vamos a destrabar esto y buscar la forma de que no haya culpables, que no haya" [...] vengo y les comento a Nacho a la, a Felipe Álvarez a varios [...] [...] "no güey, tú porque eres panista por eso quieres ir con ellos", bueno "si quieren, sino yo ya les traigo la propuesta ay ustedes" y ya se respeta también que no, que no quisieron pero pues digo no faltaba también de ver que estábamos bien metidos en broncas y solucionar la bronca estaba, estaba cabrón<sup>134</sup> [...]

Así, el movimiento cedió en su no reconocimiento de las autoridades como un interlocutor válido, al ver que había posibilidades legales para eliminar sus cargos, optando por negociar con ellos. Al respecto apunta Gil Morales:

G. M.- [...] teníamos orden de aprehensión o cualquier cosa que, si tomábamos con calma más que nada pensando qué se va a hacer y tratar de resolver "qué hay una demanda" pus que de despojo de pistolas, bueno de lo que despojábamos a los policías, o al Ayuntamiento que le quitábamos todas las [...] no sé, nunca se solucionaron los problemas, también cuando, cuando salimos del bote que éramos catorce yo salí con siete delitos, con siete delitos es más ya me habían supuestamente sentenciado, ya en versiones, 15 años me iban a aventar ese, es por eso que se tomo la decisión en negociar con el gobierno federal, se tuvo que negociar toda la libertad de todos los que quedamos en el 2001, en el 2002 procesados de tener que negociarlo en, con él hay en gobernación todo se negocio<sup>135</sup> [...]

---

<sup>133</sup> Entrevista realizada a Ignacio del Valle, incluido en Edith Kuri, op.cit. pp. 97.

<sup>134</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>135</sup> Gil Morales, entrevista citada.

Destaca la doble forma en que se presenta la negociación, pues mientras por un lado ven como innegociable vender sus tierras, por el otro, cuando ven la posibilidad de lograr legalmente la salida del conflicto la observan como necesaria. De tal manera, la consolidación del movimiento trajo consigo la necesidad de las autoridades por tratar de solucionar el conflicto, lo que llevó a la dirigencia del movimiento, a considerarse lo suficientemente fuerte para evitar la construcción del aeropuerto. Sin embargo, el movimiento también se dio cuenta de la necesidad de establecer un diálogo buscando demostrar la justeza de su movilización sobre todo buscando una mayor legitimidad y apoyo de la población en general.

En consecuencia, algunos grupos al interior de la organización y sobre todo entre la dirigencia, plantearon la necesidad de vincularse con organizaciones de alcance nacional, en busca de formar un gran frente que planteara demandas más allá de las de Atenco. Resultando, en el apoyo de diferentes organizaciones sociales y estudiantiles que serían de gran ayuda en momentos claves durante las movilizaciones, las cuales, tenían conexión previa con la organización que terminaría controlando el movimiento: HAUSA. Al respecto apunta Carla Zamora:

“En este sentido, es importante señalar que algunos de los primeros aliados que acudieron a las acciones colectivas de Atenco fueron el Frente Popular Francisco Villa (FPFV) y el Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística (CLETA), que anteriormente habían sido aliados de HAUSA en algunas de sus movilizaciones gracias a las muestras de solidaridad que, a su vez, manifestaban los integrantes de HAUSA con las acciones de las otras organizaciones. Estas muestras de solidaridad han sido también una constante en el repertorio del ahora FPDT” (Zamora, 2008: 58)

Por otro lado, resulta importante destacar, la vinculación de otras organizaciones sociales al movimiento, debido a que les proporcionó recursos y experiencias que les permitiría tener una gran capacidad de movilización que aunado a la experiencia

participativa de algunos líderes, le permitió al movimiento afrontar situaciones críticas. El ejemplo lo encontramos durante la formación de las barricadas que el movimiento decide instaurar para evitar la entrada de cualquier autoridad o maquinaria que pretendía ingresar a sus comunidades, en donde la participación de organizaciones sociales fue importante.

## **II. Principales discusiones en el movimiento de Oaxaca 2006 (APPO)**

La toma de decisiones es un aspecto fundamental a retomar en el caso de un movimiento tan complejo como el de Oaxaca 2006, pues como se comentó anteriormente, la misma amplitud de las movilizaciones que se fueron gestando, conformaron una amplia organización en su interior, que mas allá de sus diferencias logró unificarse en torno a la demanda de la salida del gobernador Ulises Ruíz, contando con grandes contradicciones que marcaron el rumbo del movimiento. De esta forma, siguiendo las etapas del movimiento que nos señalan los entrevistados, se exponen los principales aspectos tanto al interior de la organización del movimiento, como los eventos al exterior, que muestren las principales dificultades que tuvieron a la hora de definir las estrategias a seguir. Las etapas muestran las dinámicas de organización interna y de cómo estas son marcadas en gran parte por las influencias de su entorno.

### **1. Al interior de la organización**

En cuanto a la APPO, cabe destacar, que las principales problemáticas se presentaron desde su conformación. Debido a su amplitud necesitaba de una organización que se basara en la

toma de decisiones de las asambleas comunitarias, que a su vez llevaban las posturas a la asamblea general. Esto se muestra en el énfasis marcado por la búsqueda de una estructura horizontal, en donde el poder popular entendido como todo el poder al pueblo fuera el principal aspecto a considerar, proponiendo una asamblea general donde las mayorías decidieran el rumbo a seguir en el movimiento. Este poder de la asamblea general tuvo problemas a la hora de la toma de decisiones, llevando a la organización, a designar proporcionalmente una dirigencia central de la APPO. Al respecto, sobre la representatividad de la dirección provisional apunta Florentino López:

F. L.- [...] “en la dirección provisional eran casi reflejados casi la gran mayoría de las posiciones, no todas obviamente era, era imposible pero de alguna manera eh, la dirección provisional de la APPO sus integrantes en lo particular tenían cierta injerencia en uno y otro sector<sup>136</sup>”.

Igualmente, identificamos un primer posicionamiento en la conformación de la asamblea, al estar compuesta principalmente por las bases comunitarias de diferentes pueblos en la entidad oaxaqueña, que expresaban demandas propias de los usos y costumbres de las comunidades, en donde la toma de decisiones se da de forma directa en sus respectivas asambleas. Acorde con el argumento anterior, comenta Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- [...] “nosotros como organizaciones comunitarias que practicamos este ejemplo de poder comunal, de organización comunal si respondemos a ese llamado de querer gobernar como nosotros gobernamos sin represión sin, este, sin desapariciones, encarcelamientos, y en esa medida decimos "bueno este, los que están luchando en la ciudad entonces pues ahí está el maestro que es el que ha estado viviendo con nosotros en cómo defender nuestros recursos naturales acompañándonos en seguir desarrollando nuestra lengua indígena", por ejemplo yo sé Zapoteco y se una lengua indígena, entonces el sistema educativo de los maestros o su lucha está apoyando y está defendiendo nuestra lengua, nuestras fiestas, nuestro poder comunal o nuestros recursos comunales-naturales pues he, esa clara esa posición nuestra de defender a nuestros hermanos pues en cualquier

---

<sup>136</sup> Florentino López, entrevista citada.

lado y entonces en esa medida, nosotros como organismos no este, que no pertenecemos a partidos políticos o organizaciones este, de otro tipo va a ser de la comunidad, pues estamos en esa disponibilidad de pues de apoyar<sup>137</sup>”.

Lo anterior sería fundamental, debido a que organizaciones vinculadas con los derechos humanos de las comunidades como la OIDHO o la CODEP, plantearían desde su inclusión con el movimiento, e incluso desde antes, la necesidad de que las asambleas retomaran las lógicas organizativas populares comunitarias, en las cuales, se manda obedeciendo. Ejemplificando estas lógicas nos apunta Florentino López:

F. L.- “Pues ese es un debate que hasta la fecha no hemos terminado, por ejemplo yo creo que hubo, no sé tres o cuatro posiciones en este aspecto relevantes en la Asamblea popular. Uno de los compañeros que reivindicaban el poder popular este, como, como un poder paralelo al estado, otro gran sector te podría decir son los indigenistas que, que lo conocemos, los que trataban de hacer una sociedad o reflejar una sociedad en sus procesos a la imagen y semejanza de los pueblos indígenas no, del que, que tampoco es el poder popular exactamente<sup>138</sup>” [...]

Una segunda postura importante al interior de la asamblea popular, se identifica en la posición de corte marxista que organizaciones pertenecientes al FPR planteaban al interior de la asamblea, presentaba en algunos momentos, una posición buscando que la organización se diera al estilo de los soviets rusos. Al respecto, apunta Florentino López cuando se le cuestiona sobre la APPO:

F. L.- [...] decimos nosotros como marxistas-leninistas un ejemplo concreto de, de lo que puede ser un frente único de todo el pueblo contra todo un régimen eh, su definición de la APPO en su documento constitutivo dice la APPO es un órgano para organizar la lucha en la insurrección del pueblo pero también un órgano, también se concibe como un órgano para que llegado el momento, ejerza el poder nosotros decimos es la característica, las dos características fundamentales de lo que fueron los soviets de 1905 en la Rusia, [...]

F. L.- Así es, son los que asumen el poder una vez triunfante la Revolución socialista de 1917 en Rusia, aun hoy aunque igual que los soviets después de 1905 después casi se borraron del mapa así está la APPO hoy o sea, hoy en Oaxaca la APPO hasta cierto punto

---

<sup>137</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>138</sup> Florentino López, entrevista citada.

podríamos decir es un fantasma que existe pero en todas partes<sup>139</sup>.

Empero estas posturas que servirían de base en la estructura organizativa, es de destacar un tercer posicionamiento que estaría representado en la sección 22 del SNTE, siendo fundamental, ya que contaba con la suficiente fuerza como para amalgamar a sectores populares de la entidad oaxaqueña. Lo cual, se muestra en lo comentado por algunos de nuestros entrevistados, quienes apuntan la importancia de los maestros en las actividades dentro de las comunidades y de cómo esto les dotó de un liderazgo entre las comunidades. Al tanto de este rasgo comenta Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- [...] pues casi de 200, 199 hablo en favor de los maestros dijo "bueno si yo sé leer o si yo sé hablar o escribir mi nombre este, bueno ¿gracias a quién?, gracias a un maestro (propuesta como epígrafe), gracias al maestro, entonces hoy los maestros necesitan hay que ir a apoyarlos" y decidieron a nivel de asamblea de que toda la autoridad se fuera y que ellos estaban en reserva de que los llamarán y dispusiéramos de todo lo que se pudiera de leña de refuerzos de gentes para ir al plantón, a las marchas eh, enviarles tortillas, enviarles el café a los que estaban en lucha en el centro del estado y en esa medida, en esa medida pues eh, nosotros como organizaciones comunitarias que practicamos este ejemplo de poder comunal, de organización comunal si respondemos a ese llamado de querer gobernar como nosotros gobernamos sin represión sin, este, sin desapariciones, encarcelamientos no<sup>140</sup>, [...]

Esta posición es importante, debido a que al contar con una trayectoria participativa previa dotaban al movimiento de procesos de aprendizaje previos, permitiéndoles una gran capacidad de movilización, generando un liderazgo consolidado. Es algo significativo, sí entendemos que la complejidad de los movimientos con tan amplia base activista, vuelve necesario el control de estructuras organizativas con participación previa que posibiliten al movimiento de una dirección experimentada para afrontar los problemas que se van sucediendo. Al respecto apunta Florentino López:

F.L.- [...] la necesidad urgente ahora es que haya una sola dirección del movimiento

---

<sup>139</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>140</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

porque parece que habían varias direcciones de ese movimiento que ya era único, entonces decíamos no vamos a poder enfrentar un, una represión que ya estaba encima ya, si no tenemos una dirección única del movimiento, si no tratamos una táctica única del movimiento entonces esa era la necesidad practica que se imponía<sup>141</sup>, [...]

En este sentido, identificamos que la primera discusión importante al interior de la asamblea popular una vez establecida, se dio en la manera de tratar de unificar posiciones en común, ya que como lo habíamos señalado anteriormente, desde los intentos previos a la movilización magisterial, se intentó una unión entre los sectores organizativos del Estado y no se había logrado. De tal modo, debido a los actos de represión de las fuerzas estatales encabezadas por el entonces gobernador Ulises Ruíz, se logro aglutinar a todas las posiciones en un frente con una demanda en común: la salida del gobernador.

Entendemos que este alineamiento de marcos fue de gran ayuda para la conformación de una amplia organización popular, la cual, sin embargo, conjugaba en su interior, una amplia gama de posturas que, aunque lograron unirse, necesitaban de una dirigencia que tratara de ordenar la toma de decisiones. De esta forma, es fundamental identificar, la existencia de una estructura organizativa de la sección 22, donde se presentan dos controles asamblearios, por un lado, la posición de la dirigencia nacional del SNTE, y por el otro, una asamblea estatal que mucha veces sirve de control de las decisiones de la dirigencia nacional, al representar sobre todo a los sectores disidentes del magisterio. Sobre lo anterior señala Florentino López, líder del Frente Popular Revolucionario:

F. L.- “El problema de la sección 22, bueno no el problema sino la virtud de la sección 22 es que tiene combinada la estructura vertical con, con la de sección amplia, creo que no, no sé si haya otra sección en el país que tenga como máxima instancia la asamblea estatal, que es lo que rompe con la verticalidad del, de la sección 22 y de hecho desde también, desde su formación como su, como parte de la coordinadora nacional, como disidente del, del magisterio nacional que retoma a la asamblea estatal como, como una experiencia

---

<sup>141</sup> Florentino López, entrevista citada.

prohibida de los propios pueblos indígenas o sea, esa, esa tradición asambleísta en realidad este rompe con la estructura oficial del sindicato que evidentemente es vertical, pero además la sección 22 como, contiene como dos estructuras paralelas uno que es la oficial la que está reconocida por, por el sindicato nacional y la otra que es paralela que es lo que le llaman ellos coordinadora estatal de los trabajadores de la educación la CETE y este, y una está para vigilar a la otra o sea, este si la estructura vertical falla, esta estructura no puede fallar porque es la que esta de alguna manera más arraigada con, con las bases<sup>142</sup> [...]

Lo anterior expresa la necesidad de una coordinación entre la APPO y la dirigencia central de la sección 22, que tomaban decisiones de manera autónoma de la dirigencia de la APPO y el magisterio. Esta autonomía de la sección 22 de la APPO, sería una característica básica, ya que muestra, por un lado, la formación de una asamblea popular con capacidad de aglutinar a amplios sectores sociales e indígenas, pero donde por el otro, también se observa un punto de quiebre que en cualquier momento podía romperse por tener dos entes de decisiones separados. De tal manera que cuando el movimiento tuvo momentos difíciles, las autoridades encontraron en estas diferenciaciones direccionales el principal aspecto para buscar quebrantar y debilitar al movimiento.

Un cuarto posicionamiento, se encontraba en las posturas más radicales que en todo momento estuvieron vigilando e incluso impugnando, debido a la fuerza que miembros de la dirigencia tuvieron conforme avanzó el movimiento. Estos grupos principalmente los encontramos en organizaciones comunitarias que teniendo como máxima la idea de mandar obedeciendo, apuntaban desde el comienzo, por la necesidad de implementar una organización en donde el poder popular de las bases fuera la que determinara el rumbo a seguir de la movilización. Como nos apunta Eliel González:

D.- ¿En qué principios y lineamientos se basaban?

---

<sup>142</sup> Florentino López, entrevista citada.

Eliel.-Bueno nuestro principio es, el principio de la APPO, de todo el poder al pueblo que toda la toma de decisiones deben ser en amplios foros de discusión como son las asambleas si y que aquí en la APPO puede estar inmerso todo movimiento social que reivindique las demandas del pueblo todo organismo de lucha [...] que es reivindicativo y democrático del pueblo pues puede estar dentro de la APPO<sup>143</sup>.

Por otra parte, organizaciones partidistas, (sobre de todo de partidos de oposición, como el PRD) se integraron a la organización del movimiento mediante su vinculación con organizaciones comunitarias. Flavio Sosa, logró ser parte de la organización a través de una asamblea de colonias populares. Por ejemplo apuntan miembros de la UT como Jorge Octavio Sánchez:

J.O.S.- Vimos que no debimos seguir lo de Flavio Sosa o sea lógicamente que molesta hablar de ese personaje, nos molesta hablar de ese personaje porque ya para estar en una diputación y haber estado en un reclusorio [...] el licenciado Gilberto o sea él nos detalla más que pues como es posible que se hace hasta miembro de la APPO y miembro de la Asamblea de colonias populares que pertenecen a la APPO este como este se presta para ser metido así al reclusorio pero para hacerse un mártir, y hacer este ee simulacro de que esta en reclusorio tras que ya hay papeles para su diputación firmados donde el ya firmo su diputación y los veo este libre y cada día engordan mas, jajaja<sup>144</sup>.

Un primer aspecto que significaría una gran decisión al interior del movimiento, se dio a la hora de formar las barricadas, como una forma de defensa, pues consideran que al generarse al vapor durante la represión del gobierno estatal, las barricadas no necesariamente fueron decisiones deliberadas, sino decidida por las facciones más duras al interior de la organización. En este talante destaca lo comentado por Eliel González, en tanto que las posiciones revolucionarias más duras, al no contar con una posición ideológica clara, no permitieron que se diera una mejor construcción del movimiento:

D.- Y ¿qué posturas existe contrapuestas en la construcción de esta asamblea o se puede decir que era homogéneo?

---

<sup>143</sup> Eliel González, entrevista citada.

<sup>144</sup> Jorge Octavio Sánchez, entrevista citada.

Eliel.- Bueno de hecho a pesar de que el oportunismo sí tenía presencia en la APPO pero también pues históricamente usted sabe que se tienen que dar segmentos de una posición más allá de una lucha radical extrema, también se puede decir no! aquí los compas que tenían una visión más amplia de una lucha de clase pues empezaron a construir por así decirlo las barricadas, las barricadas fue un espacio de defensa del pueblo donde los barricaderos se crearon mil formas para poder defenderse de los sicarios de las huestes no de Ulises Ruíz Ortiz, contratados específicamente para reprimir al pueblo y que las barricadas jugaron un papel importante [...] [...] no pues esta fue la posición y hay que ver pues que bueno no sabremos a ciencia cierta que otras fuerzas actuaron teniendo en cuenta mmm también porque aquí hay que ser conscientes de que pues el pueblo no tenía las condiciones subjetivas de preparación ideológica para ir más allá del oportunismo probablemente participaron algunas fuerzas de ahora sí a la mejor hasta de tipo armado pero que no demostraron en la vía de los hechos esa lucha armada pero que en la mejor en lo ideológico o en la vía callejera participaron no!<sup>145</sup> [...]

Un segundo aspecto que se desprende del anterior, se muestra en las discusiones al interior de las asambleas, sobre la disputa entre las posiciones más duras y las posiciones más blandas, entendiéndolas como señalan Florentino López y Eliel González, las primeras como producto de la unión de grupos con estructuras organizativas con menos trayectoria participativa, respondiendo de forma abrupta en las situaciones conflictivas. En este sentido, se puede identificar momentos, en los cuales, sobre todo grupos de izquierda radical, respondieron de forma violenta a las agresiones, ya sea de grupos adherentes al gobernador, o las mismas fuerzas policíacas del Estado. Al respecto apuntan:

F. L. [...] “habían compañeros este de ala izquierdista del movimiento que querían convencer a los maestros que el camino era de enfrentamiento total pero pues ahí se encontraban en, en y se topaban con pared porque habían compañeros que tenían claro esa situación no solamente porque, porque por el 14 de junio sino por los treinta años de lucha que habían pasado y sabían que era necesario esa situación y se topaban con pared también entonces la cualidad<sup>146</sup>” [...]

Por otra parte, las constantes discusiones al interior de las asambleas sobre la construcción de un movimiento con amplios espectros, también generó diferentes posturas sobre todo entre los grupos de derechos humanos como la CODEP y la OIDHO, quienes

---

<sup>145</sup> Eliel González, entrevista citada.

<sup>146</sup> Florentino López, entrevista citada.

planteaban la necesidad de establecer un poder popular que fuera por encima de los poderes federales y desconociera a los poderes locales. Esto es interesante, ya que estos grupos llegarían al señalamiento de establecer un poder alternativo a los institucionales, donde rigieran los usos y costumbres de las comunidades. Respecto al poder popular comenta la CODEP en su página web:

“Las luchas con profundo arraigo popular como la que hoy libra el heroico pueblo oaxaqueño, es el proceso en donde comienza a surgir el Nuevo Poder del Pueblo. Esto es así pues antes las profundas crisis del viejo régimen surgen nuevas instituciones que el pueblo en sus resistencias va construyendo. Nacen bajo distintas formas de organización y formas de gobierno independiente, instaurando los gérmenes del Nuevo Poder Popular, como garantía de desgaste y destrucción del poder de los ricos. En la medida en que el poder popular se fortalece el poder de los ricos se desgasta, es decir, se acumulan fuerzas suficientes para garantizar la toma del poder político por los trabajadores y sus aliados”<sup>147</sup>.

Un tercer aspecto que generó con frecuencia las diferencias más importantes al interior de las organizaciones, fueron las propuestas de negociación que tanto el gobierno estatal, como el federal, le presentaron a la APPO. Sí consideramos que desde el inicio de las movilizaciones de la sección 22 del SNTE, el gobernador Ulises Ruíz siempre se mostró renuente a la negociación e incluso no los reconocía como intermediarios.

Un cuarto aspecto fundamental que se discutiría de forma permanente en la APPO, era el planteamiento del gobierno federal por establecer una mesa de diálogo para solucionar el conflicto, cuestión que provocó una división interna, pues mientras los grupos más duros estuvieron en contra de ella porque no había nada que ceder, la posición mayoritaria determinó que se desarrolla. Lo anterior, dependía del contexto en que se situaba la organización, según nos apunta Florentino López:

D. G.- Digamos que en un contexto, eran los que iban también determinando las acciones.

F. L.- Así es, mucho compañeros por ejemplo el ala izquierdista del movimiento por

---

<sup>147</sup> Ver página de la Codep: <http://codepappo.wordpress.com/2004/07/22/declaracion-de-principios-codep/>

ejemplo este, que, que decía antes del 14 de junio por ejemplo o después del 14 de junio decían "nada con el gobierno federal, ni un diálogo más" no, entonces conforme se fueron pasando los tiempos ellos tuvieron que reconocer que era necesario un diálogo con el gobierno federal, que, porque ellos entendían que ir al gobierno federal era claudicar con el movimiento que iba en crecimiento, mientras otros entendíamos muy claro que el gobierno federal era difícil que resolviera los asuntos, pero involucrarlo en este tema de Oaxaca era fundamental para que tuviera un contrapeso o en todo caso se evidenciará el respaldo que estaba dando a Ulises Ruíz porque en todo caso la salida de Ulises Ruíz no se definía solamente por el tema de Oaxaca, insistiendo en que Oaxaca no era una isla de correlación de fuerzas en que tenía que ver nacional<sup>148</sup>.

Hubo cuatro momentos difíciles durante la organización del movimiento, el primero durante la formación de la APPO, el segundo sobre si permitir o no que se desarrollaran las elecciones del 2 de julio, el tercero se daría en la definición del ciclo escolar para evitar se detuvieran la entrega de papeles: y el cuarto y último, a la hora de establecer la estrategia a seguir después de la salida de la sección 22 del movimiento.

El primero se dio sobre la conformación de una asamblea general llamada APPO, los argumentos encontrados se centraron en delinear una demanda en común que unificara criterios. De este modo, se logró que tanto los sectores radicales como los sectores con mayor participación, se conjuntaran entorno a la demanda de salida de Ulises Ruíz. Sin embargo, esta discusión tuvo como principal resultado la unificación que provoco entre varios sectores de la población los actos represivos del gobernador Ulises Ruíz, generando un descontento general creando el marco de motivos principal que permitió dejar a un lado las diferencias entre los grupos y permitió enfocar su descontento en una demanda única, de la salida del gobernador. Sobre este asunto apunta Florentino López:

“Después del 14 de junio eh, no hubo más la, la única demanda se convirtió en la destitución de Ulises Ruíz como, como única y principal demanda del movimiento, entonces digamos que el debate en ese punto eh, fue superado en los hechos con lo que, con el 14 de junio, digamos que, que desde día antes digamos igual, el golpe de gracia a

---

<sup>148</sup> Florentino López, entrevista citada.

esas posiciones fue el hecho de la represión el 14 de junio entonces ya la APPO como tal reunidos el 17 y luego el 20 de junio ya con formalizando su incorporación es pues ya tratar más bien la ruta bajo la demanda única de la caída de Ulises Ruiz Ortiz<sup>149</sup>”.

Flavio Sosa, considera que previo al 14 de junio ya había un hartazgo generalizado entre varias organizaciones, quienes ya planteaban la destitución de Ulises Ruíz Ortiz. Lo ejemplifica Flavio Sosa con los performance de juicio político que durante los mítines la gente realizaba en contra del gobernador:

[...] “ese debate está latente en el magisterio, las corrientes políticas lo empiezan a plantear porque yo platique con dirigentes de corrientes políticas antes del 14 de junio, y ya lo estaban planteando, y si tú ves la ultima movilización antes del 14 de junio ya están planteando que Ulises es un tirano [...] construyeron una guillotina de utilería frente a la plaza eso es un juicio político [...] y el veredicto de juicio político es culpable e invitan a algunos intelectuales y algunos académicos a ser jurados populares y hacer un juicio político y ahí está una guillotina, entonces ya se está planteando la caída de Ulises antes del 14 de junio<sup>150</sup> [...]

En el argumento de Flavio Sosa se destaca la inconformidad social que varios sectores sociales tenían previamente y que acompañó este debate inicial, debido a que muestra como las posiciones de las organizaciones tuvieron un punto de convergencia después de los actos represivos del 14 de junio. Además si tomamos en cuenta cómo este mismo rechazo y hartazgo en contra de las autoridades estatales viene acompañado del rebase de la dirección magisterial que en un inicio planteó la protesta buscando fortalecerse, una vez que ven el fuerte apoyo, tratan de aminorarlo, pero ya era imposible. Después de los actos represivos sobrevino el desbordamiento popular. A lo que plantea Flavio Sosa:

F. S.- [...] la gente alrededor del magisterio y empieza apoyar y empieza a plantear la caída de Ulises, si tú ves la ultima mega marcha la previa al 14 de junio ya está ahí la inconformidad social ya la chispa está recorriendo la ciudad ya está la rebelión ya se vuelve entonces las organizaciones empezamos a acercarnos, y decimos algo está pasando

---

<sup>149</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>150</sup> Entrevista realizada a Flavio Sosa líder de la APPO, por González Hernández Jorge Daniel, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México, 15 de marzo del 2012.

acá algo está pasando, o sea ya no somos nosotros ya no somos las organizaciones a, b, c o d es la sociedad la que está planteando que vamos a cambiar<sup>151</sup> [...]

La segunda discusión que también generó desacuerdos, fue la de si el movimiento permitiría que se realizaran o no las elecciones en el Estado. La posición radical de izquierda que planteaba que no se permitiera su realización. La dirigencia de la APPO, sostenía que era un error no permitírseles pues tendría consecuencias nocivas para el movimiento. Igualmente otra discusión que se generó a raíz de lo anterior, se muestra en la posición de algunas organizaciones que planteaban incluso utilizar el proceso electoral para manifestar el desacuerdo en contra de los gobiernos priistas y votar a favor de la oposición que encabezaba el PRD. Sobre lo antes expuesto comenta Florentino López:

F. L.- [...] bueno la constitución de la APPO el 20 de junio, pero inmediatamente el debate que se presentó fue el tema electoral del 2 de julio no, hay resolvimos igual con mucha, con mucho debate, mucho debate creo que dos días antes el debate fue, inició mucho antes pero hasta el último momento se logró la decisión y fue una decisión contundente que tuvo eco que fue el impulsar el voto de castigo contra el PRI en este entonces, este que logro un resultado importante una derrota electoral del PRI nunca antes vivida en Oaxaca que este 11 diputados federales que se dicen 9 fueron de la oposición cuando antes ninguno era de la oposición<sup>152</sup>.

La tercera discusión importante en la Asamblea general de la APPO se centraría en discutir si el movimiento permitía que el magisterio diera por terminado el periodo escolar, para darle continuidad al sistema educativo estatal, o no. Al final la posición sería inclinada hacia permitir que el magisterio diera por terminado el fin de ciclo escolar y con ello permitir continuar con los tramites escolares del ciclo. Al respecto apunta Florentino López:

F.L.- “El otro momento fue este, después inmediatamente fue el tema del, de qué hacer con el ciclo escolar del magisterio, que, que fue muy fuerte el debate, al final digamos que la propia sección 22 acordó regresar entre el 5 al 21 de julio a clausurar y entregar

---

<sup>151</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

<sup>152</sup> Florentino López, entrevista citada.

documentación para, para evitar este una confrontación que Ulises estaba buscando con los padres de familia sobre todo porque muchos eh, varios niveles los de sexto, los de tercero de secundaria tenía que buscar otras opciones para, para el ciclo que viene y estaban detenidos documentaciones<sup>153</sup>”.

Para recuperar un espacio que para ellos siempre fue de las comunidades y que tiene una historia pre hispánica, fue fiesta de la Guelaguetza que como comenta Eliel González fue recuperada por la APPO, creando un festival alternativo que denominaron Guelaguetza popular:

“[...] ustedes saben que la Guelaguetza, pues proviene de tiempos prehispánicos, o sea el dar y recibir, es toda una parte de nuestra idiosincrasia como pueblos entonces mas sin embargo estos gobierno nefastos supeditados a intereses económicos de la burguesía año con año antes del 2006, se aprovechaban de los recursos que mandaban los pobres por asistir a este evento de la Guelaguetza, en donde se presenta el folclor oaxaqueño, entonces en ese tiempo en el 2006 , la APPO dijo basta ya de que el gobierno controle este espacio que es del pueblo pues mejor que la APPO los reivindique como tal como algo que corresponda a los pueblos no en su comunalidad, y de ahí se crea precisamente la Guelaguetza popular<sup>154</sup>” [...]

El cuarto evento que generó una gran discusión al interior de la asamblea, tuvo que ver con la toma de la Guelaguetza que cada año se realiza en Oaxaca, posiciones que dan muestra de la existencia de grupos al interior que boicoteaban las acciones de la lucha. Sobre el asunto comenta Eliel González:

[...] “bueno si había posiciones de cómo tu dices de boicotear más que nada, porque también existieron pronunciamientos y si el gobierno federal más que nada en lo federal a través de gobernación no cumple las demandas pues vamos a bloquear, como se da el evento en el mes de julio, vamos a boicotear vamos a bloquear<sup>155</sup>” [...]

Recapitulando, al interior de la asamblea principal se dieron discusiones que fueron generando desavenencias que conforme fue avanzando el movimiento fueron cada vez más complejas y conflictivas.

---

<sup>153</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>154</sup> Eliel González, entrevista citada.

<sup>155</sup> Eliel González, entrevista citada.

## 2. Al exterior de la organización

En este sentido, observamos que desde el inicio de las movilizaciones, grupos al interior de la sección 22, ya sea, dentro de la CNTE o de grupos que pugnaban desde hace tiempo por la democratización del sindicato, se mostraron renuentes ante los liderazgos de la dirigencia nacional o estatal, pues consideraban que históricamente han respondido a los intereses de los poderosos. Un comentario significativo de lo anterior, se evidencia en lo señalado por Elián González:

Eliel.- [...] desde los ochentas nosotros nos fuimos desligando de las políticas sindical nacional se puede decir, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación cuando Carlos Jonguitud Barrios tenía el control caciquil de en México de las secciones de nuestro país después se sientan la presidenta vitalicia Esther Gordillo y que nosotros como un como movimiento hemos estado exigiendo cuentas claras sobre todo en nuestro derecho de las cuotas sindicales que cada mes los ahora sí que suspenden nuestro trabajo y nunca de los nunca ellos han reivindicado nuestro movimiento. Ellos son parte de una política gobiernista oficial que son parte de los agravios que hoy con las reformas estructurales de fondo nos quieren imponer el gobierno, o en ese sentido, las dirigencias a la mejor probablemente porque la historia también nos lo dicta, nos lo dice, probablemente algunas dirigencias dentro de lo oscuro por debajo de la mesa han firmado acuerdos con el sindicato nacional<sup>156</sup> [...]

Hay que destacar, la figura de la dirigente nacional del SNTE, Elba Esther Gordillo, quien era observada por miembros de las corrientes democratizadoras del sindicato, como una figura nociva que en lugar de pensar en los intereses magisteriales, piensa en sus propios intereses. Sobre esto apunta Jorge Octavio Sánchez:

J.O.S.- [...] pues Elba Esther gordillo que dice que como dice uno de sus periódicos “¡sí se repartió todo el dinero porque creo aquí lo tengo! Dice no o sea, si lo dijo como dicen de broma en broma la verdad se asoma o sea ella sino pues ella como ha sido autonombra como dirigente, pero no por exactamente por trabajadores de la educación sino ella se autonombra por si sola y al autonombrarse por sí sola es que se autonombra como un partido político y es el oficial, no”<sup>157</sup> [...]

---

<sup>156</sup> Eliel González, entrevista citada.

<sup>157</sup> Jorge Octavio Sánchez, entrevista citada.

En lo anterior se muestra una actitud crítica e incluso agresiva, contra la dirigencia estatal de la sección 22, cuestión que llevaría permanentemente a recriminaciones durante las discusiones en las asambleas. Esto se ve entre algunos participantes, quienes consideran que el oportunismo de algunas figuras representativas fue uno de los principales elementos que se discutió, pero que sin embargo, no se logró evitar. Al respecto señala Elián González:

Eliel.- sí definitivamente, no! o sea, te vuelvo a repetir, el sindicato o sea aquí el movimiento magisterial propiamente cada año establece su jornada pero para exigir nuestras demandas y son jornadas en la vía de accionar pacíficamente pues, siempre lo hemos hecho bajo el encuadre de la constitución que nos permite manifestarnos no! Hasta ahorita todavía entre comillas, saliendo a la calle a manifestarnos haciendo los foros de exigencias y bueno y hasta ahí, pero las posiciones oportunistas dentro de la APPO se vinieron dando una tras otra ¡no! Para poder mediatizar esta lucha ¡no!<sup>158</sup>.

En su idea por la conformación de un poder popular se expresan dos elementos fundamentales. Por un lado, la idea de ampliar la toma de decisiones hacia todas las comunidades con una estructura horizontal, y por el otro, el de un rechazo explícito en contra de las estructuras de autoridad estatales, viéndolas como representativas de un sistema capitalista viciado. Además, evidencia los marcos interpretativos de los que partían este tipo de organizaciones en su búsqueda por el establecimiento de un nuevo orden, en rechazo al actual; siendo una propuesta que rebasaba por mucho el horizonte de la salida del gobernador Ulises Ruíz.

En contra parte, grupos de trayectoria participativa más vinculada con partidos políticos como la Unión de colonos encabezado por Flavio Sosa, o el FPR encabezado por Zenen Bravo, expresaban la necesidad de tener una dirigencia central que ordenara y estableciera una estrategia de lucha que no cayera en confrontaciones con las autoridades.

---

<sup>158</sup> Florentino González, entrevista citada.

Siendo motivo en muchas ocasiones de increpaciones de los sectores más duros del movimiento, en los cuales, principalmente grupos de jóvenes se encargaron de atacarlos y cuestionarles sus intereses. Comenta Flavio Sosa en una entrevista realizada por Julio Hernández en la Otra Tele del Diario La Jornada:

J. H. “Ayer vimos cuando subiste a una jardinera del templo de Santo Domingo, de la explanada para tratar de reorganizar a la gente, y hubo algunos grupos de jóvenes que te impugnaron, ¿Qué sucedió?”

Flavio Sosa.- “bueno lo que pasa es que hay una serie de fenómenos que están empalmados en esta movilización popular, y uno de ellos es la rebeldía juvenil contra los liderazgos, contra los partidos y contra lo que consideran estatus quo político entonces estos jóvenes no aceptan fácilmente cualquier liderazgo, y más bien están por una idea de la movilización popular, incluso de la confrontación con toda forma de opresión o de Estado, entonces estos grupos no aceptan totalmente el liderazgo de la APPO, sin embargo simpatizan con su causa en general que es la salida de Ulises y el cambio que Oaxaca necesita<sup>159</sup> .”

Un hecho por destacar, es la vinculación y aceptación de la ayuda de los diversos aliados que se adhirieron al movimiento, sin los cuales, hubiera sido difícil conseguir la organización de un movimiento como el de la APPO. De esta manera, un primer grupo que sería básico, son los padres de familia, comunidades, jóvenes y organizaciones sociales pues sin ellos la organización y las convocatorias a las movilizaciones serían difíciles de llevarse a cabo. Al respecto señala Francisco Jiménez Jara:

D.- En ese sentido ¿cuáles eran sus principales aliados?

F.J.J.-Pues los padres de familia, los padres de familia, los estudiantes, los jóvenes, los jóvenes, los colonos, este, las asambleas comunitarias eh, las autoridades eh comunitarias, también, si, si fueron elementales ya, eh si, si, más que nada son los que están o sea pensamos de que están, nada más que ahorita están en la lucha cotidiana y otros espacios<sup>160</sup> .”

Un segundo grupo de aliados que les ayudó en la construcción del amplio movimiento, fueron varias fuerzas externas que les permitieron contar con un apoyo que

---

<sup>159</sup> Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=y0CAJ7VY3OY>

<sup>160</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

fortaleció a la organización, dotándolos de experiencias y medios que les serían de gran ayuda. Como ejemplo, encontramos a organizaciones no gubernamentales, tanto nacionales como extranjeras que a decir de algunos miembros, fueron fundamentales en los momentos críticos y aunque no se les permitía participar en la toma de decisiones en las asambleas, fueron un gran apoyo, sobre todo organizaciones de Derechos Humanos, como comenta Eliel González:

D. G.- ¿Qué organizaciones fueron de gran ayuda durante el movimiento?

Eliel.- “bueno en ese sentido propiamente, las ONG se pueden decir, las organizaciones no gubernamentales, hicieron acto de presencia, aquí estuvo la LIMED Liga Mexicana de Derechos Humanos, algunos referentes de la Liga este [...] hay algunas ONGS que nos apoyaron bastante en la ahora sí que en documentar los hechos pues, y a la vez exigir respeto a los derechos humanos ¡cuestión que el gobierno federal nunca ha atendido hasta ahorita en sentido de que la justicia no se ha dado!<sup>161</sup>”.

En cuanto a las decisiones concernientes a los que consideraban sus enemigos, encontramos varios actos dirigidos en contra de diferentes grupos que ellos consideran les estuvieron atacando constantemente durante el desarrollo del movimiento. Señalando enemigos como los medios de comunicación y la iglesia católica, a quienes ven como los principales instigadores en contra del movimiento, pues como apuntan, en muchas ocasiones hicieron convocatorias en su contra, ya sea con movilizaciones de los aliados al gobernador o a través del ataque directo en contra de las acciones magisteriales. Al respecto apunta Francisco Jiménez Jara:

D.- ¿Qué acciones tomaron sus enemigos?, ¿cuáles eran sus enemigos principales que estaban en contra de ustedes?

F.J.J.- [...] en la Cámara empresarial, constructoras y todo eso, ellos decían pues al, al gobierno federal, al gobierno "échenle la policía no, ya aplíquese la ley, el estado de derecho y todo eso, desalojen" este atacaban, minimizándolo "son unos violentos, son unos vándalos y así" minimizar, este los medios de comunicación también eran los

---

<sup>161</sup> Eliel González, entrevista citada.

enemigos porque también este asustaban pues no a las gentes, a los... "ya, no los apoyen o están perjudicando la educación de sus hijos, ya es tiempo de que vuelvan a sus clases", de la , de la iglesia que se dividió porque muchos sacerdotes de los pueblos que ya este internaron a la vida comunal también, ya estaban con los pueblos después ya no podían responder a lo que decía el jerarca pues no, cuando estaban a nivel central, de que ya, ya, ya de, hacían declaraciones de que ya se estaba perjudicando a terceros, que estaba perjudicando al pueblo y que no, la lucha ya no tenía por qué ser y así<sup>162</sup> [...]

Resulta significativo, la figura de autoridad que tienen las autoridades eclesiásticas entre las comunidades al igual que los profesores, cuestión que es importante tomar en cuenta si queremos entender el papel que pueden jugar en determinado tiempo cuando hay momentos problemáticos en las comunidades. Así, podemos comprender la importancia que tienen a la hora de tomar decisiones al interior de la comunidad y de cómo pueden influir. Empero en este movimiento, su influencia no fue lo suficientemente fuerte como para evitar que las comunidades apoyaran las acciones del movimiento.

Algunos miembros del movimiento, veían en los medios de comunicación un enemigo a vencer, considerándolos como trabajadores de los intereses empresariales, quienes en muchas ocasiones tergiversaron la información para hacerlos ver mal. Aquí resalta el rechazo a las cámaras empresariales, considerándolas un enemigo que permanentemente estuvo en su contra. Sobre esto comenta Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- [...] por ejemplo, la televisión, pues la televisión, la radio, el periódico, hubo, hubo periódicos no, como la, extranjeros que ayudaron pero que no tienen una potencia como la televisión como, como los periódicos nacionales, que ayudaron pero que tienen presencia y tienen una potencialidad, esos fueron también los principales o son, y ahí la iglesia también no, este hemos tenido en la iglesia a jercas que siguen, han apoyado a liberar, a emancipar indígenas o del poder este, del consumismo y así, pero a partir de ahí las mismas jerarquías van quitando, jubilandos a los que sí, estaban favoreciendo con sus pronunciamientos y discursos al magisterio, uno de los y van colocando a quienes sí, pero que eran los sacerdotes dentro de la iglesia que están con el pueblo y más lo manifiestas y todo también entonces si se puede decir que la iglesia sí, a nivel de jerarquía ha sido, fue enemigo del movimiento y son los principales, cámaras empresariales que están afeando o

---

<sup>162</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

sea afean, que dan mal aspecto, que están ahuyentando al turismo, que ya están quebrando las empresas si eso fueron los empresarios no, nos vieron como sus enemigos no<sup>163</sup>[...]

Esta función de los medios principales de comunicación en contra del movimiento, tuvo como principal consecuencia según observan algunos miembros, la toma de canal 9 una televisora que desde el surgimiento de las movilizaciones magisteriales habían centrado su ataque a favor de las acciones del gobierno estatal. Este hecho es importante, debido a que serviría al movimiento en la difusión de sus acciones, así como junto con otros medios alternativos dio impulso a las movilizaciones. Sobre la importancia de la toma de medios como canal 9 señala Florentino López líder del FPR:

F.L.- [...] ya estaba tomado el Canal 9 este, la, la radio del gobierno estatal que logró obtener no sé si en la historia del país haya un ejemplo de esta manera, incluso el tema de la televisión en otro, en otros países yo sé que hay mucha experiencia al respecto pero a lo mejor con televisoras independientes pero no la ocupación, la toma de, de una televisora como esta, que por cierto logró un rating nunca antes logrado en, en la televisión oaxaqueña y en la radio oaxaqueña pero que igual se convirtió y todos los medios de comunicación que ocupamos se convirtieron en objetivos de estado<sup>164</sup> [...]

Sin embargo, algunos de los principales medios cuando encontraron la oportunidad de atacar al movimiento una vez constituido como la APPO, lo hicieron para desprestigiarlos y evidenciarlos como un movimiento violento sin apoyo popular. Al respecto apunta Florentino López sobre una acción de algunos medios de comunicación que trataban de desprestigiar al movimiento:

F. L.- En general digamos el papel de los medios de comunicación fue fundamental en uno u otro sentido. [...] Ulises Ruíz organizaba su propaganda llegando al grado de que colonias priistas [...] [...] que eran montadas, un, un sujeto totalmente ensangrentado por ejemplo que apareció y ni siquiera ahora sabemos quién es, pero lo que sí sabemos es que las propias gentes de esas colonias nos avisaron de que el tema fue montado y así los hechos por sí solo, siendo de la prensa internacional resultó ser bastante, bastante escandaloso que ellos mismos, los propios medios de comunicación trataron de ocultar en

---

<sup>163</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>164</sup> Florentino López, entrevista citada.

ese tiempo<sup>165</sup> [...]

Posteriormente, en los momentos más álgidos del movimiento (sobre todo después de la conformación de la APPO), la posición estatal tuvo que ceder ante la presión social, lo cual, provocaría que el gobierno hiciera una nueva propuesta de solución al problema magisterial, tratando de hacer a un lado al sector popular que lo apoyaba, y que ya entonces conformaba la denominada APPO. Justamente, al interior del movimiento se dio una amplia discusión, en donde, tenemos por una lado, las posiciones con más experiencia organizativa y que conformaban la dirigencia de la APPO se mostraban proclives a buscar debatir constantemente los temas más importantes, buscando generar consensos; otros grupos buscaban que estos consensos se dieran de forma total, considerando que solo se alcanzaba cuando todos estuvieran de acuerdo. Como nos comenta Florentino López:

F. L.- [...] creo que el eh una característica, una cualidad es que había mucho debate y debatíamos horas y horas, pero el tema del consenso tiene sus limitaciones y eso fue lo que, mientras muchos compañeros por ejemplo hasta teóricamente discutimos la situación del consenso por ejemplo o sea, mientras algunos compañeros pensaban que el consenso es que todos estemos de acuerdo, y que todos estemos como en, en la misma sintonía y de que el planteamiento lo concibiéramos de la misma manera, entonces ellos decían que eso era consenso, confundían la unanimidad con el consenso, mientras que otros compañeros pues pensaban que, que el tema era que cediéramos, o sea, que pero esos compañeros a veces estaban de un lado o de otro del, de la discusión digamos y ellos pensaban que la otra parte era la que tenía que ceder y no ellos<sup>166</sup> [...]

El papel de los dirigentes de la APPO, quienes aunque en todo momento apoyaron el no claudicar a la demanda central, concerniente a la salida del gobernador Ulises Ruíz, iban determinando sus decisiones dependiendo de la fortaleza que fuera mostrando el movimiento, de una forma diferente a como lo planteaban algunos miembros sobre todo jóvenes con menor participación social. Del mismo modo apunta Florentino López:

---

<sup>165</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>166</sup> Florentino López, entrevista citada.

F.L.- “[...] a dirección que hay que asumir es asumir estos hechos en todo caso orientarlos y ver, cuidar nuestra fuerza, evitar porque las masas enardecidas pues a veces se iban de frente y sin considerar ningún tipo de peligro para el movimiento y nuestra responsabilidad era cuidar de que no nos lleváramos al despeñadero al movimiento en ese momento no, entonces cosas así se dieron pero que, que, que conforme se agudizaba el movimiento también el margen de las discusiones se, se digamos la brecha que había en las diferencias se iba estrechando también no<sup>167</sup>.

Las principales discusiones se vieron marcadas por sucesos que conforme fue avanzando el movimiento, se fueron resolviendo por los mismos manifestantes, quienes debido al rechazo en contra de los dirigentes mediáticos, buscaron definir sus estrategias de forma espontánea e inmediata. Con esto, lo que nos muestra es cómo las decisiones durante estos sucesos se dieron de forma inmediata dejando de lado incluso la discusión en las asambleas con la dirigencia que muchas veces solo contemplaba las acciones que las bases realizaban.

### **Reflexiones Finales**

En cuanto a la comparación de los procesos organizativos entre los dos movimientos, se identifica en primera instancia, como la función de las organizaciones viene determinada por una serie de similitudes y diferencias que permiten entender de mejor forma la dinámica contenciosa que se desarrolló durante su establecimiento. Además se distingue a través de las principales discusiones los elementos referenciales que nos permiten identificar los caminos distintos que fueron llevando ambas movilizaciones y van marcando los aspectos que los moverán hacia desenlaces diferentes.

En este sentido, se identifica que la primera similitud se ubica en que ambos movimientos cuentan con estructuras organizativas previas, lo que les permitió iniciar las movilizaciones y la protesta contenciosa basada en una amplia participación de estos

---

<sup>167</sup> Florentino López, entrevista citada.

sectores con larga experiencia. Estas experiencias acumuladas de miembros y organizaciones de los movimientos, permitió que las posiciones más duras fueran prevaleciendo pues muchas de las imágenes de las organizaciones se referían a cuidarse de las traiciones de los líderes contra las bases del movimiento.

Además manifiestan una permanente vigilancia hacia los líderes, sobre todo a aquellos líderes con amplia trayectoria amplia participativa, para lo cual, es conveniente señalar que la construcción de las estrategias de las organizaciones se fueron desarrollando según la dinámica que implicó la interacción entre la organización y su entorno. Esto es, todo proceso en la toma de decisiones se vio marcada por la situación coyuntural que va ocurriendo durante el desarrollo de los conflictos.

De esta forma se dio el rechazo ante las posiciones negociadoras las cuales serían constantemente señaladas por las posiciones de los activistas sobre todo de corte independiente, aunque aquí se empezara a observar también posiciones diferentes pues aunque es cierto que las dos organizaciones rechazaban mayoritariamente las posiciones negociadoras, también es cierto que en el caso de Atenco al ser un movimiento más homogéneo que el de la APPO, llegaría a la estigmatización de los activistas proclives a negociar llegando incluso a expulsarlos de la organización del movimiento. Esto se logró gracias al predominio de la posición anti-negociadora manifestando otra diferencia respecto al movimiento de la APPO ya que aun cuando los dos casos compartían el cuidado de que los liderazgos no traicionaran a la asamblea principal, en el caso de Atenco este aspecto permitió que se diera el fortalecimiento de liderazgos que desde su trayectoria participativa ratificaban plenamente esta posición anti negociación. Lo cuál en el caso de Oaxaca se dio

de forma diferente, al contar con una mayor heterogeneidad en su organización existía una gran complejidad que se veía en la conformación de la APPO donde tanto organizaciones corporativas como partidista, magisterial, comunitaria e independiente confluyeron en la búsqueda de la renuncia del gobernador.

Al conformar una organización con tan diferentes posiciones donde confluyen tanto sectores que buscan canales institucionales como los sectores radicales, muestra la gran heterogeneidad que se presentaba durante la toma de decisiones en las asambleas. Mientras que en el caso de Atenco existía una mayor homogeneidad que se ve manifestado por el predominio del sector anti-negociación que desde el inicio poco a poco se fue apoderando de la dirección del movimiento.

### **Cuadro 5. Procesos organizativos**

Procesos organizativos	Similitudes	Diferencias
Función de las organizaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Cuentan con estructuras organizativas previas.</li> <li>-Predominio del planteamiento asambleísta (horizontalidad).</li> <li>-Existencia de liderazgos con amplia trayectoria participativa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-En el caso de Oaxaca la fuente representativa sería el motivo de su unión.</li> <li>-Existen en el movimiento de Oaxaca de organizaciones corporativas.</li> <li>-En Atenco se excluyó a las posiciones negociadoras.</li> </ul>
Principales Discusiones	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Las definiciones estratégicas principales se dieron de forma coyuntural.</li> <li>-Rechazo entre los activistas a las posiciones negociadoras.</li> <li>-Buscaban ampliar sus marcos de significado a una lucha mayor.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Existencia en el caso de Oaxaca de una composición heterogénea.</li> <li>-En Atenco prevaleció la composición homogénea.</li> <li>-Predominio en Atenco de la posición anti-negociación.</li> <li>-El liderazgo en Atenco tuvo un papel primordial para la organización.</li> </ul>

### **Capítulo 3. Articulación y desenlaces de los movimientos**

En este capítulo se presentan las etapas de movilización que acompañaron las trayectorias de ambos casos, centrándome en observar las articulaciones de las movilizaciones ocurridas durante sus desarrollos. De este modo, se esbozan los principales hechos que acontecieron durante los momentos más significativos, y así, ver las repercusiones en las respectivas organizaciones que acompañarían sus desenlaces.

Para ello, en primera instancia, se presentan los momentos más significativos en las articulaciones de sus respectivas movilizaciones, exponiendo las acciones colectivas más determinantes a la hora de definir las situaciones y las respuestas de las bases. Por tal motivo, se describe a partir de los hechos ocurridos durante la articulación de las movilizaciones, la manera como los activistas y autoridades recurrieron a acciones que tendrían como consecuencia el fortalecimiento o debilitamiento de los movimientos.

En segundo lugar, se muestran las causas que llevaron a los movimientos a sus respectivos desenlaces, destacándose el entorno que motivó las acciones colectivas que irían determinando el rumbo y dirección final. Para posteriormente, identificar los elementos principales que caracterizaron las consecuencias finales de los movimientos, a través de destacar tanto los factores políticos que los envolvieron como los factores al interior de las organizaciones.

En suma, en este capítulo se muestran los rasgos principales que fueron definiendo los desarrollos y sus consecuencias finales, para comprender por qué los desenlaces de Atenco y la APPO fueron tan diferentes. Esto se realiza destacando tanto los hechos

periodísticos más importantes como las definiciones estratégicas que fueron tomando tanto la dirigencia como las bases activistas.

Por otra parte, se expondrá la parte final de los movimientos, mediante la presentación de los principales aspectos de sus respectivos desenlaces, partiendo por observar los elementos de construcción interna que involucraron la toma de decisiones en los momentos determinantes de los movimientos. Posteriormente, se aborda el entorno que envolvió la toma de decisiones al interior de las organizaciones, buscando completar el análisis sobre los componentes que definieron las situaciones de las respectivas organizaciones.

En general, se expone la forma como se fueron definiendo y construyendo los movimientos, observando desde las situaciones estratégicas más significativas que fueron dirigiendo el rumbo de las movilizaciones. Para ello, se exponen elementos tanto internos como del entorno, ya que nos permite mostrar cómo los procesos organizativos se comprenden mejor al observar, no solo los recursos y estrategias que definieron durante la etapa de la definición de los objetivos, sino también, al entender que estos procesos de construcción depende de las situaciones en las que se desarrollan las movilizaciones.

### **3.1 Movimiento de Atenco**

En este apartado se pretende mostrar las diferentes etapas de movilización que acompañaron su trayectoria, centrándome en las formas de articular las movilizaciones ocurridas durante su desarrollo. Será a través de la exposición de los principales movilizaciones, durante los momentos más significativos en la organización, con lo cual, se

muestran los referentes que nos permitan comprender las causas que llevarían al triunfo del movimiento.

De esta manera, en primera instancia, se presentan los momentos más significativos de las articulaciones de sus respectivas movilizaciones, centrándome en las acciones colectivas más determinantes a la hora de ir definiendo las situaciones y las respuestas de las bases. Para lo cual, se describe y muestra partiendo de los hechos acontecidos la manera cómo los activistas y autoridades recurrieron a acciones que tendrían como consecuencia el fortalecimiento y/o debilitamiento del movimiento.

En segundo lugar, se muestran las causas que irían llevando al movimiento hacia su desenlace, destacando el contexto en el que se desarrolló y motivó las acciones colectivas que determinaron el rumbo y dirección final. Para posteriormente, identificar las consecuencias, al destacar tanto los factores políticos externos que lo envolvieron como los factores al interior de las organizaciones.

### **3.1.1 Desarrollo y articulación de las movilizaciones en Atenco**

La principal demanda del movimiento fue la de defensa de la tierra, contra de la expropiación que proponía el gobierno federal. Sin embargo, durante su desarrollo se presentaron otras demandas. Desde la conformación del FPDT se generó un ambiente de confrontación claramente dirigido a dos objetivos específicos. Por un lado, la defensa de sus tierras como fuente de trabajo y de vivienda; y por el otro, el desacuerdo en la forma como se publicó el decreto expropiatorio que afectaba a una población que no había sido

consultada, es decir, el rechazo en la manera autoritaria como se aprobó el decreto. Al respecto, apuntan Davis y Rosan: “Para un gobierno que tensionó su carácter democrático, la imposición de arriba hacia abajo de un proyecto formulado por un ministro de gabinete del nivel nacional sin la participación local era claramente no democrática (Davis and Rosan, 2004: 280).

Del mismo modo, si el conflicto en sus inicios ponía énfasis marcado en la defensa de la tierra, conforme se fue consolidando el FPDT generó una discusión que se centró en la democratización de la toma de decisiones al interior del movimiento, lo cual, sería parte fundamental para decidir el rumbo y acciones del movimiento.

El 1 de noviembre de 2001, dos mil pobladores de San Salvador Atenco entregaron sus títulos de propiedad al abogado Ignacio Burgoa Orihuela quien “a decir de algunos ejidatarios, se fue a ofrecer para llevar el caso” (Pérez, 2004: 81). El planteamiento que hacían consistía en apelar por la vía legal a través del recurso de inconstitucionalidad\* para detener la aplicación del decreto expropiatorio. Esto fue observado por el reconocido jurista, decidiendo defender a los pobladores de las comunidades afectadas por el decreto. En este sentido, apuntaba el jurista Ignacio Burgoa: "buscaré proteger al ejido frente a la prepotencia de las autoridades. Mi patrocinio será gratuito. No cobraré nada. Se trata de una labor social y humanitaria que todo abogado y maestro universitario debe realizar",

---

\* el recurso de inconstitucionalidad se plantea en México como una defensa ante actos violatorios de la norma general que caen en contradicción con la constitución. En nuestro caso el Jurista Ignacio Burgoa Orihuela, exponía sus argumentos manifestando que el decreto expropiatorio era violatorio del artículo 27 constitucional en el párrafo segundo que señala: “Las expropiaciones sólo podrán hacerse por causa de utilidad pública y mediante indemnización” (CPEUM). Cuestión que según el jurista no se justifica fehacientemente.

finalizó. "Es uno de los asuntos más importantes en mi larga vida profesional de más de 61 años"<sup>168</sup>.

Uno de los principales argumentos que se plantearon en dicho alegato fue: que "el decreto expropiatorio enunciaba pero no demostraba la utilidad pública de la medida, condición indispensable para esta acción gubernamental" (Velázquez, 2004: 56). Este recurso fue apoyado el 8 de noviembre por la Procuraduría Agraria del Estado de México, encabezada por Valdemar Martínez, quien anunció que su oficina representaría a 9 de los 13 ejidos afectados y que supuestamente presentaría una demanda de amparo por la expropiación (ídem: 56).

La primera movilización con rumbo al Distrito Federal ocurre el 31 de octubre de 2001. Los manifestantes mostrando sus machetes (de ahí en adelante será su sello característico), marcharon contra el decreto expropiatorio del Gobierno Federal. Esta marcha es importante, debido a la referencia que iría generando de ahí en adelante (sobre todo por parte de los medios de comunicación), quienes dando una amplia cobertura a las movilizaciones difundían sobre todo las conductas violentas. Al evidenciar, el carácter ilegal de los activistas al portar armas blancas (en este caso un machete), dando muestra del rumbo que tomaría la protesta, donde por un lado, se mostraba el rasgo campesino, y por el otro, un rasgo anti-sistémico claro conteniendo directamente contra la autoridad.

El 14 de noviembre se daría la segunda gran marcha del movimiento con dirección al Distrito Federal, presentándose hechos violentos. En su marcha se mostró el apoyo que otros grupos no pertenecientes a las comunidades expresaban a su lucha en contra del

---

<sup>168</sup> José Galán, "Burgoa interpondrá amparo contra expropiación en Atenco", en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 3 de noviembre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/11/03/015n1pol.html>

decreto del gobierno federal. La marcha, que duraría alrededor de diez horas, estuvo compuesta por ejidatarios de Atenco, Panoaya, Acuexcomac y El Salado arriban al Zócalo capitalino, en una acción de protesta. Al mismo tiempo, “El juez sexto de distrito con sede en Netzahualcóyotl, José Antonio Sánchez Castillo, aceptó la solicitud de amparo presentada por el comisariado ejidal de San Salvador Atenco, y dio inicio al juicio de garantías del expediente 1092/2001. El impartidor de justicia informó que estudiará si el decreto tiene fundamentos legales para ser aplicado o no, por lo cual negó la suspensión provisional. En tanto, ordenó que las cosas quedaran como están: los terrenos no podrán ser ocupados para la construcción del nuevo aeropuerto ni ser utilizados para otros fines”<sup>169</sup>.

En cuanto a los hechos violentos, los campesinos informaron que, fueron decenas las personas heridas en un enfrentamiento entre los ejidatarios y granaderos, en el cruce de la avenida Francisco Morazán y Calle 47, en el Distrito Federal, decenas de personas resultaron golpeadas y heridas, incluyendo mujeres y niños. En este tono, La Jornada señalaría que desde “la noche, en Texcoco, miles de habitantes de los poblados La Magdalena, Panoaya, Acuexcomac y San Salvador Atenco bloquearon los principales accesos a sus comunidades, y durante más de tres horas impidieron la circulación vehicular en tres puntos de la carretera federal Texcoco-Lechería<sup>170</sup>. Con esto se empieza a evidenciar la forma que iría adoptando la protesta en el movimiento de los ejidatarios de San Salvador Atenco.

---

<sup>169</sup> Alonso Urrutía, “El proyecto Tizayuca habría impulsado la desconcentración metropolitana: Conapo”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 15 de noviembre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/11/15/marcha.html>

<sup>170</sup> Ídem.

Un día después los ejidatarios mostraron su desconfianza por el apoyo recibido por la Procuraduría Agraria e incluso se genera una gran discusión en torno a si debían continuar aceptando su ayuda legal, o si mejor la rechazaban por ser parte del proyecto del gobierno del Estado de México que, mostraba apoyo a la decisión del gobierno federal. En este sentido, se presenta una discusión en el interior del movimiento, los de San Bernardino, San Luis Huexotla, Santa Isabel Ixtapa y Chimalhuacán se manifestaron en favor de una venta que les favorezca. Los de Nexquipayac, San Felipe, Santa Cruz y Tocuila se manifestaron por continuar en posesión de sus parcelas.

El 26 de noviembre más de 300 campesinos de San Salvador Atenco, Tocuila y Nexquipayac “ocuparon y clausuraron simbólicamente las instalaciones de la delegación de la Procuraduría Agraria (PA) en Texcoco, para protestar por la forma en que se ha conducido esa dependencia, "que sólo está causando división entre los ejidatarios". Al mismo tiempo de que retuvieron al presidente de la Procuraduría Agraria, Amado Acosta García, y al personal de la oficina. Les advirtieron que de presentarse en sus poblados serán linchados"<sup>171</sup>. De esta forma, se daría la ruptura con la Procuraduría Agraria, por considerarla un factor de división entre las diferentes poblaciones afectadas, al buscar una negociación con las autoridades federales para obtener un mejor precio por las tierras. A lo cual, los ejidatarios del sector duro del movimiento encabezados por Ignacio del Valle, respondieron de forma tajante contra los que buscaban esta negociación. Al respecto, apuntaba Ignacio del Valle: “la PA está manipulando a los ejidatarios, enviándoles citatorios para que se presenten y acepten la venta de sus tierras. Desde este momento para

---

<sup>171</sup> Javier Salinas y René Román, “Labriegos toman sede de la Procuraduría Agraria en Texcoco y amenazan con linchar a funcionarios”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 27 de noviembre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/11/27/028n1pol.html>

nuestros pueblos es desconocida la Procuraduría Agraria, aseveró. Advirtió a los funcionarios de la dependencia que ya no se presenten en los pueblos: Si (van) a nuestros pueblos (...) como funcionarios, los vamos a linchar"<sup>172</sup>.

Lo anterior, se manifiesta, con las increpaciones que se le harían al ex edil de San Salvador Atenco, David Olivares Leyva, quien negociaba con las autoridades un pago mayor para los ejidatarios, ocasionando que fuera acusado de traidor por una gran parte de los activistas participantes del movimiento. Ciertamente, para estas alturas, el movimiento empezó a manifestar tres grandes posturas, en primer lugar, tenemos a los poblados que decidieron desde el principio acatar la decisión de las autoridades federales y se centraron en buscar la mejora en el precio del metro cuadrado (que había sido de 7.2 pesos por metro en el caso de los ejidos, y 24 para tierras de riego). En un segundo grupo tenemos a los poblados que apostaron por el recurso de anticonstitucionalidad al optar por buscar la vía legal por medio del amparo, ellos en un principio apoyaron a la procuraduría Agraria, pero posteriormente se desmarcarían de ella. En un tercer grupo, tenemos a los poblados del sector más duro del movimiento encabezados por Ignacio del Valle y Adam Espinoza, quienes buscaron en la protesta y las acciones contenciosas, el mejor recurso para echar atrás el decreto expropiatorio implantado por el gobierno federal.

Para el 28 de noviembre, ejidatarios de Atenco y Texcoco entran en la noche al Zócalo capitalino, exigiendo la abrogación del decreto expropiatorio. Al mismo tiempo, se da la noticia de que el ejido de San Miguel Tocuila obtuvo la primera suspensión provisional contra el decreto de expropiación. Este amparo según, “el juez sexto de distrito

---

<sup>172</sup> Javier Salinas y René Román, “Labriegos toman cede de la Procuraduría Agraria en Texcoco y amenazan con linchar a funcionarios”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 27 de noviembre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/11/27/028n1pol.html>

en Nezahualcóyotl, estado de México, José Antonio Sánchez Castillo, concedía el amparo ante la evidencia de que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) hizo llegar al comisario ejidal de Tocuila un cheque por 9 millones 236 mil 822 pesos por la afectación de 128 hectáreas. A razón de 7 pesos 21 centavos el metro cuadrado. El juez considera que los ejidatarios iban a ser desposeídos de sus bienes en forma inminente, "ya que los trámites tendientes a ejecutar esta acción de parte de las autoridades son patentes", y además toma en cuenta que una vez efectuado el pago al ejido afectado se procedería a la desocupación del mismo, según lo marca el artículo 80 del reglamento de la Ley Agraria en Materia de Ordenamiento de la Propiedad Rural. La suspensión se concedía "para efecto de que las cosas se mantengan en el estado que actualmente guardan", hasta en tanto se resuelve sobre el fondo del juicio de amparo, promovido por la Procuraduría Agraria bajo el expediente 1111/2001<sup>173</sup>.

La marcha que duraría más de diez horas, culminó con la entrada en la noche al zócalo capitalino, fue una muestra clara del apoyo de un sector de la población, evidenciándose en varias partes de su recorrido apoyo al movimiento. Al respecto: "A su paso por territorios mexiquense y del Distrito Federal, el contingente de alrededor de mil 500 personas en resistencia recibían la solidaridad y el apoyo moral de miles de habitantes. Con aplausos, vivas y pancartas, los transeúntes, muchos de ellos que salían del Metro o apostados sobre los puentes peatonales, se sumaron al movimiento<sup>174</sup>.

---

<sup>173</sup> Patricia Muñoz Ríos, "Amparo a San Miguel Tocuila contra decreto de expropiación", un pretexto en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 29 de noviembre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/11/29/018n1pol.html>

<sup>174</sup> Patricia Muñoz Ríos, "Amparo a San Miguel Tocuila contra decreto de expropiación", un pretexto en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 29 de noviembre 2001, <http://www.jornada.unam.mx/2001/11/29/018n2pol.html>

Los siguientes 3 meses serían una etapa de lucha y confrontación que resultaría en disputa entre la posición oficial en apoyo al decreto expropiatorio en muchas ocasiones enarbolada por el mismo gobierno del Estado de México, los medios de comunicación (en especial la televisión abierta “Televisa y Tv Azteca”) como el instrumento legitimador del proyecto establecido por el gobierno federal. Al mismo tiempo tenemos la multiplicación de las denuncias por parte de los ejidatarios, de agresiones por parte de las autoridades estatales y el crecimiento de amenazas a varios de los activistas del movimiento. Con respecto a lo anterior, apuntaba La Jornada: “José Gil García, representante del grupo Atenco Unido, y Juan Miranda Alvarado, dirigente perredista en Papalotla, quien se ha unido al movimiento, responsabilizaron de las amenazas al gobierno del estado de México, por ello anunciaron una nueva movilización para manifestarse contra la Procuraduría General de Justicia del estado de México (PGJEM), en las instalaciones de la subprocuraduría de Texcoco”<sup>175</sup>.

El principal debate se dio alrededor de la indemnización que se les ofrecía a los ejidatarios por parte del gobierno federal, Esto sería tomado por los medios de comunicación como el principal debate. De esta manera, encontramos comentarios incluso del presidente Vicente Fox, respecto a que “los campesinos de Atenco se sacaron la lotería con la decisión del nuevo aeropuerto” (Velázquez, 2004: 56). En otro sentido, este tema sobre el precio ofrecido y las causas de la utilidad del aeropuerto conforme fue avanzando la discusión, dio pie a que se sumaran diferentes grupos al movimiento, quien conforme avanzaba fue legitimando más la justeza de sus argumentos.

---

<sup>175</sup> Ídem.

Empero, por otro lado, los medios masivos de comunicación, quienes al desviar la discusión en torno a la justeza de las demandas, optaron por debatir la forma de los actos que realizaban los miembros del movimiento. Lo cual, propició una posición negativa de los activistas hacia esos medios de comunicación que, se fue mostrando en la cobertura mediática que le daban a sus movilizaciones, expresando su molestia por la forma como los noticieros fueron tratándolos, exhibiendo sobre todo las violentas. Respecto a esto comenta Velázquez: “en cada una de las manifestaciones los noticieros televisivos en especial Televisión Azteca, resaltaban la presencia de machetes y actitudes “desafiantes” al gobierno” (ídem: 59). La intención era desacreditar, fue importante durante el desarrollo del movimiento, volviéndose para los activistas un adversario más.

Por otra parte, diferentes grupos manifestaron abiertamente su apoyo al movimiento: como el Congreso Nacional Indígena, el Frente Popular Francisco Villa, CLETA, el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), pobladores de Papalotla, trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM), 200 campesinos de Guerrero, UCEZ, 300 profesores de la sección 18 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) de Michoacán y del Valle de México, 17 normales rurales integradas en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas, organizaciones sociales, vecinales y estudiantiles de Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Tlaxcala, Puebla y otros estados, académicos de la UA- Chapingo, el Colegio de Posgraduados, el municipio autónomo de Olga Isabel en Chiapas, el Movimiento Popular Independiente (MPI), el Movimiento Ciudadano de Cholula, la Asociación Cívica Comunitario de Insurgencia Popular, el Consejo General Huelga (CGH) de la Universidad Autónoma de México (UNAM), este último que se

encargaba de reforzar e, incluso, controlar, el acceso a la comunidad y revisaba a todo aquel que pretendiera ingresar (Pérez, 2004: 96).

Para inicios de diciembre, pobladores de San Salvador Atenco pusieron barricadas a las afueras del poblado por la falta de solución de su demanda contra la construcción del aeropuerto. Esto ocurriría como respuesta ante los equipamientos que el gobierno federal empezó a adquirir y a preparar para la construcción del aeropuerto. En este sentido, el 13 de diciembre, los pobladores de San Salvador Atenco se declararían ante los medios como una comunidad en resistencia, declarando abiertamente su desacato ante los actos gubernamentales. Por tal motivo, señala Velázquez: “para el mes de diciembre los pobladores de Atenco colocaron barricadas en los accesos de 10 comunidades y establecieron retenes para impedir la entrada de la policía o a las compañías de construcción” (Velázquez, 2004: 54).

Para el 12 de enero, el procurador agrario Avandemar Martínez Garza decide renunciar en imposibilidad de hacerse cargo de forma independiente de la negociación con el movimiento. Este evento, da muestras del agotamiento de algunas autoridades que empiezan a salir por no convencer a los pobladores de que el aeropuerto es lo más benéfico para ellos. Acerca de esto apunta Velázquez (2004): “Valdemar Martínez Garza renunció al cargo bajo el argumento de que no le permitieron actuar con autonomía en la defensa de los campesinos (Velázquez, 2004: 59). Por otro lado, los interlocutores propuestos por el gobierno federal, fueron rechazados, impidiendo las negociaciones y aumentando la desconfianza de negociar con las autoridades.

Posteriormente, las marchas y actos de protesta continuaron con el apoyo de varias organizaciones. Para el 27 de febrero se presentó una marcha con rumbo a la residencia oficial de los pinos, con el apoyo de varias organizaciones como los trabajadores de Euzkadi, de la escuela normal de Mexe, del Sindicato de los Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (Velázquez, 2004: 59). Una vez concluida la manifestación, los ejidatarios de los tres municipios afectados por el decreto exigieron al presidente un diálogo abierto a la nación y a la comunidad internacional"<sup>176</sup>.

Al día siguiente tratarían de interrumpir un acto encabezado por el gobernador del Estado Arturo Montiel, sin embargo serían detenidos antes de conseguirlo, evidenciando como el movimiento fue optando poco a poco por acciones que rebasaban los límites legales y optarían por volverse más radicales.

### **3.1.2 Factores coyunturales del desenlace en el Movimiento de Atenco**

El 6 de marzo, se producirían varias movilizaciones en protesta contra el decreto expropiatorio y la falta de un diálogo con las autoridades federales. Entre las otras acciones, realizaron un plantón frente de la residencia oficial de Los Pinos conjuntamente hicieron una estrategia de movilización: “Cerraron por alrededor de 26 horas la calzada Chivatito y bloquearon por más de tres horas, en cinco puntos diferentes, la carretera federal Texcoco-Lechería, además de que retuvieron al director regional de Gobernación del estado de

---

<sup>176</sup> Matilde Pérez y René Ramón, “Diálogo público demandan a Fox los ejidatarios de Atenco”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 28 de febrero 2002, <http://www.jornada.unam.mx/2002/02/28/016n1pol.php?origen=politica.html>

México, Humberto Navarro”<sup>177</sup>. Esto provocaría que la Presidencia de la República a través de la oficina de audiencias decidiera entrevistarse con 23 representantes de los ejidatarios y como respuesta, los ejidatarios levantaron el plantón y los bloqueos que estuvieron realizando.

El 11 de abril el movimiento durante el encuentro denominado “Encuentro por la dignidad y la rebeldía del pueblo de México,” junto con varias organizaciones, decidieron crear una red de organizaciones solidarias en su movimiento. Asistieron 35 organizaciones y acordaron construir un Frente Nacional Contra el Gobierno (Velázquez, 2004: 60). Los siguientes dos meses, se presentarían discusiones públicas alrededor de la justeza de las demandas de los atenquenses, quienes además buscarían evidenciar las tácticas del gobierno, quien aún con la suspensión judicial de las obras continuaron impulsando su proyecto<sup>178</sup>, cuestión que los ejidatarios tratarían de denunciar constantemente.

El 8 de julio los ejidatarios de San Salvador Atenco, encabezarían un bloqueo de 30 minutos en las puertas del aeropuerto internacional de la ciudad de México, acompañados de algunas organizaciones ambientalistas como Green Peace que, mostraron su apoyo y exigieron al gobierno federal que echaran atrás la construcción del proyecto del nuevo aeropuerto en las tierras afectadas (Velázquez, 2004).

---

<sup>177</sup> Angélica Enciso, Javier Salinas y René Ramón, “Plantón de ejidatarios de Atenco y miembros del FPR en los pinos; no tuvieron respuestas”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 6 de marzo 2002, <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/06/047n1soc.php?origen=index.html>

<sup>178</sup> Como con el hecho de seguir enviando trabajadores, topógrafos a que siguieran midiendo el terreno que sería para la construcción del aeropuerto, esto sería visto mal por los ejidatarios que incluso recurrieron a retenerlos para exhibirlos a la opinión pública y mostrar como el gobierno federal no cumplía con la legalidad.

El 11 de julio es cuando se vería el mayor enfrentamiento entre los ejidatarios de San Salvador Atenco y el cuerpo especializado de seguridad del Estado de México, teniendo como resultado, la detención de varios activistas y dos de los líderes del movimiento, además, de evidenciar el poderío del movimiento en sus bases. Sobre esto señala Pérez (2004): “el 11 de Julio de 2002, suscitado (un enfrentamiento) entre policías de la Fuerza de Acción y Reacción Inmediata (FARI) del Estado de México y vecinos de San Salvador Atenco, cuando estos últimos se dirigían a la cabecera municipal a protestar en un acto que encabezaba el gobernador mexiquense, Arturo Montiel Rojas; los campesinos respondieron con machetes, piedras y palos en un choque que dejó un saldo de al menos 30 ejidatarios lesionados, varios de gravedad, 19 desaparecidos y tres agentes estatales heridos” (Pérez, 2004: 102).

Todo empezaría con una protesta que encabezarían los ejidatarios en un evento realizado por el gobernador del Estado de México Arturo Montiel, terminando en un zafarrancho entre las FARI del Estado de México y los manifestantes, según datos se estima que hubo 14 detenciones de campesinos, entre ellos los líderes Ignacio del Valle y Jesús Adán Espinoza Rojas. Con motivo de estas detenciones, los ejidatarios comienzan a hacer movilizaciones y bloqueos buscando que se liberaran a sus detenidos. Más aún, hacen más patente su ideal general, de no solo luchar por sus tierras y la no construcción del aeropuerto, sino por el beneficio de todos los campesinos del país.

Una de las acciones más contundentes que realizarían, fue el bloqueo alrededor de 3500 campesinos de la carretera Texcoco-Lechería. En Acuexcomac quemaron tres patrullas, tomaron como rehenes a un policía judicial y dos bancarios y un técnico de

vialidades e incendiaron otras dos patrullas en la carretera, retuvieron un camión de bebidas y un camión de presos (Velázquez, 2004: 61). Con esto, se mostró la falta de entendimiento entre los miembros del movimiento y las autoridades, lo cual, es un factor importante para comprender los actos intransigentes y de confrontación que comenzaron a adoptar para lograr sus objetivos.

Aunado a lo anterior, una vez que se enteraron de que sus dos líderes estaban presos, deciden trasladarse a Texcoco y detener a 14 personas que trabajan en el gobierno del Estado de México, incluido el sub procurador José Andrés Mendiola y regresaron a atrincherarse a Atenco, amenazando con lincharlos. Este acto sería condenado por los medios de comunicación, a quienes les presentarían los detenidos, señalando que los liberarían a cambio de la liberación de los activistas detenidos ese día. Al respecto apunta Pérez (2004): “[...] este uso de la violencia y amenaza de llevarla a tal extremo, también empezó a dividir a la opinión pública, pues era difícil justificar el delito de secuestro y la amenaza de quemar vivos a los secuestrados, así que algunos sectores pedían la intervención policiaca que estaría fuertemente justificada” (Pérez, 2004: 102).

Como parte de la solución, al día siguiente rechazaron al gobernador Arturo Montiel como el interlocutor entre ellos y el gobierno federal, y pidieron al gobierno federal, que pusiera una mesa de diálogo con Rosario Ibarra de Piedra, el obispo Samuel Ruiz y el General Francisco Gallardo como mediadores. Esta propuesta quedaría descartada el 15 de julio, cuando en un comunicado el secretario de gobernación Santiago Creel Miranda dijo que mejoraban la oferta para los ejidatarios y rechazaban la propuesta del movimiento por considerarlo innecesario: “De entrada, en el planteamiento gubernamental destaca que no

habrá intermediarios para la negociación y ésta se llevará directamente con los ejidatarios, que son los legítimos interesados. Será con los ejidatarios y con nadie más."<sup>179</sup>.

Por su parte, el procurador de justicia del Estado de México calificó dichos actos propios de guerrilleros y no de campesinos (Velázquez, 2004: 62). A la par, los ejidatarios organizaron grupos de vigilancia alrededor del pueblo, bloqueando los accesos por si la policía intentaba acceder al lugar, e incluso construyeron bombas “molotov” y otras armas improvisadas. Aquí hay que destacar la participación de otras agrupaciones que apoyaron al movimiento, en especial al CGH de la UNAM, quienes colaboraron principalmente en fortalecer las barricadas y las guardias en el poblado. Hay que denotar, la vinculación entre estos movimientos compartiendo en tiempos distintos un marco de referencia similar, en donde el rechazo a la negociación era evidente.

Días después, algunos de sus aliados, entre los cuales se destaca el general Gallardo, les aconsejan soltar a las personas secuestradas porque si no iban a perder la legitimidad que habían ganado, por lo que, en asamblea abierta deciden liberar a cinco funcionarios del Estado de México “a cambio de 12 de los detenidos, a excepción de los líderes Ignacio del Valle y Jesús Adán Espinoza, quienes serían intercambiados posteriormente por el subprocurador y el jefe de averiguaciones previas de la subprocuraduría de Justicia de Texcoco” (Pérez, 2004: 103). Esta confrontación sería utilizada por el movimiento como la muestra más fehaciente del autoritarismo y la represión a la que eran objeto sus miembros, enfatizando la actitud del gobierno al diálogo.

---

<sup>179</sup> Alonso Urrutía, “Anuncia Creel que se replantea totalmente el ofrecimiento a los agricultores atenguenses”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 15 de julio 2002, <http://www.jornada.unam.mx/2002/07/15/005n1pol.php?origen=index.html>

Envuelto en el contexto de protestas violentas, confrontaciones y opiniones desfavorables contra el decreto presidencial, el 15 de julio el presidente Vicente Fox Quezada declara en CNN que, se estudiaba la posibilidad de hacer el aeropuerto en otro lugar fuera de los municipios que se habían anunciando inicialmente, dejando la puerta abierta para estar dispuestos a dar marcha atrás con el decreto que habían publicado en octubre (Pérez, 2004: 105). Este hecho es significativo, debido a que nos da muestra de la fuerza que adquirió el movimiento y que lo llevaría, a triunfar con la detención del proyecto gubernamental.

La obtención de la demanda principal, se vería evidenciada con la publicación de algunos sondeos de opinión como se mostró en una encuesta levantada por la empresa Mitofsky, en donde se ejemplifica claramente el desacuerdo con el decreto expropiatorio de las autoridades federales, dándoles la razón en gran parte de esa población entrevistada al movimiento ejidatario. Al respecto observamos:

“... según lo constató una consulta de la empresa Mitofsky, que fue una encuesta nacional telefónica, realizada el 13 de Julio de 2002, dos días después del enfrentamiento y antes del Nuevo ofrecimiento de pago por la tierra.

1. Existía en principio un acuerdo sobre la necesidad de un Nuevo aeropuerto para la Ciudad de México (...) después de la violencia presentada, solo uno de cada tres considera que Texcoco es el mejor lugar para construirlo.
2. Casi cuatro de cada cinco ciudadanos consideraban que los habitantes de San Salvador Atenco no atienden la obligación de abandonar sus tierras y sus casas para que se construya el aeropuerto, lo cual es evidencia del rechazo a las políticas expropiatorias.
3. Ante los ojos de la población el movimiento de los ejidatarios de Atenco era legítimo y perseguía proteger su patrimonio (85%), solo el 7% consideraba que existían “terceras personas” atrás de ellas.
4. Ante la negativa de los ejidatarios, el gobierno federal debía buscar otro lugar donde construir el aeropuerto según la opinión de los encuestados (74%).
5. ... 45% piensa que si se construiría y 41% que no se construiría en Texcoco. (www.Mitovsky.com.mx)” (Pérez, 2004: 105-106)

Finalmente, el 2 de agosto de 2002, el gobierno federal declarararía la suspensión del proyecto del nuevo aeropuerto en las comunidades de Texcoco, Atenco y Chimalhuacán, en el Diario Oficial de la Federación el 6 de agosto. Al día siguiente de la declaración del gobierno federal, el gobierno del Estado de México declaró que no había sido consultado en esa decisión, manifestando su desacuerdo con ella. Así, se ponía fin a este conflicto, sin embargo, cabe destacar que el FPDT seguiría en funciones durante los años subsecuentes, enarbolando la bandera de la defensa de la tierra y los derechos de los que consideraban desprotegidos y tendría un revés grave en el 2006, cuando serían encarcelados varios de los líderes del movimiento acusados del delito de disolución social y terrorismo.

### **3.1.3 Ocaso de la organización del movimiento**

En cuanto al movimiento de Atenco, encontramos tres momentos que marcaron el término de las movilizaciones de esta etapa. De este modo, en primer lugar, se desarrolla la forma como se decidió acompañar a la estrategia de lucha contenciosa, con la estrategia de la vía legal, mostrando cuales fueron las discusiones que se dieron alrededor de dicha decisión.

En segundo lugar, se abordará la manera cómo esta lucha legal fue acompañada por actos represivos que en varios momentos restringieron e incluso pretendieron acorralar al movimiento, para lo cual, veremos los momentos estratégicos más difíciles de las movilizaciones. Y en tercer lugar, observando la manera cómo el movimiento pudo utilizar ambas vías que parecían excluyentes, pero que a través de sus acciones contundentes y de la vinculación con aliados fuertes, pudieron lograr el objetivo principal que se habían planteado.

Se expondrá a continuación la parte final del movimiento, desarrollando los principales aspectos que envolvió su desenlace, partiendo por observar, los elementos de construcción interna que involucraron la toma de decisiones en los momentos determinantes de los movimientos. Posteriormente se aborda el entorno de esas toma de decisiones al interior de las organizaciones, buscando completar el análisis sobre los componentes que definieron las situaciones de las respectivas organizaciones.

### **A) Al interior del movimiento**

El 31 de marzo del 2002 Atenco se declaró como municipio autónomo. Esto, generó una pequeña fractura que determinaría la salida de varios miembros con liderazgo en el movimiento. Lo anterior se muestra en lo señalado por Gil Morales:

G. M.- "otra cuando se tomó o no se llegó al consenso [...] en los que nos nombramos "pueblo autónomo" ahí también la gente rechazo mucho eso que "no, nosotros, no, no entendemos o no queremos" y por no consensar y no tomar bien, llevarlo a cabo bien, casi pues esa vez yo sentí que fue una imposición y pues mucha gente se retiró también y hasta hubo muchos sí, si definitivamente se retiraron pero pues este todo por no llevar el consenso bien.

D. G.- ¿Por qué fue un problema de mayoría?

G. M.- No es que, esto fue nada más de la noche a la mañana, nada más una reunión y ¿saben qué? ya somos autónomos," y la gente "no, no, no lo acepto"<sup>180</sup>.

A lo que, consideraron algunos personajes importantes como Gil Morales que, este hecho no correspondía a la realidad de la comunidad pues la mayoría de ella no sabía lo que significaba ser municipio autónomo. Sobre esto comenta Gil Morales:

D. G.- "No hubo una preparación para esa discusión.

---

<sup>180</sup> Gil Morales, entrevista citada.

G. M.- Y ya, pues esa decisión la tomó ésta América de decir eso y uno, gente que era muy allegada a ella pues si como que se impusieron y muchos no, no aceptaron no, yo pues uno de ellos yo, no acepté, yo no lo acepté ¡cómo es posible! no, luego creo que, yo creo que para ser autónomos necesitamos entender o tener ya algo ya así bien cómo hacerlo, yo así pero, tenemos 80,000 habitantes en todo el municipio y no podemos ponerle unas 30 o 40 personas tomar la decisión de todo el municipio y eso ya es muy diferente bueno así yo es mi punto de vista, ya este, ya que lo quiera tomar que sí, si éramos autónomos bueno pues ya, se les respetó no, pues también no estuve de acuerdo pero manifesté mi desacuerdo y ya pues ya sigamos adelante si con el grupo no teníamos cosas que todavía hacer no, tenía que ir a audiencia, si varias cosas no pues ni modo le digo, yo no, yo no lo acepto le digo pero no por eso no va a dejar de ser del grupo le digo y vamos a sacar lo que tenemos, le digo creo faltó algo de experiencia en ese manejo, saber cómo era un municipio autónomo te digo que siento que no, a lo mejor se tenía la idea no pero es muy diferente tener la idea que realizarla<sup>181</sup>”.

Este episodio muestra que se plantearía de forma clara entre la dirigencia, del desacato claro y tácito ante toda decisión gubernamental y, en segunda instancia, la búsqueda por establecer un puente entre su marco, con otros movimientos sociales. Esto se muestra claramente en la forma como el movimiento desde sus inicios planteó solo como una vía alternativa lo legal, debido a que en opinión de ellos, no debían confiar en la vía legal, si los creadores y aplicadores de la ley eran los mismos que estaban tratando de despojarlos de sus tierras. En correspondencia, apunta Gil Morales:

G.M.- [...] “Por la vía legal se interpuso la, la demanda por ahora sí que le dimos al gobierno tanto por la vía legal, como por la vía social le, le ganamos eso fue lo interesante no, de que en todo le pudimos ganar no, pero fue al sacrificio de mucha gente, mucha gente que participó "qué vamos a marchas, pues vamos a marchas" yo deje mi trabajo por, tiene un año que empecé a trabajar de nuevo así es mejor y me avente 9 años así primero con lo del aeropuerto luego con, con "la libertad de todos los presos políticos que teníamos<sup>182</sup>" [...]

La vía legal generaría debates al interior de la organización del movimiento, consensándose que era una vía que no se debía abandonar, pero a la que sin embargo, no se le debe centrar todas las esperanzas, pues confiar en ella era confiar en la bondad de las autoridades. Esto es significativo, debido a que conforme fue pasando el tiempo y el

---

<sup>181</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>182</sup> Gil Morales, entrevista citada.

movimiento se fue consolidando, la vía legal sería la alternativa que permitiría anular las estrategias de las autoridades. Aquí encontramos a la posición de Ignacio del Valle, quien habla sobre las discusiones legales:

IV- “A ver, ¿hablas de discusiones legales?, bueno ¿en la que no coincidíamos?, bueno no es que no coincidiéramos, si lo tomábamos en cuenta, si se tomó en cuenta el aspecto legal siempre porque está basado en el derecho, pero de alguna manera nosotros percibíamos que el interés inmoral que esto representaba y quienes se prestaban a estos intereses inmorales pues era, era gente sin escrúpulos, gente que no respeta, gente que, que habla de derecho pero no lo ejerce, en este caso son esas autoridades locales que en ese tiempo, que en ese tiempo que procedieron las estatales y desde luego que las federales que sabemos perfectamente que son títeres de intereses ajenos a, a las necesidades y a la decisión de un pueblo.

IV- Si, si hay una traición, pueden hablar de legalidad y de aceptación y de un acuerdo que se da en un documento basado en la ley y el derecho legítimo que tienen los pueblos pero que no, no las respeta. Aun a pesar de que estén implícitas en un, en una Carta Magna.

DG- Entonces en este sentido aquí hay un problema porque si son las autoridades las que están luchando en contra de ustedes hablar de derecho implicaría que ellos mismos les avalen.

IV- Sí, sí, cómo, cómo pedirle al mismo sistema, cómo pedirle al lobo justicia para el cordero si sabemos que es el lobo y se lo va a comer<sup>183</sup>”.

El empleo de la vía legal por parte de la organización del movimiento, lo encontramos desde el inicio, cuando el grupo denominado de Atenco Unido y algunos comisarios ejidales buscaron la ayuda legal para solucionar su problema. Algunas comunidades de forma particular buscaron amparos para detener la expropiación de sus tierras, lo cual, muestra como la lucha legal se desarrolló de forma diferenciada dependiendo de la comunidad.

Así, los diferentes momentos conflictivos al interior de la organización se decidieron por medio de los liderazgos más consolidados, quienes fueron fundamentales para el

---

<sup>183</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

predominio de la posición más radical inclinada a la no negociación, cuestión esencial que nos permite entender el desarrollo de situaciones conflictivas que dividían al movimiento. En este sentido, la postura contra la negociación, al estar clara y determinada al interior de la organización, generó que la idea del consenso se enfocara de forma unidimensional pues como señala Ignacio del Valle el movimiento encontró un carácter más homogéneo:

DG- Entonces digamos que la posición, ¿se podría decir que era una posición homogénea-única o había diferencias?

IV- Era, yo sentía que era homogénea porque no sentimos la necesidad de explicarla a tanta gente, sino que eran, eran posturas homogéneas<sup>184</sup>.

Aun y cuando el gobierno federal canceló el proyecto de construcción del aeropuerto, lo que daba cumplimiento a la principal demanda del movimiento, existían procesos penales que dejaban a varios miembros del FPDT con la sensación de no haber triunfado. Una posición en este sentido la encontramos en Gil Morales, quien comenta como la lucha tendría un término cuando las denuncias penales contra los participantes del movimiento fueran levantadas:

G. M.- [...] -le digo- y ¡qué bueno -le digo- ahí ésta ya!" hasta sentíamos el primer, el primer este, el primer eh, si que se sentíamos que era ya la gloria no y ¡hay! un desenlace bueno no, para nosotros y el segundo pues cuando salimos de todos los problemas que se negoció, ora si estamos, somos ya, mira ya somos libres" bien contentos ya abrazándonos "no, somos libres qué la chingada" luego ya como a los, ese día nos van diciendo "no son libres, están en reserva" (risas) pero pues ya digo, dice "depende de cómo se porten"<sup>185</sup>.

La derogación del decreto fue un triunfo contundente del movimiento contra de las autoridades, éste triunfo es momentáneo pues la ambición de los poderosos, como comenta Ignacio del Valle, no cesa. Al respecto Cristina comenta la preocupación del FPDT de que las autoridades en cualquier momento podrían buscar la expropiación de sus tierras:

---

<sup>184</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>185</sup> Gil Morales, entrevista citada.

Cristina.- “En el momento con mucho gozo, con mucha alegría el decir vencimos, pero también con la perspectiva de decir, “seamos conscientes” se está deteniendo porque su ambición no para, su ambición aquí hiere entonces, si gozo no hasta el momento sea como sea ganamos una batalla<sup>186</sup>”.

El movimiento de Atenco cuenta con elementos interesantes tanto en su forma de autodefinirse como en sus prácticas contestatarias, donde se muestran aspectos que permiten entender su progresiva ascensión y fortalecimiento. La búsqueda por el fortalecimiento a través de la comunicación con algunas otras organizaciones sociales, aunada a la experiencia de los dirigentes del Frente de Pueblos, le permitió al movimiento tener una mayor amplitud y resonancia. Igualmente, esta vinculación con estos sectores sociales y las trayectorias participativas de la dirigencia del Frente dieron elementos importantes que enmarcaron los argumentos fundamentales de la organización.

Además, el empleo de la lucha legal fue tan importante para el movimiento por la vinculación con grupos importantes, como los abogados defensores, lo que muestra la importancia de los aliados.

Sin embargo, vale destacar que aunque el movimiento logró su demanda principal, con la derogación del decreto expropiatorio, sería hasta meses después cuando ellos considerarían terminado este proceso de movilización, con la eliminación de los cargos a los partícipes del movimiento. También es importante manifestar cómo, aunque este movimiento logró conseguir su demanda principal, ellos continuarían organizados pues consideraban que las élites y el gobierno continuarían con el proyecto a la primera oportunidad.

---

<sup>186</sup> Cristina Robles, entrevista citada.

## **B) En el entorno del movimiento**

La primera etapa del movimiento terminó el 11 de julio de 2002, cuando en un evento encabezado por el gobernador del Estado de México Arturo Montiel, deciden confrontarlo, con el resultado de una fuerte represión y la captura de varios líderes. Sobre este momento señala en su tesis doctoral Carla Zamora:

“El conflicto llegó a un punto de máxima tensión el 11 de julio del 2002, cuando el gobernador del Estado de México, Arturo Montiel, realizaba un recorrido por la zona de Teotihuacán. Una comisión de dirigentes y seguidores del FPDT pretendían acudir a protestar en el acto del gobernador, pero fueron detenidos por un cerco de policías de la Fuerza de Acción y Reacción Inmediata (FARI) del Estado de México, que superaba en número a los manifestantes y reprimió la protesta dejando a treinta ejidatarios lesionados, varios de ellos heridos de gravedad; diecinueve campesinos detenidos, y el enfrentamiento también dejó tres agentes estatales heridos. Entre los detenidos se encontraban los dos dirigentes más visibles del FPDT: Ignacio Del Valle y Adán Espinoza, quienes tenían pendiente una orden de aprehensión girada meses atrás” (Zamora, 2009: 155).

Este evento promovió acciones fuertes como la captura de funcionarios gubernamentales, exigiendo que para su liberación se reconociera el movimiento y la liberación de los detenidos, entre los cuales se encontraban 14 de sus líderes. Comenta Carla Zamora:

Ante la represión y el encarcelamiento de los principales dirigentes, se hicieron visibles otros dirigentes del FPDT que hasta entonces habían tenido menor presencia pública como David Pájaro, Heriberto Salas, Felipe Álvarez y América Del Valle, entre otros. El repertorio de acción contenciosa empleado para presionar para la liberación de los detenidos, fue la retención de nueve funcionarios de nivel alto y medio de la Procuraduría de Justicia del Estado de México (PJEM) y ocho policías. Al mismo tiempo, el Frente desconoció al gobierno estatal como contraparte en la negociación por la liberación de dirigentes y funcionarios, y se estableció un diálogo exclusivamente con el gobierno federal, de lo cual resultó el desbloqueo de la carretera y la liberación de los funcionarios retenidos por parte del Frente (Zamora, 2009: 155-156).

Esta decisión, como nos comentaran algunos líderes como Gil Morales e Ignacio del Valle, fueron decisiones que se tuvieron que tomar al calor del momento, pues no había tiempo para consensar. Al tanto de lo ocurrido comenta Gil Morales:

G. M.- Pues había veces, ocasiones en que caminando se hacían las acciones.

D. G.- ¿Cómo es eso?

G. M.- (risas) Eh, pues andábamos aquí, salíamos a patrullar que íbamos para acá y pa'lla, nos avisaban que "hay sospechoso" o, que "está el de gobernación Manuel Cadena en tal parte" así caminando "saben que, esta que, ¡vamos a atorarlo!", "pues vamos" en caliente "túmbale que allá vamos" y ¡sorpresa! y ¡órale! (risas) sí, porque o sea que se tomaba la decisión entre pocos no y ya íbamos como muy, que veíamos una patrulla "¿pus qué le atoramos?", "pues de una vez".

D. G.- ¿Dependía de la situación?

G. M.- Como, como iba caminándose la situación si, si, si se más o menos se planeaban las cosas, las movilizaciones pero lo que salía de improviso pues ya se tenía que hacer<sup>187</sup>.

Como respuesta a estas acciones, el gobierno federal decide liberar a los presos 3 días después de los hechos, salvo a los dos líderes más visibles, Adán Espinoza e Ignacio del Valle. Sin embargo, la influencia del movimiento generó una gran presión por lo que el gobierno tuvo que ceder liberándolos un día después. Así, se demostró la fuerza que para ese momento tenía el movimiento pues mostraba como aun y con la amplia campaña mediática en su contra, contaban con una gran legitimidad en sus demandas. En este contexto, apunta Carla Zamora:

“El 14 de julio, por intermediación de la Secretaría de Gobernación, fueron liberados los activistas detenidos y al mismo tiempo, el FPDT entregó a algunos funcionarios de nivel medio que habían sido retenidos, aunque retuvo a los funcionarios de alto nivel hasta que fueran liberados los dirigentes Ignacio Del Valle y Adán Espinoza. Cuando ellos fueron liberados, el gobierno federal, a través del secretario de Gobernación, comunicó en un mensaje televisivo que sin la aprobación de los ejidatarios no se construiría el aeropuerto en Atenco, y que se había de replantear la ejecución del proyecto del aeropuerto en otro lugar” (Zamora, 2009: 156).

Por otra parte, el gobierno federal lanzaría una propuesta de solución que mejoraba el precio ofrecido a los ejidatarios para vender su tierra, al aumentarlo a 50 pesos, lo que sería rechazado por el movimiento. Sin embargo, posterior a la liberación de los presos ordenada por el Presidente Vicente Fox, el FPDT decide sentarse a dialogar con las autoridades para evidenciar la justeza de su demanda. Es de destacar que la intención de los

---

<sup>187</sup> Gil Morales, entrevista citada.

miembros del movimiento, nunca fue la de negociar la venta de sus tierras, sino la de convencer a las autoridades de retirar el decreto expropiatorio. El gobierno federal esperaba otra cosa, pues trató de negociar mejores condiciones de indemnización para los miembros de la comunidad, lo cuál sería rechazado enfáticamente por el Frente de Pueblos.

La decisión de sentarse a dialogar con las autoridades para negociar los cargos en contra de los miembros del movimiento generó una discusión al interior de la organización pues algunos consideraban que no tenía sentido. Sin embargo, debido a la ayuda que tuvieron de varios abogados, cambiaron de opinión y se sentaron a dialogar. Al respecto encontramos lo apuntado por Gil Morales quien nos comenta:

G. M.- No porque se consensó con todos, más que nada los que estábamos bajo proceso, los que veíamos que ya no teníamos alternativa porque como se iba a seguir viendo el proceso, íbamos a salir culpables de todos los delitos. Y ya platicó el licenciado Leonel Rivero con todos los involucrados y a coordinarse, a fuerzas tienen que negociar, tienen que abrirse cuando nos echen el acuerdo para que nos quiten los delitos, estábamos canijos puro (carga) grave y uno pues digo chale, digo no me van a meter al tambo y no, ya no le digo, pues ya fue consensado, ya fue toda la gente, ya fue de acuerdo ¡sale, vamos!<sup>188</sup> [...]

Un hecho que marcaría al movimiento sería la muerte de uno de sus dirigentes, José Enrique Espinoza, el 24 de julio, por los golpes recibidos durante la confrontación con las autoridades el 11 de julio, en Teotihuacán aunado a su falta de atención médica durante su encarcelamiento. Él fue la primera víctima mortal en la lucha<sup>189</sup>.

Por otra parte, días después, saldría una encuesta realizada por la consultora Mitofsky, donde se mostraría la legitimidad del movimiento ante los ojos de la sociedad en general, provocado por su gran movilización y fuerza, viéndose reflejado cuando el gobierno federal el 1 de agosto decide dar marcha atrás a el decreto, poniendo fin a esta

---

<sup>188</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>189</sup> Gil Morales, entrevista citada.

etapa de la movilización del FPDT. Una vez, enterados en el FPDT, hubo una gran euforia entre los miembros y simpatizantes del movimiento, generándose una gran celebración. En concordancia con esto señala Gil Morales cuando nos habla sobre su sentir cuando sabe del fin del decreto:

G. M.- No, olvídate es, se siente como cuando le ganan al América (risas) no, no, es, es algo eh, en mi persona no, algo bien importante cómo vivirlo no, por ejemplo a mí en mi mente se me viene todo lo que vivimos, todo lo que vivimos bueno al menos mi lucha no fue en vano, ahí se logró lo que queríamos, que me madrearon, que me metieron al tambo y como dice mi chavo "qué madriza se dieron jefe" (risas) pero sirvió no, sirvió y se siente uno bien mejor hijo no, lo máximo<sup>190</sup> [...]

Algunos elementos claves para la declinación del gobierno federal en continuar con el proyecto de construcción de un nuevo aeropuerto son; el primero, se muestra en el empleo de la vía legal como un recurso para la consecución de su objetivo y donde tendría como ayuda abogados renombrados; el segundo, el apoyo de varios aliados y organizaciones que serían fundamentales para la trayectoria y organización de sus movilizaciones; en tercero, la permanente cobertura mediática, en donde si, por un lado, observamos que mostraba una inclinación hacia los actos violentos del movimiento, por el otro, mostró una cobertura permanente sobre las movilizaciones, siendo un factor a considerar para el fortalecimiento de su difusión.

### **3.2 Movimiento de Oaxaca (APPO)**

Las movilizaciones en Oaxaca 2006, se fueron dando conforme avanzaba la trayectoria de la organización, dependiendo de la situación en que se iban desarrollando. Estas situaciones en muchas ocasiones irrumpían como consecuencia de reacciones espontáneas en los

---

<sup>190</sup> Gil Morales, entrevista citada.

activistas del movimiento, lo cual, en ocasiones provocaría confrontaciones con dirigentes de las organizaciones. Las causas que influirían para el desenlace del movimiento serían el contexto político y las conductas corporativas que tradicionalmente se han dado y parecía que la organización se había dedicado a evitar, pero que serán determinantes para el desenlace.

En este apartado se desarrollan tres aspectos fundamentales para el desenlace de este movimiento. En primer lugar, la articulación de las movilizaciones basándonos en los principales momentos que los medios de comunicación le dio cobertura, destacando los procesos de movilización que fueron determinantes para el rumbo y dirección del movimiento. De esta forma, centrándonos en las acciones colectivas más influyentes entre los actores partícipes del conflicto, se muestra la forma como se fueron determinando las dinámicas de contención.

En segundo lugar, se muestra la forma cómo desde el exterior se fue determinando el desenlace del movimiento, será a través de la exposición de tres factores coyunturales determinantes para el desenlace, por medio de lo cual, se mostrará la forma como se dio la dinámica desde el exterior que tendría gran influencia para el interior del movimiento. Los factores serían: 1) la muerte del periodista Brad Will; 2) la salida de la sección 22 del movimiento; y 3) el pacto entre los principales partidos políticos para terminar el conflicto.

En tercer lugar, se expone la forma como desde el interior de la organización se fue delimitando la toma de decisiones. Mostraremos cómo conforme avanzó el movimiento, las decisiones se tomaban desde las calles, en clara muestra del control de los activistas a la hora de definir las movilizaciones y estrategias que se irían tomando en la coyuntura. Se

muestra cómo el desenlace de las movilizaciones del 2006, fue influido tanto por el contexto político, como por las rupturas organizativas que al interior se fueron expresando, y que son la consecuencia de viejas prácticas corporativas entre las organizaciones de la entidad.

### 3.2.1 Desarrollo y articulación de la movilizaciones

El 16 de junio se produciría la tercer megamarcha, como una demostración de fuerza del movimiento<sup>191</sup> conformada por estudiantes universitarios, maestros, ciudadanos, organizaciones sociales y sindicales. En ella se pide la renuncia del gobernador Ulises Ruíz como la única salida al conflicto<sup>192</sup>. La demanda de la renuncia del entonces gobernador Ulises Ruíz Ortiz, toma como antecedente tres experiencias previas, en donde la sociedad organizada logró la salida del gobernador. Los lemas así lo reflejan: “gobernadores que el pueblo a (sic) sacado: (Edmundo) Sánchez Cano, (Manuel) Mayoral Heredia, Manuel Zárate Aquino”, y enseguida escribieron el nombre de Ruiz Ortiz. Sus antecesores fueron depuestos en 1946, 1952 y 1977, respectivamente”<sup>193</sup>.

En respuesta al llamado al diálogo de la sección 22, el gobierno federal aceptó, siempre y cuando, se abandonara la demanda de renuncia del gobernador Ulises Ruíz, señalando que era anti constitucional, por ser el gobernador legítimo y elegido en las urnas.

---

<sup>191</sup> según estimaciones de la jornada fueron alrededor de 160 mil personas, sin embargo según los manifestantes fueron 300,000, mientras que seguridad pública hablo de 70,000 y Paulo Tapia, aseguró que sólo marcharon 15 mil personas. Ver la jornada:

<http://www.jornada.unam.mx/2006/06/17/index.php?section=politica&article=003n1pol>

<sup>192</sup> Enrique Méndez y Octavio Vélez, “Decenas de miles de oaxaqueños exigen la renuncia de Ulises Ruíz”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 17 de junio 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/06/17/index.php?section=politica&article=003n1pol>

<sup>193</sup> Ídem.

Sobre esto, apuntaba Arturo Chávez subsecretario de gobierno de la Secretaría de Gobernación: “la salida de Ruiz no se puede poner sobre la mesa, porque es el gobernador constitucional de la entidad y la Federación lo reconoce. Además, el SNTE es el titular del contrato, y la sección 22 debe negociar con el gobierno local”<sup>194</sup>.

Estas conversaciones se darían sin ningún avance debido a la negativa de la Secretaría de Gobernación de establecer una mesa que diera seguimiento a la demanda de destituir al gobernador Ulises Ruiz. Mientras duró el diálogo, se sucederían varias denuncias del movimiento contra las acciones violentas que habían sufrido, como la desaparición de personas, ataques contra de las barricadas y un acoso permanente de las autoridades.

Paulatinamente el movimiento fue creciendo. Amplias capas de la sociedad de regiones apartadas del centro de Oaxaca y organizaciones que apoyaron al movimiento magisterial desde el inicio se fueron sumando. Como lo señala La Jornada “Participan trabajadores de los sindicatos del gobierno; grupos indígenas y campesinos; autoridades tradicionales zapotecas, mazatecas, mixes, mixtecas; todas las organizaciones de la otra campaña en Oaxaca; perredistas que rebasaron a su partido (no se olvide que inicialmente la protesta magisterial fue reprobada por los diputados locales del PRD) y organizaciones políticas, ambientalistas, de derechos humanos y estudiantiles”<sup>195</sup>.

Entre el 17 y el 21 de junio, se constituyó formalmente la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), tratando de encontrar un acuerdo entre los diferentes pueblos,

---

<sup>194</sup> Ídem.

<sup>195</sup> Hermann Bellinghausen, “Rebasa a maestros exigencia de que renuncie Ulises Ruíz”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 18 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/18/index.php?section=politica&article=005n1pol>

organizaciones y grupos que se integraron a la lucha magisterial, y que con el tiempo rebasaron sus expectativas de movilización. La toma de decisiones mediante asambleas rescataba las estructuras organizativas propias de las etnias de los distintos pueblos del Estado. De ahí que le dieran el nombre a la naciente organización de Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca.

El 22 de junio se daría la primer gran marcha convocada por el gobierno estatal contra del movimiento denominada “Marcha de la legalidad”, con la demanda de regreso a clases y la liberación del centro de Oaxaca. A ella, según datos de la Secretaría de Seguridad Pública, asistieron alrededor de 45,000 personas, aunque posteriormente la Coparmex aseguraría que habían sido unos 250,000. A esta marcha asistieron burócratas, indígenas traídos desde sus comunidades, empresarios, miembros de seguridad vestidos de civil y personas que manifestaron consignas a favor del gobernador Ulises Ruíz. Al respecto publicaba La Jornada: “La movilización, que buscó equilibrar la demostración de fuerza expresada por el magisterio en sus tres marchas realizadas en las semanas recientes, contó todo el tiempo con la participación de integrantes de la administración del estado, e inclusive la coordinación operativa estuvo a cargo del director general de Seguridad Pública, José Manuel Vera Salinas, y el coordinador de Seguridad Pública y Tránsito Municipal de Oaxaca de Juárez, Aristeo López Martínez”<sup>196</sup>.

Como respuesta a la marcha a favor de las autoridades estatales de Oaxaca, el movimiento magisterial decidió realizar varias acciones para disminuir su impacto como el

---

<sup>196</sup> Enrique Méndez y Octavio Vélez, “¡Avanzando borregos!, gritaron a los asistentes al mitin en Oaxaca”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 23 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/23/index.php?section=sociedad&article=043n1soc>

bloqueo de carreteras, alcaldías y la quema y detención de autobuses rentados por el gobierno estatal para los miembros de la marcha. Entorno a esto se apuntaba: “los maestros de la sección 22 aplicaron una serie de acciones para ahogar la marcha, como la toma de 14 tramos carreteros, 25 alcaldías y la detención de autobuses de las líneas Autobuses Unidos, Fletes y Pasajes, Cristóbal Colón y Sur, rentados para el traslado de indígenas, inclusive de Puebla y Veracruz, hacia la capital del estado”<sup>197</sup>. En esta marcha cabe destacar que no se dieron enfrentamientos violentos con las personas que apoyaban al gobierno de Ulises Ruíz, aunque si se dio un intercambio de consignas entre ambos grupos.

La sección 22 en respuesta a la marcha en contra del movimiento, decidió condicionar la petición del gobierno federal de no realizar acciones el 2 de julio, día de las elecciones federales, a la resolución de sus demandas<sup>198</sup>. Al mismo tiempo, la lideresa del SNTE nacional, Elba Esther Gordillo, manifestaba que el movimiento se encontraba apoyado por el EPR, el ex gobernador José Murat y algunos grupos priístas en Oaxaca. Por otra parte, el candidato a la presidencia por el PRD y ex jefe de gobierno del Distrito Federal, AMLO, expresaba la necesidad de dar una solución política y pacífica al conflicto en Oaxaca. Esto mostraba el impacto que el movimiento tenía en el país y su importancia durante el proceso electoral que culminaría el 2 de julio<sup>199</sup>.

El 28 de junio se realizó la cuarta marcha multitudinaria contra del gobernador Ulises Ruíz. En esta marcha convocada por la APPO se congregarían miles de personas con

---

<sup>197</sup> Ídem.

<sup>198</sup> Al respecto apuntaba el líder de la sección 22: Rueda condicionó, asimismo, la convocatoria del secretario de Gobernación, Carlos Abascal Carranza, a una tregua del movimiento para permitir el desarrollo de las elecciones, a que antes del 2 de julio se les ofrezca una solución a sus demandas, pero mientras ello ocurre confirmó la realización del paro estatal de labores convocado para este viernes. <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/23/index.php?section=sociedad&article=043n1soc>

<sup>199</sup> Al respecto ver, la jornada: <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/23/>

la consigna de "¡Ya cayó, ya cayó, Ulises ya cayó!". Ahí "la dirigencia de la sección 22 lanzó un ultimátum al gobierno federal para que responda la mañana del jueves a sus demandas, como elemento que permita proponer a la asamblea estatal el respeto a las elecciones del domingo"<sup>200</sup>. Por otra parte, resulta significativo el ambiente electoral que se vivía en el Estado, y que el movimiento ponía en entre dicho al realizar sus acciones contenciosas, expresando que no detendrían sus movilizaciones y amenazando con sabotear las elecciones en el estado si no se resolvían sus demandas.

Así, en vísperas del 2 de julio se vivía un ambiente de presión. En estas condiciones triunfó el voto de castigo promovido por el movimiento, que dio como resultado que el PRI perdiera casi la totalidad de los distritos. El movimiento ante la negativa del gobierno federal de satisfacer sus demandas antes de las elecciones, decidió endurecer su postura sosteniendo que no descartaban ningún boicot contra las elecciones y que no aceptaban la tregua establecida por el gobierno federal. En correspondencia, anunció el 30 de junio: "No nos vamos", afirmó ayer el secretario general de la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), Enrique Rueda Pacheco. Precisó que el movimiento magisterial determinará en la madrugada sus acciones durante el proceso electoral y para promover el **voto de castigo** contra del PAN y el PRI. "No descartamos cualquier escenario, incluso el boicot"<sup>201</sup>.

---

<sup>200</sup> Enrique Méndez y Octavio Vélez, "Los comicios en Oaxaca, sujetos a la respuesta del gobierno: docentes", en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 29 de junio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/29/index.php?section=sociedad&article=048n1soc>

<sup>201</sup> Enrique Méndez y Octavio Vélez, "Promoverán mentores de Oaxaca voto de castigo contra PRI y PAN", en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 1 de julio 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/01/index.php?section=sociedad&article=041n1soc>

El 11 de julio se registraría una de las consecuencias más palpables del movimiento. Fueron destituidos de sus cargos por su participación en el desalojo del 14 de junio, Jorge Franco Vargas, secretario general de Gobierno, Alma López Vásquez secretaria de Protección Ciudadana y José Manuel Vera Salinas, director general de Seguridad Pública<sup>202</sup>. Como efecto de este evento la dirigencia de la sección 22 respondió: “El portavoz de la sección 22 del SNTE, Daniel Rosas Romero, calificó de insuficiente la salida de los funcionarios para levantar el plantón que los profesores mantienen desde hace casi 50 días en el Centro Histórico de esta capital y advirtió que el movimiento magisterial no se sentará a negociar con el gobierno estatal e insistirá en la destitución de Ruiz Ortiz”<sup>203</sup>.

El 17 de julio se canceló la realización del festival de la Guelagueta, según el gobierno estatal, para evitar confrontaciones. Como alternativa las organizaciones participes en el movimiento, crearían su propia Guelagueta. Esta denominada Guelagueta popular. Hubo eventos artísticos y folklóricos.

El 1 de agosto alrededor de 2000 mujeres marcharon por las calles y ocuparon instalaciones de radio y televisión del gobierno del estado, exigiendo la destitución del gobernador Ulises Ruíz. Comentaba La Jornada: “Madres, esposas, hijas, abuelas. Trabajadoras, amas de casa, vendedoras, y en menor número campesinas, estudiantes y niñas, vinieron de los barrios de Oaxaca, de las organizaciones civiles, de los plantones. Trajeron ollas, sartenes, tapas, cazos. Y para golpearlos, palas, rodillos, cucharones. Según ellas eran 2 mil. Quizás más. Una formidable marcha de mujeres del pueblo, convocadas y

---

<sup>202</sup> Octavio Vélez, “Purga en el gabinete de Ulises Ruíz”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 12 de julio 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/07/12/index.php?section=estados&article=045n1est>

<sup>203</sup> Ídem.

organizadas por sí mismas, descendió esta mañana de la fuente de las Siete Regiones al zócalo de la ciudad, y en el trayecto se detuvo ante un hotel donde el gobierno estatal en el exilio trabaja a veces, y luego ante las sedes del Poder Judicial y la Secretaría de Turismo, para demandar la salida del gobernador”<sup>204</sup>.

Este acto sería descalificado por los medios de comunicación, quienes pidieron a las autoridades su desalojo pues, además de que perdían mucho dinero, era un acto que atentaba contra los derechos de los comunicadores. No obstante, el movimiento utilizaría a este medio como un elemento básico en la difusión y sobre todo les sirvió de contrapeso ante la campaña de satanización que los medios hegemónicos establecieron en su contra. La toma del Canal 9 (la emisora oficial de Oaxaca ligada al gobierno) por parte de las mujeres de la APPO, se dio, después de la marcha del 1º de agosto de 2006. Fueron a este medio a solicitar unos minutos de aire para transmitir su perspectiva del conflicto. Ante la negativa del canal, las mujeres decidieron tomar la emisora de radio y TV, con el apoyo de la APPO y de una parte de la sociedad oaxaqueña que se acercó a brindar su ayuda. Así nos cuenta una de las protagonistas de esa toma: “Nosotras dijimos “No, aquí nos vamos a quedar”, y este era nuestro centro de operaciones. Ahí estábamos, ahí permanecíamos día y noche, casi vivíamos ahí en el canal 9. Y una cosa el pueblo nos consintió mucho a las mujeres porque nos llevó de despensas de comida, de todo. Incluso, se convirtió en un centro de distribución de comida” (Entrevista a integrante del Colectivo Mujer Nueva, 2007) (García y Wahren, 2008: 10-11).

---

<sup>204</sup> Hermann Bellinghausen y Octavio Vélez, “Mujeres oaxaqueñas toman los medios oficiales para alzar su voz”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 2 de agosto 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/02/index.php?section=sociedad&article=047n1soc>

Es de resaltar la forma como el movimiento ve a los medios masivos de comunicación, como parte del aparato gobernante. De ahí que traten de utilizarlos para difundir sus demandas y ganar adeptos a su lucha. En este sentido, comentan Luciana García y Juan Wahren: “Los espacios de comunicación y construcción de información alternativa han ocupado un importante papel en la experiencia de lucha oaxaqueña; y esto no sólo porque han permitido cuestionar el régimen de verdad difundido en los medios hegemónicos, sino también porque, como en el caso de las barricadas, han constituido lugares de confluencia para la construcción de organización. En efecto, los espacios de resistencia se sostuvieron siempre con el respaldo de las radios y diversas intervenciones comunicativas llevadas a cabo por colectivos independientes de artistas; las cuales se volvieron una herramienta central de la lucha de la APPO (García y Wahren, 2008: 8).

Por otro lado, el 4 de agosto desconocidos detonaron petardos y detonaron armas de fuego en las instalaciones de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión que, era resguardada por las mujeres que las habían tomado, denunciando que un grupo de hombres con armas de fuego las amenazaban en las cercanías del inmueble. Para el 9 de agosto continuarían los hechos de violencia, las organizaciones sociales que transmiten desde Radio Cacerola 96.9 FM hablaron de "alerta roja", significando que estaban esperando actos de mayor violencia, al tiempo que intentaron organizar retenes en carreteras.

El 18 de agosto la APPO realizó un paro cívico estatal, se bloquearon las principales entradas a la ciudad de Oaxaca, presionando para el cumplimiento de sus demandas. Un día después se anunció la creación y aprobación por parte de la Secretaría de Gobernación federal, del Consejo de Representantes Ciudadanos, en el que participan entre otros,

Samuel Ruiz, Francisco Toledo, Pablo González Casanova, Carlos Monsiváis y Rodolfo Stavenhagen. Asimismo, ese día el PAN estatal da un comunicado en donde expresa su apoyo al gobernador Ulises Ruíz: “la bancada del Partido Acción Nacional (PAN) en el Congreso de Oaxaca ofreció su "total respaldo" al gobernador Ulises Ruiz frente al conflicto magisterial, y rechazó la exigencia de la APPO de destituirlo como única condición para terminar con el movimiento”<sup>205</sup>.

Días después, el 21 de agosto, luego de varias noches de disparos y detonaciones en las cercanías del cerro del Fortín y las instalaciones de Canal 9, desde donde transmitían integrantes de la APPO, fueron desalojados los plantones que allí se ubicaban. En respuesta a estos actos, la APPO toma las instalaciones radiodifusoras AM y FM de la ciudad, y para el mediodía ya transmitían en poder de la APPO 12 emisoras de nueve empresas diferentes. Por su parte las autoridades estatales señalaban su “deslinde de la balacera y el madrugador asalto al plantón en la antena de CORTV, y aventuraba la versión de un "autoatentado" de la APPO”<sup>206</sup>.

Durante los siguientes días seguirían las movilizaciones de resistencia y los actos violentos encabezados por grupos armados, a quienes los miembros del movimiento los vinculaban con el gobernador Ulises Ruíz. Estos grupos actuarían de forma impune y el gobierno se deslindaría de ellos, expresando que eran grupos del mismo movimiento y demandaban la entrada de la Policía Federal Preventiva para terminar con el plantón. Para

---

<sup>205</sup> Octavio Vélez, “Ex líder magisterial preso demanda a mentores de Oaxaca no volver a clases”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 20 de agosto 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/08/20/index.php?section=sociedad&article=036n1soc>

<sup>206</sup> Hermann Bellinghausen, “Tras ser atacado, tomo la APPO 12 radiodifusoras en Oaxaca”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 22 de agosto 2006,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/08/22/index.php?section=sociedad&article=042n1soc>

el 23 de septiembre se realizó otra marcha en Matías Romero, en apoyo a la desaparición de poderes en Oaxaca. El gobernador Ulises Ruiz declaró que en caso de no darse el regreso a clases y el término del plantón, se les rescindirán a los maestros los contratos y se contratarían a jubilados.

El 24 de septiembre se registraron nuevos hechos de violencia en el centro de la ciudad, cuando en medio de una balacera funcionarios públicos estatales y federales fueron rescatados por policías vestidos de civil. En los días sucesivos la APPO continuó con sus actos de protesta con marchas y bloqueos, así como el establecimiento de una caminata por varios estados en dirección del Distrito Federal para pedir la solución al conflicto. Del mismo modo, continuaron los actos de violencia en el Estado y se correría el rumor de que pronto serían reprimidos por el gobierno federal si no levantaban el plantón y las barricadas.

### **3.2.2 Factores coyunturales en el desenlace del movimiento**

El 19 de octubre, en apariciones casi simultáneas en la televisión y prensa, Ulises Ruiz, Flavio Sosa y Enrique Rueda Pacheco (gobernador y líderes de APPO y Sección 22, respectivamente), aseguraron que a más tardar el 30 de octubre ocurrirá el regreso a clases. Senadores mexicanos determinaron no declarar la desaparición de poderes, aun cuando reconocieron que Oaxaca vivía en ingobernabilidad. Miles de personas marcharon en Oaxaca para expresar su rechazo ante el apoyo del PAN, PRI y PVEM al gobernador Ulises Ruiz, quien declaró que en una semana recuperaría el Estado con o sin la ayuda de la PFP.

La postura del líder de la sección 22 Enrique Rueda Pacheco, generó una gran división al interior del movimiento debido a que al dar por concluido el conflicto de forma unilateral, sin consultarlo con las bases, provocó una amplia inconformidad en su contra<sup>207</sup>. De esta manera, se daría una ruptura en el interior de la APPO, entre la postura de los pueblos y organizaciones que la conformaban, y el líder del magisterio que, de ahí en adelante tendría una posición más conciliadora con las autoridades.

El 27 de octubre se desató la mayor crisis desde que estallara el conflicto social, dejando cuatro muertos, entre los cuales, el más notable sería el periodista estadounidense Bradley Roland Will, quien perdió la vida por disparos de arma de fuego, en una escena que incluso sería grabada y transmitida por la televisión. Este hecho, serviría a las autoridades tanto federales como locales, para hacer el llamado a la pronta solución del conflicto y pondría en la mesa de discusión la entrada de la fuerza pública federal para terminar con el plantón. A lo que, el gobierno federal decidiría: "En respuesta a los acontecimientos ocurridos el día de ayer en la ciudad de Oaxaca, los cuales atentan contra el orden y la paz de los ciudadanos del lugar, el presidente de la República, Vicente Fox Quesada, ordenó la movilización de fuerzas federales a esa ciudad"<sup>208</sup>.

---

<sup>207</sup> Al respecto comentaba la jornada el 21 de octubre de 2006: Con el respiro político que le dio la triada PAN-PRI-PVEM en el Senado, el gobernador Ulises Ruiz Ortiz advirtió hoy que la próxima semana emprenderá "el rescate de la ciudad" con la fuerza pública, incluso la federal, declaración que emitió mientras la base magisterial y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) sostuvieron que la lucha por deponer al Ejecutivo estatal no se detendrá, a pesar del secretario general de la sección 22, Enrique Rueda Pacheco, contra quien el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE emprenderá una investigación por presunto desvío de recursos y corrupción. Ver <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/21/index.php?section=politica&article=003n1pol>

<sup>208</sup> Gustavo Castillo, "Ya están ejercito y PFP en Oaxaca", en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 29 de octubre 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/29/index.php?section=politica&article=005n1pol>

El 28 de octubre la Policía Federal Preventiva inició desde temprana hora la entrada al Zócalo de Oaxaca, tras una larga y tensa jornada de avance y repliegue. Durante la noche tomó el control de la plaza. Mientras tanto la APPO se replegó a la universidad. El mismo día el presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en un reporte preliminar, mencionó que al parecer tres personas murieron durante el operativo de la Policía Federal Preventiva. La Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) pone en acción el plan DN 2 contrainsurgente.

El 30 de octubre el Senado de la República le pediría al gobernador Ulises Ruíz dimitir a su cargo por falta de gobernabilidad, a lo cual, el gobernador respondería que de ninguna manera lo haría. Ese día se realizan 3 marchas desde diversos puntos de la ciudad, además de dos que se realizaron fuera del país. Una en el consulado de México en España y otra en Nueva York.

José Luis Velasco (2006) recalca cómo el gobierno federal se enfrentó a un dilema claro, entre reprimir al movimiento (que desde luego nunca pensó en que se fortaleciera), o apoyar al gobierno priista encabezado por el gobernador Ulises Ruíz. En concordancia con lo anterior, apunta José Luis Velasco (2006): “El gobierno federal enfrentó un dilema todavía más agudo: por un lado parecía resuelto a impedir que un movimiento social (radical, por añadidura) lograra la destitución de un gobernador; por el otro, no quería quedar como un defensor de Ulises Ruiz y de hecho, debido a su alianza con el grupo de Elba Esther Gordillo, estaba interesado en su destitución (Velasco, 2006: 16-17). Por su parte, “el PRI, ya sin la participación de Gordillo y sus principales aliados, asumió de forma inequívoca la defensa de Ulises Ruiz (Velasco, 2006: 17).

En este sentido, el dilema del gobierno federal se provocó al momento de aplicar sus dos estrategias, la primera cuando envían a la PFP a la ciudad de Oaxaca el 29 de octubre de forma retrasada, sin la decisión de actuar de forma rápida y contundente, provocando su derrota el 2 de noviembre cuando ante el repliegue del movimiento a ciudad universitaria, la PFP intentó tomarla, sin conseguirlo (Velasco, 2006: 17).

La segunda estrategia, la muestra en la forma como se pidió la destitución del gobernador con la propuesta de la desaparición de poderes, pues esto solo es facultad del Senado, y aunque el gobierno federal y algunos legisladores se pronunciaron por realizarla, la verdad es que nunca hubo una decisión clara del gobierno federal por llevarse a cabo. Sobre este asunto señala Velasco: “El otro acontecimiento ilustrativo fue el fracaso del intento por “declarar desaparecidos” los poderes estatales, una facultad que la constitución mexicana le otorga al senado y que implica el nombramiento de nuevas autoridades” (Velasco, 2006: 17).

Resulta significativo cómo esta posición ambigua del gobierno federal y su partido, terminó cuando debido al triunfo de su candidato Felipe Calderón Hinojosa en las elecciones presidenciales, e impulsado por el conflicto propiciado por el PRD y su candidato AMLO, haría necesario que el PAN requiriera del apoyo del PRI. Por la cual, decidieron negociar el apoyo de la fracción priista en el congreso para proteger la toma de protesta de Calderón que, inmediatamente sería respaldada por el PRI a cambio de la protección del gobernador de Oaxaca. Lo anterior, sería el principal antecedente “de la ola represiva iniciada el 25 de noviembre” (Velasco, 2006: 17).

El 1 de noviembre continuarían los actos violentos en el Estado, girándose ordenes de aprensión y la PFP implementaría la fase dos de su operativo buscando, según la versión oficial, a guerrilleros. Igualmente dentro de las ordenes de aprehensión, destaca la de uno de los personajes más visibles del movimiento “Flavio Sosa Villavicencio, e inclusive contra la profesora Carmen López Vázquez, una de las conductoras de la estación de radio La Ley del Pueblo; se iniciaron cateos en la colonia El Rosario para buscarla. También se tratará de detener a los profesores Jesús Arellano, Rafael Rodríguez y Miguel Ángel Shultz”<sup>209</sup>. Se detuvieron a 18 personas y se hicieron cateos a varias casas, con estos actos se da paso a la fase final del movimiento, con una intensa represión en contra de los participantes más activos.

El 25 de noviembre se da una confrontación entre los miembros de la APPO y la PFP, con el resultado de cientos de heridos y 140 detenidos<sup>210</sup>. De esta manera, “el 25 de noviembre, de manera coordinada, desatarán una verdadera cacería donde decenas de personas serán arbitrariamente detenidas y brutalmente maltratadas por ambas policías (estatales y federales). Muchos de los detenidos fueron llevados a penales distantes. En Oaxaca, el terrorismo de Estado ha estado operando en forma abierta” (Beas, 2008: 242). El movimiento de la APPO continuaría hasta la actualidad, buscando el cambio en las estructuras políticas y sociales del país, continuando su organización e incluso ampliándose con la denominada Asamblea de Popular de los Pueblos de México (APPM).

---

<sup>209</sup> Enrique Méndez, Gustavo Castillo y Octavio Vélez, “Virtual toque de queda; 18 detenidos”, en La Jornada Virtual [en línea], secc. Política, México 2 de noviembre 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/02/index.php?section=politica&article=003n2pol>

<sup>210</sup> Más de 140 heridos tres de ellos periodistas, 100 detenidos y numerosos inmuebles públicos y privados, así como autos incendiados es el saldo parcial de varias horas de enfrentamientos entre integrantes de la Policía Federal Preventiva (PFP) y miembros de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) que marcharon hacia el centro histórico de la capital del estado. Ver la jornada: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/26/index.php?section=politica&article=003n1pol>

### **3.2.3 Ocaso de la APPO**

En cuanto al caso de Oaxaca 2006 existen tres aspectos relevantes que permiten exponer las condiciones ocurridas durante el desenlace, mostrando la manera cómo se daría el fin de las movilizaciones. Para esto, en primer lugar, observamos las discusiones al interior del movimiento, sobre todo respecto a las propuestas de diálogo y negociación que plantearían las autoridades federales. Hay que tomar en cuenta, por un lado, la existencia de una dirigencia de la APPO como un aglomerado de diferentes posiciones en la organización, y por el otro, la dirigencia del SNTE que de forma independiente llegaría a desconocer decisiones tomadas por la asamblea general.

En segundo lugar, se verán las principales acciones que tomaría la dirigencia de la APPO para tratar de evitar su debilitamiento, después de la decisión magisterial al aceptar la propuesta de las autoridades, exponiéndose la forma como el magisterio decidió negociar, además de las repercusiones principales que trajo consigo al interior del movimiento.

En tercer lugar, se planteará la influencia de los liderazgos en el desarrollo final, observando cómo las bases de los sectores más duros señalan a los dirigentes como los culpables de no haber logrado la caída del gobernador. Para ello, se realizará de forma relacional la vinculación de los factores internos con los externos, así como también al revés, de lo externo al interno; para comprender cómo se definió el movimiento desde su estructura organizativa interna.

## A) Al interior del movimiento

Uno de los momentos que marcaron el final de las movilizaciones del 2006, fueron las discusiones al interior de las asambleas sobre la propuesta de las autoridades federales, quienes tratando de dividir al movimiento, decidieron tratarlo de forma separada con el SNTE. Esto, debido a que la organización, no solo dependía de la dirigencia de la APPO, sino también, de la dirección de la sección 22; mostrándose una estructura organizativa tan compleja que aunque nunca propició choques violentos en la APPO, sí facilitó el divisionismo.

Florentino López observa como aun con esta complejidad, no existió un choque entre la APPO y la sección 22:

F.L.- [...] “no hay un choque, en ningún momento hubo un choque con esta estructura vertical porque la estructura vertical, ahora sí que el ajuste de cuentas con la estructura vertical la dio la sección 22 desde los 80's, evidentemente que también en la sección 22 hay corrientes y hay posiciones no, y que hasta ahorita persisten las todavía las posiciones gobiernistas que les dicen "los charros", los famosos "charros" al interior de la sección 22 pues persisten pero que ya no son el factor decisivo dentro de la sección 22 que, que son los que en todo caso sintieron, este se sintieron incluso más este, más agredidos con esta unidad que se empezó a empujar este y toda esta experiencia de unidad y siempre pelearon estos grupos porriles porque la sección 22 se mantuviera como una visión gremial porque ese también ha sido siempre una pelea dentro de la sección 22 eh<sup>211</sup> [...]”

Igualmente, el gobierno federal al presentarle una propuesta de solución a la sección 22, saltándose la demanda principal de la APPO, propició un debate interno en donde se le pidió al magisterio que no cediera. Sin embargo, la existencia de una serie de desavenencias entre la dirigencia de la sección 22 y la APPO, provocados por las diferentes decisiones tomadas por ambas dirigencias, resquebraja su relación. Muestra de ello se dio cuando una vez que la APPO decide dialogar con gobernación, la sección 22 del SNTE, decide no

---

<sup>211</sup> Florentino López, entrevista citada.

acatar esa determinación, negándose y planteando estrategias distintas. Como comenta

Flavio Sosa:

“[...] la APPO propone un diálogo directo con gobernación en la tarde, gobernación acepta y sale la dirigencia de la 22 a decir no queremos diálogo con gobernación queremos diálogo con Fox directamente, dice la dirigencia de la 22 y luego se van a la asamblea estatal y la asamblea estatal dice no, estás mal, hay que ir a sentarse con gobernación hay que tomarle la palabra a Abascal, tiene razón la APPO que parecían dos cosas distintas y entonces va contra su voluntad Rueda Pacheco, a dialogar en Bucareli y llegando a Bucareli el día que vamos al primer diálogo una hora antes de iniciar el dialogo en Bucareli se levanta de la mesa Rueda Pacheco y dice yo no voy a mesa en el hotel ahí tenemos una discusión, la primer gran discusión, la tenemos en el hotel, una hora antes de entrar al primer diálogo en Bucareli (el 5 de octubre) por que dice yo no voy a la mesa porque ustedes acaban de ofender a la dirigencia de la sección 22, yo represento a 60000 maestros y ustedes a quien representan, haber tú que me estas descalificando ¿a cuanta gente representas? yo represento a 70000 maestros y ¿tú a quién representas?, y le decimos haber discúlpanos mira la compañera se exaltó y te ofrecemos una disculpa pública y la chingada, pero vamos al diálogo público, mira es por el pueblo de Oaxaca déjanos valorar, se encierran y nos dicen a nosotros, está bien vamos a ir al diálogo pero con la condición de que a la sección 22 se le respeta, y nunca más se nos vuelve a tratar de la misma manera, o sea condicionando al dialogo<sup>212</sup> [...]”

Uno de los factores determinantes para esta ruptura entre la APPO y la dirigencia de la sección 22, se muestra en el papel que jugó el secretario de la sección 22 de Oaxaca Enrique Rueda Pacheco, a quien se le considera el artífice de esta separación entre la APPO y la sección 22, pues algunos miembros del movimiento lo consideran un traidor. Comentando sobre el rol que tuvo este personaje en el rumbo del movimiento apunta Florentino López Líder del FPR:

F. L.- [...] el papel que jugó Rueda Pacheco fue de traición eso, creo que hay una, hay un consenso de todas las fuerzas eh, no así toda la dirección seccional o sea, eso también está muy claro que una parte y también Rueda Pacheco que hasta la fecha no puede presentarse en, en Zapata pues, eso, eso es yo creo que incluso en acuerdo con Ulises Ruiz porque no fue solamente fue el hecho de acordar el regreso a clases sino de que antes<sup>213</sup> [...]”

---

<sup>212</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

<sup>213</sup> Florentino López, entrevista citada.

Otros ejemplos de lo antes señalado, son el intento de impedir la toma del palacio de gobierno el 5 de julio donde, según nos comenta Florentino López, se evidencian sus intentos por tratar de separar al movimiento, de la sección 22:

F.L.- “[...] por ejemplo él (Rueda Pacheco) maniobró para que no se acordará en la asamblea estatal "la toma del Palacio" el 5 de julio y luego quería impedir a toda costa el que saliera el problema de Oaxaca con la "marcha-caminata" y la instalación del plantón aquí abajo hasta el último momento lo quiso evitar en la última etapa fue duro contra las organizaciones sobre todo intentando aislar<sup>214</sup> [...]

Este deterioro en la relación entre las organizaciones de la APPO y la dirigencia de la sección 22, tuvo varias tensiones, revelando una falta de entendimiento y profundas diferencias que expresaban la búsqueda de caminos distintos. Así, mientras por un lado, estaba la sección 22 acostumbrada (por lo menos al nivel de la dirigencia) a negociar la salida de los conflictos con aumentos salariales<sup>215</sup>; por el otro, las organizaciones de la APPO, rechazaban estas prácticas, por ser nocivas y propias de sindicatos charros, pues terminan negociando sus demandas en beneficio de los dirigentes. Esto se fue evidenciando cada vez más, a la hora de ir definiendo las acciones públicas duras como la antes señalada.

En este sentido, es de desatacar lo apuntado por Mario López, quien manifiesta la manera como algunos miembros de la sección 22, aun estando en contra de las decisiones de la dirigencia central, durante los momentos más problemáticos, tuvieron que acatar sus determinaciones, estableciendo un repliegue táctico que no fue bien visto por los sectores más radicales de la APPO. Resulta interesante su apunte, debido a que expresa cómo el

---

<sup>214</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>215</sup> La dirigencia de la sección 22 logró un acuerdo “el 28 de octubre con el subsecretario de Gobierno de la Secretaría de Gobernación, Arturo Chávez Chávez, y el secretario general del Comité Ejecutivo de la sección 22 del SNTE, Enrique Rueda” (Yescas, 2008: 9) para el pago de sus salarios, un bono económico y la garantía de revalorización de sueldos y salarios que habían pedido. Además lograron obtener el “incremento de uniformes escolares, becas para los hijos de los trabajadores sindicalizados, dotación de calzado a alumnos residentes en municipios marginados, y la aportación de 155 millones de pesos para mejorar la infraestructura educativa de todos los niveles” (Yescas, 2008: 10).

temor por la pérdida de sus trabajos fue un factor determinante que orilló a la dirigencia del sindicato a negociar, en contra de las posturas de la APPO. En concordancia, comenta Mario López:

[...] “el gran apoyo nos re fortalecía más todavía no; y no nos hacía no doblegarnos, pero pues a la vez también la otra preocupación eran nuestros centros de trabajo, entonces pues tuvimos que hacer un repliegue táctico donde lógicamente que al hacer nuestro repliegue táctico hubo inconformidad con la APPO, con algunas otras organizaciones que querían que nos mantuviéramos hasta el final, pero es que para nosotros era también prioritario cuidar nuestros centros de trabajado ¡verdad!<sup>216</sup> [...]

Desde el interior de la APPO se temía que en cualquier momento la dirigencia de la sección 22 podría dar por terminada su movilización y dejarlos solos en el conflicto, pues sobre todo los grupos radicales desconfiaban de la dirigencia sindical. Esto se muestra en lo comentado por algunos de nuestros entrevistados, sobre lo que consideran una traición natural de Rueda Pacheco. Al respecto apunta Jorge Octavio Sánchez:

J.O.S.- Rueda Pacheco pues si dirigente de la lucha sindical pero pues traicionero, ¡no! O sea no todos confiamos en él porque ya desde que dice vamos a hablar pues ahí fui ya aprendiendo ¡no! Que los dirigentes que Rueda Pacheco estábamos comiendo y cuando hablamos de eso pues digo este se va a vender y digo pues dirigente traicionero o sea que igual que charro!<sup>217</sup> [...]

De esta manera, como nos señala Florentino López líder del FPR, al interior de la asamblea central de la APPO se le cuestionó enérgicamente a la dirección de la sección 22, lo que no impidió que, empezaran a realizar acciones contrarias a los acuerdos tomados por las asambleas, por lo que desde su perspectiva, considera que Enrique Rueda Pacheco traicionó al movimiento. Sobre lo comentado apunta Florentino López:

F. L.- [...] o sea, separar ya la unidad indisoluble que había logrado este, la sección 22 con el magisterio y bueno son todos esos hechos los que suman en si una clara exhibición de que hubo traición premeditada y no fue un error, ni fue un este, una táctica equivocada,

---

<sup>216</sup> Entrevista realizada a Mario López miembro de la APPO, por González Hernández Jorge Daniel, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, 31 de marzo del 2011.

<sup>217</sup> Jorge Octavio Sánchez, entrevista citada.

este, sino fue una traición a todas luces premeditada, acordada con Ulises Ruiz y ejecutada a toda costa”<sup>218</sup>.

Una vez que la dirigencia de la sección 22 aceptó la propuesta de las autoridades, anuncia su separación de la APPO dando por terminado su participación en las movilizaciones (aunque cabe destacar que maestros seguirán participando con sus organizaciones), dándole un duro golpe al movimiento. Esto, aunado a la campaña propagandística de las autoridades exhibiéndolos como violentos y sin motivos para continuar protestando, los hizo perder gran parte de su legitimidad, influyendo en el ánimo de los miembros, como nos comenta Florentino López:

D. G.- Y en ese sentido de golpes políticos ¿qué tanto incidió en estos procesos de movilización esta acción que tú llamas de traición?

F. L.- Yo creo que influyó en el ánimo de, de un sector particularmente del magisterio pero que no, no, que la coyuntura dio por ejemplo o no dio para que el magisterio tuviera las condiciones de revertir totalmente eso<sup>219</sup> [...]

No obstante, este desánimo en el sector magisterial ante lo que consideraban una traición de su dirigente, en la opinión de otros integrantes y dirigentes del movimiento, esto no fue determinante para la conclusión del movimiento, aunque sí provocó una disminución de su fuerza, no fue determinante para su conclusión debido al amplio apoyo con que contaba todavía. Situación que se mostraría con la resistencia que tendría el movimiento ante la entrada de la PFP:

F.L .- [...] “si, si este, eh tuvo un efecto negativo pero no determinante digamos en el movimiento entonces sí disminuyó la fuerza, si toda esa situación pero no fue totalmente determinante o sea, porque eso fue él, o sea porque si hubiera sido como, como determinante o sea, eso fue el 28 de, de octubre al otro día llego la PFP, el gobierno federal tenia calculada esa situación o sea, creía que con esa traición al otro día llega la PFP iba a limpiar la ciudad y hasta ahí se acababa, pero, pero para nosotros no es menos, o sea, no es menor haber logrado resistir del 28 de octubre hasta el 25 de noviembre o sea,

---

<sup>218</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>219</sup> Florentino López, entrevista citada.

no es cualquier cosa pues no, o sea, esa situación y menos en ese marco hacer acciones tan relevantes para nosotros como fue la, la "batalla de todos los santos" que, que [...] al 2 de noviembre y haber logrado realizar exitosamente un Congreso constitutivo de la APPO en medio de una, de una ocupación prácticamente militar en la historia de Oaxaca entonces fue, influyó esta situación pero no fue determinante, o sea, los tiempos hubieran marcado otro rumbo si hubiera sido determinante no, yo creo que, ni creo que se realizará el, ni creo que aguantáramos este, casi un mes, ni mucho menos se hubiera realizado lo de la APPO digo el Congreso<sup>220</sup>”.

En general, más allá de si fue determinante para su desenlace o no la salida de la sección 22 del SNTE de las movilizaciones del 2006, lo cierto es que manifiesta la existencia de prácticas con reglas informales que se mueven en dos sentidos: por un lado, en la búsqueda económica corporativa y clientelar en donde los tratos entre la dirigencia y el régimen son vistos como normales; y en segundo, entre las organizaciones que expresan un gran rechazo contra estas prácticas que se basan en negociaciones donde solo se benefician los dirigentes o líderes.

De esta manera, mientras los primeros parten por entender las relaciones entre el sindicato y las autoridades como de estira y afloja, donde las movilizaciones al enfocarse primordialmente a demandas económicas, dan oportunidad a la llegada de tratos secretos entre los dirigentes y las autoridades. En los segundos, al existir un aprendizaje acumulado de las consecuencias de las prácticas clientelares, buscan proteger al movimiento vigilando a dirigencia, retomando las experiencias de la organización comunitaria como la expresión de su ideal democrático.

---

<sup>220</sup> Florentino López, entrevista citada.

## **B) En el entorno del movimiento**

Un evento que fue relevante para la trayectoria final, se da cuando la APPO decide dialogar con el secretario de Gobernación Carlos Abascal, quien pretendía escuchar y dar solución al conflicto. Esta decisión de la APPO es desconocida por la dirigencia de la sección 22, decidiendo no sentarse a dialogar y posteriormente cambia para asistir a la mesa. Sin embargo, en último momento, se levanta y pone condiciones para dialogar con Gobernación. Según nos narra Flavio Sosa, eso provocó que el secretario de gobernación esperara a que decidieran si dialogaban o no, y luego, con la actitud de la sección 22 de levantarse de las mesas, evidenció ante el gobierno federal la fractura que se estaba dando al interior del movimiento:

F.S.- Nos puso a los senadores y ahí veo la actitud perversa de la dirigencia de la 22 y dice no, no, no, no. vamos a dialogar con los líderes de los partidos en el senado, queremos a la mesa en pleno que nos reciba, pues dice Abascal, oigan ya está, vayan y cabildeen con cada uno para que voten, y nos dice la dirigencia de la sección no los queremos en una sola mesa, denme dos horas o una media hora o una hora no creo que fue, y Abascal dice ya esta, los recibe la junta en tales horas dice el secretario general de la 22 yo no voy a esa mesa. O sea te das cuenta que ya no está trabajando para el movimiento está trabajando para el gobierno, porque no quería cambiar, ó sea porque veía ahí si ya estábamos tocando la puerta para que abrieran y dijeran que se vaya Ulises ya estábamos en la puerta institucional adecuada, nos decía no yo no voy a esa mesa y manda a la dirigencia a madrear a los senadores a los que les vas a pedir el voto les empezas a decir no bola de pinches burgueses traidores del pueblo, pinches oportunistas.

[...] es el gobierno infiltrado pero a través de la dirigencia de la sección 22 por eso te decía si nos quisieron para actuar<sup>221</sup> [...]

Lo anterior fue moldeando la estrategia de las autoridades, quienes de ahí en adelante pensarían en negociar, pero no con la APPO, sino con la sección 22 para tratar de terminar el conflicto, dividiendo al movimiento. La primera decisión de la CNTE por dar por terminado el ciclo escolar, junto con el desconocimiento de algunas decisiones en la dirigencia de la APPO, terminaría con la decisión de la dirigencia de la sección 22 de

---

<sup>221</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

aceptar la propuesta federal. Algunos de sus miembros consideran que era una decisión opuesta a lo que las bases planteaban debido a que gran parte de los maestros estaba en contra de terminar el conflicto. Florentino López expresa cómo desde antes de que las bases supieran de la negociación entre la dirigencia de la sección 22 con las autoridades, ya se había comentado en cadena nacional en un programa de televisión:

F.L.- [...] el acuerdo que se anunció con López Doriga este, porque antes que cualquier estructura de la sección 22 anuncio en la televisión nacional este, el magisterio no tuvo las condiciones de revertirlo a pesar de toda una estructura importante que tiene el magisterio porque al interior el "charrismo sindical" también jugó su papel<sup>222</sup> [...]

En este contexto se dio el fin de la movilización de la sección 22, y con ello, la desarticulación del núcleo del movimiento, ya que como se observó su surgimiento se dio como consecuencia de las demandas de la CNTE. No obstante esto, la dirigencia de la APPO, en conjunción con todas sus organizaciones, deciden continuar la lucha y no claudicar hasta la salida del Gobernador Ulises Ruíz.

Del 28 de octubre al 25 de noviembre el movimiento se centró en resistir los embates gubernamentales, quienes aprovechando el debilitamiento del movimiento, vieron el momento propicio para terminarlo<sup>223</sup>. En este sentido, el otro suceso que marcará el debilitamiento progresivo del movimiento, se da con la muerte del reportero norteamericano de "Indy Media" Brad Will, quien cubriendo los actos de violencia contra el movimiento fue baleado. De ahí que, comente Flavio Sosa:

F. S.- [...] ese día que matan a Brad este, que cae de este lado, porque Brad estaba identificado, ó sea Brad no era un periodista neutral, o sea era un periodista identificado plenamente con el movimiento, porque si nos hieren a varios compañeros, porque si hieren a periodistas, a dos periodistas y los hieren los franco tiradores priistas, porque al otro día llega la policía federal preventiva contra nosotros, porque no contra los francotiradores y contra los sicarios de Ulises ¿por qué? Pues porque ya estaba

---

<sup>222</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>223</sup> Florentino López, entrevista citada.

buscándose un pretexto, pues porque ese día lo construye el gobierno federal con el estatal, construye el escenario hay una construcción de un escenario, para la llegada de, para la llegada de la PFP, ó sea se generan las condiciones y las eran condiciones son vamos a provocarlos vamos a matarlos<sup>224</sup> [...] ]

Estos dos elementos son fundamentales para el desenlace represivo que tendría el movimiento, pues fueron instrumentos que utilizaron las autoridades para justificar la entrada de la fuerza pública federal al centro de Oaxaca después de 5 meses de conflicto sin solución. Por consiguiente, la violencia que se desató durante el movimiento, provenía de las fuerzas represivas y aliadas al gobernador Ulises Ruíz. Esto en muchas ocasiones, sucedía cuando llegaban grupos de personas armadas a disparar contra las barricadas:

F.S.- “Por ejemplo: cuando matan a Brad Will el acuerdo es, como Gobernación no restablece el diálogo, entonces vamos a prolongar las barricadas todo el día, es decir las barricadas no nomás van a ser en las noches sino va ser en todo el día, entonces fue el escenario ideal para que el gobierno respondiera con la violencia y llegaran a atacarnos en el día, yo me atreviera a decir es que fue un acto de provocación de nosotros, no era legítimo y se dio todo un debate en cuanto a que Gobernación estaba cerrado, Gobernación puede decir es que si vamos a la mesa del dialogo para que si lo único que me piden en la mesa del dialogo es la cabeza de Ulises, y la APPO decía si hay que restablecer el dialogo, pero decíamos el diálogo si para que se haya distención y sigamos exigiendo la cabeza de Ulises y nosotros decíamos, había quien decía, es que el diálogo no sirve para nada, y la mayoría decía ¡no! sí sirve, para ganar tiempo (risas) para oxigenar el movimiento para bajar las condiciones de presión, o sea sí sirve, entonces Abascal se desesperaba y bueno ya entran las apreciaciones subjetivas, ¿no? las apreciaciones muy subjetivas, Abascal sí quería que Ulises se fuera desde mi punto de vista y estaba haciendo razón porque nos lo dijo en varias mesas, ayúdenme, ayúdenme vamos a moverlo, y nos propuso un plan no para moverlo haber déjenme que yo les sustituya la policía, que les quitemos los mandos y nos dijo una serie de propuestas, pero la base siempre fue intransigente dijo ¡no no no!<sup>225</sup> [...] ]

Estas acciones violentas fueron impulsadas por lo que los miembros de la APPO consideraban grupos de infiltrados que, en muchas ocasiones tratando de manifestarse de forma violenta, intentaron encausar el movimiento por vías violentas.

Un elemento a destacar, es el papel de la población no participe del movimiento y entre los cuales, se encontraba gente que apoyaba al gobernador Ulises Ruíz. Ellos

---

<sup>224</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

<sup>225</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

rechazaban las movilizaciones del magisterio, considerando que tienen intereses de partidos políticos que querían apoderarse del poder de Oaxaca, y que no necesariamente planteaban demandas en beneficio de la Entidad.

Los momentos finales del movimiento se verían marcados por la entrada de la PFP al centro de Oaxaca, dando por terminado el plantón que sostenía el movimiento desde el inicio de las movilizaciones. Este desalojo tuvo una gran resistencia por parte de las organizaciones sociales que, apoyaban al movimiento en sus barricadas pero que, sin embargo, esta vez no fue suficiente para lograra repeler el desalojo. Así, aunque el movimiento logra resistir varios días la embestida de las autoridades federales, incluso llegando a refugiarse en Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), se empezarían a dar las detenciones de los líderes más visibles del movimiento, terminando el proceso de movilización con un alto costo social a la entidad.

El final de las movilizaciones del 2006, aunque no fue el final de la APPO, sí dio fin al plantón que sostuvo el movimiento en el centro de Oaxaca, desestabilizando y haciendo tambalear las estructuras de gobierno de la entidad. Las prácticas informales como la negociación de la dirigencia sindical, serían determinantes para el desenlace, mostrando como aun cuando un movimiento en su estructura trata de evitar este tipo de prácticas, al ser tan amplio y con sectores sindicales acostumbrados a negociar, el movimiento terminara de la misma forma, pues la convivencia entre estos dos sectores (los que negocian y los que no) siempre inclinan la balanza a uno u otro lado.

El desarrollo del movimiento se ve marcado por tres momentos fundamentales: en primera instancia, el surgimiento de las movilizaciones de la sección 22 del SNTE y las

organizaciones tanto gremiales como sociales que los apoyan. Cuando fue reprimido violentamente por el gobierno local, en junio sería el detonante de las grandes movilizaciones que ocurrirían. En segundo lugar, se ubica la formación de la APPO, como una asamblea general que aglutinó a las principales organizaciones sociales existentes en Oaxaca, lo cual, permitió que un movimiento tan amplio como el que se dio, tuviera una dirección común, unificando posiciones tan diferentes. En tercer lugar, los procesos de movilización decididos como salida frente a situaciones problemáticas que requerían de una acción inmediata, fueron marcando su rumbo, teniendo como elemento fundamental, practicas sindicales (en la sección 22) que terminarían moldeando y definiendo el final del movimiento. Así, por ultimo hay, que destacar, la importancia del hartazgo contra el gobierno estatal, de organizaciones sociales que deciden unificar posturas para demandar la salida del gobernador, así como la inclusión de varios sectores organizados en comunión con organizaciones sindicales.

### **Reflexiones finales**

El desarrollo final de las movilizaciones se vio marcado por las constantes confrontaciones entre los activistas y las autoridades, este es un rasgo que comparten ambos movimientos pues constantemente existieron protestas contenciosas que incluso llegaron a terminar en violencia. Este tipo de acciones de confrontación determinó el empleo por las bases organizativas de los movimientos de la creación de barricadas, por medio de las cuales los activistas se podían defender de los ataques tanto de las autoridades como de grupos violentos que atacaban a los miembros de los movimientos como sucedió en Oaxaca.

Las movilizaciones en ambos casos contaron con una amplia participación social sobre todo con el apoyo de diversas organizaciones sociales quienes ayudaron también en la formación de guardias y de barricadas en los momentos que fue necesario, además de aportar reflexiones provenientes del exterior a los movimientos.

Por otro lado, otro rasgo común se identifica en el predominio entre las bases activistas de las posiciones duras anti-negociación lo cual implicaba un rechazo contra las posiciones proclives en ceder en el logro de su demanda principal. No obstante estas similitudes, existen diferencias que serían un factor determinante para el desenlace en los dos movimientos y que explican en parte las causas que llevaron a las diferentes conclusiones.

La primera diferencia determinante para sus respectivos desenlaces, se muestra en las rupturas internas que en algunos momentos se dio al interior de la organización de la APPO, ya que como se mostró hubieron momentos definitorios como el diálogo con la gobernación o en el cumplimiento de acuerdos generados por las asambleas que posteriormente serían desconocidos por el SNTE representada en la sección 22. De esta forma se manifiesta como esta composición contradictoria donde conflúan organizaciones tan diferentes ideológicamente, terminaría siendo un factor explicativo de su desenlace debido que será con esta ruptura al interior de la organización la llevaría el deterioro de la imagen pública del movimiento que inicialmente había sido motivado por la defensa al magisterio y que una vez fuera la sección 22 ya era innecesario continuar.

Cuestión diferente al caso de Atenco donde el predominio de la posición anti-negociadora provocaría la exclusión de posiciones contrarias, permitiendo un movimiento

más homogéneo, lo cual fue potenciado con el apoyo de actores importantes como el grupo de abogados encabezado por un renombrado jurista que los llevaría a utilizar vías institucionales aun y cuando el apelo principal de los líderes y activistas fue la lucha contenciosa. Esto lo que manifiesta por otro lado, es como un movimiento que cuenta con una posición dominante entre la dirigencia y los activistas hacia la confrontación puede potencializarse si también mira a los lados y utiliza los recursos proporcionado por otros actores incluso con posiciones diferentes. En el caso de Atenco se muestra en el fortalecimiento de los liderazgos de personajes con amplia trayectoria participativa que al apelar por el rechazo a la negociación y al ser reconocido al interior de la comunidad lograron dirigir el rumbo de la organización siendo importantes para el logro de la demanda principal como se mostro al emplear la vía legal para solucionar el conflicto.

Un factor del contexto político que sería determinante en el caso de Oaxaca se muestra en la negociación entre las cúpulas del PRI (pidiendo que el gobierno federal apoye a Ulises Ruiz) y el PAN (pidiendo apoyo para la toma de protesta de Felipe Calderón). Lo cual determinaría en gran parte el desenlace represivo que tendría la APPO pues si en un principio la posición del gobierno federal era ambivalente, ya que no mostraba una posición clara para realizar una salida represiva al conflicto, después del acuerdo político su posición fue totalmente en apoyo del empleo de la fuerza para concluir con el movimiento.

Los distintos desenlaces en los movimientos expresan además otra diferencia fundamental, como sería que la claridad para exponer las causas del movimiento de Atenco le permitió contar con una amplia legitimidad en la defensa de sus tierras, siendo importante en su fortalecimiento; mientras en el caso de Oaxaca al final del movimiento

con la salida de la sección 22 del SNTE y la fractura en la organización una demanda tan radical como la destitución de un gobernador no contando con el apoyo suficiente para contender al contexto político que se estaba desarrollando.

### Cuadro 6. Causas del desenlace de los movimientos

Conclusión de los movimientos	Similitudes	Diferencias
Desarrollo y articulación de las movilizaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Los dos movimientos emplearon el uso de barricadas para contender contras las autoridades.</li> <li>-Utilizaron la confrontación directa contra las autoridades.</li> <li>-Movilizaciones con una amplia participación social.</li> <li>-Las bases rechazan las posiciones negociadoras.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Desacuerdos entre las organizaciones en al APPO.</li> <li>-Fortalecimiento de los liderazgos en el caso de Atenco.</li> </ul>
Factores coyunturales		<ul style="list-style-type: none"> <li>-Se da la negociación entre el PRI (pidiendo que el gobierno federal apoye a Ulises Ruiz) y el PAN (pidiendo apoyo para la toma de protesta de Felipe Calderón).</li> <li>-El caso de Atenco logro obtener un gran apoyo popular.</li> </ul>
Ocaso de las organizaciones		<ul style="list-style-type: none"> <li>-El F.P.D.T. logró su principal demanda mientras la APPO no.</li> <li>-Fractura en la organización del movimiento de Oaxaca con la salida del SNTE.</li> <li>-El movimiento de Oaxaca su desenlace fue determinado por la coyuntura política prevaleciente.</li> <li>-Fue apoyo por un cuerpo de abogados connotados.</li> <li>-El logro de la demanda principal se dio en gran parte por el empleo de la vía legal.</li> </ul>

## **Capítulo 4. Aprendizaje y organización**

En este capítulo se discute el proceso de conformación de los movimientos de Atenco (2001-2002) y el de Oaxaca 2006 desde el interior de sus respectivas organizaciones, se centra en observar la forma como se potencializó la participación de los miembros del movimiento, y en mostrar los referentes de aprendizaje. Los movimientos tomaron de ellos elementos que serían importantes durante la definición de la trayectoria de sus movilizaciones. En particular se observa la manera cómo en ambos casos los miembros se identifican entre sí con marcos de significado relevantes para el desarrollo de los movimientos. Para ello se muestran los rasgos fundamentales de las disputas al interior de las organizaciones.

Para abordar estas problemáticas, resulta fundamental observarlas en dos niveles. Uno concerniente al rechazo explícito de los movimientos ante ciertos temas que anteriormente fueron dominantes. Otro al interior del movimiento buscando identificar las principales oposiciones que se presentaron entre los distintos grupos. Esto permite identificar con mayor precisión, los significados que envuelven las discusiones centrales de los movimientos; y, permiten mostrar la manera cómo estos significados fueron determinantes en las disputas internas que se fueron presentando.

El trabajo se centra en identificar el significado general que los participantes expresan sobre los problemas principales que motivaron su adhesión y permanencia en los respectivos movimientos. Por otra parte, respecto al nivel interno, se realiza observando la

forma como impactó entre los participantes el significado de ciertos temas que orientaron el desarrollo de los movimientos.

Tres aspectos nos permiten identificar la aportación del aprendizaje para la construcción de las estructuras organizativas de los movimientos mismo que expresen la intervencionalidad entre ambos. Esos tres aspectos son: 1) la relación entre autoritarismo y negociación, donde se mostrará la manera como los miembros partícipes de los movimientos consideran su relación con las autoridades; 2) la relación que sostuvieron los movimientos con los medios de comunicación, que jugaron un papel ambivalente pues, por un lado les ayudo a tener más resonancia, pero, por el otro, trató de perjudicarlos a cada oportunidad; 3) la aportación del aprendizaje en la formación y desarrollo de las estructuras organizativas en ambos casos, buscando identificar los principales elementos que se expresan en las trayectorias de las movilizaciones. Con esto, se presenta la forma cómo el aprendizaje fue importante para la organización en ambos movimientos, para lo que, basándome en la exposición de lo que denominé aprendizaje directo, referido principalmente a la aportación de individuos particulares ya sea si eran líderes o activistas, pero que fueron de gran ayuda en las decisiones tomadas durante las definiciones situacionales que se desarrollan; y, por el otro, tenemos el aprendizaje indirecto que se refiere a la influencia que se muestra entre los miembros partícipes del movimiento la imagen de otros movimientos, ya sean previos o contemporáneos.

El presente capítulo expone esos tres aspectos que envolvieron los procesos organizativos durante las trayectorias de ambos movimientos. Con ello se presenta los

temas fundamentales que permiten entender el rumbo que tomaron las principales discusiones y que marcaron sus respectivos desenlaces.

#### **4.1 Negociación-no negociación**

El autoritarismo gubernamental es un rasgo que comúnmente los movimientos sociales identifican como uno de los elementos de legitimidad que causa su emergencia. Por esto es un rasgo fundamental para comprender la gestación de los casos estudiados, en donde se muestra el rechazo a las acciones gubernamentales que atentan contra de las comunidades, e impulsan la exposición pública del principal agravio percibido por las bases y los líderes.

En ambos casos, se presenta el cuidado sobre todo de las bases activistas, por una inclusión más activa de los pueblos en la toma de decisiones, siendo en esos momentos de lucha, muy importantes para sus comunidades. Esto, se ejemplifica tanto en la expropiación de las tierras en el caso de Atenco, como en las acciones represivas de parte del gobierno oaxaqueño, generando agravios que expresan un gran descontento.

Esta lucha antiautoritaria presentada por ambos movimiento al exterior, se reprodujo de alguna forma al interior, siendo significativo el descontento de varios participantes sobre personajes influyentes en las decisiones de las asambleas. Resulta importante abordar este tipo de autoritarismo interno con el objetivo de identificar las diferencias principales en las prácticas organizativas en ambos movimientos, sobre todo respecto a las figuras más influyentes en las discusiones de las asambleas.

En este sentido, cabe destacar, cómo los miembros de ambos movimientos manifiestan el autoritarismo gubernamental como el principal motivo por el cual deciden tomar acciones contenciosas para evitar, en el caso de Atenco, la expropiación de sus tierras, y en el caso de la APPO, la continuidad de un gobierno autoritario en el Estado de Oaxaca.

En segundo lugar, la negociación, la cual es rechazada al interior de las respectivas organizaciones y pusieron especial cuidado sobre el tema. El tema de la negociación será fundamental para comprender las diferentes formas de conducirse, los desarrollos y desenlaces respectivos.

Así, en primer lugar, mostramos la idea presente entre los miembros de los dos movimientos sobre la negociación, donde es evidente que se dio una transformación en la manera de entender este acto producto del rechazo generalizado de experiencias anteriores en donde los líderes negociaron a espaldas de las asambleas. En el segundo, se identifica la idea de diálogo, en el que aunque en los dos movimientos fue una demanda fundamental, resulta significativa la diferente forma de entenderlo.

### **I.A Al exterior del movimiento de Atenco**

El significado del autoritarismo presente entre los participantes en el movimiento de Atenco, se muestra en el principal motivo que generó un gran descontento, como fue la forma en que se publicó el decreto expropiatorio, ya que, no fue acompañada de una amplia discusión, ni tampoco fue consensada por las autoridades.

Así, en el caso de Atenco, el autoritarismo lo observan en la forma como el gobierno federal, favoreciendo los intereses de los grandes consorcios, decide de forma unilateral la expropiación de sus tierras de un día para otro, a un precio irrisorio. Al respecto apunta Gil Morales:

G. M.- “[...] entonces cuando nos dimos cuenta el día 22 de que era, en más del 90% del territorio entonces cambiamos, ¿no?, ¿qué paso?, que, que es un abuso, un despojo y luego el precio, pues menos, y entonces como a mi familia, mis padres les gustó mucho el campo y, teníamos que trabajar el campo, siempre nos gustaba aunque ahorita ya no nos dedicamos a eso pero siempre nos gusta ir al campo a sembrar a cosechar a estar ahí adentro del campo y pues prácticamente todos nuestros terrenos ya quedaban del lado del gobierno ¿no?, y entonces fue como más nos integramos más al movimiento<sup>226</sup> [...]”.

Entre los pobladores se dio un sentimiento de agravio debido a que de un momento a otro se comunicaba que sus tierras en donde habían crecido y vivido por generaciones, serían expropiadas a cambio de una indemnización irrisoria. Este descontento por el precio tan bajo que les ofrecía, evidencia una actitud gubernamental donde no les importaba la opinión de los pobladores; cuestión que sería vista por los participantes como un acto contrario a sus intereses<sup>227</sup>.

El rechazo contra de las autoridades se muestra en las confrontaciones entre los miembros del movimiento y las autoridades estatales, mostrando una actitud combativa motivada por los sentimientos de abuso en su contra. Por parte de las autoridades, provocó que en ocasiones incluso terminaran con luchas violentas. Como lo evidencia Ignacio del Valle, quien comenta:

DG- Porque de ahí como me comentas es visto como una cuestión de violencia.

IV- “Todo, todo surge, el mismo caminar del movimiento no es que nos ofrezca es que nos ve, nos obliga a tomar los recursos que tenemos a la mano para defendernos porque

---

<sup>226</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>227</sup> Aniceto Rodríguez, entrevista citada.

ese era el sentido defendernos, no agredir. Y en ese sentido pudimos hacerle a veces con un poquito de dificultad porque ya el ánimo de nuestra gente en cuanto a tantas agresiones y tantas, tantas agravios no era para que respondiéramos tan solo para defendernos sino yo creo que en la mente de nuestra gente ya había que saldar algunas cuentas pendientes, ya no hablemos de ciclos sino de años y meses atrás con nuestra gente el maltrato, las, la presión constante, la, la criminalización, el desprestigio de personas que se destacaban estuvo siempre, ha estado siempre latente aunque eso se disuelve con la participación de la gente que ha mostrado al tiempo de diez años prácticamente que fue legítima nuestra defensa y nuestra actitud y que también es legítima, esa, ese afán no de venganza sino de proteger<sup>228</sup>”.

Aquí resulta significativa la utilización del machete como un recurso emblemático que enfrascaba doble significado, por un lado, la de exigir justicia ante el acto que consideran autoritario, y por el otro, como el instrumento que utilizan en su fuente de trabajo como campesinos. Asimismo, la utilización de esta expresión representa para los miembros del movimiento una expresión de que están dispuestos a utilizarla para defenderse de las injusticias de las autoridades, las cuales, solo responden a sus propios intereses. En concordancia, encontramos la posición de Ignacio del Valle líder del FPDT, quien comentando sobre los años de lucha que tiene como organización el Frente de Pueblos, manifiesta cómo ellos después de gestar el movimiento se consolidarían como una organización dispuesta a confrontar a las autoridades:

I.V.- “Y si en ese sentido eh, la justicia nos llama para esgrimir nuevamente el machete pues desde luego que lo vamos a hacer... sin pedirle permiso a la ley ni, ni al qué dirán de algunas organizaciones que se llaman pacifistas, que no entienden, que no tienen claro qué es la paz, qué es ser pacifista porque nosotros eh en nuestra, en nuestra vida de estos diez años hemos aprendido que defenderse no es un delito, que defenderse es hacer uso de un derecho natural y sobre todo legítimo que tiene todo ser viviente ya ni siquiera tan solo el hombre y quiero hablar de las plantas, de los seres vivos en todos los sentidos<sup>229</sup>”.

De tal modo, expresiones como el machete se convirtieron en la muestra tanto simbólica como material del rechazo de las estructuras gubernamentales, utilizándolos

---

<sup>228</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>229</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

durante sus marchas y mítines para expresar por un lado, el descontento porque les querían despojar de sus tierras y su fuente de trabajo; y por el otro, su disposición a defenderse de la opresión del gobierno para lo cual estaban dispuestos a dar la vida para defenderlo. Al respecto apunta Ignacio del Valle:

IV- “Ah, fue innumerables, hay una cantidad enorme de documentales en donde se tiene esos enfrentamientos muy fuertes pero los que son visibles fueron esos y los que marcaron una simpatía a nivel nacional fue la del 14 de noviembre, por defender nuestra tierra este, nos tenemos que defender y tener que usar el machete para abrir brecha en el, en esa jungla de hierbas, de mala hierba<sup>230</sup>”.

El rechazo contra las autoridades, fue un referente que acompañó una serie de confrontaciones violentas que si lo unimos a las acciones de las autoridades al criminalizar su protesta desvirtuándolos e ignorándolos en un primer momento, para posteriormente someterlos legalmente, se entiende como trajo consigo varios momentos de violencia.

En cuanto a la negociación existen diferentes percepciones. Entre los sectores más duros el apelo en rechazo de la negociación se hizo presente en todo momento, este recurso sería tomado por ambos movimientos en ocasiones, obligados por la situación. En este sentido identificamos que mientras en el caso de Atenco ellos puntualizaban que no se podía negociar el tema de sus tierras debido a que es algo innegociable, como apunta Ignacio del Valle:

DG- “La [...] del precio [...]

IV- Este, era, era, se manejaba, se denunciaba porque lo ridículo que era en tanto que la, la propuesta que pretendía, que no es otra cosa que un engaño, un arrebato vil e inmoral de lo que la gente se percató y se decidió en una asamblea... en la plaza pública en donde se decidió no vender la tierra porque jamás la estuvimos ofreciendo, no negociarla porque no nos interesa el supuesto beneficio de, con el cual nos querían marear<sup>231</sup>”.

---

<sup>230</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>231</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

Lo anterior, nos muestra como en ambos movimientos existieron mecanismos informales que influyeron fuertemente en las tácticas a seguir durante su gestación, desarrollo y desenlace. En el caso de Atenco se muestra en la acentuación desde el inicio de la movilización la no negociación de la expropiación de sus tierras. El precio tan bajo que les ofrecían era un agravio adicional. Situaciones anteriores parecidas les había dejado aprendizajes, en los cuales, el gobierno ha incumplido lo acordado. En correspondencia, apunta Aniceto Rodríguez:

A.R.- [...] “si nosotros tenemos ya una experiencia en Texcoco con las líneas de electrificación que podría decirte tiene como unos treinta y cinco años o más esas líneas y nunca nos han pagado, entonces por experiencia sabemos que hay una mentira en todo eso ¡no!<sup>232</sup>” [...]

Aniceto Rodríguez resalta la importancia del conocimiento previo sobre la situación del decreto expropiatorio pues los que, como él, tenían claro lo que conlleva, decidieron luchar, mientras que los que decidieron aceptar el decreto, lo hacían por ignorancia porque desconocían en verdad lo que implicaban<sup>233</sup>.

Al mismo tiempo, en el caso de Atenco se llegó a recriminar a quienes estaban dispuestos a negociar sus tierras, a llamarlos traidores y en muchas ocasiones de acusarlos de ser miembros pagados por el gobierno o miembros del PRI. Respalgando lo comentado apunta Cristina:

C.- “nuestros hermanos de la misma comunidad que obviamente yo digo el mismo sistema los ha moldeado no los ha perdido, ama el dinero buscan dinero en todo y entonces como no ven más que dinero no ven a quien pisotean y entonces no les interesó viendo el dinero deslumbrados por el dinero no importó por quien encima de quien pasara y a quien lastimara.

D.- Y por esto se decide excluir a miembros de las comunidades?

---

<sup>232</sup> Aniceto Rodríguez, entrevista citada.

<sup>233</sup> Aniceto Rodríguez, entrevista citada

C.- A claro si estrictamente priistas priistas que estaban en esos tiempos, yo digo mm nuevamente deslumbrados y perdidos porque no buscaban ganarse el pan de cada día con el sudor de su frente, sino que más bien arrebatar el dinero pues a través de digámosle de impuestos y esto es mío no y no trabajo pero esto es mío no; bueno eso es lo que yo pienso, que su inconsciencia y aun siguen muchos en su inconsciencia otros ya están tomando conciencia<sup>234</sup>.

Por otra parte, aun cuando el grupo más participativo y dominante del movimiento estuvo en contra de la negociación de sus tierras y de toda vinculación con los organismos gubernamentales, vieron necesario sentarse a negociar con las autoridades, para echar para atrás los procesos legales que el gobierno había iniciado contra algunos líderes del movimiento. A lo que, señala Gil Morales:

G. M.- “OK, ya nos mandaban que ya teníamos orden de aprehensión o cualquier cosa que, si tomábamos con calma más que nada pensando qué se va a hacer y tratar de resolver "qué hay una demanda" pues que de despojo de pistolas, bueno de lo que despojábamos a los policías, o al Ayuntamiento que le quitábamos todas las unidades, todos sus carros ponían una demanda si se iban, a, si a la procuraduría a resolver más que nada pero pues siempre quedaban en reserva, en reserva no sé, nunca se solucionaron los problemas no, también cuando, cuando salimos del bote que éramos catorce yo salí con siete delitos, con siete delitos es más ya me habían supuestamente sentenciado, ya en versiones, 15 años me iban a aventar ese, es por eso que se tomo la decisión en negociar con el gobierno federal, se tuvo que negociar toda la libertad de todos los que quedamos en el 2001, en el 2002 procesados de tener que negociarlo en, con él hay en Gobernación todo se negoció y todos, todos estas personas las que negociamos estamos en reserva todavía, todavía andan, no tenemos una libertad absoluta sino que estamos en reserva<sup>235</sup>, [...]

El recurso de la negociación en los puntos más álgidos del movimiento tuvo que pasar de ser algo inmencionable, a verse como necesario ya que, la fuerza que había adquirido, le permitía negociar con las autoridades para disminuir los cargos en contra de los participantes. Lo acontecido en el caso de Atenco, nos muestra como aun cuando consideran la negociación con el mal gobierno algo impensable, en este caso en la venta de

---

<sup>234</sup> Cristina, entrevista citada.

<sup>235</sup> Gil Morales, entrevista citada.

sus tierras, cuando vieron que la podían utilizar para eliminar algunas acciones legales en su contra.

## **I.B Al exterior del movimiento de Oaxaca 2006**

El autoritarismo gubernamental fue uno de los principales motivos de la fuerza del movimiento, pues este rechazo de las autoridades, es un elemento que constantemente han presentado las comunidades de Oaxaca. Así, para tratar este tema veremos, por un lado, cómo la acentuación de la problemática se debió a una acción netamente autoritaria, y por el otro, como estas acciones autoritarias ya contaban con antecedentes desde la llegada del entonces gobernador de Oaxaca Ulises Ruíz Ortiz.

Justamente, en el movimiento del 2006 el autoritarismo lo observan los miembros partícipes como una constante del gobierno de Ulises Ruíz, al cual consideran que desde su llegada mostró una actitud autoritaria en contra de las organizaciones sociales y contra el magisterio. Sobre este asunto señala Flavio Sosa:

Flavio Sosa.- “[...] una muestra también del gran rencor social que existe en nuestro estado en virtud de que son años y años de agresiones años y años de sojuzgamiento, y los miles de jóvenes que han sido excluidos por la sociedad hoy se enfrentan con la policía porque la ubican como el símbolo de un poder que los hace a un lado que los excluye que los reprime y que hoy no les da la posibilidad de hacer a un lado a un gobernante que ya es totalmente rechazado por la gente<sup>236</sup>”.

Entre las comunidades oaxaqueñas existía un rechazo explícito contra el gobernador Ulises Ruíz pues entre algunos sectores sociales existía la percepción de que el gobierno era ilegítimo por ser instaurado (según ellos) de forma fraudulenta. Aunque es cierto que

---

<sup>236</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

existían sectores que apoyaban todavía al PRI, ya otros sectores como el magisterio, habían decidido retirarle el apoyo y votaron en contra de su candidato\*. En concordancia, nos comenta Flavio Sosa líder de la APPO:

“Porque era un gobierno autoritario y en sus orígenes ilegítimo, porque en las bases del magisterio o en las organizaciones del magisterio, en las corrientes políticas del magisterio, la gran mayoría de las corrientes había participado en el proceso electoral, de alguna manera, las bases magisteriales también habían participado y no habían votado por Ulises Ruíz, si bien es cierto que una buena parte hasta antes del 2006 la base del magisterio seguían votando por el PRI también es una realidad la base magisterial, también la base más politizada, también ya no estaba votando por el PRI ya podía entender que el gobierno de Ulises había llegado mediante un fraude<sup>237</sup>”.

El rechazo de diferentes organizaciones sociales, propició que a la llegada al gobierno Oaxaqueño de Ulises Ruíz, éste decidiera confrontar a las organizaciones y agrupaciones sociales, diciendo que no iba a negociar ni aceptar sus movilizaciones y exigencias. Esto, fue acompañado por la búsqueda de una criminalización de los principales líderes de sus organizaciones sociales, llegando a encarcelarlos desde tiempo antes del conflicto. Al respecto nos comenta Florentino López:

[...] “pero bueno con esa misión llegó Ulises Ruiz en ese tiempo desde su llegada hubo presos políticos, hubo asesinatos, casi todos los dirigentes de todas las organizaciones pasaron por la cárcel antes del 2006 nosotros vivimos la represión en diciembre, o sea días después que llegó Ulises Ruíz fueron encarcelados compañeros de comunidades de la Sierra Sur precisamente que, que donde tenemos trabajo en Miahuatlán de Porfirio Díaz este, en, en julio de 2005 fueron presos tres de nuestros compañeros dirigentes estatales de ese tiempo, bueno ya en ese tiempo habían sido presos los dirigentes de CODEP de OIDO y fuimos organizando una lucha conjunta<sup>238</sup>”.

Las acciones contra de las organizaciones sociales eran vistas como muestras de la intransigencia y conducta autoritaria del gobernador, serían los detonadores que estallarían de forma conjunta cuando se dieron los actos represivos del 14 de junio, pues generaron la

---

\* prueba de ello fue el estrecho margen que existió entre el primero y segundo lugar, en la elección a gobernador del Estado de Oaxaca donde la alianza del PAN y el PRD arrebató varios escaños al PRI.

<sup>237</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

<sup>238</sup> Florentino López, entrevista citada.

chispa que necesitaba el movimiento para consolidar un amplio frente en contra del gobernador. Este frente que se aglutinó en la APPO, desde su surgimiento logró definir de forma clara su objetivo principal y marco amalgamador en la demanda de la salida de Ulises Ruíz del gobierno de Oaxaca, ayudando a la unión de diferentes grupos aglutinados en esta demanda.

Ya conformada la APPO encontramos que la demanda de la salida del gobernador Ulises Ruíz venía acompañada de una propuesta de transformar la forma de gobernar, manifestando la necesidad de establecer una asamblea popular que vigilara y fungiera como contra poder a los poderes Ejecutivo y Legislativo. En este sentido, encontramos su énfasis por la democratización plena del país donde existiera mayor inclusión de las comunidades en la toma de decisiones de interés general. En vista de lo antes apuntado señala Eliel González:

Eliel.- “Bueno precisamente creyendo el gobierno de Ulises Ruíz Ortiz que la represión iba acabar con el movimiento ahora si histórico de la 22 pues se equivoca porque como decíamos hace rato en lugar de suceder eso la gente ahora sí que se junta con nosotros para también conjugar las demandas ya no tanto magisteriales sino populares no! O sea, y de ahí ejercemos un programa de acción ¡no! De movilizaciones de foros en fin de información internacional, todo lo que conlleva a lo que es a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca<sup>239</sup>”.

En un movimiento tan amplio como el de la APPO hay diferentes posiciones y perspectivas. Sin embargo, podemos identificar como constante la manifestación de que la APPO era una organización ajena a los partidos políticos, no obstante que, no excluían la participación de miembros de filiaciones políticas. Por lo cual, el movimiento fue adoptando mecanismos internos que hicieron difícil la influencia abierta de partidos políticos. Como lo expresa Francisco Jiménez Jara:

---

<sup>239</sup> Eliel González, entrevista citada.

F.J.J.- “[...] por el respeto a la vida comunitaria no, de que ya no los partidos políticos se metan en la vida de los pueblos porque por la intromisión de ellos y por la lucha del poder dentro de las comunidades con esos partidos hacen el problema, el desastre en contra de la tranquilidad y la vivencia de los pueblos, se dice "no a los partidos políticos como magisterio" pero esta situación viene de las comunidades que dicen pues no a los partidos porque ellos no lanzan a nuestros candidatos, ni mucho menos representan nuestros intereses<sup>240</sup> [...]”

Dos aspectos relevantes que se desprenden del rechazo al autoritarismo gubernamental; en primer lugar, la oportunidad de unificar intereses de las organizaciones que durante mucho tiempo fue difícil unir, pero que la represión al magisterio, impulsó a definirse como un solo movimiento; y en segundo, el establecer que además de la búsqueda por la salida del gobernador, estaba la idea de democratizar al país como una expresión de las luchas desde los ochentas en el estado.

En el caso del movimiento de Oaxaca 2006, al iniciarse con una demanda económica muestra un rasgo muy diferente del caso de Atenco, pues su origen se ve marcado por prácticas donde la negociación es un instrumento normal. Al igual, encontramos como la CNTE, cada año recurre a la negociación para la obtención de su demanda central; la revalorización de sueldos y salarios, y un aumento salarial. Al respecto apunta Francisco Jiménez Jara:

DG.- Ya directamente con respecto a 2006 generalmente hay una movilización que se desencadena el primero de mayo ¿me podría platicar cuales son los motivos de aquella movilización que se realiza generalmente cada año?

F.J.J.- “Si, respecto a la situación de la movilización de 1ro de mayo este, es con el fin de responder a esa unidad de los trabajadores a nivel general y a nivel de todo el mundo eh, y es también como una parte de la movilización organizativa para los trabajadores de la educación que en 15 de mayo también en el caso de Oaxaca es una fecha significativa para movilizarte, este a nivel estatal normativo y también para hacer los eh, las exigencias,

---

<sup>240</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

para hacer las exigencias de, de solución a las demandas de las necesidades de, de todo el sistema educativo que este en los centros de trabajo de todo el estado<sup>241</sup>”.

En el caso de la APPO, este recurso que en sus inicios planteaban como necesario cambió cuando las autoridades estatales deciden no negociar y utilizaron la fuerza pública para desalojar el plantón que la CNTE ya casi tradicionalmente ha visto como el instrumento principal para forzar a las autoridades a sentarse a negociar. De ahí que señale Eliel González:

E.G.- [...] “pues nos manda a reprimir el 14 de junio. Y ahí es el detonante cuando nos reprime salvajemente con la policía las organizaciones que reivindicaban también sus demandas pues se unen al magisterio, de ahí fue que se vino a construir más la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca<sup>242</sup>”.

Por su parte, en el movimiento de Oaxaca, al iniciarse con una organización sindical conformada con una estructura vertical donde existe formalmente una dirigencia, identificamos un factor que sería central a la hora de tomar decisiones en la APPO, ya que las demás organizaciones que la componían nunca adquirieron el rol protagónico. En este sentido, se destaca lo que comenta Florentino López, sobre que la sección 22 se ha caracterizado por tener una asamblea estatal que no responde a la lógica del sindicato nacional:

F.L.- [...] “en la sección 22 hay corrientes y hay posiciones no, y que hasta ahorita persisten las todavía las posiciones gobiernistas que les dicen "los charros", los famosos "charros" al interior de la sección 22 pues persisten pero que ya no son el factor decisivo dentro de la sección 22 que son los que en todo caso sintieron se sintieron incluso más agredidos con esta unidad que se empezó a empujar y toda esta experiencia de unidad. Siempre pelearon estos grupos porriles porque la sección 22 se mantuviera como una visión gremial porque ese también ha sido siempre una pelea dentro de la sección 22 eh, en la visión gremialista que impide la unidad con todo el movimiento, impide verse precisamente como lo rezan sus principios como un sindicato de clases, de verse como, como parte de todo el conjunto de lucha de clases y no solamente como un sindicato este,

---

<sup>241</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>242</sup> Entrevista realizada a Eliel González miembro de la APPO, por González Hernández Jorge Daniel, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, 31 de marzo del 2012.

que solamente luche por los intereses de los maestros [...] económicos, sectoriales, económicos, gremiales entonces este en realidad esos temas en el 2006 sufrieron su golpe de gracia este, este tipo de posiciones no quiere decir que desaparecieron pero sí sufrieron un gran golpe eh porque de no ser así tampoco se hubiera logrado todo esto<sup>243</sup>”.

Sin embargo, en la práctica la dirección del magisterio contiene prácticas viejas, movidas por lógicas corporativas que al concentrar el apoyo institucional y al ser la referencia del apoyo gubernamental, son difíciles de aminorar, pues aunque en su estructura organizativa había independencia, en su parte legal dependía de la asamblea magisterial. De ahí que cuando se dan las negociaciones entre el gobierno federal y la sección 22, al estar legalmente establecido que la asamblea magisterial y su secretario seccional, tienen la facultad para tomar decisiones, éste saltándose los acuerdos al interior de la APPO decide negociar con el gobierno. Lo cual es visto por varios miembros de la APPO como una traición, pues ellos habían acordado no ceder hasta que se cumpliera la demanda principal de la salida de Ulises Ruíz.

De tal manera, encontramos como aun cuando la APPO buscaba una estructura horizontal donde todas las organizaciones participaran de forma igualitaria, la dirigencia de la sección 22 del SNTE, sería la que llevaría la batuta en la toma de posiciones. Así ocurrió cuando la dirigencia magisterial logró detener acciones que la dirigencia de la APPO ya había consensado y decidido, pero tuvieron que ceder ante la presión de la dirigencia de la sección 22. En ejemplo, comenta Florentino López:

F.L.- “[...] El 5 de julio de 2006 la Dirección provisional (de la APPO) acordó instalarse en el Palacio que para nosotros (los miembros de la dirigencia) era fundamental e importante, simbólico pero que no logramos, o sea, hubo un problema que, que fue la manipulación de Enrique Rueda Pacheco de la Asamblea [...] Que no lograba acordar la toma de Palacio pero el tema va más allá o sea, no logramos que la base realmente comprendiera que esa era necesidad porque al contrario de lo que pasó con la "marcha-

---

<sup>243</sup> Florentino López, entrevista citada.

caminata" por ejemplo, ahí acordamos desde la APPO impulsar la marcha-caminata Enrique Rueda intentó boicotear la marcha-caminata incluso llegó al segundo día de la marcha-caminata y fue abucheado ahí<sup>244</sup> [...]

Por dichas razones, para algunos miembros de la sección 22 del SNTE y de la APPO, la negociación que realizaría el líder sindical Enrique Rueda Pacheco, sería una muestra de cómo los líderes buscan favorecer sus intereses por encima de los miembros. En concordancia, apunta José Octavio:

D.- En cuanto a su secretario Rueda Pacheco que papel jugó?

J.O.S.- “a Rueda Pacheco pues si dirigente de la lucha sindical pero pues traicionero, no! O sea no todos confiamos en él porque ya desde que dice vamos a hablar pues ahí fui ya aprendiendo no! Que los dirigentes que Rueda Pacheco estábamos comiendo y cuando hablamos de eso pues digo este se va a vender y digo pues dirigente traicionero o sea que igual que charro!<sup>245</sup> [...]

En tanto, en el caso de la APPO, encontramos que al estar constituido en su núcleo organizador por un sindicato acostumbrado a prácticas de negociación típicas del viejo esquema corporativo mexicano, su desenlace irremediamente sería al estilo de aquellas practicas en donde la negociación de los líderes según los requerimientos políticos del momento determinaría las decisiones. Cabe destacar como la salida de la sección 22 del SNTE de las movilizaciones iniciales en contra del gobierno estatal de Ulises Ruíz, al cumplir sus demandas iniciales de corte económico, abandona al movimiento y lo deja tambaleante. Así, el gobierno federal y estatal aprovecharía para buscar la forma de terminar con la movilización.

---

<sup>244</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>245</sup> Jorge Octavio Sánchez, entrevista citada.

## II.A Al interior de la organización de Atenco

En cuanto al autoritarismo al interior del movimiento de Atenco, es importante destacar que ya desde el surgimiento de las movilizaciones al generarse el desacuerdo acerca de la negociación, entre los sectores dominantes, se presentó el acuerdo por establecer mecanismos de horizontalidad en la toma de decisiones. Por ello la asamblea funcionó con una lógica comunitaria en donde no existe la prevalencia de liderazgos al margen de la asamblea.

Este marco conductor de las asambleas donde la mayoría era la que determinaba la dirección del movimiento, fortaleció liderazgos que ya al interior de las comunidades gozaban de fuerte legitimidad, debido a su formación y constante labor comunitaria. Este fortalecimiento de los liderazgos con trayectoria, impulsó una visión unidimensional del movimiento, donde los objetivos se centraban en resaltar su rechazo a las instituciones y a sus representantes, donde los que lograban cumplir con esos elementos eran vistos como el modelo a seguir.

Al mismo tiempo, el movimiento de Atenco estuvo marcado por la consigna de “mandar obedeciendo” a través del consenso continuo, expresando una actitud de protesta enfocada a la democratización radical en la toma de decisiones. En concordancia señala Cristina:

“muchas ocasiones este mmm antes de que detuvieran a Nacho yo recuerdo que a veces cuando nos llegábamos a encontrar él a veces sentía que venía algo ¡no! entonces como que nos iba preparando con anticipación y una de las cosas que yo recuerdo nos decía: mi niña, una persona se puede equivocar en lo que hace pero muchas no! Entonces cuando tu tengas una duda de que hacer consensa! y entonces vas a poder tomar la decisión adecuada entonces muchas cosas se hacían por consenso otras por capricho, tal vez

porque alguien quería venir a dividir o porque querían tomar algún liderazgo no lo sé pero este en general pues a veces pecábamos de ser tolerantes<sup>246</sup> [...] ]

En el caso de Atenco se identifica que aun y cuando se planteaba esa máxima zapatista de mandar obedeciendo, cuando había decisiones por tomar, inmediatamente recurrían a la centralización de las decisiones como una forma útil de responder a las situaciones que se iban presentando. Sobre lo anterior, apunta Ignacio del Valle:

DG- ¿Cómo tomaban las decisiones al interior era una, era por mayoría, eran consensuados los grupos?, ¿cómo se determinaba o había comisiones?

IV- “Si, siempre las reuniones, la información siempre se tuvo al exterior y que se manifestaban a través cartulinas, a través de voceos, a través de reuniones que eran más cotidianas, que eran, eran frecuentes, latentes. Todo el tiempo había días en que había mucha información eh, amanecía el día, aclaraba el día pero la información eh, en el paso de ese, ese tiempo había muchas informaciones que se, que se tenían que dar a la gente aunque había algunas informaciones que se, que se necesitaban guardar y que se manejarán en un núcleo reducido, por la intromisión de, de los esquirols y del mismo gobierno [...] que es gente infiltrada del gobierno<sup>247</sup>”.

Así, al ser comunidades las que se organizaban en torno al movimiento, éstas ya contaban con estructuras organizativas que les dotaban de elementos que les permitían realizar reuniones constantemente. Lo cual, una vez fortalecido el movimiento y después de formar una base activista fuerte y consolidada, la toma de decisiones se concentró entre las figuras más comprometidas con la movilización, quienes al ser los referentes de legitimidad por su historia de lucha fueron los principales actores en los momentos difíciles. Además, como nos comenta Ignacio del Valle muchas de las decisiones que se tomaban se dieron de forma inmediata, en donde, las figuras emblemáticas no necesariamente participaban:

DG- Digamos que era la gente más activista, más comprometida...

IV- “De alguna manera, pero no precisamente la que se anotaba más, no precisamente la que se anotaba más. Habían decisiones en las que Ignacio no estaba... pero que tenían que

---

<sup>246</sup> Cristina Robles Yáñez, entrevista citada.

<sup>247</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

ser acatadas porque, porque iban en ese rumbo de mantener la organización y las decisiones<sup>248</sup>”.

Lo anterior, muestra como en muchas ocasiones las decisiones se tomaban de forma espontánea, ya sea defendiendo la posición estratégica dentro de la comunidad o al apoyar a sus compañeros ante las confrontaciones con las autoridades locales, las acciones eran definidas en el momento en que se presentaban, pues necesitaban definirse y actuar de forma inmediata. Esto, nos manifiesta cómo, aun con la fuerza de los mecanismos al interior del movimiento para evitar el control de posiciones de liderazgo, con el fortalecimiento del FPDT con la posición más clara y radical de lucha, aunado a la fuerza del marco que representó el rechazo ante las autoridades, se generó una organización que quedó bajo el control de las bases activistas más constantes en la lucha y que generalmente representaban esta posición proclive a la confrontación.

Por otra parte, algunos miembros de posición más conciliadora, conforme se fue apoderando del control de la asamblea el grupo más radical, se fueron alejando, dejándoles el control de la toma de decisiones. En especial, señala Gil Morales sobre una discusión al interior de la comunidad que generó un gran desacuerdo entre estos sectores decidiendo mantenerse al margen:

G. M.- “[...] en los que nombramos “pueblo autónomo” hay también la gente rechazo mucho eso que “no, nosotros, no, no entendemos o no queremos” y por no consensar y no tomar bien, llevarlo a cabo bien, casi pues esa vez yo sentí que fue una imposición y pues mucha gente se retiro también y hasta hubo muchos sí, sí definitivamente se retiraron pero pues este todo por no llevar el consenso bien<sup>249</sup>”.

Asimismo, varios miembros que en un principio participaron muy activamente conforme fue avanzando el movimiento, y se fue delimitando su objetivo en detener el

---

<sup>248</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>249</sup> Gil Morales, entrevista citada.

proyecto como única solución, y debido al fortalecimiento del grupo dominante, fueron marginándose de la dirección, participando bajo los términos que el sector dominante determinó. Lo cual, es visto por ellos como la consecuencia de las agresiones y las recriminaciones que estos grupos duros establecieron contra de ellos. Al respecto comentan:

“la primera vez que tuve la oportunidad y las ganas [de expresar mi opinión] para presentar ideas, formas y maneras fue el primer día del conflicto, pero como que no [se dieron las condiciones], desde ese momento me di cuenta que no eran muy proclives [los contenciosos], a aceptar opiniones”<sup>250</sup> (Espinoza, 2004: 83)

Por tal motivo, este sector moderado sería increpado por estas posiciones dominantes en el movimiento, con expresiones autoritarias en donde toda propuesta proclive a la negociación no se respeta e incluso era marginada de las discusiones. Asimismo, expresan cómo a algunos miembros de las comunidades que expresaban una opinión diferente a la del sector dominante, sobre todo pronunciándose a favor de vender sus tierras a un precio favorable, eran vistos como traidores, señalando que si no les importa la tierra, entonces mejor que se las den a ellos. En correspondencia comenta un miembro de la comunidad:

“Quien estuviera a favor del aeropuerto casi era excomulgado, colgado y quemado en leña verde ahí en el centro. [Era mejor] salir corriendo del pueblo [que manifestarse] a favor del aeropuerto. [Además, en las asambleas generales se decía:] ¡Quien esté a favor les vamos a quitar sus parcelas, va a dejar de ser ejidatario! Los amenazaban de esa manera!. En algunas ocasiones les decían que alguien está a favor del aeropuerto, [a lo que ellos respondían] ¡quiere decir que no quiere la tierra, no le interesa, la quiere vender ¡quítensela!”<sup>251</sup>.

Todavía tiempo después del movimiento del 2001 permanecería el sentimiento de división y de rechazo entre los miembros de estas posturas:

---

<sup>250</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 83.

<sup>251</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 81

“actualmente ya no es la misma convivencia que antes, nos seguimos hablando pero hay una división. Uno ya no va con el mismo ímpetu a invitar a la familia, si invitas a alguien que estaba a favor de vender las tierras] te dicen: <¡Ah, invitaste a un traidor!><sup>252</sup>”.

Igualmente, nos comenta Rosa Medina y Víctor Mata:

“RM.- Si, con la mayoría ¿verdad?, pero eso ya incluso hasta el grado de ya no jajaja, de desconocernos. Mi abuelita me desconoció.

VM.- Pero es [...] pero es coincidencia porque casualmente igual no, es adonde también se da uno cuenta cómo es que coincide que supuestamente son muy, muy adentrados a su partido político y es donde te das cuenta y entonces si es cierto se dejan manipular por un partido. O sea no es que de verás sea por conciencia propia, se dejan, más que nada eso. Porque casualmente la gente que más este, se ha estado en contra de nosotros pertenecen a, a un partido señalado en este caso el PRI, los que nos han querido golpear, en la calle nos reclaman, todo eso<sup>253</sup>” [...]

Lo que se puede encontrar en cuanto al autoritarismo interno, es como la organización definió de forma clara y legítima la defensa por la tierra como su principal demanda promoviendo la construcción de una organización que se cimentó en la homogenización de la perspectiva, eliminando las diferencias a través de la construcción de un discurso que apeló a defenderse del abusivo e ilegítimo decreto expropiatorio. A su vez, el movimiento al determinar de forma clara y mayoritaria su definición, propició que los liderazgos y el rumbo se centraran en los activistas, quienes apelaban de forma radical por la solución del problema, llegando a la confrontación con las autoridades, y a la exclusión de las discusiones de miembros con posiciones diferentes.

De este modo, en Atenco se presenta una lógica de ruptura de prácticas corporativas de negociación y liderazgos, donde los mecanismos informales como tratar las demandas con los representantes estatales al margen de las asambleas, es la normalidad. Estableciendo, un rechazo en contra de la negociación como el principal motor de su

---

<sup>252</sup> Entrevista realizada a miembros del movimiento, incluido en Carolina Espinoza, op.cit. pp. 75

<sup>253</sup> Víctor Mata y Rosa Medina, entrevistas citadas.

movimiento, y el cual, tendría como consecuencia final el fortalecimiento de los liderazgos que apelaron a este marco.

## **II.B) Al interior de la organización de la APPO**

El rechazo a la autoridad vertical por parte del movimiento es un elemento permanente, siempre pugnando por una toma de decisiones horizontal donde el poder de la asamblea determina la dirección del movimiento. De este modo, el movimiento se construye hacia adentro estableciendo mecanismos para tratar de impedir que se dieran prácticas que según sus experiencias terminaban yendo en contra de los intereses de la mayoría y favorecía solo a los dirigentes.

En el caso de los miembros de la APPO se muestra un rechazo de los liderazgos. Sin embargo, algunos sectores consideraban necesario el contar con una dirigencia que lograra ver de forma más clara, la problemática que va ocurriendo durante el desarrollo del movimiento. Al respecto apuntaba Florentino López Líder del FPR:

D. G.- ¿Cuál es el papel de la dirigencia en ese control? Por lo menos en ese direccionamiento porque en algún momento en el caso del plantón donde se empiezan algunas agresiones sobre todo de grupos más, de grupos más cómo podemos decirlos más de izquierda, más radical no, entonces hay ¿cuál fue el papel de los liderazgos y la dirigencia?

F. L.- “Como, en la dirección provisional eran casi reflejados casi la gran mayoría de las posiciones, no todas obviamente era, era imposible pero de alguna manera eh, la dirección provisional de la APPO sus integrantes en lo particular tenían cierta injerencia en uno y otro sector<sup>254</sup>”.

Asimismo, nos manifiesta como desde la visión de miembros con trayectorias

---

<sup>254</sup> Florentino López, entrevista citada.

participativas previas como Florentino López, la dirección provisional que se había constituido la APPO, se debía a la necesidad de sintetizar todas las posiciones de las diferentes organizaciones sociales. Lo cual, fue un esfuerzo para clarificar y definir bien las situaciones a la hora de buscar conseguir el objetivo principal, pues de lo contrario sería caótico, decidiendo conformar una dirigencia que, aunque no representaba a su totalidad todas las posiciones, si fuera representativos de los principales sectores. Sobre lo anterior señala Florentino López:

F. L.- “Así es. Entonces en esa medida o sea, al ser representativa la dirección eh, lograba, tenía esa cualidad, después de un arduo debate, incluso después de la propia, de la propia, del propio desacuerdo que pudiera haber de sus compañeros de la dirección provisional jugaban hasta cierto punto un papel orientador en sus propios sectores pero él, el papel de las masas se rebasa cualquier situación de esa naturaleza y sobre todo, sobre todo sino si el análisis de la Dirección provisional está alejado de la realidad concreta entonces ¿cuál era la única manera en que la Dirección Provisional tuviera cierta, cierta incidencia? en cuanto lograba entender la realidad concreta de, del, de la capacidad del papel de nuestros compañeros pero también de la, del camino que hay, que hay que seguir y le esclale esclarecía a las bases por dónde hay que caminar y se lograba digamos que era, era un proceso natural de, de, de encaminamiento porque era considerado la situación real no, de las masas<sup>255</sup>” [...]

Sin embargo, al agrupar principalmente a los líderes de las distintas organizaciones, la dirigencia es vista por las bases de corte radical e independiente que no pertenecían a alguna organización, como que debido al excesivo protagonismo de los liderazgos, el movimiento no logró conseguir la demanda principal. De ahí que, apunte Eliel González:

D.- y en este sentido y viendo la diversidad de posiciones ¿cómo confluirlas en una sola dirección?

Eliel.- “Bueno pues es buena pregunta porque dado a lo que tú dices de la diversidad, que hubo ideológica política de posiciones, que hay que también ser claros ¡no! Que aquí la ventaja fue también para el oportunismo, definitivamente el oportunismo jugó un papel de mediatizar una lucha de clases ¡no! De detener una lucha que se proyectaba no tanto en la esfera local como un cambio de una sociedad local sino que se veía más allá de una transformación que Oaxaca iba a ser la punta de lanza para construir pues una revolución

---

<sup>255</sup> Florentino López, entrevista citada.

¡no! Socialista que propiamente no se logró por las posiciones oportunistas que hoy vemos con calidad que muchas figuras están adentro ya de este nuevo gobierno<sup>256</sup>”.

Incluso uno de los miembros más visibles durante el proceso organizativo de la APPO, Flavio Sosa, comenta en una entrevista dos años después de las movilizaciones una evaluación donde señala cómo el excesivo protagonismo de algunos de sus compañeros (incluyéndose) fue un error que, ayudo a dividir al movimiento. En correspondencia, señala Flavio Sosa:

“Creo que los íconos del movimiento son las mujeres en resistencia son las barricadas, son las marchas pacíficas las mega marchas, yo estoy en contra de los iconos[...] pero podríamos decir críticamente que probablemente caímos en la trampa de la violencia probablemente consensamos demasiado la búsqueda de puentes consensos y eso no nos permitió tomar decisiones con agilidad sin embargo éranos asamblea y teníamos que respetar ese espíritu, o también nos expusimos demasiado al protagonismo tenemos que aceptarlo como una crítica, y por eso pues algunos somos muy conocidos y hasta se atreven a decir que somos iconos pero yo creo que fue un error eso”<sup>257</sup> [...]

Por otra parte, la búsqueda del “poder popular”, era un llamado fundamentalmente a la instauración de una democracia radical en donde la participación popular asamblearia fungiera como mecanismo de control para que los gobernantes mandaran obedeciendo. Al respecto apunta la CODEP en su periódico *Regeneración magisterial*:

“Por nuestra parte hemos insistido que en esta coyuntura es nuestra oportunidad para constituir la ASAMBLEA POPULAR MAGISTERIAL como un órgano de poder del pueblo oaxaqueño. Desde donde podamos estar buscando resolver el conjunto de la problemática de los distintos sectores. Pero además de donde podamos seguir construyendo otro conjunto de alternativas autónomas desde las iniciativas de la propia sociedad ir ejercitando soluciones alternativas en lo ecológico, cultural, salud, formas de gobierno muy local intercambio de experiencias en la producción, creando todo un conjunto de organismos para estos fines que hagan posible que todas las capacidades y experiencias creadoras de la sociedad civil se desborden y nos permitan ir avanzando, de la lucha contestataria a la propuesta de construcción de relaciones alternativas entre los de abajo” (*Regeneración magisterial*, suplemento núm. 4: Pág. 2).

---

<sup>256</sup> Eliel González, entrevista citada.

<sup>257</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

Además este poder popular, debía de contener la aportación de las prácticas comunitarias de los diferentes poblados y regiones del Estado de Oaxaca, planteando que debido al olvido que se ha tenido de ellos y a su falta de participación se olvida que ellos tenían mejores mecanismos de control que los mostrados en las democracias occidentales. Señalando que no había nada más democrático que las practicas organizativas realizadas al interior de las comunidades y las practicas indígenas. Sobre lo anterior, manifiesta la ODHOP:

“La APPO tiene hoy la capacidad de cambiar la correlación de fuerzas a favor del pueblo, porque es el pueblo mismo, no puede traicionarse a sí mismo, debemos de entenderlo, por eso todos debemos ser escuchados, no podemos construir si no es mediante consensos; consenso NO significa votar y mayoritar, significa buscar una solución con la que todos pueden estar de acuerdo. Nuestro programa debe ser lograr que NUNCA MÁS SE TOMEN DECISIONES SIN CONSULTAR AL PUEBLO”.

Si bien es cierto que urge hoy una reforma integral para nuestro estado, y es necesario crear un nuevo Constituyente y una nueva Constitución, también es cierto que tenemos que partir desde abajo, con una consulta profunda y que requiere una discusión no sólo de los que ahora estamos aquí, sino que es necesario al mismo tiempo que hagamos la consulta a nuestras comunidades, colonias, sindicatos, etc., así como ahora hemos hecho el trabajo para elegir nuestros delegados, de la misma manera hagamos una consulta explicando nuestra agenda de reforma a la gente con quienes trabajamos y de quienes somos parte (Regeneración magisterial, suplemento núm. 4: Pág. 2)<sup>258</sup>.

El rechazo a los liderazgos en las formas organizativas internas de los movimientos, fue uno de sus principales marcos interpretativos, aunque cabe destacar que eso no impidió la existencia de liderazgos que fortalecieron la movilización, fue de gran importancia en su misma construcción y definición. Por tal motivo, para su consolidación apelaron a estos marcos fundamentales, pues solo de esta manera lograban obtener la legitimidad necesaria para definir el rumbo del movimiento. Aquí cabe destacar, el papel de los liderazgos, debido a que fueron de gran importancia para entender sus respectivos desenlaces.

---

<sup>258</sup> texto en Línea ODHOP: [http://espora.org/amz/article.php3?id\\_article=141](http://espora.org/amz/article.php3?id_article=141).

Las propuestas de solución del conflicto parten de un significado de lo público presente entre los participantes, en demandas de defensa contra actos que consideran injustos y autoritarios por parte de las autoridades estatales que, atentaron en contra de las poblaciones afectadas. En este sentido, se presenta cómo la similitud entre el carácter público de las protestas en ambos movimientos, manifiestan significados y códigos similares que expresan formas de movilización, en donde se enuncia una disputa por evitar conductas viciadas, pero que en el caso de la APPO al tener el predominio de lógicas informales inclinadas a la negociación, terminaron por disminuir al movimiento.

Por tal motivo, el movimiento de Oaxaca representado en la APPO, al coexistir tanto las estructuras sindicales tradicionales que cuentan con prácticas corporativas, y las de organizaciones comunitarias, y de derechos humanos e indígenas, quienes plantean la lógica comunitaria donde todos los miembros discuten sobre los asuntos relevantes para la comunidad. Muestra un conflicto interno, que entró en estado latente y estallaría al final, provocando una división aprovechada por las autoridades para poner fin a sus movilizaciones.

La relación entre el autoritarismo y la negociación se refiere, a la forma como los participantes de los movimientos perciben a las autoridades tanto federales como locales, presentando los principales aspectos que generó entre los participantes, el rechazo al autoritarismo que los miembros de los movimientos consideran característica de las autoridades. De esta forma, se aborda: por un lado, cómo el motivo principal de la adhesión de varios sectores de la entidad se debió al rechazo en la toma de decisiones realizada por

las autoridades estatales; y por el otro, a la vigilancia permanente de las bases activistas para evitar cualquier tipo de negociación de líderes o cualquier otro grupo.

En este segundo sentido, la forma como los actores muestran una clara desconfianza a las posiciones negociadoras, se presentó, al considerar que las autoridades generalmente terminan ofreciendo negociaciones donde los beneficiarios no son los miembros, sino que a través de los líderes se coopta y anula al movimiento. En el caso de Atenco, el marco interpretativo del mismo movimiento, dirigido hacia la demanda en defensa de la tierra, facilitó que el rechazo explícito a la negociación se diera de forma fuerte, en cambio en la APPO, al iniciar con una demanda económica proveniente de una organización sindical que, después de ser reprimida conjugó un amplio sector de fuerzas sociales y comunitarias, las bases para evitar estas prácticas corporativas apelaron por las costumbres ancestrales comunitarias, en claro rechazo a las negociaciones que normalmente se realizan entre las organizaciones.

#### **4.2. Relación con los medios de comunicación y organizaciones adherentes**

La relación con los medios es un tema que resulta importante apuntar debido a la importancia que tiene en la formación y difusión de los movimientos, en primer plano al difundir la problemática provocada por el decreto expropiatorio, y por las consecuencias de los actos represivos del 14 de junio en Oaxaca; y en segundo, porque contribuye en gran parte en la generación de la percepción social sobre la protesta que cayó en la criminalización de los movimientos. Esto último, es una de las grandes cuestiones estudiadas ampliamente sobre el papel de los medios de comunicación, las cuales, van

desde los que ven cómo moldean la percepción de los individuos, hasta los que ven a los medios como el difusor de la información donde se plantea el panorama; y el cual, dependiendo de su postura personal resalta ciertos aspectos.

La forma como los movimientos se comportaron ante los medios de comunicación, lo cual significa que, en gran parte su fortalecimiento se debió a la cobertura mediática que tuvieron sus movilizaciones. Sin embargo, estos medios sobre todo los dominantes, generalmente son utilizados por el aparato gobernante como promotores de una percepción que busca generar una visión de criminalidad de los activistas.

En un segundo aspecto, se destaca la forma como se publicitaron ambos movimientos respecto a sus bases comunitarias, debido a que existe una enorme diferencia entre la población a la que se dirigían en ambos movimientos. Esto, es un rasgo fundamental para explicar cómo se buscó el apoyo de varios sectores de la población en los dos casos, resaltando la forma en que se organizaron para difundir los planes de acción decididos en las asambleas.

Asimismo, se muestra un énfasis en los dos movimientos en su búsqueda de la adhesión de amplios sectores no sólo de las comunidades afectadas en el caso de Atenco, sino también de organizaciones sociales, como se manifiesta fundamentalmente en la APPO. De esta forma, se exponen los principales rasgos que muestran la manera como se publicitaban las asambleas y acciones como las marchas, así como hacia quienes iban dirigidos.

## **I.A Al exterior del movimiento de Atenco**

En el caso de Atenco, encontramos una campaña mediática fuerte contra el movimiento que debido a sus prácticas fue expuesto como un grupo autoritario y violento, cuestión que al interior provocó rechazo y repudio. Estas acciones de los medios en busca de generar una visión negativa del movimiento, exponiendo conductas que consideraban criminales de los activistas, sobre todo al portar sus machetes los campesinos atenguenses, fue acompañada de comentarios negativos por parte de los comunicadores principales miembros de las empresas mediáticas dominantes. Al igual que, lo anterior apunta Ignacio del Valle:

IV- Sí desde luego que se sirvieron y se unieron [...] [...] totalmente tergiversaron la realidad, la verdad diciendo pues que era un grupo tan solo pequeño que no tenía sentido él, el hacerles caso porque la mayoría pues que ni éramos de Atenco (risas) que la mayoría decían pues que no éramos de, de esas comunidades<sup>259</sup>.

Aquí, cabe destacar, la existencia de medios alternativos que trataron de dar cobertura, los cuales, al ser vistos por el movimiento como no tendenciosos en su contra, y al mostrar una posición más ajustada a la realidad, sí les permitían acceso a platicar con los miembros del movimiento. Encontramos en Atenco, como aun con su rechazo a los medios de comunicación dominantes a nivel nacional, observaron la necesidad de establecer una búsqueda por exponer sus puntos de vista, aunque fuera en esos medios que consideraban tendenciosos.

Por otra parte, su disposición a la búsqueda por una apertura mediática que informara sobre el despojo del que eran objeto, tenía como referencia que los medios mostraban conductas que atentaban en contra del orden establecido. Sobre el papel de los medios comentan Rosa Medina y Víctor Medina:

---

<sup>259</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

RM.- “Creo que en ese aspecto este por ejemplo a nosotros no, la televisión y todo eso para nosotros cambió mucho porque [...] no era la realidad, no era lo que, yo tenía, yo tenía una hermana hasta Chiapas y me venía "es que dicen esto, dicen lo otro", no "es que la realidad no es esta, es esta" pues hay, totalmente perdiste toda la credibilidad de los medios de comunicación, fue lo que aprendí [...] claro no en todos, ¡verdad! hay uno que otro.

DG.- Pero en general no, o sea, la televisión como principal referente.

RM.- Principal<sup>260</sup>.

En este sentido, destaca lo que consideran los miembros, el ataque mediático de los principales consorcios televisivos del país, siendo vistos como parte de los enemigos, pues consideran que la forma de presentarlos al público como personas violentas, generaban una visión negativa de ellas. Principalmente lo observan en las dos televisoras principales a nivel nacional, Televisa y Tv Azteca, a las cuales, observan como parte de la posición gubernamental. En correspondencia, señala Víctor Mata:

VM.- “Las dos principales monopolios, lo que son en este caso por ejemplo Televisa y Tv Azteca, como se dejan manipular o como más que nada el gobierno, el gobierno en este caso estatal y federal manipular precisamente a los medios como los, los hace que a su forma ustedes ah, pasan esto nada más traten, denle la imagen a estos que se vean como los malos de las películas esa, hay otro también donde tú reflexionas y dices que no todo lo que pasan en la tele es cierto, como, como te hacen ver el otro lado, te hacen ver algo blanco negro<sup>261</sup>.

Por otra parte, encontramos cómo en el caso de Atenco, la cobertura mediática de que fueron objeto al tener movilizaciones tan expresivas y llamativas, les sirvió de fuente de ataque por parte de las autoridades tanto federales como estatales, evidenciando prácticas contenciosas no aceptadas por la audiencia que observaba al movimiento. Por ello, encontramos expresiones violentas que miembros del movimiento en ocasiones mostraran

---

<sup>260</sup> Rosa Medina, entrevista citada.

<sup>261</sup> Víctor Mata, entrevista citada.

como forma y expresión de lucha, que los medios evidenciaron y utilizaron permanentemente. En concordancia, apunta Gil Morales:

G. M.- “Pues había del, los medios de comunicación pues venían para un ningún lado y para el otro lado simplemente daban su nota, como te presentaban y hay que la audiencia a tomar su decisión, hubo medios de comunicación que se cargaban al lado del gobierno, hubo otros que se cargaban a favor de nosotros digo pero si, si tienen una importancia bien fuerte<sup>262</sup>”.

En lo anterior, se muestra como el mismo movimiento se definía como parte de una disputa mediática, en la cual ellos decidían entrar y jugar tratando de utilizarlos en su beneficio. A través de los medios o disfrazados de miembros de los medios, se trataron de infiltrar personas que trabajan para Gobernación, provocando que el FPDT creara mecanismos para identificar a la prensa negativa que iban a buscarlos, distinguiendo entre los diarios e incluso teniendo lazos de amistad con la prensa ad hoc a sus intereses. En correspondencia, como nos comenta Gil Morales, había algunos medios que hablaban bien del movimiento y otros que no, pero a los que se les daba preferencia era a los que hablaban bien del movimiento:

D. G.- Y ustedes ¿cómo los veían?, ¿cómo los evaluaban en sus asambleas?

G. M.- “No, fíjate que, si hablabas mal del movimiento un periódico aquí no le daban entrevista [...] hablabas bien "¡ah! ya es mi cuate" y yo siempre decía yo no, hay que, salgan, que pase lo que es nada más sin echarle flores ni a uno ni a otro, simplemente que salga lo que salga, hay te vuelvo a repetir que haga la audiencia su opinión pero este, hubo gente del reporteros supuestamente qué, que venían como reporteros que venían de Gobernación, hubo periódicos ya nivel nacional Universal, Reforma, Jornada que venían, ya con el tiempo los fuimos conociendo hicimos de cuates y ya empezaron a decir "ese güey que vino que es periodista, no es periodista"<sup>263</sup> [...]

De esta forma, si tomamos en cuenta que el asedio de la prensa durante el desarrollo del movimiento fue permanente en las comunidades, los miembros observando que solo

---

<sup>262</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>263</sup> Gil Morales, entrevista citada.

estaban esperando mostrar las acciones donde ellos quedarán mal, tenían que cuidarse para no ser expuestos. Por lo cual, decidieron tratar de moderar muchas de sus acciones, debido a que sabían que si reaccionaban de forma repentina generarían las imágenes que la prensa andaba buscando para presentarlos mal ante la opinión pública. Siguiendo lo anterior comenta Gil Morales:

G. M.- " [...] mínimo había 300 a 200 gentes acá diario, diario todo el día evitamos eso, es malo hablar de nosotros de que "ya le pegaron a los reporteros" y todo.

D. G.- Se cuidaban de que no pasará.

G. M.- Si, se cuidaba uno o sea, qué, mejor en corto o le decían hora que estaba acá, decía mejor "con todo respeto mejor retírense, la mera neta no les queremos hacer daño"<sup>264</sup>.

En suma, se puede observar, para los activistas los medios de comunicación fueron un elemento importante durante los procesos de organización y trayectoria, pues aunque puede ser un recurso utilizado para difundir y generar simpatías entre la audiencia, también observan que los principales medios al ser controlados por los grupos beneficiados por el decreto expropiatorio, fueron utilizados por las dos empresas televisivas con mayor cobertura para golpear al movimiento, volviéndose para algunos, un enemigo más a vencer. De tal modo, entendiendo la necesidad de difundir la justeza de sus demandas, buscaron en todo momento no dar más motivos a los medios para criminalizar su movimiento, lo cual, es interesante debido a que pudieron distinguir estrategias que les ayudaran para evitar confrontaciones con los medios como otros movimientos lo habían hecho con anterioridad.

---

<sup>264</sup> Gil Morales, entrevista citada.

## **I.B Al exterior de la APPO**

Los medios de comunicación resultan importantes en ambos movimientos debido a que tuvieron un lugar preponderante en el fortalecimiento y declive de ambos casos que, los medios dominantes atacaron constantemente. Sin embargo, en el caso de la APPO, las bases activistas utilizarían de forma estratégica en las convocatorias masivas que realizaban. En este sentido, debido a la larga trayectoria de lucha del magisterio les había permitido contar con una estación de radio que, fungió de medio para la difusión y acentuación sobre sus demandas; así como también objeto de represión por parte del gobierno. A este propósito, apunta Florentino López:

“F. L.- [...] los propios medios de comunicación trataron de ocultar en ese tiempo, pero el reverso de esto fue los medios de comunicación que el movimiento logró controlar eh Radio Plantón fue un instrumento fundamental que desde siempre nosotros, nuestra organización incluso fue pilar fundamental, al hora igual es una historia que no se conoce cómo surgió, quién le dio el nombre de Radio Plantón y cuando surgió Radio Plantón, ni los propios compañeros ahora que son Radio Plantón conocen este, esta historia pero lo real es que jugó un papel fundamental Radio Plantón en ese tiempo eh<sup>265</sup> [...]”

Algo importante por destacar, es como este medio sería uno de los principales blancos de ataque de las autoridades estatales cuando trataron de desalojar el zócalo del plantón magisterial, lo cual es significativo, por mostrar la importancia que tenía para la convocatoria que el magisterio realizaba. Alrededor de esto, nos comenta Florentino López:

F.L.- “[...] por eso el ataque de la policía del 14 de junio un objetivo fundamental era en esa, en esa detención de los once compañeros detenidos algunos de ellos de Radio Plantón iban dos compañeros de nosotros de la organización que fueron detenidos en la Salina, pero nosotros teníamos contemplado la reacción inmediata y los chavos de la UJRM a las qué, cuatro y media de la mañana se apagó la voz de Radio Plantón y a las seis de la mañana ya estaba al aire Radio Universidad no, este fueron los chavos que, de la UJRM

---

<sup>265</sup> Florentino López, entrevista citada.

se organizaron con los estudiantes para tomar y restablecer inmediatamente la comunicación entonces en la defensa jugó un papel importante Radio universidad<sup>266</sup> [...]

Con lo anterior, es significativo el hecho de que inmediatamente después del ataque a Radio Plantón, y la desaparición de su transmisión, el magisterio inmediatamente buscó un medio alternativo que lo reemplazara, para lo cual, fueron apoyados por Radio Universidad Oaxaca.

De este modo, los medios de comunicación para el fortalecimiento del movimiento fue fundamental a la hora de definir situaciones riesgosas en momentos claves de la movilización, como sería la toma del zócalo del 14 de junio, advirtiendo a sus compañeros lo que sucedía. Sobre lo anterior, apunta el locutor de Radio Plantón Miguel Cruz:

“[...] esta radio fue motivo de alerta de invitación hacia con el pueblo ¡no! están entrando y nos están cateando y todo esto y ya el pueblo escucho ¡no! claro que entraron aquí rompieron todos los equipos tenemos huella, ahí están todavía algunas de gases lacrimógenos que quedaron aquí, por ahí tenemos una bolsa de de balas de casquillos de balas, que recogieron los compañeros que traían armas y disparaban ¡no! para amedrentarnos y asustarnos, rompieron las computadoras nuestras consolas todo dejaron sin nada acá no el trasmisor se lo llevaron este y callaron a Radio Plantón<sup>267</sup> [...]”

Así también, en muchas ocasiones los medios de comunicación sirvieron para informar en el momento del desarrollo de acciones violentas en contra del movimiento, en algunos lugares del plantón, con las denominadas brigadas de la muerte.

En el caso de la APPO, encontramos al igual que en Atenco un rechazo abierto contra los medios principales del país, Televisa y TV Azteca, a quienes muchas veces el sector más duro del movimiento decidió increpar e incluso correr. Esto resulta interesante si observamos, el hecho de que incluso los identificaron como uno de sus enemigos pues

---

<sup>266</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>267</sup> Miguel Cruz, entrevista citada.

consideran que trabajaban por los intereses del gobierno del estado. En correspondencia, señala Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- “[...] esté los medios de comunicación también eran los enemigos porque también este asustaban pues no a las gentes, a los [...] "ya, no los apoyen o están perjudicando la educación de sus hijos, ya es tiempo de que vuelvan a sus clases<sup>268</sup>" [...]

En este punto, hay que resaltar el papel de medios alternativos de comunicación, quienes apoyaron y difundieron la demanda principal del movimiento e hicieron las convocatorias. Un ejemplo importante es la toma del canal 9 de televisión de Oaxaca, que durante el surgimiento del movimiento fue clave para dirigir los ataques en su contra, pero que después de su toma sería cuando impulsaría la promoción de las movilizaciones y de temas de interés de los adherentes. Por dichas razones, apunta Florentino López:

F. L.- “[...] pero no creo que esto fue como el 3-4 de agosto pero días antes ya estaba tomado el Canal 9, la radio del gobierno estatal que logró obtener no sé si en la historia del país haya un ejemplo de esta manera, incluso el tema de la televisión en otro, en otros países yo sé que hay mucha experiencia al respecto pero a lo mejor con televisoras independientes pero no la ocupación, la toma de, de una televisora como ésta, que por cierto logró un rating nunca antes logrado en, en la televisión oaxaqueña y en la radio oaxaqueña<sup>269</sup> [...]”.

Aquí cabe destacar, el papel de algunas radiodifusoras locales al interior del Estado, pues se dieron a la tarea de mostrar su afinidad con las autoridades como lo muestra la locutora Sandra Nayelli Cruz Hernández de una comunidad cercana al centro de Oaxaca en Nochistlan:

“[...] con los maestros si estuvimos platicando con ellos, con ellos si conocimos a varios líderes que nos comentaban su situación, y que en su momento pues decías que Ulises pues no pues no actuó de la manera correcta, ellos digamos decían exigir las demandas que nunca se les cumple que si ellos no exigían el gobierno pues nunca se los iban a dar, que si uno se deja, que se los iban a traer como sus pollitos de un lado para otro pero realmente la situación se desconoce no realmente como es.

---

<sup>268</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>269</sup> Florentino López, entrevista citada.

Bueno de Ulises, yo digo que, bueno es mi manera de pensar, yo siento que pues de alguna manera actuó bien y conforme a todo en forma general siento que trabajo bastante<sup>270</sup>, [...]

En resumen, el ataque a los medios de comunicación en ambos movimientos fue marcado por la necesidad de encontrar canales de difusión donde se planteara la viabilidad y necesidad de sus demandas. Pero que al estar marcadas por la pauta monopólica de los medios principales de comunicación, sintieron la necesidad de presionarlos y muchas veces increparlos para buscar una mejor cobertura sobre la justeza de las movilizaciones.

En este sentido, en la forma como los entrevistados manifiestan su relación con los medios de comunicación y la importancia de los aliados claves, se muestra un importante elemento que en el caso de medios alternativos como en el movimiento de Oaxaca, le permitió conjuntar e informar sobre sus estrategias y situaciones en las que se encontraban las movilizaciones, y sirvieron de medios alternativos ante la criminalización mediática que los medios hegemónicos establecieron en contra de ellos.

Por su parte, en el movimiento de Atenco, al darse una especie de linchamiento mediático, en el cual, se les exhibió sus conductas contestatarias, se formó entre ellos una manera de conducirse dura en contra de los medios de comunicación. De esta manera, se puede decir, que el papel que jugaron los medios de comunicación es importante de destacar, debido a que por un lado, generalmente son utilizados como forma de mediar la percepción social respecto del movimiento, pero que en algunos casos como el de la APPO, pueden volverse un instrumento de movilización importante en la organización y gestación de la protesta.

---

<sup>270</sup> Entrevista realizada a Sandra Nayelli locutora de radio en Nochistlan, opositora al movimiento magisterial, por González Hernández Jorge Daniel, en Nochistlan Oaxaca, 29 de julio del 2011.

## II.A Al interior de Atenco

En Atenco identificamos que resulta fundamental el apelo al apoyo de las masas, ya que, es necesario para el fortalecimiento de todo movimiento social, debido a la necesidad de legitimar por un lado las movilizaciones, y por el otro, la de buscar la mayor adhesión de participantes al movimiento. En este tenor, la acentuación de sus demandas principales, viene acompañada de la búsqueda de un apoyo popular más allá de las áreas de influencia del conflicto, buscando el apoyo de diferentes organizaciones que desde el inicio fueron fundamentales para su ebullición. Sobre los aliados, apunta Ignacio del Valle:

DG- “Como aliados ¿quiénes serian sus principales aliados?”

IV-El pueblo, el pueblo.

DG-¿El pueblo en general?

IV-Si, el pueblo en general<sup>271</sup>”.

La vinculación de los sectores con trayectoria más participativa con organizaciones sociales, tales como el CGH, el EZLN, el CLETA entre otros, les brindaron apoyo y ayudaron a consolidar al movimiento. Empero, el hecho de que estas organizaciones apoyaron con su experiencia dotándolos de sus aprendizajes, no determinaban las decisiones del movimiento. Al respecto comenta Gil Morales sobre la influencia del CGH y miembros universitarios:

D. G.- “En este momento podríamos hablar, acababa de pasar el hecho del CGH, que muchos de ellos pelaron por ustedes

G. M.- Si.

D. G.- Eso de cierta manera ustedes lo tenían como imagen porque ellos muchas veces si cayeron en esa provocación de los medios de tratarlos de alguna manera.

---

<sup>271</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

G. M.- Mhjj, no fijate que nosotros no, si nos apoyaron mucho los de la Universidad, estaban muy buenos puntos de vista, su experiencia que tenían en los medios hay en de que no, si, si realmente en no confiar en la gente y este piensas que no puede ser de la banda, hay que desconfiar, todo eso si, si dieron buena, a buen apoyo, bastante no, yo siento que fue bastante el apoyo que nos dieron pero también este nos respetaron en las decisiones que tomábamos nosotros, se manejaba mucho como ejemplo un periódico decía "no, es que los de CGH van y dicen los que tienen que hacer los de Atenco" y eso fue mentira, ellos venían, opinaban y siempre decían "bueno, su decisión es de ustedes, nosotros les decimos no, ustedes ya que toman algo de nosotros pues que bueno, sino de todas maneras pues también, nosotros los vamos a seguir apoyando" y me decían "ahí están los del CGH" o sea, y aquí pues se les respeto a los muchachos, si hubo muchos aquí venían a cada rato, ¡canijos! yo siempre digo yo "¡esos canijos en lugar de estudiar andan acá!" pero, era una pariente decía "no es que hay vienen pinches mugrosos, vienen pinches estudiantes", "si cabrón pues vienen" digo, "tu pinche cobarde cabrón no vas y ellos tienen que hacer lo, lo que falta que hagas tú, tienes tu terreno, yo no soy ejidatario y tú si eres ejidatario y sin en cambio estos chavos andan defendiendo lo que es tuyo, "¡ahhh!" se quedaba callado. Si, fácil y rápido estos canijos, si se arriesgaron los chamacos, qué broncotas<sup>272</sup>".

Desde la gestación de la organización del movimiento, se logró la unión de organizaciones que ya en las comunidades tenían un activismo importante. Lo cual, nos manifiesta como la demanda de la defensa de la tierra permitió que los intereses encontrados de diferentes organizaciones, fueran dejando a un lado, para la construcción de la organización del movimiento, mostrándose como las alianzas entre estos grupos fue un elemento importante que permitió su fortalecimiento. En concordancia con lo anterior, comenta Damián Camacho:

“La recurrencia a las alianzas no es un fenómeno que surgió cuando el conflicto del aeropuerto, por el contrario, era parte de las estrategias que fue aprendiendo la organización desde los orígenes de HAUSA, el FPRT y el FPVM. De hecho, los últimos dos frentes son un antecedente importante de articulación de organizaciones regionales que fue legado al FPDT” (Camacho, 2008: 179).

Un rasgo característico del movimiento atenquense se encuentra en su vinculación con aliados externos sobre todo de diferentes organizaciones sociales, otorgándoles gran

---

<sup>272</sup> Gil Morales, entrevista citada.

apoyo durante el tiempo que duró el plantón que realizaron en el centro de Atenco. Como nos comenta Damián Camacho:

Por otra parte, conforme se fue difundiendo el objetivo del Frente fueron acercándose más organizaciones para conocer el trabajo de la organización y expresar su adhesión a la demanda de defensa de la tierra. Por ello, durante el plantón que sostuvo la organización en el periodo de diciembre de 2001 a julio de 2002, se aliaron los siguientes colectivos:

. Frente Zapatista de Liberación Nacional. . Frente Popular Francisco Villa. . Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística. . Convención Nacional Popular. . Consejo General de Huelga. . Comité de Campesinos Pobres. . Unión Campesino Demócrata. . Indígenas Migrantes. . Comité Obrero de Derechos Humanos en Defensa de la Educación y el Trabajo. . Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos. . Coordinadora Nacional Plan Ayala. . Sindicato de Trabajadores Académicos de la Unidad Autónoma de Chapingo. . Sindicato Mexicano de Electricistas. . Estudiantes de Chapingo. . Consejo Mexicano de ONG's Pro Naciones Unidas. . Movimiento de Unidad y Lucha Popular. . Costureras 19 de septiembre. . Ex integrantes del movimiento estudiantil del 68. . Pueblos Unidos de Tláhuac (Camacho, 2008: 179).

Asimismo, el papel de estas organizaciones proporcionaron un aprendizaje que le permitió al movimiento tener mayor claridad sobre el entorno que iban a ir viviendo conforme fuera avanzando el tiempo, pues muchas veces les permitió identificar las acciones que iban a ir haciendo los antagonistas. Igualmente, les ayudó, a clarificar las estrategias que debían de seguir, aunque también muchas veces les dio la percepción de que aspectos rechazar, como el cuidarse de las personas sospechosas, o de las que eran proclives a la negociación. Respecto a la importancia de la presencia de las organizaciones comenta Bernardino Cruz:

“Más que la presencia de organizaciones -en tiempo atrás- lo que influyó fue la experiencia y formación de liderazgos que formaron grupos como HAUSA y el Frente Popular del Valle de México. El grupo HAUSA prácticamente estaba desarticulado, el FPVM hasta influyó negativamente, porque su liderazgo de ese momento planteaba una negociación de la tierra. El recién creado grupo Atenco Unido tuvo influencia, pero rápidamente quedó esperando que el abogado contratado para el amparo legal hiciera el milagro”<sup>273</sup> (Camacho, 2008: 91-92).

---

<sup>273</sup> Entrevista realizada a Bernardino Cruz, incluido en Damián Camacho, op.cit. pp. 91-92.

Por otra parte, vemos el papel que jugaron las organizaciones no gubernamentales y otro tipo de organizaciones sociales, cumpliendo un papel importante al proporcionar al movimiento de ejemplos de lucha, además de ofrecerles medios de lucha alternativos que le ayudarían a ampliar sus repertorios de acción. Resaltando el hecho de que, estas organizaciones eran aceptadas siempre y cuando no tuvieran intereses partidistas detrás, aunque cabe destacar como comenta Ignacio del Valle, incluso las organizaciones partidistas se les permitía contribuir. A lo que, apunta Ignacio del Valle cuando se le comenta sobre su función en la organización:

IV- “Aunque nunca, aunque nunca rechazamos platicar con la gente que venía representado algún partido siempre los escuchamos, nunca los, los rechazamos, la condición era, no condición sino principio para esa defensa es no hablar de cuestiones electorales como partidos. Y el argumento era "somos pueblo y estamos trabajando para el pueblo porque antes de ser partido/organización, cualquier partido, somos pueblo" entonces ahí confluían toda la gente que quisiera participar por el pueblo, por la defensa de la tierra<sup>274</sup>”.

En este sentido, cabe destacar el papel de las organizaciones no gubernamentales quienes a decir de Ignacio del Valle, fueron un apoyo permanente y muy importante en el desarrollo del movimiento. A tal grado, que en ocasiones se consideraban sus posiciones para la toma de decisiones, así como también les permitían participar activamente en las asambleas:

IV- “Si, la, la información a las comunidades en principio pero también a otro nivel como son a las Organizaciones no gubernamentales principalmente, aunque, aunque había de todo pero en su mayoría a las Organizaciones no gubernamentales son a las que se les tomaba en cuenta y es a las que se les permitía participar directamente opinando y proponiendo, pero la estrategia a seguir para "la defensa o la resistencia o no a la venta de la tierra" ni a la negociación<sup>275</sup>”.

---

<sup>274</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>275</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

De igual forma, nos comenta la importancia que jugaron estas organizaciones sociales que, incluso considera que su ayuda contribuyó en un alto porcentaje para lograr detener el decreto expropiatorio. Del mismo modo, comenta Ignacio del Valle:

DG- “En ese sentido ¿qué tanta importancia le daríamos a estas organizaciones que ayudaron al movimiento, organizaciones que ayudaron y apoyaron que dieron un cierto sostén.

IV- Si, yo creo que fue un , tendríamos que poner un 50% si, porque no podemos ni quitarle ni ponerle un punto más que la participación, la iniciativa la tomaba la comunidad aunque participaban y nos daban opinión la decisión la tomaban todos. Claro, que en forma natural se fue formando la organización en donde se tomaban decisiones y se proponía, lógicamente se avisaba nada más pero porque todo iba en función de que, de la defensa de la tierra y desde luego que hubo, había, había filtros ¿no? de, de esa, incluso de esas decisiones, eh y en el camino tomaban otro, otro curso dependiendo de la, de la expresión propia que ameritaba en ese momento”<sup>276</sup>.

El apelo público que realizara el movimiento atenuense buscó la captación de sectores sociales más allá de los miembros de la comunidad afectada por el decreto, lo que vuelve al movimiento en un impulsor de un movimiento más amplio buscando alianzas con organizaciones mas nacional como el EZLN y otros. En concordancia, apunta Ignacio del Valle:

DG- “Un elemento que generalmente ha pasado del '94 para acá es con la influencia del zapatismo ¿podríamos decir que hubo una influencia directa con el caso de ustedes?

IV- Si, si hubo una influencia directa, a nosotros no toca por suerte recibirlos en el, en la segunda consulta si, en el '97 nos toca estar a 20 días de la masacre allá en Acteal, nos toca recibirlos por mera coincidencia. Aquí en México cuando el 2001 llegan a México por la circunstancia nos toca el honor de recibirlos [...] yo quiero mandar un mensaje llegamos tarde allá en la concentración en Xochimilco y mando el mensaje y me [...] Según con que me dice "pasalé, dice tú mismo entrega el papelito para que él que está en el micrófono del mensaje de que la zona Oriente esta aquí, el Frente popular regional de Texcoco", o sea ya no, no es Frente popular independiente ya es otra organización regional. Con nuestras, con nuestras propias este formas de ya muy, muy diferentes a la forma de actuar de, de cómo se desenvolvía el Frente popular independiente aquí nos toca

---

<sup>276</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

este, en el '74, nos toca dar ese, ese frente; Frente popular regional de Texcoco [...] Frente popular independiente, le rellene, lo hice regional. Si, si (risas)<sup>277</sup>.

El apoyo de los aliados fue fundamental para el movimiento de Atenco debido a la ayuda que le proporcionó a la hora de las movilizaciones y en momentos críticos, permitiéndoles afrontar con mayor firmeza acontecimientos que requería de movilización inmediata. A este propósito, Gil Morales señala como entre los líderes se planteaba una lucha social que buscara captar aliados de organizaciones sociales diferentes:

G. M.- “[...] nosotros nos fuimos por la vía social no, de, de andar buscando apoyo, nos hicimos un, por donde quiera anduvimos movidos no, pero bastante apoyo que se nos dio, hubo partes donde nos parábamos que si, gracias a dios si nos apoyaron muchas organizaciones sociales de ahora que podemos hablar de "los panchos villa", de, del "comité revolucionario" [...] Chiapas, o sea que hay muchas no, *entonces que quisieron llegar al plantón "adelante"* les abrimos las puertas, lo hicimos por la vía social<sup>278</sup>.

De tal modo, los aliados le proporcionaron al movimiento herramientas que le ayudaron desde la difusión y las brigadas de información al interior de la comunidad, lo cual, se evidenció en la primera etapa del movimiento, con el apoyo de algunos líderes de partidos políticos que sirvieron de instrumentos para la gestación de la protesta, o en la consulta que se realizó al interior de las comunidades afectadas. Sobre el asunto comenta Ignacio del Valle:

DG- Ya que tuvieron más conocimiento, porque no solamente hay algunos en el caso del Comisariado con ese problema de la información pero supongo ustedes buscaron otros medios para, para informarse.

IV- Si, una de las fuentes de información muy fuerte y más amplia fue la Universidad de Chapingo con algunos grupos no solo ecologistas, sino eh, organizaciones que, pues que defienden los intereses de, de la sociedad aunque también en ese entonces el PRD en Texcoco tenía una influencia muy grande... el cual este partido se aboco a hacer una

---

<sup>277</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>278</sup> Gil Morales, entrevista citada.

consulta ciudadana en Texcoco quedando de manifiesto la inconformidad en un alto porcentaje de, de la consulta. O sea, se negaron a la imposición de ese proyecto<sup>279</sup>.

En las trayectorias participativas de los líderes principales en ambos movimientos, se identifican vinculación con partidos políticos, los cuales, aunque al interior de las organizaciones se intentó que no se mezclaran los intereses, sus experiencias serían fundamentales en las definiciones de las situaciones problemáticas. Cabe destacar, el papel de algunos líderes que, aún cuando pertenecían a partidos antagónicos, en el caso de Atenco una vez conocido el decreto expropiatorio se unieron olvidando sus disputas al interior de la comunidad. Como advierte, Gil Morales:

G. M.- "[...] había, ese día rompí, eso de, de los partidos ya empezaba a juntarse los del PRD, los del PRI, los del PAN empezaron a juntar y acá fue cuando me hicieron públicamente la invitación Ignacio, Adán en la entrada con ellos para participar en, "en la defensa de la tierra" y pues acepté no, dije "pues órale" hice a un lado partido, bueno a todo eh, de ese partido el 90% de su membresía se debe al movimiento, el PAN se perdió, hasta la fecha no pueden entrar para acá pero toda la gente del PAN esta acá, pero digo no, porque algunos hay nos enseñaron que, que los reglamentos y la doctrina del partido que, buscar el bien común, ser solidarios y todo eso lo pusimos en la práctica acá. Simplemente todo lo que nos enseñaron lo pusimos en la práctica y hemos estado aguantando esa gente, ha habido perredistas que vinieron y hicieron su, su presencia, me acuerdo sacaron su raja [...] política de esto y ya se fueron, priistas siguen lo mismo, sin embargo los que fueron del PAN se mantienen acá, están acá, si, si soy panista simplemente soy pueblo, estoy con el pueblo y eso fue lo que engrandeció más esto no, de que hubo mucha gente que se integró porque ya de toda la gente así que había rivalidades de partidos políticos [...] se borró y "órale, vamos, véngase pa'ca" de hecho fue lo más, lo más, lo más interesante de como se rompe a la fecha una comunidad, un proyecto, lo que sea, como se rompe ya, fueron cuestiones internas, las rompió y se unió la gente y hay estamos todavía caminando aquí<sup>280</sup>.

Resumiendo, el movimiento de Atenco 2001-2002, la importancia de la vinculación con diferentes organizaciones sociales, fue de gran ayuda en su construcción, definición y orientación. De esta manera, resulta significativo el apoyo que estas organizaciones sociales le otorgaron y como lo asumió, ampliando su marco de significado para alinear el

---

<sup>279</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>280</sup> Gil Morales, entrevista citada.

movimiento a otros movimientos, como se observó cuando decide declararse como “pueblo autónomo”, cuestión que no fue vista de buena forma por varios miembros que incluso de ahí se retiraron de la participación, lo que mostró su vinculación con movimientos como el zapatista.

## **II.B Al interior de la APPO**

En el caso de la APPO, encontramos que este apelo a las masas se dio de forma permanente. Sin embargo tiene un énfasis diferente al de Atenco, pues la influencia tan marcada del magisterio, hace que el movimiento desde sus inicios tuviera una labor de promoción importante ya consolidada. En este sentido, el papel que los profesores juegan al interior de las comunidades oaxaqueñas, se debe a que aparte de realizar labores de enseñanza, se dedican a otras funciones en organizaciones comunitarias. Al respecto apunta Eliel González:

E. G.- “[...] los maestros llegan dos días a la semana y ya no se presenta a la escuela, pues así como también la comunidad pues se molesta porque el maestro solo va dos días y también como dice el maestro Eliel asesorar a la comunidad como en este tipo de conferencias que le acabamos de dar y que acabamos de platicar, ante los padres de familia en comunidades y todo eso porque a veces hay algunos maestros que nada mas dan clase y se regresan a su casa o sea que también es la otra parte que tenemos que la conciencia ciudadana o política que le tenemos que dar a la comunidad de actividades pues que tenemos la tarea también de un maestro fuera del salón de clase<sup>281</sup>”.

Es de subrayar la responsabilidad que un profesor tiene en las comunidades pues además de educar a los miembros de esta comunidad, también se le ve como una figura de autoridad. La forma como miembros del magisterio observan la labor del maestro, no solo

---

<sup>281</sup> Eliel González, entrevista citada.

se enfoca en dar conocimiento, sino también en estar comprometido con conocer la situación de sus estudiantes y de la comunidad.

Esta vinculación tan estrecha entre los maestros y las comunidades, los hace tener un nivel de legitimidad dentro de las comunidades muy importante, cuestión que también se entiende por las diferentes defensas que los mismos maestros han tratado de realizar por los derechos de las comunidades. Asimismo, entendemos cómo este elemento sirvió de enorme fuerza a la hora de iniciar las movilizaciones y explica, la fuerte conexión entre las organizaciones sociales más importantes en la sociedad oaxaqueña con el magisterio. Como lo señala Florentino López:

F.J.J.- “[...] ya con el apoyo del pueblo este que vive en las colonias, que vive las mismas necesidades de vivir con más democracia, con menos impunidad y este, hubo también el refuerzo de contingentes comunidades cercanas a la ciudad de Oaxaca que viven en comunidad y que han sentido también la presencia del trabajo y desarrollo del movimiento magisterial pues, entonces hubo una respuesta, hubo una reagrupación y es en donde lejos de poder controlar este, el gobierno del estado esas fuerzas a su favor, pues las fuerzas se fueron para este, agruparse en torno a la demanda de los maestros y sumarle una demanda que fue la de construir ahí ya no solamente las organizaciones democráticas e independientes<sup>282</sup> [...]”.

Además, en el caso de la APPO encontramos que la contribución de algunos dirigentes que ya tenían participación previa en partidos, fue importante para ir definiendo al movimiento, lo cual, sin embargo fue contenido por los grupos más radicales, por la desconfianza que tenían a los partidos políticos. Igualmente, resulta significativo apuntar, cómo este rechazo a los partidos políticos de los sectores más duros, no impidió que la dirigencia los utilizara en momentos difíciles. Por esta razón, apunta Florentino López:

F. L.- “El problema no es si el movimiento tiene o no nexos con partidos políticos sino el problema es, eh la definición estratégica del movimiento eh y la claridad de que debe ser

---

<sup>282</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

un movimiento independiente o sea, eso es como lo fundamental que cuidamos eh, nos declaramos a partir del surgimiento: independiente del estado y de los partidos políticos eso no era en sí, aunque muchos compañeros también o sea igual el debate siguió permanentemente pero muchos de los compañeros este entendieron esto como la prohibición de los nexos con los partidos políticos pero como yo decía, era evidente que este, que la, que muchos, al ser un movimiento tan grande pues muchos de los que estaban participando en el movimiento, por ejemplo Flavio Sosa pues venia del PRD no, este y, y estaba hay entonces logramos como vencer también esa, esa resistencia que había dentro del movimiento pero a la vez logramos eh, eh contener también la posibilidad de que algún partido político se montará sobre el movimiento no y digamos que el argumento más contundente era el papel que estaban jugando en el Congreso local o sea, eso era no había partido que tuviera calidad moral para, para hacer alguna distinción pero en cambio nosotros si teníamos como la calidad moral de exigirles que, que entonces muchos sectores por ejemplo del PRD nos buscaron, y se deslindaban de ese papel no, entonces a esos sectores pues les pedimos que jugaran un papel dentro de la Cámara de diputados y de senadores una vez que se presentó la solicitud la, la, él, la petición de desaparición de poderes por ejemplo<sup>283</sup> [...] ]

De tal manera, se muestra cómo aun cuando el movimiento se planteó el rechazo a los partidos políticos, por lo que consideraban agravios en contra de las comunidades oaxaqueñas, al ser una organización con base popular amplia, existieron varios miembros vinculados a los partidos. Con lo cual, llegado un momento definitorio deciden utilizar este capital político que significaban miembros con vinculación a partidos, sobre todo en el caso del PRD, permitiendo que se acerquen a ellos y les brinden apoyo. A lo que, comenta Florentino López:

“[...] recordamos mucho el papel por ejemplo que jugó una diputada oaxaqueña que ahora está en la Asamblea legislativa que es Aley Valadez ella es, de origen oaxaqueña, pero de diputada no sé si por el D. F. o era, era diputada del Congreso Federal que nos ayudó a cabildar por ejemplo con muchos diputados en ese sentido, no logramos por ejemplo un nexo importante también por todos esos debates como "movimiento contra el fraude electoral" y, el famoso plantón de Reforma por ejemplo, pero si posteriormente hubo por ejemplo la contribución importante que, de la senadora Rosario Ibarra que fue importantísimo también para empujar el movimiento incluso después por ejemplo de la represión del 25 de noviembre en la marcha del 10 de diciembre eh participó este Rosario Ibarra, participó este ¿quién era el presidente en ese entonces?, ¿Godoy del PRD? este el presidente que es del PRD participó en la marcha y así otros diputados, otros senadores participaron en la movilización pero eso nunca fue ceder en el tema de independencia política del, de la APPO entonces mucha gente tenía nexos incluso este, muchos de los

---

<sup>283</sup> Florentino López, entrevista citada.

cuadros intermedios del PRD por ejemplo en el estado pues aportaban y participaban económicamente y participaban abiertamente en las barricadas, en las festividades de la Asamblea popular entonces yo creo que eso, lo fundamental fue la definición política del carácter de la Asamblea popular”<sup>284</sup>.

Resulta fundamental destacar la labor activa de las bases activistas que, sobre todo en el caso de la APPO, sería central para el fortalecimiento de las movilizaciones, las cuales, dotaron de cuerpo masivo al movimiento, pero en donde fue importante el papel de la experiencia de organizaciones sociales que, proporcionaron campos estratégicos para la movilización. En el caso de Atenco, encontramos que las bases fueron incluidas como parte fundamental de apoyo, pero en las cuales, sin embargo, solo eran vistas en las movilizaciones y en los aportes que pudieran dar a la organización; pero que, en la toma de decisiones solo fungían como consejeras pues se consideraba que solo los pertenecientes a las comunidades, eran las que podían participar en las discusiones.

Lo anterior en el caso de la APPO también sucedería, debido a que consideraban que aunque requerían del apoyo popular, ya en la toma de decisiones solo las comunidades podían participar, por tal motivo, establecieron una lógica de asambleas comunitarias en donde solo participaban los miembros de las comunidades. Igualmente, aunque algunos grupos (sobre todo estudiantiles) fueron de gran apoyo, también era necesario controlarlos debido a su fuerte impulso que muchas veces se tornaba violento y contrario al movimiento. Sobre este asunto, comenta Francisco Jiménez Jara:

F.J.J.- “[...] Ellos este, no estaban con un objetivo de, de "los maestros o, o, económica" no, sino que aquí apoyar, ayudar y entonces si nos llamo esa solidaridad [...] y esa, y ese pensamiento de querer algo mejor para todos, si algo mejor un espacio viciado, un espacio

---

<sup>284</sup> Florentino López, entrevista citada.

este, eh controlado por el poder que nada tiene que ver con el pueblo, eso es lo que nos, nos llama pues a luchar para que sea diferente”<sup>285</sup>.

Se puede decir que en el movimiento de la APPO al igual que el de Atenco, al contar con organizaciones al interior de las comunidades con trayectoria participativa previa, una vez establecido el objetivo en común, le permitió construir una organización de forma inmediata. Así, en el caso del movimiento de la APPO, encontramos una amplia amalgama de organizaciones sociales con diferentes perspectivas, con una amplia base popular debido a la fuerte historia de lucha en el Estado. Con lo cual, se observa una diferencia con el caso de Atenco, pues al contar con una base popular más amplia entre las diferentes comunidades al interior del Estado, su apelo público iba más bien enfocado hacia fortalecer el movimiento al interior, a diferencia de Atenco donde se centró en la búsqueda de aliados al exterior del movimiento.

En suma, en cuanto a la importancia de los aliados claves, uno de los principales rasgos que muestran las características de composición en ambos movimientos, es la forma como se dio la relación entre los movimientos con sus aliados, pues mientras en Atenco, el fortalecimiento tuvo, un gran apoyo de organizaciones sociales y políticas que ayudaron en su lucha contra el decreto expropiatorio, centrándose a la captación del apoyo popular, partiendo de una lógica comunitaria fuerte, y que buscó centralmente ampliar a sus aliados nacionales e internacionales.

Por su parte en el movimiento del 2006 en Oaxaca, la misma conjunción de una amplia gama de organizaciones sociales les permitió que el fortalecimiento del movimiento contara con una gran base popular. La fuerte vinculación con el magisterio dieron al cabo

---

<sup>285</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

con un movimiento que desde su surgimiento se centró en la búsqueda por conjuntar objetivos compartidos entre los miembros de la movilización. Lo cual lo llevo a centrarse más en la organización del nivel interno, más que buscando aliados de otras partes.

### **4.3 Aprendizaje y organización**

El aprendizaje que se manifiesta en ambos movimientos es fundamental debido a que permite identificar un referente que le proporcionó una experiencia que en varias ocasiones definió el horizonte a seguir durante sus acciones contenciosas. En este sentido, entendemos que la aportación de trayectorias participativas previas de varios de sus integrantes, aunada a la asimilación de experiencias directas e indirectas de otros movimientos u organizaciones, les permitió contar con instrumentos y recursos que fueron importantes durante las movilizaciones.

De tal modo, en ambos casos, se identifican tres aspectos fundamentales que expresan un aprendizaje que moldeó y definió en varios momentos la toma de decisiones de los movimientos: 1) la aportación de experiencias de participación previas que ayudaron a la cimentación y orientación de los movimiento, los cuales como observamos cuentan con marcos de significado que moldearon sus respectivas direcciones; 2) las aportaciones de organizaciones y movimientos sociales que aportaron sus experiencias participativas y transmitieron la forma en cómo ellos trataron determinados asuntos; 3) los aprendizajes indirectos que los miembros del movimiento fueron teniendo durante el desarrollo de los movimientos.

A continuación, se distinguen dos tipos de aprendizaje que ayudan a comprender la manera como las trayectorias participativas y otras organizaciones, son importantes durante las situaciones riesgosas, considerando que no depende exclusivamente de ellas si se consigue o no, el fin último de los movimientos.

### **I.A Aprendizaje directo en el movimiento de Atenco**

En el caso de Atenco, la aportación de estructuras de participación previas se encuentra entre los actores con amplia trayectoria participativa que principalmente fueron los actores que participaron activamente en la toma de decisiones. Esto es importante, debido a que, serían fundamentales a la hora de orientar las acciones más convenientes para el movimiento, dotándolo de experiencias previas que permitieron partiera de referencias directas de lucha; ayudando a definir con mayor claridad la expectativa del movimiento.

Por tal motivo, sí identificamos a actores relevantes para el desarrollo del movimiento como Ignacio del Valle y Adán Espinoza, resulta fundamental entender que ambos contaban con experiencias participativas previas que les dotaron tanto de elementos organizativos como de legitimidad que, les permitió ser referentes de las movilizaciones.

Cristina Robles.- “[...] bueno una vez habiéndome involucrado con o conocido a Ignacio del Valle que él es quien me apoya cuando tengo el problema legal de la demanda, este como estuve trabajando aquí en la primaria en la escuela un padre de familia al ver que tengo problemas que me están hostigando me observaba a mí simplemente yo no sabía, se me acerca a mí y me dice que hay unas personas que me pueden ayudar y me da su nombre para contactarme con ellos y me invitan a una reunión<sup>286</sup>, [...]”

---

<sup>286</sup> Cristina Robles Yáñez, entrevista citada.

Es de destacar el papel de lucha y reivindicación que al interior de Atenco gozaba Ignacio del Valle, su experiencia de participación, dotada de referentes tanto simbólicos y de experiencias vivenciales expresan una conciencia de lucha que como nos comenta, busca combatir las injusticias provocadas por los malos gobierno mexicanos. En este aspecto, manifiesta una referencia de lucha que ve la necesidad de cambiar las estructuras en el poder, pues desde su percepción el país no ha sufrido modificaciones desde los setentas a la actualidad. Un elemento que marcaría la experiencia de movilización de Ignacio del Valle, lo identifica en hechos donde las autoridades han utilizado la represión, marcando fuertemente su conciencia de lucha. Sobre esto, nos comenta sobre una de las vivencias que más lo marcaron cuando era estudiante del CCH, durante el desalojo de algunas comunidades:

I.V.- [...] “una, una, eee de las vivencias muy, muy fuertes que, que tengo en mi vida como estudiante en el Colegio de Ciencias y Humanidades es cuando hacen el desalojo de una colonia llamada Loma Bonita en donde él, la bestia a través de, de la fuerza que, que ejerce en contra de esas comunidades que son zonas irregulares eh, les tiran sus casa, los, los golpean, violan a las mujeres eh, llega de la gente que logra escapar y llegar a la escuela, yo estaba en el tercer turno, lo que más me impacta no es la lágrima de los hombres, ni de las mujeres sino de una niña como de 7 años con el brazo izquierdo roto con el hueso expuesto como si fuera una rama, como si fuera un carrizo trozado y, y expuestos los huesos. A esta niña me toca llevarla al, a la Cruz Roja en los brazos, sollozaba la niña y no se me olvida, no se me olvida su rostro de la niña<sup>287</sup>”.

Lo anterior, es interesante debido a que, nos muestra dos aspectos importantes, por un lado, la identificación de las autoridades gubernamentales con la bestia, simbolismo religioso católico que representa al demonio figura emblemática del mal, y por el otro, la vinculación con el sentimiento de injusticia propiciado por el despojo que las autoridades le realizaban a la población. En cuanto al primero, resulta significativo, debido a que nos permite identificar la asociación entre la autoridad y el mal como un silogismo que implica

---

<sup>287</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

de facto que el gobierno es el mal, evidenciando su posicionamiento explícito ante la desconfianza que le provocan las acciones gubernamentales. Igualmente, se expresa una experiencia de cómo las autoridades cuando desean despojar a las comunidades emplean el uso de la fuerza de forma indiscriminada, sin importarle sea quien sea el objeto a despojar.

Para entender los puntos de referencia participativa de uno de los líderes representativos del movimiento, se ubica en su formación académica, la cual, nos comenta fue de estudios a nivel licenciatura en sociología, carrera que no logró terminar debido a su convicción participativa de vincularse con movimientos sociales. Pero resulta que esta formación y vinculación con la vida académica, le aportó conocimientos especializados como el marxismo que, le aportaron elementos críticos que junto con su vinculación a organizaciones sociales, le aportaron un amplio bagaje de lucha que moldeó su andar y su vinculación a movimientos tanto sindicales, como conocer a luchadores sociales de la época. En este tenor nos comenta:

I.V.- “Bueno si, entonces, esa es la, esa es la hay me toca conocer en esa época me toca conocer de las luchas sindicalistas eh, conocer a los sindicatos independientes que se da mucho en esa época, hay una gran influencia por la emancipación en la, en la organización obrero-campesino-popular ya que se dan en esa época la lucha de los, de los guerrerenses que en los particular me marca; recién la emancipación cubana con el jefe Fidel y Che Guevara también<sup>288</sup>” [...]

El caso de Adán Espinoza resulta significativo en su trayectoria participativa, su constante lucha al interior de la comunidad, la cual, incluso lo ha llevado a ocupar un cargo tan relevante para la comunidad como es el de haber sido comisariado ejidal. Asimismo, durante el tiempo que ocupó este cargo, libró una lucha en contra de las autoridades gubernamentales, debido a que ellos no querían reconocer con documentos la posesión de

---

<sup>288</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

tierras ocupadas, lo cual, consideró injusto, al grado que decidió documentar a los pobladores, ocasionando una campaña de desprestigio y hostigamiento por parte de las autoridades. Respecto de lo anterior, apunta Adán Espinoza:

“como comisariado ejidal el gobierno a través de gobernación me mandan decir que yo no haga nada, porque yo tenía la intención de repartir terrenos. Y pues me decían < no hagas nada, déjalos que los agarren (los terrenos), pero tú no des ningún documento>. Yo decía pero ¿por qué?, me insistían <es lo único que nosotros inicialmente te pedimos y aquí está tu dinero>. Me dijeron <usted va a hacer ese aeropuerto, y queremos que usted sea participe, que sea miembro de nosotros...> No acepto y me amenazan de muerte (...) Entonces yo aceleré el proceso de repartición de terrenos, se repartieron 723 parcelas con sus documentitos. De ahí el gobierno, con gente de aquí del mismo pueblo, se ocupa de desvirtuar todo mi trabajo, lo desvirtúa de tal grado que sí, ciertamente salgo como el presidente del comisariado ejidal más ratero de todos los tiempos, a través del puro rumor...<sup>289</sup>”. (Adán Espinoza, incluido en Edith Kuri, op.cit. pp. 138)

De tal modo, se muestra el conocimiento previo de este actor sobre el decreto expropiatorio, incluso tiempo antes de que se estableciera, siendo utilizado por el movimiento para difundir lo que se veía venir con el decreto expropiatorio, y a lo que, estaba dispuesto el gobierno para llevarlo a cabo. En concordancia, señala Adán Espinosa:

“En asamblea solicité permiso para reconocer a los poseionarios como ejidatarios. Se acordó. En 1997 repartí 723 parcelas en una asamblea. Ahí es donde empezó mi calvario (...). Por esta certificación, cuando vino el decreto de expropiación para el aeropuerto, la gente se pudo defender”<sup>290</sup>. (Adam Espinoza cita por Edith Kuri, op.cit.pp 138)

Por otra parte, Ignacio del Valle se desempeñaba durante este periodo de Adán Espinoza como encargado de la comisión de agua, lo cual, le permitía también tener información privilegiada respecto a la proyección que tenía el gobierno respecto al uso del suelo. Lo anterior, es significativo, debido a que nos permite entender la fuerza que irían teniendo en el movimiento, pues contaban con información importante a la hora de darse a

---

<sup>289</sup> Entrevista realizada a Adán Espinoza, incluido en Edith Kuri, op.cit. pp. 138.

<sup>290</sup> Entrevista realizada a Adán Espinoza, incluido en Edith Kuri, op.cit. pp. 138.

conocer el decreto expropiatorio; así como también le permitió organizar con mayor precisión las acciones de lucha.

Otros actores con trayectoria participativa previa, y que, serían parte importante del movimiento, porque tenían experiencia en otras organizaciones, son Gil Morales y Aniceto Rodríguez. En este sentido, Gil Morales considerado líder del movimiento, su trayectoria al interior del Partido de Acción Nacional, le dotó de elementos que le ayudaron a la hora de participar, cuando decide participar utiliza ese conocimiento, aunque asumiendo que fuera de los partidos políticos:

G. M.- Este, participaba yo en la política tradicional no, de pertenecía al partido del PAN, acción nacional, fui presidente del comité del PAN, fui candidato a regidor de aquí de, este, suplente del presidente municipal cuando ganó el PAN acá en el ayuntamiento o sea que por parte de la política tradicional pues si le gano. Ya cuando nos cambiamos, que vino el decreto y lo que fue en Atenco se borraron lo que eran partidos, todos nos volvimos una sola, un núcleo nada más para en defensa de la tierra y aquí ya se olvidaron de partidos y hasta la fecha 10 años de lucha ya no volvimos a los partidos políticos tradicionales<sup>291</sup>.

Por otra parte, en el caso de Aniceto Rodríguez, su experiencia era sindical, en la Universidad Autónoma de Chapingo, donde obtuvo los primeros conocimientos sobre el proyecto expropiatorio. Este tipo de personajes fueron claves para la vinculación con sectores como los académicos, quienes aportaron su cuota de información a la organización y gestación del movimiento. En correspondencia con lo anterior, comenta Aniceto Rodríguez:

“mira yo era activo del trabajo (en la Universidad de Autónoma de Chapingo), lo que pasa es que estaban ya los rumores de que iba a ver una expropiación pero pues platicaba, con la gente aquí en Atenco o allá en Texcoco, pues como que no era muy creíble ¡no! pero cuando nos notifican nos entregan el diario oficial de la expropiación ahí estaba, hasta donde estaba ya concertada la expropiación ahí fue donde la gente ya creyó que si era verdad”<sup>292</sup>.

---

<sup>291</sup> Gil Morales, entrevista citada.

<sup>292</sup> Aniceto Rodríguez, entrevista citada.

De esta manera, se identifica como esta contribución, se debe principalmente a su conexión con otros sectores sociales tanto de obreros, como de estudiantes, otorgándole al movimiento un buen aporte para su desarrollo. Por consiguiente, comenta Aniceto Rodríguez:

“Bueno algunos teníamos unas experiencias, ya algunos que participaban de los compañeros en algunas organizaciones, pues yo participaba también en la de los obreros, lo de los estudiantes, tuvimos unos también que vivimos cuando golpearon a los estudiantes en Chapingo, se llevaron a mi jomi correteando los polisontes no y ahí pues esa experiencia hemos vivido y vivimos de jóvenes como golpearon también a la universidad nacional autónoma de México, como golpeaban a esos jóvenes ee algunos fuimos apoyarlos no como obreros, campesinos, entonces esa fue la realidad que si nos molesto y nos dio coraje y luchamos hasta las últimas consecuencias no, no vendimos la tierra<sup>293</sup> [...]”.

En suma, se puede identificar como la aportación del aprendizaje directo que los actores con trayectorias participativas dieron al movimiento de Atenco, es de gran relevancia debido a que fue fundamental para la construcción de una respuesta inmediata ante el decreto expropiatorio. Además, de aportar conocimientos que serían de gran ayuda durante la trayectoria organizativa de movimiento, así como también, de dotarlo de herramientas y estrategias de lucha que serían de gran apoyo durante las movilizaciones.

## **I.B La aportación del aprendizaje directo en la APPO**

En cuanto al movimiento del 2006 en Oaxaca, se observa igualmente un aprendizaje aportado por los liderazgos con trayectoria participativas previas, los cuales, lo dotaron de elementos que permitieron en primera instancia, aglutinar un amplio movimiento con una diversidad de posturas, en una sola organización, la APPO. En este tenor, es importante destacar, la existencia de personajes que a través de la asimilación y puesta en práctica de

---

<sup>293</sup> Aniceto Rodríguez, entrevista citada.

sus experiencias previas, permitieron que el movimiento tuviera un rumbo claro y concreto. Uno de los dirigentes más visibles de la APPO fue Flavio Sosa, líder de la organización de colonos, quien con anterioridad ya había participado en organizaciones de corte social y político. Sobre esto comenta:

F.S.- [...] “este yo inicie mi participación en la Universidad Autónoma de Chapingo, ahí participé en la organización estudiantil, fui parte de los procesos, de participación democrática que se viven en la universidad en la década de los ochentas a principios de la década de los ochentas, este observe y participé de alguna manera en los movimientos que se conformaron sociales a nivel nacional, como son las coordinadoras la conamup, este la asamblea nacional obrero campesina y popular en ese etapa también se formo la CNTE, solidario con las luchas latinoamericanas, Guatemala, el Salvador, este con las luchas locales que se daban en ese momento particularmente Oaxaca desde la universidad la lucha de la COSEI en el Istmo de Tehuantepec, o la lucha una lucha que se daba en la Mixteca por sacudirse el cacicazgo en la región mixteca pero particularmente al interior de la universidad participo en una organización que se llama Unión de Lucha Revolucionaria que era una de las organizaciones de la izquierda válgame la redundancia la izquierda que se reivindicaba revolucionaria en esos momentos<sup>294</sup> [...]”

Es de destacar su participación desde la Universidad Autónoma de Chapingo, en donde comenzó a informarse sobre la situación del país, sin embargo, expresa que ya desde antes había tenido ese sentimiento de lucha en contra de las injusticias que vivía el estado de Oaxaca. Igualmente, cabe destacar, su vinculación a la lucha en contra de los cacicazgos pues lo considera uno de los elementos principales que aquejan a la entidad, lo que nos expresa su vinculación a organizaciones sociales, sobre todo con posiciones de corte marxista leninista, aunque posteriormente se deslindó de ellas.

Por otra parte, su vinculación con la lucha político electoral, la considera un instrumento importante para conseguir los cambios que se necesitan en el país, por lo cual, en cuanto vio la transformación de la sociedad mexicana con el FDN en 1987, decide adherirse al movimiento, aunque considera que Cuauhtémoc Cárdenas no era una persona

---

<sup>294</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

en la cual él confiara plenamente, no obstante, decide unirse al movimiento tratando de incidir en el cambio. En torno a lo anterior, comenta:

F. S.- “por otro lado en la formación del partido de la revolución democrática, este al surgir el cardenismo como una posibilidad electoral de cambio político en el país yo soy participe de eso.

D.G.- en el frente democrático nacional?

F. S.- Más bien en el yo me incorporo en ese proceso posteriormente al FDN, una vez que Salinas se impone como presidente de la república yo me incorporo al proceso de resistencia y de conformación de una opción política electoral alternativa<sup>295</sup> [...].

Su vinculación con el movimiento electoral, lo llevó a vincularse con el PRD durante la década de los noventa, permitiéndole crear en conjunto con varias organizaciones más, un frente político en común en contra de los gobiernos priistas en Oaxaca. Teniendo también una amplia participación en las contiendas tanto de rechazo contra los cacicazgos regionales, como en las luchas electorales en la entidad desde entonces, cuestión que lo llevara en el 2000 a apoyar a Vicente Fox y en el 2004, a apoyar la alianza electoral del PAN y el PRD, con Gabino Cué; en contra del que a la larga sería el gobernador del conflicto Ulises Ruíz Ortiz:

Flavio Sosa.- “en la búsqueda en la conformación de frentes políticos para enfrentar al PRI gobierno en Oaxaca, en la conformación en la luchas municipales por sacudirse cacicazgos tanto en la región de la costa como en valles centrales en la región de la mixteca en distintas regiones del estado como parte de la dirigencia del PRD pero como un activista político de tiempo completo, mm hasta que finalmente llegamos al 2006 como miembro de una organización y nos incorporamos el 14 de julio como parte del proceso de formación y de desarrollo de la APPO<sup>296</sup>”.

La amplia trayectoria participativa de Flavio Sosa serviría de gran ayuda a la hora de las movilizaciones, aportándole al movimiento pautas organizativas que le permitieron afrontar situaciones riesgosas y definir estrategias de lucha alternas a la movilización como se evidenció en la formación de la dirigencia de la APPO. Empero, el mismo considera que

---

<sup>295</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

<sup>296</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

las elecciones son insuficientes pero que son un recurso de autogestión para formar cuadros políticos donde se logre un proceso de transformación en la entidad. Por dichas razones señala:

F.S.- [...] “A ver la lógica `partidista efectivamente choca con una formación pero también entiendes que es el partido, o sea el partido no es el partido de aspiración leninista, entiendes que el partido es una mera herramienta a la cual vas a usar para tener ciertos espacios políticos que te van a poder permitir primero estar en contacto con mucha gente, el cardenismo pues vamos nosotros en su momento al cardenismo, como la posibilidad de ser partícipes de un movimiento que estaba planteando un cambio inmediato reformador de corto plazo, pero que no era suficiente para la transformación del país, tú dices vamos a subirnos a esta ola vamos a ser partícipes de este debate vamos a hacerle conciencia a la mayoría de la gente, que el cambio electoral solamente es un pequeño paso pero que hay que ir a fondo pero que además hay que dar el debate al interior de este partido<sup>297</sup>” [...].

Florentino López líder del Frente Popular Revolucionario, su vinculación con organizaciones se da desde antes del bachillerato, en grupos de oratoria donde fue director de esa organización, además posteriormente en el bachillerato perteneció a la academia de la lengua mixteca y cuando ingresa a la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, se incorporó a la organización estudiantil:

F. L.- “Primero, antes de, del bachillerato me había interesado algunas actividades particularmente, por ejemplo, fui, antes de todo esto, fui director de una organización que se dedicaba a promover la poesía, la oratoria y también en ese tiempo me incorporé a otros espacios de difusión cultural que hay en mi región, como es la Academia de la lengua mixteca en distintas partes y ya una vez llegando a la universidad eh, me interesó buscar escenarios de participación en ese sentido y viendo que al interior de la universidad se daban diversas confrontaciones particularmente en ese tiempo que yo llegue a la universidad el 2001 apenas habían pasado diferentes movimientos como el de la UNAM<sup>298</sup>”.

Asimismo, durante su participación en la organización estudiantil logró integrarse a la Unión de la Juventud Revolucionaria de México que, es una organización estudiantil perteneciente al FPR, en donde fue miembro antes de las movilizaciones del 2006. Al igual, comenta Florentino López:

---

<sup>297</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

<sup>298</sup> Florentino López, entrevista citada.

D. G.- “Empezamos con la parte que llamo de historia participativa. Antes del 2006, ajustándonos un poquito al contexto ¿tú pertenecías o qué actividad realizabas?”

F. L.- Si, desde antes del 2006 yo era parte del Frente Popular Revolucionario en el cual yo ingrese en la militancia, particularmente en su organización juvenil que es la Unión de la Juventud Revolucionaria de México a fines del 2002. Y de ahí pues bueno, como responsable del FPR frente a diversas tareas, fui parte de los procesos previos a la APPO que se fueron aglutinando como fue el Frente de Sindicatos y Organizaciones de Oaxaca, como fue el capítulo estatal de lo que fue la Promotora Nacional de la Unidad contra el Neoliberalismo en el Bloque Democrático Universitario que logramos aglutinar a distintas fuerzas que existen dentro de la universidad y también lo que se llamo el Colectivo por la Democracia que aglutino a eh, a los distintos colectivos defensores de derechos humanos más desde el ámbito de las ONG’s y toda esta parte de artistas y otros activistas que dirigen procesos. Entonces antes del 2006 veníamos desarrollando este tipo de actividades en lo particular como estudiantes en ese tiempo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca estuvimos participando en todo esto<sup>299</sup> [...]” [...]

De la misma forma, es de resaltar, su participación previa en el Frente de Sindicatos y Organizaciones de Oaxaca que, desde su postura fue el antecedente inmediato de la APPO, debido a que, nos muestra como la unión de organizaciones tan diferentes en propuestas como los sindicatos acostumbrados a sus prácticas corporativas clientelares y las organizaciones con una postura clara dirigida al poder popular o al asambleísmo comunitario, expresa como este tipo de experiencias aportaron conocimiento organizativo importante a la hora de construir un amplio movimiento, como el que se gesto.

Por ello, se destaca el papel de los sectores estudiantiles como grupos organizados que ayudaron al movimiento en situaciones críticas, sobre todo durante las confrontaciones, los cuales, fueron fundamentales para el apoyo, ya sea para resistir junto con ellos, o para protegerlos como sucedió durante el desalojo de Radio Plantón, o durante la confrontación del 2 de noviembre y el repliegue de la APPO a Ciudad Universitaria de la UABJ. Sobre lo anterior, apunta Florentino López:

---

<sup>299</sup> Florentino López, entrevista citada.

“[...] los chavos de la UJRM a las qué, cuatro y media de la mañana se apagó la voz de Radio plantón y a las seis de la mañana ya estaba al aire Radio universidad no, este fueron los chavos que, de la UJRM se organizaron con los estudiantes para tomar y restablecer inmediatamente la comunicación entonces en la defensa jugó un papel importante Radio universidad<sup>300</sup> [...]”.

Igualmente, la existencia de grupos al interior del movimiento con poca trayectoria participativa, sobre todo del sector juvenil, apelaron por el marco de significado en contra del rechazo a los liderazgos, estableciendo mecanismos en la toma de decisiones de las asambleas que, muchas veces impidió se desarrollara una toma de decisiones más fluida, cayendo en lo que Flavio Sosa denominó excesivo asambleísmo. Respecto a esto, señala:

“Nuestra gran fortaleza que fue el asambleísmo también fue como nuestra debilidad ¿no? Nuestra gran fortaleza que fue la pluralidad también fue nuestra debilidad ¿no? El hecho de nuestra gran fortaleza por ser tan, un movimiento tan horizontal, fue nuestra gran debilidad ¿no? Pues porque pues todo mundo podía actuar como quería, ¿no? Era chavo encapuchado yo soy APPO aunque pudiera ser un provocador, o efectivamente un provocador descubierto pero trabajando para el otro lado, con una actitud que no pues la justifica como la rebeldía anarquial que hay ¡no! contra un sistema<sup>301</sup>” [...]

Otro miembro que nos expresa la importancia de la trayectoria participativa la encontramos en Francisco Jiménez Jara, miembro de la sección 22, quien nos manifiesta su participación en organizaciones de corte indigenista, expresando cómo esta experiencia le ayudó en gran parte para responder a las agresiones que sufriría la lucha magisterial. Este elemento es importante, debido a que, permite entender en primer lugar, la vinculación del magisterio con organizaciones comunitarias e indigenistas, y en segundo lugar, a comprender el porqué se dio la amplia respuesta de forma casi inmediata ante los actos represores a los que fue objeto el magisterio. En concordancia, señala Francisco Jiménez Jara:

DG.- Bueno, ahora si directamente a las preguntas de, referidas a la organización. ¿Usted perteneció antes a alguna organización antes de entrar?

---

<sup>300</sup> Florentino López, entrevista citada.

<sup>301</sup> Flavio Sosa, entrevista citada.

FJ.- Si, este tengo raíces con las organizaciones comunitarias indígenas que están en permanente resistencia eh, y a estas raíces pertenezco antes de entrar al movimiento democrático de los trabajadores de la educación de Oaxaca<sup>302</sup>.

En general, se entiende que la aportación del aprendizaje directo en el movimiento de Oaxaca fue fundamental sobre todo en dos sentidos, por un lado, en la emergencia inmediata ante los actos represivos del gobierno estatal con el magisterio; y por el otro, debido a que ayudó a las estructuras organizativas para poder moverse en momentos propicios. Con lo cual, se puede distinguir que la contribución que tuvieron estos personajes sería de gran importancia para la autodefinition y construcción de la organización, aunque como observamos existieron grupos que constantemente vigilaban las funciones y aportaciones de estos miembros a la organización.

## **II.A Aprendizaje indirecto en el movimiento de Atenco**

En cuanto a los aportes de otras organizaciones, los podemos ver en dos sentidos, en primer lugar a través de las organizaciones que ayudaron de forma directa al movimiento vinculándose incluso en sus labores de trabajo cotidianos como fortaleciendo las barricadas y apoyándolos con recursos. En segundo lugar, observamos los aprendizajes indirectos que la experiencia de otros movimientos les aporta no solo en sus acciones en momentos clave, sino también a la hora de percibir la problemática organizativa expresada en el rechazo explícito a los partidos políticos, y a cierto tipo de liderazgos.

En este aspecto, cabe resaltar la organización al interior de Atenco denominada HAUSA la que tenía como principales figuras a Ignacio del Valle y Adán Espinosa, esta

---

<sup>302</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

organización por varios años trató de luchar en defensa de la comunidad atenguense, al inicio del conflicto, resultó un buen referente que se valdría el movimiento para su organización. Al respecto apunta Damián Camacho:

“A principios de los 70 surgió una iniciativa de vecinos de la cabecera municipal de Atenco, para conformar el HAUSA, bajo la figura de Asociación Civil. Su programa incluía la reivindicación de servicios y de derechos, con una política de alianza campesina, con apoyos a la gente por medio de la movilización a cambio de su incorporación, y esto le dio al grupo la posibilidad de mantenerse como interlocutores ante la autoridad. Una de sus primeras luchas fue defender a costureras de Chiconcuac y en contra del alza de las tarifas catastrales. Fue en ese mismo año cuando se logró conformar un comité para gestionar el servicio del agua potable, eso fortaleció mucho al grupo y se consideró como una conquista en las comunidades. Estas organizaciones municipales y regionales tuvieron gran influencia en las comunidades, ya que en muchos casos desde ahí se impulsaban las candidaturas para contender en las elecciones municipales, a favor del PRI o de algún partido de oposición, así como también, en las elecciones para delegados municipales, el comisariado ejidal, el comité del agua potable. Lo anterior permitió que a su vez se conformara un bloque regional entre HAUSA, organizaciones y comunidades de Texcoco, lo que en el proceso, luego de varios años deviniera en la conformación del FPVM” (Camacho Damián, 2007: 170-171).

Con lo que se manifiesta, la existencia de 3 organizaciones movilizadas al interior de las comunidades de Atenco, las cuales, aportaron al movimiento una definición clara y centrada a la consecución de su demanda principal. En este sentido, cabe destacar la evolución de la organización interna de Atenco, la cual ya previamente había conformado un Frente Popular del Valle de México, ampliando la organización más allá de Atenco.

Además de la aportación de esta organización que prácticamente pasaría a ser la base del movimiento con el aporte de sus principales líderes, existen otras organizaciones que ayudaron aportando sus experiencias y prácticas de movilización al movimiento. Aquí, encontramos tanto organizaciones nacionales como organizaciones internacionales, quienes observando la justeza de la demanda, aportaron recursos que sirvieron durante el desarrollo del conflicto, siendo de gran ayuda a la hora de definir las estrategias a seguir. Como nos comenta Cristina Robles:

“¿Cuál fue su estrategia para vencer?

-Teniendo relación con diferentes organizaciones sociales que ya habían tenido luchas similares en este dan perspectivas y entre ellos se ve la lucha política y la lucha este como le llaman la legal y la lucha de movilización y entonces la movilización social conjugada con lo legal<sup>303</sup>”.

Otros grupos que también ayudaron en gran forma fueron organizaciones estudiantiles como el CGH, quienes en momentos difíciles de represión, o a la hora de hacer movilizaciones contundentes como los bloqueos de carreteras o formación de barricadas fueron importantes. En este tenor, encontramos lo apuntado por Gil Morales, respecto a las aportaciones de estos grupos estudiantiles que, aunque no podían participar directamente en las asambleas, sí aportaron sus experiencias vividas durante el desarrollo:

G. M.- “Mhjj, no fijate que nosotros no, si nos apoyaron mucho los de la universidad, estaban muy buenos puntos de vista, su experiencia que tenían en los medios hay en de que no, sí, si realmente en no confiar en la gente y este piensas que no puede ser de la banda, hay que desconfiar, todo eso si, si dieron buena, a buen apoyo, bastante no, yo siento que fue bastante el apoyo que nos dieron pero también este nos respetaron en las decisiones que tomábamos nosotros, se manejaba mucho como ejemplo un periódico decía "no, es que los de CGH van y dicen los que tienen que hacer los de Atenco" y eso fue mentira, ellos venían, opinaban y siempre decían "bueno, su decisión es de ustedes, nosotros les decimos no, ustedes ya que toman algo de nosotros pues que bueno, sino de todas maneras pues también, nosotros los vamos a seguir apoyando"<sup>304</sup> [...].

Por otra parte, existieron ayudas de organizaciones de derechos humanos, quienes también contribuyeron, aunque en ocasiones no fueron tomados en cuenta, pues sus posturas, no eran pertinentes para el momento en que se encontraba el movimiento. Lo anterior, se muestra en lo comentado por Ignacio del Valle sobre las propuestas planteadas por estas organizaciones, denostándoles que era incorrecto mostrar conductas violentas, siendo rebatidos por los integrantes del movimiento, señalándoles que había otras formas de ser pacíficos. De lo que, apunta:

---

<sup>303</sup> Cristina Robles Yáñez, entrevista citada.

<sup>304</sup> Gil Morales, entrevista citada.

“[...] sin pedirle permiso a la ley ni, ni al qué dirán de algunas organizaciones que se llaman pacifistas, que no entienden, que no tienen claro qué es la paz, qué es ser pacifista porque nosotros eh en nuestra, en nuestra vida de estos diez años hemos aprendido que defenderse no es un delito, que defenderse es hacer uso de un derecho natural y sobre todo legítimo que tiene todo ser viviente ya ni siquiera tan solo el hombre y quiero hablar de las plantas, de los seres vivos en todos los sentidos<sup>305</sup>”.

Sin embargo, su aporte fue importante, así como la asimilación del movimiento por tratar de no responder de forma ofuscada ante los medios de comunicación, pues identificaban que era algo que podía ayudar a la posición de las autoridades para justificar su represión. Con lo cual, observan como necesario el que el movimiento tuviera cuidado con responder de forma no vistosa ante los medios de comunicación. Un ejemplo, lo encontramos en lo que, nos comenta Ignacio del Valle, quien tratando de evitar como figura emblemática del movimiento la satanización de los medios, siempre se cuidó de no caer en exhibiciones violentas que dieran armas a los antagonistas:

“[...] no o sea yo los empujaba "quítate, cálmese" pero no llegar y agredir porque los medios estaban, en su lugar, nunca se llevaron una foto mía agrediéndolos, al contrario, si, entonces más que no poderse defender, sino era con tu propia gente con los esos soldados, judiciales y no pues hay si era bisiesto<sup>306</sup> [...]”

Así, observando la aportación indirecta que otras experiencias de movilización le otorgaron al movimiento, una de ellas se identifica en el marco interpretativo de rechazo en contra los liderazgos inclinados a negociar, o a generar protagonismo, pues aunque en el movimiento se puede ver la existencia de líderes, estos nunca apelaron por el protagonismo e incluso se puede observar que parte de la fuerza de su liderazgo se debía principalmente a que ellos mismos, exigían la ruptura con las viejas prácticas de los líderes.

Otro aprendizaje indirecto que aporta al movimiento de Atenco, se encuentra en el cuidado permanente de las bases activistas por la horizontalidad en la toma de decisiones,

---

<sup>305</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

<sup>306</sup> Ignacio Del Valle, entrevista citada.

partiendo de principios que sobre todo después del 94, tiene como referente al EZLN siendo un ejemplo de lucha en busca de reivindicar a las comunidades indígenas. Este aspecto es interesante debido a que la búsqueda por conseguir este “mandar obedeciendo”, tiene de forma implícita el entendido de una desconfianza ante las autoridades que representan el poder estatal, aspecto que permanentemente encontraremos en el movimiento.

Un aspecto interesante, donde se muestra el aprendizaje indirecto de las organizaciones externas al movimiento, se encuentra en la forma como entre las bases activistas, es una búsqueda por una especie de democracia radical, pero en donde es pensada de forma particular. Esto es, solo es vista su búsqueda por la democracia en la defensa de un valor que consideran fundamental, como lo es la defensa de la tierra, lo cual, si lo aunamos a las aportaciones directas de algunos miembros con mayor trayectoria participativa, tenemos una vinculación con las luchas por la democracia que permanentemente han existido en México, las cuales muchas veces utilizan practicas radicales.

## **II.B Aprendizaje indirecto en el movimiento de Oaxaca**

El primer aspecto antes comentado, concerniente a la vinculación del movimiento con organizaciones indígenas, se expresa muy bien en la vinculación de estas organizaciones con la labor magisterial, pues como en el caso de Francisco Jiménez, había profesores que además de pertenecer al magisterio, también pertenecían activamente a estas

organizaciones, desempeñando funciones importantes al interior de las organizaciones.

Como nos comenta, Francisco Jiménez Jara:

DG.- “¿Qué actividades desempeñabas en este tipo de organización?”

FJ.- En esa organización comunitaria pues este, estaba yo como servidor en, algunos momentos de las comisiones o cargos comunitarios como le designan ahí de servir al pueblo en sus comisiones de educación, en sus comisiones de limpieza, en sus comisiones de vigilancia, en sus comisiones de fiesta, esos son los cargos en forma gratuita que he desempeñado con ellos, este a nivel de comunidad<sup>307</sup>”.

Esto es importante, debido a que, les permitió incorporar prácticas de las comunidades indígenas dentro de la estructura organizativa del movimiento, así como también dotó al movimiento de un amplio apoyo de las comunidades.

Por otro lado cabe destacar que con miembros como Francisco Jiménez, quien ya había participando activamente en la lucha magisterial, dotaron al movimiento de lazos con las comunidades que les permitió incluso que se involucraran directamente a la lucha durante los actos represivos del gobierno oaxaqueño. En este sentido, en el inicio del movimiento, lo que pretendía el magisterio, era su típica movilización anual tratando de conseguir las demandas salariales y educativas propias de cada año. En correspondencia, comenta Francisco Jiménez:

FJ.- “Si, respecto a la situación de la movilización de 1ro de mayo este, es con el fin de responder a esa unidad de los trabajadores a nivel general y a nivel de todo el mundo eh, y es también como una parte de la movilización organizativa para los trabajadores de la educación que en 15 de mayo también en el caso de Oaxaca es una fecha significativa para movilizarte, este a nivel estatal normativo y también para hacer los eh, las exigencias, para hacer las exigencias de, de solución a las demandas de las necesidades de, de todo el sistema educativo que este en los centros de trabajo de todo el estado<sup>308</sup>”.

---

<sup>307</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

<sup>308</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

No obstante, cómo en esta ocasión no se logró solucionar el conflicto con una negociación, sino con una respuesta dura por parte del gobernante Ulises Ruíz, con una fuerte represión, donde las organizaciones comunitarias serían las primeras en responder a esta agresión. Hay que resaltar, cómo las organizaciones comunitarias deciden incorporarse a la lucha magisterial ante los actos represivos, aportando su estructura organizativa para contender en contra del aparato gubernamental. A lo que, nos comenta Francisco Jiménez Jara, sobre cómo se organizaron los maestros de forma inmediata ante la agresión, uniéndose varios sectores para retomar el control del centro de Oaxaca:

F.J.- “El 14 de junio en la madrugada (Ulises Ruíz) manda a las fuerzas policiacas del estado a disolver el plantón que tuvimos en el centro histórico de la ciudad, en el zócalo sorpresivamente para nosotros eh, pero fuera o este lejos de que él nos pudiera salir, disolviendo a esta manifestación se reagruparon los maestros, nos reagrupamos para ir a, al rescate de este centro histórico donde este, pudimos eh, recuperarlo o continuar con estos espacios de lucha del pueblo pero ya ahora no solamente más compacto con los maestros sino ya con el apoyo del pueblo este que vive en las colonias, que vive las mismas necesidades de vivir con más democracia, con menos impunidad y este, tubo también el refuerzo de contingentes comunidades cercanas a la ciudad de Oaxaca que viven en comunidad y que han sentido también la presencia del trabajo y desarrollo del movimiento magisterial pues, entonces hubo una respuesta, hubo una reagrupación y es en donde lejos de poder controlar este, el gobierno del estado esas fuerzas a su favor, pues las fuerzas se fueron para este, agruparse en torno a la demanda de los maestros<sup>309</sup> [...]”

De tal modo, resalta el aprendizaje aportado por estas organizaciones tanto indígenas, sociales y de derechos humanos, para dar fuerza al movimiento, contribuyendo no solo con su movilización y apoyo permanente al magisterio, sino también en la forma organizativa proveniente de sus comunidades. Por tal motivo, su aportación lo podemos sintetizar en dos aspectos, por un lado, un énfasis por la inclusión en la toma de decisiones de todos los sectores representativos de las comunidades pertenecientes al movimiento, y

---

<sup>309</sup> Francisco Jiménez Jara, entrevista citada.

por el otro, en la forma de tratar de establecer una estructura horizontal donde la asamblea sea la que determine las acciones a tomar.

Con lo cual, en esto último se manifiesta un marco de significado importante, donde se puede identificar como las bases activistas con menor trayectoria participativa vieron fundamental para establecer la máxima de mandar obedeciendo, una organización que impidiera que los liderazgos rebasaran al movimiento. Esto es importante por destacar, debido a que, nos muestra un aprendizaje indirecto que rechaza las prácticas comunes que ocurren en las organizaciones de corte gremial, tratando de distanciarse de prácticas que para ellos no responden a las demandas del movimiento.

Por otra parte, este rechazo a las prácticas de los líderes, se dio aun y cuando el movimiento se gestó alrededor de la sección 22, una organización sindical, al interior de la APPO algunas organizaciones, estaban en contra de las prácticas comunes que realizaba este tipo de organizaciones. Por lo cual, deciden poner énfasis en consolidar una estructura asamblearia donde los liderazgos fueran supeditados al poder de la asamblea, adoptando las pautas de las comunidades como medio de protección para evitar cualquier acto de traición.

De igual forma, cuando el magisterio decide negociar y dar por terminado su participación en el movimiento, estos sectores se sienten traicionados e incluso, deciden actuar de forma violenta en contra del dirigente de la sección 22, lo que, provocó que todavía en la actualidad este dirigente ya no vaya para el Estado de Oaxaca.

En general, se puede identificar que el aprendizaje aportado por los dirigentes de la APPO, permitió al movimiento definir en mejor forma decisiones difíciles que las bases muchas veces por estar motivadas por un rechazo permanente contra las autoridades, no lo

ven de la misma manera. Por su parte la aportación de organizaciones tanto comunitarias, como sociales y sindicales, al movimiento, también ayudó a definir y orientar con una gran riqueza pues permitió que se amalgamaran posturas tan contrarias que, solo a través de consensos generales podía permitir una dirección en común.

Por último, un aprendizaje que también logran entender los partícipes del movimiento, fue el marco interpretativo de generar una organización que tratara de evitar que los liderazgos rebasaran a las asambleas y las bases, pues consideraban que era necesaria la horizontalidad para evitar que suceda la negociación al margen de ellos. Cuestión que sin embargo, no fue suficiente para evitar que el núcleo del movimiento ubicado en la sección 22, no terminara negociando al margen de la APPO e incluso de su propia asamblea, a través de su líder Rueda Pacheco.

### **Reflexiones finales**

En cuanto a la comparación entre el aprendizaje manifiesto en ambas movilizaciones, se identifica en primera instancia la existencia de ciertas normas informales prevalecientes mayoritariamente entre las bases activistas, las cuales se expresan en primer lugar, en el rechazo tanto del autoritarismo de las autoridades gubernamentales como de los líderes al interior de las organizaciones.

En cuanto a lo primero, se muestra desde la emergencia de los movimientos, pues mientras en Atenco se dio un gran rechazo a la imposición de un decreto presidencial que fue decidido sin tomar en cuenta la posición de las comunidades afectadas, considerándolo

autoritario. No obstante lo anterior, es de destacar el hecho de que el predominio de la posición de rechazo en contra de las posiciones negociadoras terminaría fortaleciendo a los que serían los principales líderes del movimiento. Por su parte, en el caso de Oaxaca la causa principal que detonó el estallido del movimiento se dio producto del empleo de las fuerzas de seguridad por parte del gobernador contra el movimiento magisterial, lo cual terminaría en una gran bronca donde resultarían maestros y policías heridos en los enfrentamientos.

En cuanto al rechazo del autoritarismo interno, lo identificamos en su apelo por la horizontalidad en la toma de decisiones expresada a través de un asambleísmo permanente donde toda situación importante se debía decidir en asamblea. Esto se presentó en ambos movimientos aunque con algunas diferencias como se muestra en el caso de Oaxaca al tratar de adoptar las formas de las organizaciones comunitarias, mientras que en el caso de Atenco se pensaba en la experiencia zapatista como el referente de lucha.

Un segundo aspecto a comparar se muestra en la similitud que se muestra en ambos casos, se dio en el predominio de la posición de rechazo contra la negociación, lo cual se evidencia entre la mayoría de las bases activistas, teniendo un gran cuidado de lo que consideraban grupos de infiltrados de las autoridades, llevándolos incluso a excluir a las posiciones diferentes a la dominante entre las bases, como se mostró en el caso de Atenco. En el caso de Oaxaca no se presentó de igual forma lo anterior, debido a su heterogénea y compleja composición, sin embargo, la misma experiencia participativa previa que tenían varias de las organizaciones y miembros de la APPO, los advertía de tener cuidado de la

posible traición de las organizaciones de corte corporativo, que ya en otras ocasiones lo habían realizado.

En tercer lugar, se identifica como los activistas de ambos movimientos ven a los medios principales de comunicación como enemigos parte del conflicto, sobre todo aquellos medios como Televisa y Tv Azteca, sin embargo, los consideran importantes para difundir la justeza de sus demandas, para lo cual logran la adhesión de algunos medios alternativos. Sobre esto, un elemento significativo se muestra en la búsqueda de los líderes a tener cuidado de mostrar imágenes negativas a los medios, tomando en cuenta que consideraban que algunos medios buscaban captarlos en escenas violentas para exhibirlos ante la sociedad.

En cuarto lugar, se muestra la existencia de una aportación importante tanto de las experiencias de los líderes como de algunos activistas con largas trayectorias participativas (aprendizaje directo). Esto se muestra en los recursos que aportaron a la organización, en Atenco al emplear la vía legal como una alternativa para el logro de la demanda central, mientras que en el caso de Oaxaca se mostró al lograr reunir a las principales fuerzas políticas del país en una mesa de diálogo con la organización de la APPO para discutir la posibilidad de destituir al gobernador de Oaxaca.

Por otro lado, cuentan con el conocimiento de experiencias previas aportadas por organizaciones aliadas o conocidas públicamente (aprendizaje indirecto) que los dotan de referencias importantes durante los momentos problemáticos del conflicto. Esto se muestra, en la desconfianza permanente que mostraban los activistas de ambos movimientos ante las

posiciones negociadoras, planteando la conexión con las expresiones contrarias a las practicas corporativas.

En este sentido, cabe destacar, que para entender estos movimientos se debe partir del entendido de que “tanto los movimientos como las autoridades aprenden de sus experiencias”. De este modo, la interacción entre las poblaciones en conflicto (protagonistas y antagonistas) debe ser comprendida como producto de varios referentes identificados durante las diferentes situaciones y en donde los aprendizajes no solo se dan en la organización sino también entre las autoridades.

Por último, en el rechazo al autoritarismo de los líderes se refiere en el caso de Atenco a los liderazgos proclives a la negociación, lo que fortalecería contradictoriamente a los lideres anti-negociación, mientras que en el caso de Oaxaca, es de destacar como un elemento significativo de su desenlace como el rechazo a la negociación que dominaba entre las bases, era contraria a las trayectorias históricas fundamentales en el movimiento como se muestra en la trayectoria del SNTE. Asimismo, se destaca como parte del desenlace del movimiento de Oaxaca cuenta con un aprendizaje aportado por las comunidades indígenas de la entidad que sería fundamental en la autodefinition del movimiento, en su representación organizativa en la APPO.

### Cuadro 7. Aprendizaje y organización

Aprendizaje y Organización	Similitudes	Diferencias
Autoritarismo y negociación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los dos movimientos manifiestan un rechazo tanto del autoritarismo de las autoridades gubernamentales como al de los líderes al interior de las organizaciones.</li> <li>- Se da un rechazo en la mayoría de las bases de apoyo a las posiciones negociadoras.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El rechazo al autoritarismo de los líderes se refiere en el caso de Atenco a los liderazgos proclives a la negociación.</li> <li>- el rechazo a la negociación era contraria a las trayectorias históricas fundamentales en el movimiento como el SNTE.</li> </ul>
Medios de comunicación y organizaciones aliadas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los activistas de ambos movimientos ven a los medios principales de comunicación como enemigos parte del conflicto.</li> <li>- Sin embargo, los consideran importantes para difundir la justeza de sus demandas.</li> <li>- Los líderes buscan tener cuidado de mostrar imágenes negativas a los medios.</li> <li>- Ambos movimientos contaban con medios aliados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En el caso de Atenco, las organizaciones adherentes al movimiento fueron fundamentales en las movilizaciones y en recursos como el uso de la vía legal.</li> </ul>
Aprendizaje en las organizaciones (directo e indirecto)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Existe una aportación importante tanto de los líderes como de algunos activistas con largas trayectorias participativas (aprendizaje directo).</li> <li>- cuentan con la asimilación de experiencias organizativas previas aportadas por organizaciones aliadas o conocidas públicamente (aprendizaje indirecto)</li> <li>- Tanto los movimientos como las autoridades aprenden de sus experiencias</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El movimiento de Oaxaca cuenta con un aprendizaje aportado por las comunidades indígenas de la entidad.</li> </ul>

## Conclusiones

Esta tesis es resultado de un proceso de investigación que se inicia desde la tesis de licenciatura con el estudio de la propuesta pragmatista de la acción, identificando los vacíos analíticos presentes en las propuestas de la acción dominantes en la teoría sociológica la utilitarista y weberiana (González, 2004). En la maestría realicé un estudio comparativo de dos movimientos sociales ocurridos en el mismo espacio físico, pero en diferentes tiempos, el Consejo Estudiantil Universitario 1986-1987 y el Consejo General de Huelga 1999-2000 (González, 2006), lo que me llevó a aplicar varias de las premisas analíticas identificadas durante el desarrollo de la tesis de licenciatura.

La investigación para la tesis doctoral consiste en la realización más desarrollada de los elementos analíticos de algunos enfoques norteamericanos para el estudio de los movimientos sociales, aplicando un análisis centrado en la comprensión de la acción como creativa. Esta acción creativa encuentra referentes en las propuestas pragmatistas norteamericanas y en este caso en las propuestas de movimientos sociales constructivistas, ya que ellas parten del entendido de que las acciones colectivas se construyen de acuerdo a múltiples factores que intervencidos nos permiten comprender de mejor manera, los procesos de movilización.

A continuación se exponen los hallazgos principales de esta investigación. Será mediante la comparación directa en los niveles interno y externo durante la integración de los movimientos como se desarrollaran las características esenciales de las organizaciones. Esto, se realiza observando las similitudes y diferencias que presentan los elementos principales que permiten su comparación.

En el nivel externo, en primera instancia, se muestra la importancia que tuvieron los miembros pertenecientes a partidos políticos en la consolidación de las diferentes estrategias empleadas durante los procesos organizativos, destacando la importancia de los recursos aportados a ambos movimientos. Asimismo, se establece la forma en que fueron percibidos los partidos políticos por parte de los activistas, lo que fue de gran influencia para las relaciones entre los activistas y las dirigencias en momentos clave de los movimientos.

En segunda instancia, la influencia de los medios de comunicación para el fortalecimiento y debilitamiento de los movimientos, resaltando los recursos con que contaban y cómo fueron utilizados por sus respectivas dirigencias. De esta forma se muestra como eran percibidos los medios de comunicación, y cual, era el papel que jugaron durante los respectivos procesos organizativos.

En el interno, se muestran, en primer lugar, los agravios que motivaron la integración de los movimientos centrandó la atención en identificar cómo perciben el autoritarismo en la toma de decisiones tanto de las autoridades, como de la dirigencia al interior de la organización, exponiendo el rechazo a todo acuerdo al margen de las asambleas. En segundo, la importancia de la experiencia aportada a las organizaciones por parte de algunas de las figuras más influyentes en ambos movimientos, identificando la estrategia que las organizaciones utilizaron en cuanto a este recurso. En este aspecto, es conveniente destacar, la forma como ambos movimientos cuentan con similitudes entre sus bases activistas, en un rechazo en contra de la intervención de los partidos políticos, pero en donde como vimos, no impidió que su influencia fuera importante.

En síntesis, se buscará identificar si existen rasgos compartidos entre los dos movimientos y tratar de comprender si existe una comunión entre sus expectativas, y en la construcción de sus marcos simbólicos de referencia que nos permita hablar de un tipo de protesta colectiva común.

### **I. La importancia de los aliados y la influencia de los medios de comunicación.**

Este punto se refiere a identificar el papel que jugaron los aliados en los respectivos procesos organizativos durante la definición de las estrategias, ubicando para ello, dos aspectos que consideramos importantes en la construcción de ambos casos. Por un lado, lo referido a destacar la función que tuvieron en las respectivas organizaciones las personas u organizaciones vinculadas con los partidos políticos, debido a que, como observamos durante el desarrollo de la investigación, fueron fundamentales para entender sus respectivas trayectorias. Por otro lado, será viendo la relación existente entre los movimientos con un actor que se ha vuelto de importancia primordial en la actualidad como son los medios de comunicación, siendo fundamentales para entender la amplitud que tuvieron en la consecución de adeptos importantes durante la confrontación. Es así, como se muestran las diferentes formas en que los medios de comunicación influyeron en los procesos de ambos movimientos.

#### **Actores de la política institucional**

En cuanto al primer aspecto, resalta la similitud entre el movimiento de Oaxaca con el de Atenco, al contar ambos con grupos al interior de las comunidades que ya tenían una

amplia trayectoria participativa, y que en el caso de Atenco, se expresó en personajes que ya habían ocupado puestos de autoridad en las comunidades, con otras organizaciones, o de partidos políticos, quienes unificaron sus demandas en impedir que se llevara a cabo el decreto expropiatorio y evitar que las autoridades los despojara de sus tierras.

De esta forma, no obstante este rechazo de la inclusión de los partidos políticos (que principalmente impulsaban los participantes independientes que no pertenecían a organizaciones sociales), hay que destacar que su importancia fue vital en la hora de la definición del movimiento de Oaxaca, mostrando una gran similitud con el movimiento de Atenco, pues en este movimiento también tuvieron gran importancia los miembros con participación en partidos políticos, dotando de experiencia y contactos a la organización. Un ejemplo de esto se muestra desde el inicio de la propuesta del decreto expropiatorio, donde destaca la participación de miembros provenientes de partidos políticos que se enteraron desde sus cargos de dicha propuesta, lo cual, les permitió informar a las comunidades del proyecto que se estaba preparando.

Así, la ayuda de los aliados con filiación partidista fue fundamental para lograr la derogación del decreto expropiatorio, al plantear el empleo de la vía legal, como una alternativa ante la posición de los participantes que tendrían la supremacía dentro del movimiento, y que desde el inicio optaron por ver a los actos de protesta contenciosos como la mejor forma de conseguir la demanda principal. La participación legal de abogados especializados encabezados por uno de gran renombre como Ignacio Burgoa Orihuela fue de gran ayuda para la detención del decreto expropiatorio, evidenciando la influencia que tuvo la contribución de este tipo de actores en el desenlace del conflicto.

Por su parte, encontramos en el movimiento de Oaxaca cómo, aunque siempre se consideró que los partidos políticos no influyeran en el movimiento, se mostró la importancia que tuvieron los miembros con trayectoria política previa en los momentos más problemáticos de la toma de decisiones, pues les permitió contar con referentes de lucha y de aliados que les fueron de gran utilidad para poder fortalecer el movimiento desde sus inicios. Este aporte de los aliados pertenecientes a partidos políticos se evidenció, al reunirse con el Secretario de Gobernación, logrando reunir en una mesa a los representantes de los principales partidos políticos para tratar de negociar la salida del gobernador.

En estas similitudes entre los movimientos se destaca el hecho de que este apego por la no intervención explícita de los partidos políticos no fue un obstáculo para que jugaran un papel importante para sus respectivos desarrollos, permitiéndoles contar con un capital político importante a la hora de contender con la autoridad.

Además, los miembros de partidos políticos en ambos movimientos, aportaron ya sea vínculos con algunos poderes, llámese medios de comunicación o con contactos con medios gubernamentales, favoreciendo una mayor cobertura mediática. Del mismo modo, en el caso del movimiento de Oaxaca, le ayudó a contar con una gran trascendencia social, ejemplificada en la gran difusión a nivel nacional que tuvo el desarrollo del conflicto, teniendo el apoyo de algunos medios de comunicación. Sin embargo, es importante destacar, cómo aun cuando se dio la participación de miembros de partidos políticos (como sucedió también en Atenco), estos tampoco lo pudieron hacer de manera abierta, debido al marco de ilegitimidad que entre los activistas tenían los partidos políticos, pero lo cual, no evitó que tuvieran influencia importante en la organización.

Es de mencionar, la función durante el desarrollo y desenlace de ambos movimientos, de la participación de actores políticos, ya sea de personajes influyentes públicamente, o de cargos investidos de poder, quienes en momentos determinados fueron influyentes a favor y en contra. Esto sería determinante en ambos casos en momentos específicos. Un ejemplo de lo anterior, se puede observar en la presión del Jefe de gobierno del D. F. Andrés Manuel López Obrador, en contra del proyecto federal, dándole una mayor cobertura mediática e importancia ante la luz pública a la problemática. Igualmente, lo observamos en algunos miembros dentro del movimiento que eran activistas de partidos políticos, su aportación fue importante dentro de las brigadas y dentro de la estructura organizativa. Otro ejemplo que puede manifestar la importancia de los aliados miembros de partidos políticos, se observa en la búsqueda por la vía legal, herramienta que a la larga sería fundamental para el desenlace del conflicto.

Mientras que en el caso del movimiento de Oaxaca los acuerdos establecidos entre la cúpula política nacional determinaron en gran parte el rumbo final de las movilizaciones acordando la salida represiva del conflicto. Esto se muestra como se apunta en la investigación, debido tanto por el acuerdo entre los partidos políticos mayoritarios, como por el contexto político en que se desenvuelve la movilización, al ser en tiempos electorales. Lo anterior, se vería ejemplificado con el acuerdo en donde la cúpula del PRI decide apoyar la toma de protesta del presidente electo Felipe Calderón Hinojosa miembro del PAN, a cambio de que el gobierno federal apoye al gobernador del Estado de Oaxaca Ulises Ruíz Ortiz y envíe las fuerzas federales a terminar con el conflicto.

## **Organizaciones y aliados**

En el caso de Oaxaca, las experiencias transmitidas por varias organizaciones que han sido negociadas al margen de las bases, se muestra en la búsqueda de un asambleísmo constante para evitar se negociara al margen de las asambleas prevaleciendo esa posición entre la organización. No obstante lo anterior, al contar en su núcleo con una organización sindical corporativa como es el SNTE, bastó con que el sindicato se saliera de la organización para que el movimiento se fracturara. Esta ruptura interna se entiende, sí observamos las características de las demás organizaciones, ya sea de las comunitarias o de las que tienen un corte ideológico más consolidado, pues mientras las primeras, buscaban asimilar y aprender las prácticas comunitarias para establecerlas dentro de la organización, las segundas, generalmente tenían la idea de una proyección política buscando obtener cargos de poder político.

De tal manera, podemos identificar que la gran diversidad dentro de la estructura organizativa de la denominada APPO contó desde sus inicios con una gran debilidad al tener en el núcleo principal a una organización corporativa como el SNTE, quien a la larga terminaría permitiendo que el gobierno la utilizara para terminar con el conflicto.

Por su parte, en el caso de Atenco, la importancia de los participantes en organizaciones dotó de experiencia al movimiento pero sobre todo le generó redes que le facilitaron la utilización del recurso de la vía legal, el cual, no fue visto con buenos ojos desde el inicio por ser promovido por una organización con fuertes vínculos con el PRD. Aun, cuando en la práctica estos miembros les fueron de gran ayuda, gracias al argumento en contra de los partidos les sirvió para hacerlos a un lado en la hora de la definición de la

estrategia y solo se les utilizó cuando vieron la necesidad de realizarlo, lo que no deja de hacerlos importantes en la obtención final de su demanda.

Asimismo se muestra como la aportación de estas organizaciones aliadas al movimiento de Atenco le permitió contar con recursos que con el tiempo irán tomando fuerza y que serán determinante. Un ejemplo de ello, se muestra en la aportación desde el surgimiento de las movilizaciones de grupos de abogados, que serán de gran importancia para protegerse de forma legal ante las denuncias en su contra además de plantearles una alternativa para lograr su objetivo principal que era detener el decreto expropiatorio.

Por otra parte, es de resaltar como en ambos movimientos las organizaciones sociales serán una buena fuente de apoyo que no sólo ayudaron en sus movilizaciones sino también fueron importantes en varias estrategias. Además estas organizaciones ayudarían en tácticas sobre todo contenciosas como durante la formación de barricadas y de acción de resistencia contra de las autoridades siendo un gran apoyo para la organización de los movimiento. Esto se puede ejemplificar en el caso de Oaxaca después de la represión del 14 de junio y de algunos otros momentos problemáticos, mientras que en Atenco se mostro el 11 de julio del 2002 durante una protesta del FPDT contra el acto encabezado por Arturo Montiel gobernador del Estado de México, donde el movimiento tuvo que replegarse hasta su comunidad.

### **Medios de comunicación**

En cuanto a los medios de comunicación, los participantes de ambos movimientos expresan su importancia, al ser un actor fundamental del cual deben de cuidarse debido a la gran influencia que ellos perciben tiene en la formación de la opinión pública sobre el conflicto.

Esto se pudo inferir al existir un marco en donde los activistas permanentes en la organización de los movimientos identifican a los medios de comunicación como un enemigo del cual deben cuidarse.

Por tal motivo, los participantes en los movimientos vieron la necesidad de cuidarse de que los medios no los captaran en escenas que pudieran utilizar en su contra, pues la resonancia de sus demandas, requería de una estrategia donde los medios de comunicación fueran utilizados en su beneficio. Esto, lo encontramos, en primera instancia, en el movimiento de Atenco donde los medios de comunicación al ser considerados como trabajadores de los intereses del gobierno, no eran fuentes confiables, ya que, siempre se encontraban buscando cómo ayudar a las autoridades y hacerlos ver de forma negativa, por eso los veían con recelo.

En correspondencia, en Atenco existía una desconfianza permanente en contra de los medios, aunque también se destaca la necesidad de utilizarlos para tratar de pronunciar los motivos de sus demandas y captar más adeptos. Para ello, se hicieron de aliados dentro de los medios de comunicación para difundir sus planteamientos, siendo de gran utilidad para la causa principal del movimiento.

Igualmente, en el movimiento de Oaxaca se ubica un rechazo contra de aquellos medios de comunicación que consideraban trabajaban para los intereses gubernamentales, identificando a los medios como un actor fundamental para la resonancia de sus demandas, pues sabían son primordiales para la construcción del apoyo social. No obstante, esta similitud, en el caso de Oaxaca al contar con la larga trayectoria participativa del movimiento magisterial desde los años ochenta, contaban con recursos aportados por su

constancia en la lucha sindical que los hacía estar en condiciones distintas a las que sucedieron en Atenco, donde no existían este tipo de prácticas sindicales.

Al mismo tiempo, en el caso de Oaxaca al contar con los recursos provenientes de una organización de corte sindical con una amplia base organizativa en donde no solo existían boletines de información para utilidad de los adherentes (quienes podían estar informados sobre la situación que iba ocurriendo durante el desarrollo del movimiento), sino también de un medio de información como Radio Plantón, donde se difundían las problemáticas entre las comunidades, y, en general, problemas relevantes para la entidad. Este medio fue tan importante que incluso sería violentado durante el desalojo en el centro de la entidad, volviéndose un blanco de ataque constante por parte de las autoridades estatales. Precisamente, el movimiento magisterial al ser el núcleo de la organización, contaba con otros instrumentos mediáticos como algunas publicaciones periódicas que les ayudó en la campaña de difusión, permitiendo una organización mejor conformada.

También, el movimiento de Oaxaca a diferencia de Atenco, contaba con una dirigencia de personajes con una larga trayectoria participativa en partidos políticos, permitiéndoles una mayor apertura mediática, al tener conexiones con algunos medios de comunicación, lo que a decir de varios líderes, ayudó a distinguir cuales eran los medios de confiar y de no confiar. Mostrando como lo señala Flavio Sosa (uno de los miembros de la dirigencia con una larga trayectoria política) la existencia de medios de comunicación que les daban la apertura presentando de forma más objetiva la información, a otros que solo los buscaban hacerlos ver mal.

Esta selección de los medios de comunicación en el movimiento de Atenco, se dio durante su desarrollo al generarse la relación de algunos líderes con algunos medios, que

los buscaban para hacer declaraciones. Esto les permitió distinguir los medios que consideraban más objetivos, de los que buscaban mostrarlos como violentos durante los eventos de protesta.

Cabe destacar, la figura del machete como forma de expresión tanto simbólica como de defensa, la cual, en muchas ocasiones le sirvió a los medios de comunicación para exponer la forma radical como actuaban los miembros. Esta influencia de los medios, aun cuando trataron de exponer de forma constante la violencia con que actuaban los ejidatarios participes del movimiento, no provocó rechazo contra la protesta. Lo anterior se evidenció en el alto nivel de aprobación que ante la opinión pública tuvo la causa del movimiento, y que, en gran parte le permitió lograr la adhesión de otros grupos u organizaciones simpatizantes. Además de permitirle ser parte de las discusiones públicas relevantes en ese momento.

En el caso del movimiento de Oaxaca, se utilizó a los medios de comunicación para informar a sus simpatizantes e incluso ampliar su base de apoyo, mediante el manejo de la información, como cuando un grupo de mujeres activistas del movimiento tomaron canal 9 televisora que ellos consideraban le servía a los intereses del gobernador Ulises Ruíz. Una vez que se apoderaron de sus instalaciones, la utilizaron como una plataforma de lucha en evidencia del rechazo en contra de los medios que desde su posición manipulaban la información, y a los cuales, ellos observaron la necesidad de regular y confrontar.

En suma, tanto los miembros de partidos políticos como los medios de comunicación y las organizaciones sociales y comunitarias fueron fundamentales para el desarrollo de sus movilizaciones. Lo que expresa, la importancia que tuvieron para la definición de su organización, ya que, en ambos casos se volvieron instrumentos relevantes

para la consolidación, en primera instancia, como un tema relevante para la opinión pública, y en segundo, a la hora de afrontar las situaciones problemáticas.

Por último, un aspecto que también manifiesta esta diferencia entre los casos estudiados, se muestra en sus respectivas conclusiones pues mientras en el caso de Atenco termino luego de la derogación del decreto expropiatorio por medio de una vía legal institucional. En el caso del movimiento de Oaxaca será un factor muy importante el contexto político que se vivía en el escenario nacional, debido a la conclusión del proceso electoral presidencial, que permitió una negociación entre las cúpulas de los dos principales partidos que terminaría con el desalojo del plantón en el centro de Oaxaca y con las detenciones y represión contra varios de sus líderes y organizaciones.

**Cuadro 8. Medios y aliados principales en el nivel externo**

Medios y aliados	Semejanzas	Diferencias
Partidos políticos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contaban con miembros vinculados con partidos políticos.</li> <li>- Fueron importantes para la obtención de información y de recursos políticos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Varios dirigentes de las organizaciones que constituyeron a la APPO, tenían fuertes vínculos con partidos políticos.</li> <li>- En la APPO existían organizaciones con estructuras corporativas vinculadas con partidos políticos.</li> <li>- En el caso de Oaxaca los acuerdos entre los partidos políticos dominantes (PRI y PAN) sería determinante para su conclusión.</li> </ul>
Organizaciones y aliados	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Apoyo de organizaciones sociales y de derechos humanos.</li> <li>- Las organizaciones y aliados fueron fundamentales para las movilizaciones.</li> <li>- Las organizaciones fueron importantes para el abastecimiento de las barricadas.</li> <li>- Los aliados fueron importantes para utilizar vías jurídicas.</li> <li>- Fueron de gran apoyo las organizaciones estudiantiles e independientes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los sindicatos organizaciones sindicales en la APPO acostumbradas a prácticas distintas a la que planteaban los activistas.</li> <li>- En el caso de Atenco las organizaciones solo sugerían sin participar en la toma de decisiones como sucedía con las organizaciones de derechos humanos</li> <li>- El grupo de abogados fueron fundamentales para dar la lucha legal por parte del movimiento y conseguir la derogación del decreto expropiatorio.</li> </ul>
Medios de Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rechazo a los medios desfavorables, siendo incluso considerados como enemigos</li> <li>- Gran cobertura mediática</li> <li>- Vinculación con medios alternativos de comunicación, empleándolos para exponer sus demandas y captar más adeptos.</li> <li>- Increparon algunas veces a los medios de comunicación que los exhibían como violentos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La APPO al contar con una estructura sindical contaban con medios propios como Radio Plantón.</li> <li>- Un canal estatal que trasmitía los mensajes de las autoridades contra el movimiento.</li> </ul>

## **II. Integración de los movimientos: negociación y no negociación.**

En cuanto al nivel interno, se entiende en dos sentidos. Primero, referido al agravio principal que los activistas identificaron como la causa de su movimiento; y en segundo, el proceso de organización al interior de las asambleas, debido a la constante vigilancia para evitar que las decisiones se dieran por fuera de ellas, lo cual, no evitó que en la práctica existieran. El agravio principal era el autoritarismo gubernamental, sin embargo, también existió un cuidado contra el autoritarismo de los sectores dirigentes.

### **Integración de los movimientos a través de los agravios**

Como observamos en el primer capítulo, los elementos principales que involucraron los procesos organizativos de los movimientos estudiados, contaban con rasgos importantes que sirvieron para mostrar la trayectoria pública de los movimientos. Así, se pudieron ubicar elementos que expresan cómo el agravio principal que motiva los procesos organizativos al interior de los movimientos, contienen similitudes expresando un hartazgo de lo que consideraron como acciones autoritarias por parte de las autoridades (federales en el caso de Atenco y estatales en el caso del movimiento de Oaxaca 2006). Estas acciones que atentaban contra sus comunidades, motivaron la emergencia de dos movimientos, aun y cuando los dos son provocados por actos diferentes. Asimismo, manifiestan un fastidio entre los miembros más comprometidos con la organización, por las prácticas cupulares, en donde de forma vertical se decide sin consultar a sus bases, expresando otro rasgo dirigido a evitar el control de un líder que toma las decisiones por encima de la asamblea.

Por tal motivo, el primer momento donde se encuentran los rasgos similares se ubica en la gestación de ambos movimientos, debido a que en el movimiento de Atenco el

principal agravio fue provocado, por lo que, consideraron un excesivo autoritarismo por parte del gobierno federal, al establecer un decreto que atentaba en contra de los intereses de los pobladores de tres municipios del Estado de México, y ser despojados de sus propiedades (tanto ejidales como viviendas). Lo anterior, se muestra desde la gestación de la organización del movimiento, en el momento en que se da a conocer a la luz pública la probabilidad de la existencia de un proyecto aeroportuario por construir en su espacio territorial, desatándose una campaña de información y de movilización, terminando por hacer emerger una protesta colectiva en contra de dicho decreto expropiatorio.

Por su parte, en el movimiento de Oaxaca en el 2006, el principal agravio fueron las acciones que el gobierno de Ulises Ruíz Ortiz, realizó al decidir reprimir las protestas de maestros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), quienes como es casi ya tradicional, cada mes de mayo con motivo del día del trabajo y del día del maestro, realizan para exigir aumentos salariales. Esta acción violenta del 14 de junio, desembocaría en la respuesta de varios grupos que molestos por el trato dado a los maestros de sus comunidades, deciden unirse con ellos en su demanda por exigir la salida del gobernador. Esto, sin embargo, abrió una oportunidad para que estas organizaciones lograran consolidarse en un solo movimiento, que conjuntara las inconformidades que con anterioridad no se había podido lograr en el estado.

De tal modo, la represión contra el magisterio canalizó la unión entre la sección 22 del SNTE-CNTE con otras organizaciones sociales al interior del estado, con una amplia trayectoria participativa. Lo anterior, se logró debido a que, consideraron como una buena oportunidad para unificar intereses entorno a una demanda en común (la salida del

gobernador Ulises Ruiz Ortiz) pues consideraban que permitía conjugar sus respectivas demandas.

En este sentido, el capítulo dos, señala el rechazo de los activistas en contra de las prácticas que consideran como autoritarias en contra de sus comunidades, además de mostrar los rasgos organizativos a través de las principales discusiones. Asimismo, se identificó la existencia de un marco que tenía como referencia la búsqueda de una horizontalidad muestra del rechazo al abuso de las dirigencias al interior de la organización. En la cual, el asambleísmo permanente y la vigilancia entre los miembros de los movimientos expresa la desconfianza a los liderazgos como parte de su autodefinition como organizaciones. Este momento, fue fundamental para la definición de la estructura organizativa de ambos movimientos, tenía la intención de evitar los liderazgos que fungieran como portavoces que, terminaban traicionando a los miembros. Aunque aquí encontramos una diferencia significativa pues mientras en el movimiento de Oaxaca, al contar con una estructura sindical como base, cuenta con elementos que en un primer momento se dejaron de lado, pero posteriormente serían fundamentales para su desenlace, como cuando el SNTE pacta con las autoridades su salida de la organización. Los sindicatos, a diferencia de otras organizaciones sociales acostumbran la salida de los conflictos de forma vertical, con base en negociaciones cupulares.

### **Negociación-no negociación**

Si tomamos en cuenta la importancia que hicieron en el movimiento las demandas sindicales, se observa como aun cuando la postura generalizada por las bases activistas, era la de tomar decisiones de forma consensada en la asamblea general, éstas desde su

formación se encontraron restringidas debido a estructuras organizativas con lógicas independientes, como la de un sindicato de alcance nacional como el SNTE, quien cuenta con una organización vertical donde las bases son representadas, condicionando tarde o temprano a la asamblea general. Si observamos lo manifestado por varios entrevistados, había la intención de vigilar a los líderes, pues los veían con recelo debido a su experiencia previa donde siempre eran favorecidos los dirigentes, y que, en cualquier momento los traicionarían.

Por su parte, en el caso del movimiento de Atenco, desde su consolidación como una sola organización los miembros más comprometidos, decidieron dejar a un lado rencillas antiguas, para unificar fuerzas y afrontar a las autoridades. El dominio de la parte dura del movimiento desde el principio se debe en gran parte a que los miembros más visibles contaban con la legitimidad, provocada por su larga trayectoria participativa y de defensa por los derechos de la comunidad, por no tener antecedentes de lucha partidaria y por cargos públicos.

Lo anterior propició que grupos moderados, con filiación partidista, se vieran subsumidos dentro de la organización, quien apelando por la horizontalidad expresaban la necesidad de desvincularse con los partidos políticos, cuidándose de liderazgos que pasaran por encima de las bases. Es aquí, donde se encuentra otro elemento en común entre ambos movimientos, pues en la organización de la APPO, también se pugnaba por limitar la influencia en la toma de decisiones (por lo menos de forma explícita) de partidos políticos, por lo cual, los participantes aun cuando formaban parte de partidos, en la organización no había injerencia directa de ellos.

En el rechazo de liderazgos se encuentra un componente básico de la autodefinition de los participantes de este tipo de movimientos, al generar mecanismos para evitar prácticas dañinas para los fines de la organización, declarando un rechazo explícito en contra de los liderazgos (González, 2006).

Por otra parte, se manifiesta una diferencia en la forma de los dirigentes al asumir sus respectivos movimientos, pues como vimos en el movimiento de Atenco el apego por una organización horizontal donde todos los miembros del movimiento participaran en la toma de decisiones, fortaleció la existencia de liderazgos que recurrieran a este apelo público como fuente de la fortaleza del grupo predominante en la dirigencia. Es decir, la existencia de un liderazgo que aun cuando no se autoproclama como tal, al retomar el marco referencial que la mayoría de los activistas del movimiento tienen y al practicar este apelo por la horizontalidad, se hacen de un marco de legitimidad que les permite en las funciones de dirección, determinar el rumbo de la organización, y que, en este caso, muchas veces propició la exclusión de los que opinaban diferente, llegando a increparlos.

Por consiguiente, en el caso de Atenco, la dirección de la organización fue asumida por un grupo cuyo apego principal al centrarse en la no participación de los partidos políticos y en la lógica de la horizontalidad, es decir, en el establecimiento de un asambleísmo permanente, lograron establecerse como el sector dominante. Así, al asumir el compromiso mayor dentro de la organización controlando las labores internas principales, establecieron una lógica en donde la vigilancia permanente a todos los participantes impidiera se cambiaran los objetivos del movimiento, provocando la exclusión de los que no pensarán del mismo modo.

Lo anterior se muestra en el movimiento, en dos sentidos: a) al contar con relaciones comunitarias donde los fuertes lazos de cohesión entre los miembros provoca que todos se conozcan, facilitando la distinción entre los que provenientes de la comunidad y los que no; y b) estableciendo el dominio de un rechazo a cual propuesta de acercamiento con las autoridades. Esto le permitió al movimiento identificar con mayor facilidad tanto a los personajes ajenos a las comunidades como a los miembros que tuvieron un acercamiento a vender sus tierras

Igualmente, se identificó cómo estos líderes en favor de la movilización permanente y al apelo por las lógicas assembleístas, se fueron fortaleciendo al evidenciar en sus acciones su constante participación, aunado a su trayectoria política y el conocimiento de su vida pública, dotándoles de un status dentro de la organización que los volvió un referente fundamental a la hora de la toma de decisiones. Esta referencia de la mayoría de los activistas les otorgó un marco de legitimidad que en el caso de Atenco, al estar acompañado de la entrega a la lucha, les promovió un liderazgo importante en la toma de decisiones de la organización.

En diferencia, el movimiento de Oaxaca al estar conformado por una amplia base de organizaciones sociales con amplia trayectoria de participación política, y al ser un problema que involucra a un sector más amplio que el de Atenco, existen una serie de prácticas que para las organizaciones forma parte de su vida cotidiana, como es el hecho de una dirigencia y de liderazgos con una estructura vertical. Aunque el movimiento plantea la necesidad de horizontalizar las decisiones, al estar conformado por este tipo de organizaciones de origen corporativo, se entiende por qué terminó el proceso de movilización con la fractura en su interior. De la misma forma, sí encontramos que también

existen organizaciones comunitarias que plantean la necesidad de organizarse de una manera diferente a la convencional, en donde la máxima zapatista de “mandar obedeciendo”, inspira la estructura de su organización, se comprende el desenlace que tuvo el movimiento, pues las prácticas del tipo corporativo latentes solo esperaron la oportunidad para florecer.

Por tal motivo y observando esta gran contradicción al interior de la organización, resulta interesante ver como en un primer momento esta diferencia en la organización se dejó a un lado, en beneficio de un objetivo que era la salida del gobernador, en cuanto el movimiento fue avanzando en el tiempo y se fue recrudeciendo esta contradicción, terminaría con la fractura que se dió. De tal manera, este apelo inicial que permitió la unificación de todas las organizaciones en un gran movimiento tuvo como premisa principal, la búsqueda de una organización al estilo comunitario, en donde no existieran liderazgos autoproclamados, en los que una persona decidiera al margen de la asamblea general, aunque como vimos no evitó que en última instancia fuera determinante cuando el SNTE decide escindirse de la organización.

Por otra parte, entre la base activista y sobre todo ante los sectores con menor trayectoria participativa como los sectores juveniles, este rechazo a los liderazgos llevó incluso a la confrontación con las figuras que aparecían como líderes en los medios de comunicación, considerándolos como personas que respondían a intereses partidistas, que a decir de ellos, se vieron beneficiados con cargos públicos, como diputaciones.

En contra parte, los dirigentes que entrevistamos nos resaltaron la importancia de la existencia de dirigentes o líderes que le den rumbo y orientación a la organización, ya que, desde su percepción es fundamental la transmisión de aprendizajes para dotar a la

organización de una amplia trayectoria participativa, producto de su experiencia en luchas previas permitiendo tener mayor visualización de hacia dónde debe de ir el movimiento. Esto, se puede mostrar incluso en la dirigencia central de la APPO, en donde confluyeron los líderes de las organizaciones tanto comunitarias como sociales y que sería por medio de la asamblea particular y luego la general en donde se tomarían las decisiones a largo plazo. No obstante, aunque existía una dirigencia en ocasiones se tomaron decisiones que a juicio de los movilizados no podían postergarse. Los movimientos, aunque preocupados por el tema de los liderazgos y la toma de decisiones tienen que combinar estrategia de mediano y largo plazo con decisiones en lo inmediato. No todo se puede anticipar y ningún espíritu que informa las decisiones individuales y colectivos en lo inmediato. Los ms no son ejércitos con generales y tropa y sargentos en el campo.

Se puede ubicar en el apelo por un asambleísmo permanente un marco de referencia compartido por ambos movimientos, pero donde, se identifican rasgos distintos entre las diferentes dirigencias, siendo determinantes para que tuvieran desenlaces diferentes. En el caso de Atenco, cuando su dirigencia plantea un asambleísmo, en donde los líderes fueron los que se apoyaban del dominio de estos marcos simbólicos entre las bases activistas. Mientras en el caso de Oaxaca, al ser un movimiento propiciado por la represión en contra del sindicato magisterial, ya de entrada unía en el núcleo de la organización a un sindicato de corte corporativo con un conjunto de organizaciones sociales y comunitarias. Esto, en un primer momento, no fue un obstáculo para la formación de esta gran organización, pero sin embargo, en ello, se ubicará la oposición de los planteamientos que generaron la unificación de todas las organizaciones, pues la organización magisterial al contar con una estructura vertical, no aceptaba permanentemente las decisiones de una organización

superior, como se mostró a finales del movimiento, cuando deciden no acatar las decisiones de la APPO que era entendida como una asamblea general.

**Cuadro 9. La integración de los movimientos en el nivel interno**

Integración de los movimientos	Semejanzas	Diferencias
Integración de los movimientos a través de los agravios	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rechazo ante la imposición gubernamental en contra de sus comunidades.</li> <li>- Movimientos con bases comunitarias.</li> <li>- Existencia de organizaciones sociales con largas trayectorias participativas.</li> <li>- Integración rápida por parte de las comunidades a los movimientos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En el caso de Atenco con el decreto expropiatorio y en el caso de Oaxaca con la represión contra el magisterio.</li> <li>- Mientras el movimiento de Atenco era más local pertenecientes a tres municipios afectados, el de Oaxaca tenía bases mayores al ser de nivel estatal.</li> <li>- El movimiento de Atenco tuvo mayor claridad en su demanda que el de la APPO.</li> </ul>
Negociación-no negociación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rechazo a los liderazgos corporativos.</li> <li>- Vigilancia permanente a los líderes o dirigentes.</li> <li>- Rechazo entre las bases activistas a la negociación.</li> <li>- Asambleísmo permanente como medio de evitar abusos de los líderes.</li> <li>- Rechazo al apoyo abierto por parte de los partidos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La APPO contaba como núcleo del movimiento a una organización corporativa como el SNTE.</li> <li>- Varias de las organizaciones de la APPO estaban acostumbradas a prácticas corporativas.</li> <li>- En el caso de Atenco hubo un control muy duro contra las posiciones negociadoras.</li> <li>- Estructuras organizativas distintas en Atenco menor complejidad que en la APPO.</li> </ul>

### **III. Experiencias previas en líderes y organizaciones en la definición de estrategias de lucha**

En cuanto a este punto, destacan los aportes que generó en sus organizaciones la larga trayectoria participativa de diferentes personajes y organizaciones que ayudaron a la evaluación de sus problemas, y que fueron definitivas a la hora de la confrontación directa con las autoridades.

#### **Experiencias previas de los líderes**

La diferencia sustancial entre un movimiento más local, claro y definido en su demanda contra del decreto expropiatorio como el de Atenco, a un movimiento considerado como movimiento de movimientos (Rendón, 2006), en donde existe una amplia base social provenientes de diversas regiones y comunidades acostumbradas a la lucha social. Expresan, una gran diversidad que en el caso de Oaxaca, resalta su unificación a través de la demanda por la salida del gobernador Ulises Ruiz, considerado por todos estos grupos u organizaciones como un gobernador autoritario y represor.

Mientras en el caso de Atenco se logró generar con una gran claridad la demanda de detener el decreto expropiatorio, (cuestión que incluso algunas encuestadoras como Mitofski manifiestan que se generó una percepción social favorable a esa claridad de la demanda), en el caso de Oaxaca, no logró tener la misma claridad, pues la demanda de la salida del gobernador aun cuando existió un gran sector de la población que la apoyaba, no contó con el consenso suficiente como para conseguirla. Por lo tanto, esa gran complejidad en la estructura organizativa impidió que no se lograra la demanda principal, por haber tan diversos intereses.

De esta manera, en el caso de Oaxaca, al no exponer de manera clara y al verse fracturada en el interior su organización, terminaría con el desenlace que no hubieran deseado, siendo reprimidos y encarcelados varios de sus líderes y activistas, manifestando una diferencia sustancial con el de Atenco, ya que, logró generar en primera instancia claridad para exponer la legitimidad de su demanda.

La forma de clarificar las demandas, nos muestra un aprendizaje entre las organizaciones de estos movimientos que ven a la negociación de forma negativa, observando cómo en el caso de Atenco fue de gran ayuda que varios de los participantes en el movimiento contaran con una trayectoria de lucha larga, lo cual, les dotó de experiencias de movimientos anteriores en donde la negociación a espaldas de la asamblea es una de las prácticas comunes que han perjudicado a las organizaciones sociales en México. Según su interpretación de los movimientos en los que participaron, toda esta experiencia y aprendizaje de luchas previas, se vio encarnada en la participación de estos personajes, cuyo aporte fue básico en la dirección del movimiento, aportando la estrategia de lucha y absorbiendo el aporte de varias organizaciones.

Un ejemplo de lo anterior, se evidencia en la búsqueda de ambas dirigencias de alianzas con otras organizaciones, las cuales fueron de gran ayuda para sus actos de protesta y movilización. En este sentido, la búsqueda de alianzas con organizaciones que no estuvieran vinculadas con partidos políticos buscando que no influyeran en la organización, no evitó que miembros de partidos políticos aportaran recursos de sus partidos, observándose cómo el aporte quizá no de forma explícita pero sí en la práctica ayudó para obtener los objetivos de la organización.

## **Experiencias de otras organizaciones**

En el movimiento de Atenco, la aportación del aprendizaje que personas provenientes de diferentes organizaciones aportó fue transmitido y orientó la estrategia y definición que realizarían, decidiendo durante el desarrollo de las movilizaciones, solo que a diferencia del movimiento de Oaxaca que en su núcleo contaba con una estructura vertical como el SNTE. En el caso de Atenco, al existir fuertes lazos de cohesión entre los miembros de la comunidad, así como el predominio de la posición más dura inclinada a la no negociación (llegando incluso a estigmatizar a los que quisieran apoyar pero no estuvieran de acuerdo con las ideas), los miembros activistas más comprometidos con el movimiento, en todo momento cuidaron que cualquier otro tipo de organización, o de lo que ellos llamaban “infiltrados” tratarán de dividir al movimiento. Esto evidencia cómo una de las partes fundamentales que permitió la cohesión, fue el predominio de esta posición dura que en todo momento se mostró proclive a entablar la lucha directa con las autoridades, mostrando un rechazo a los que llegaron a proponer la alternativa de la vía legal, aunque posteriormente, entrando en otro momento de dificultad decidieron utilizar este recurso.

Por su parte, el caso de Oaxaca, solo se entiende de mejor forma, si partimos por distinguir la amplia trayectoria de lucha de las organizaciones que se vincularían al movimiento, pues como hemos visto muchas de ellas tenían antecedentes previos y contaban con una larga trayectoria de lucha, como el magisterio, siendo este un referente sustancial entre las organizaciones sociales de la entidad. La legitimidad del magisterio en Oaxaca se muestra en la participación activa de varios de los maestros dentro de organizaciones sociales y comunitarias, siendo uno de los ejes explicativos que nos permite observar la gran fuerza que tendría el movimiento, donde el maestro juega una labor básica

y fundamental al interior de las comunidades, ya que, es visto con respeto y en muchos casos como el único vínculo de la comunidad con el exterior.

En consecuencia, la experiencia de las luchas magisteriales fue un referente fundamental a la hora de definir el movimiento, como en la demanda fundamental de la APPO, de la salida del gobernador Ulises Ruiz que tiene un antecedente previo en la destitución del gobernador Manuel Zárate Aquino quien fue destituido en la década de los 70s, aunque en ese momento el núcleo de la movilización sería el movimiento estudiantil, sin embargo, todavía en algunos miembros del magisterio seguía presente ese hecho. Asimismo, esta vinculación de las organizaciones sociales con el magisterio, evidencia cómo el mismo magisterio cuenta con una gran complejidad ya que en él coexisten diferentes ideologías y tipos de organizaciones que van desde las partidistas, hasta de organizaciones de corte maoísta u otras.

De tal forma, la gran respuesta que se daría a los hechos del 15 de junio del 2006, no se da en el apoyo del SNTE como en alguna parte del movimiento pareciera ser, sino que la gran respuesta sería dada por la experiencia de la constante trayectoria de lucha que el magisterio ha tenido en la entidad en general y dentro de las comunidades en particular. En este sentido, las aportaciones de sus experiencias se verían reflejadas a través de la dirigencia central de la denominada APPO, la cual, estaría conformada por representantes de todas las organizaciones pertenecientes al movimiento que como lo observamos en los líderes entrevistados fue de gran ayuda para su definición.

**Cuadro 10. Aportación en el nivel interno de las experiencias de los líderes y organizaciones**

Aprendizaje	Semejanzas	Diferencias
Experiencia previa de líderes	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Larga trayectoria participativa al interior de las comunidades.</li> <li>- Plantean horizontalidad en la toma de decisiones para evitar abusos de los líderes.</li> <li>- Búsqueda de alianzas con otras organizaciones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En el caso del movimiento de Atenco la dirigencia era compuesta por la posición anti negociación.</li> <li>- Los maestros son vistos como líderes al interior de las comunidades en Oaxaca.</li> <li>- En Oaxaca, la experiencia de algunos líderes tenían como antecedente el logró de la salida de un gobernador décadas atrás.</li> </ul>
Experiencia de otras organizaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Les permitió la obtención de experiencias de movilizaciones.</li> <li>- Fueron importantes para las acciones de protesta y movilizaciones.</li> <li>- Alianzas con organizaciones no partidistas.</li> <li>- Les permitió la vigilancia permanente para evitar a los infiltrados de las autoridades en el movimiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En el caso de Oaxaca, la existencia de participación al interior de la APPO de organizaciones sindicales de corte corporativo.</li> <li>- En el caso de Oaxaca se dio la existencia de una lucha magisterial proveniente de tiempo atrás.</li> </ul>

En suma, se observa cómo el marco dominante impulsado por la movilización en Atenco fue de gran ayuda para la consecución de su demanda principal, con lo que, se expresa algo que nos muestran estos dos movimientos, y que ya previamente se había identificado en el movimiento del CGH, como es el hecho de que los movimientos que tienen una posición anti-negociación tienen más éxito en la consecución de sus demandas, pues resulta significativo que estos movimientos mientras más recurren al apelo por la lucha directa mayor cobertura mediática tienen y más adeptos logran.

Lo anterior, lo vemos en los dos casos estudiados, donde se muestra cómo el predominio de las posiciones inclinadas hacia la confrontación los volvió un foco de

atención permanente, permitiéndoles tomar una fuerza importante. Aunque como lo vimos, los dos tendrían desenlaces diferentes, pues mientras en Atenco al contar con el predominio de esta posición desde el inicio hasta el final del movimiento le permitió estar con mayor fuerza en la discusión pública, lo cual, le facilitó en un contexto oportuno aprovechar la vía legal que le permitió tener el éxito al derogarse el decreto expropiatorio.

En el caso del movimiento de Oaxaca cabe destacar cómo, aún cuando no pudo conseguir su demanda principal (como sucedió en el caso de Atenco), es innegable que al durar tantos meses y hacerse de tantos adeptos, también logró tener un éxito importante poniendo los ojos públicos en su problemática, logrando perdurar durante un periodo tan prolongado.

En el presente trabajo se muestra la existencia de un conjunto de organizaciones de protesta en donde una parte significativa de la población activista, expresa un aprendizaje de experiencias como la zapatista del 94 y de tantos agravios que consideran han sufrido, en los cuales, se evidencia un rechazo ante prácticas comúnmente vistas como legítimas, y que, sin embargo, tampoco las podemos generalizar hacia todos los movimientos, pues otros movimiento sociales en México generalmente se mueven bajo la lógica corporativa de la negociación.

Esto, en nuestros casos estudiados y uniéndolo a casos implícitos en esta tesis (como el movimiento del CGH y del EZLN), nos permiten concluir la existencia de prácticas en algunos movimientos sociales que van desde el rechazo a la negociación, hasta el rechazo a las autoridades o a toda relación con ellas. Muestra del rechazo, lo vimos recientemente con el movimiento “yo soy 132” en contra del control de la opinión pública por parte de los medios de comunicación.

Además, este rechazo al control monopólico de los medios de comunicación, se vuelve un referente de los movimientos, así como el apelo por ampliar las bases más allá de los horizontes locales y priorizando el aprendizaje acumulado entre los miembros con una participación activa amplia, en donde las organizaciones entre sí, dan muestra de un tipo de estructura organizativa que está recurriendo a la confrontación directa como una estrategia de lucha que sí lo unimos con lo que se ha visto en México con la llegada de la transición política, podemos establecer la existencia de un posicionamiento entre estos movimientos que ve una lógica en común.

Asimismo, dan muestra de un tipo de estructura organizativa que está recurriendo a la confrontación directa como una estrategia de lucha, que sí lo unimos con lo visto en México con la llegada de la transición política, podemos establecer la existencia de un posicionamiento entre estos movimientos que cuenta con una lógica en común, donde se expresa la desconfianza a los liderazgos y a todo lo relacionado con las autoridades gubernamentales, como el marco que va definiendo y permite explicar los momentos más problemáticos.

### **Consecuencias**

Se da el fortalecimiento de un tipo de liderazgo que apelando a este marco, logra la legitimación necesaria para dirigir su rumbo, en donde además al contar con una amplia trayectoria política previa, le dota de cualidades que hacen que entre los activistas lo observen como los portavoces del movimiento. Por tal motivo, estas definiciones inclinadas hacia prácticas de rechazo contra las autoridades, vienen precedidos por la idea entre los

sectores mayoritarios hacia la horizontalidad en la toma de decisiones, como eje clave de sus organizaciones, evidenciando su desconfianza a la aparición de fuertes liderazgos que según sus experiencias siempre terminan siendo beneficiados de forma particular.

De tal manera, se puede concluir que la aportación del aprendizaje en estos dos movimientos fue de gran importancia para su autodefinición, lo que se muestra a la hora de tomar las decisiones, evidenciando que no todas se realizan de forma pre programada sino durante el mismo desarrollo de las situaciones más conflictivas, esto es, de forma creativa. Por lo cual, tanto los referentes de los protagonistas, como las experiencias indirectas aportadas por otras organizaciones o situaciones históricas, dotaron a estos movimientos de referentes que fueron utilizados en determinadas situaciones, y que en gran parte fueron importantes para la resonancia de sus demandas, volviendo el conflicto tema de debate nacional. Lo que, nos indica como movimientos que apelan por este discurso encaminado hacia el apelo por marcos de significado legítimos, suelen tener un mayor impacto mediático y por lo tanto, una mayor difusión de sus problemáticas.

Por otra parte, en la presente investigación se muestran rasgos característicos de la expresión de un tipo de izquierda en México que podemos identificar como no institucional, en donde las prácticas contenciosas proclives a utilizar medios no institucionales o el apelo a una amplia desconfianza a las autoridades es parte de su lógica de movilización. En este tipo de izquierda encontramos el dominio de planteamiento anti-negociación que contemplan a las autoridades con una gran desconfianza cómo se han visto en varios casos en los últimos 20 años (EZLN, CGH-UNAM, yo soy 132, UACM), en donde como en los movimientos estudiados (Atenco y la APPO), se muestra como los

movimientos que apelan por la desconfianza a las autoridades y emplean la movilización contenciosa permanentemente, además de plantear políticas anti-cooptación, son las que más éxito tienen respecto al apoyo social que logran, lo cual se puede ver reflejado tanto en el apoyo (APPO) como en el logro de su demanda principal (Atenco).

Asimismo, con base en lo anterior también se observa la participación de otro tipo de izquierda que denomino como institucional en donde a través de la aceptación de las reglas del juego político electoral, aportan elementos que en el caso de Atenco fueron fundamentales para el logro de su principal demanda, al ayudarlos en el conocimiento del decreto y sus alcances, y en la posibilidad de utilizar una vía legal como otra forma de lucha.

En conclusión se puede manifestar que la gran aportación de esta investigación y dando solución a nuestra hipótesis inicial, se distingue que la mejor forma de comprender la dinámica contenciosa en los movimientos sociales, se logra partiendo de elementos teóricos que permitan entender estos procesos de significación y resignificación que se presentan durante el desarrollo de conflicto como los aquí expuestos. Para ello es fundamental partir de marcos de referencia analítica donde los actores no sean entendidos solo en tanto las acciones benéficas para ellos, sino que se requiere de un trabajo de investigación que parta de referencias que liberen a los actores de los yugos interpretativos, y para ello, nos valimos de la propuesta pragmatista norteamericana, debido a que nos permitió una mayor ampliación para comprender movimientos como los aquí expuestos. De esta forma se estableció una investigación basada en la comprensión creativa de la protesta lo que nos permitió identificar la expresión de un tipo de protesta que ha sido empleada por un sector

intervinculado por prácticas derivadas de aprendizajes que se han vuelto más recurrentes por la estructura político institucional de apertura de las últimas dos décadas, pero en las cuales se muestran también viejas normas informales que continúan presentes (negociación-no negociación, cooptación-no cooptación).

## Anexo

### Guía de entrevistas semi-estructuradas

#### Datos personales.

- Nombre completo
- Lugar y fecha de nacimiento?
- Ocupación actual? Cual era la ocupación de sus familiares más cercanos
- Donde vive actualmente

#### Trayectoria participativa

- Pertenece o perteneció en una organización previa? Como ingreso a las organización? Qué actividad desempeña dentro de la organización?
- Que aportación le dio a la organización del movimiento la experiencia zapatista previa? Considera usted que algún otro movimiento le otorgo un aprendizaje al desarrollo del movimiento?

#### Participación en el movimiento a nivel individual

- Como se entera de la construcción del aeropuerto en sus tierras?Cuál es la postura que adopta cuando se entera de esta acción del gobierno federal? Que mediadas adopta una vez que se formalizo la expropiación de las tierras? Estaba de acuerdo con el precio?
- Quienes fueron los principales enemigos que entraron en confrontación directa con ustedes? Qué papel jugaron los medios de comunicación? Que tanto apoyo obtuvieron de otras organizaciones sociales?

- Cual fue la función que realizó usted dentro de la organización del movimiento?
- Cuáles eran las principales actividades que realizaba? Cuáles fueron los momentos más difíciles durante el desarrollo del movimiento?
- Evaluación que realiza sobre el movimiento? Cuál fue su actividad después de la experiencia del movimiento del 2001?

#### Participación a nivel colectivo

- Cuál fue el agravio principal detonante del movimiento?
- Como recuerda que se genero el movimiento? Quienes convocaron a la movilización? Como deciden conformarse como un movimiento? Que posturas hubo durante las primeras asambleas?
- Como se conformo el FPDT? Cuál fue su objetivo y sus aliados principales? Cuáles eran sus demandas principales? Qué medidas decidieron adoptar para solucionar el problema? Como se articulaban sus acciones de movilización? Que significaba la expresión del machete durante las movilizaciones? Cuáles fueron los temas más discutidos en las asambleas? Como tomaban las decisiones al interior de la organización?

## Bibliografía

Andrews, Kenneth. (2002). Movement-Countermovement Dynamics and the Emergence of New Institutions: The case of “White Flight” Schools in Mississippi” *Social Forces*, marzo, 80(3): 911-936.

Alcayaga, Cristina (2002), *Atenco, el peso del poder y el contrapeso de la resistencia civil*, México: Miguel Ángel Porrúa.

Beas, Torres, Carlos (2006), “Oaxaca, una rebelión plebeya”, OSAL, Observatorio Social de América Latina (Año VII no. 21 sep-dic 2006) Buenos Aires Lugar CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Bobes, Velia, Cecilia. (2002). “Movimientos sociales y sociedad civil: una Mirada desde America Latina”. *Estudios sociológicos del Colegio de México*, vol. XX, número 59, mayo-agosto.

Cadena Roa, Gerardo Jorge (2003). "State Pacts, Elites, and Social Movements in Mexico's Transition to Democracy". pp. 107-143, . En: *States, Parties, and Social Movements* / J. A. Goldstone (editor). (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) Cambridge, Inglaterra. Cambridge University Press.

Cadena Roa, Jorge (2007), “Los movimientos sociales en tiempos de la alternancia (2000-2004)”, en Fernando Castaños, Julio Labastida Martín del Campo y Miguel Armando López Leyva (coords.), *El estado actual de la democracia en México. Retos, avances y retrocesos*, México, IIS – UNAM, pp. 239-265.

Cadena Roa, Jorge (2006). “Los movimientos sociales desde un punto de vista relacional”. En N de los Ríos Méndez y I. Sánchez Ramos (coords.), *América Latina; historia, realidades y desafíos*, México, UNAM, pp. 479-492.

Cadena Roa, Gerardo Jorge (2009). "Movimientos sociales y democracia". En: *México: los años de la alternancia* / . (México) México. Porrúa.

Cadena Roa, Gerardo Jorge y Hernández Santiago Javier (2013). “Oaxaca, Clientelismo, Protesta y elecciones”. pp. 99-121,. En: *Redes y jerarquías. Participación, representación y conflictos en América Latina*/Gisela Zarenberg y María Antonia Muñoz (coordinadoras). FLACSO, México D.F.

Camacho, Damián (2008). “Atenco arma su historia”, Tesis de maestría, UAM Xochimilco, México, D. F.

Camic, Charles (1986). "The Matter of Habit" *The American Journal of Sociology*, marzo, 91(5):1039-1087.

Chihu Amparan Aquiles (2002), "El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales", UAM Iztapalapa, México, D. F.

Constitución de la Estados Unidos Mexicanos (2015).

Coll Lebedeff, Tatiana. (2001). "América Latina a fin del siglo XXI Entre la catástrofe y los sueños: los nuevos actores sociales". UPN y Casa Juan Pablos.

Davis, Diane, E. (2004). "Social Movements in the Mexico City Airport Controversy: Globalization, Democracy, and Power of distance" *Mobilization: An International Journal*, 9 (3): 279-293.

Espinosa Luna, Carolina (2004). "Acción colectiva y prácticas políticas: una investigación sobre las movilizaciones de los pobladores de San Salvador Atenco en el Estado de México". Licenciatura en Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Azcapotzalco, México, D.F., Tesis concluida en 2004.

Estrada Saavedra, Marco (2010). "La anarquía organizada: las barricadas como el subsistema de seguridad de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca", *Estudios Sociológicos*, volumen XXVIII, número 84, septiembre-diciembre, México, El Colegio de México, p. 903-939.

Gamson, W. A., (1992). "The social psychology of collective action". En Aldon D. Morris and McClurg Muller (Eds), *Frontiers in social movement theory* (pp.53-76). New Haven, CT; Yale University Press.

García, Guerreiro, Luciana (2008). "La comuna de Oaxaca: cuando el otoño fue primavera. Acciones colectivas, medios de comunicación e identidades políticas; el caso de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO)", en *Jornadas Internacionales de problemas latinoamericanos*, Mar de Plata, 26 al 28 de septiembre de 2008.

Gil García, Carlos (2008), "Problemas, territorios y organizaciones en la acción pública: Los dilemas de la decisión en el caso del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México" en Fernando Castaños, Julio Labastida Martín del Campo y Miguel Armando López Leyva (coords.), *La democracia en perspectiva. Consideraciones teóricas y análisis de caso*, México, México, IIS – UNAM, pp. 307-336.

Godwin Jeff and James M. Jasper, (1999). "Caught in a winding, snarling vine: the structural bias of political process theory". *Sociological Forum*, Vol. 14, N°.1,

Goffman Erving (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. London: Harper and Row. (edición en español: *Frame analysis: los marcos de la experiencia*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2006)

González Daniel y Tavera Ligia, (2007). “Mirando al futuro y sosteniendo un espejo hacia el pasado: el caso del movimiento del CGH en la UNAM”, En cuadernos de posgrado del Instituto Mora.

Gould, Roger V., (1997) “Multiple Networks and Mobilization in the Paris Commune, 1871”, en McAdam Doug and David Snow, *Social Movements: readings on their emergence, mobilization, and dynamics*, University of Arizona, USA.

Gurr, Ted Robert (1974). *Why Men Rebel*, Princeton University, United States, 4ta Edición, 1974.

Heckathorn, D.D. (1996): “The Dynamics and Dilemmas of Collective Action”. *American Sociological Review*, Vol. 61, n°2 (abril): 250-277.

Hernández Santiago, Javier (2004), *El movimiento de San Salvador Atenco contra el proyecto del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, 2001-2002. Orígenes, trayectoria y resultados*, tesis de licenciatura, México, FCPyS – UNAM.

Jasper, James, M. (1996). “The Emotions of Protest: Affective and reactive emotions and around social movements”, *Sociological Forum*, Vol. 13, N°.3, 1998. Joas, Hans, “The Creativity of Action”, The University of Chicago Press.

Joas, Hans (1998), *El pragmatismo y la teoría de la sociedad*, Madrid, CIS – Siglo XXI.

Joas, Hans (1996), *The creativity of Action*, The University of Chicago press, Printed in Great Britain.

Johnston, H, Laraña, E. y Gusfield, J. (1994) “Identidad, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales”. En Laraña, E. y Gusfield, J. (Eds.) *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, CIS: Madrid, págs. 3-42

Ku, Agnes S. (2000). “Revisiting the Notion of “Public” in Habermas’s Theory-Toward a Theory of Politics of Public Credibility”, *Sociological Theory*, Vol. 18, No. 2. Julio 2000, pp. 216-240.

Kuri, Pineda, Edith (2008). “Tierra sí, aviones no. La construcción social del movimiento de Atenco”. Tesis doctoral, FCPYS, UNAM, México, D. F.

Kuri, Edith E. (2006), "Claves para decodificar un actor colectivo; el caso del movimiento de San Salvador Atenco", *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad, nueva época*, año 19, mayo - agosto, pp. 11-30.

Lajous, Alejandra (2003), *¿Dónde se perdió el cambio? Tres episodios emblemáticos del gobierno de Fox*, México, Planeta.

López Leyva, Miguel Armando (2008), "Los movimientos sociales en la incipiente democracia mexicana. La huelga en la UNAM (1999-2000) y la marcha zapatista (2000-2001)", *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, año. 70, núm. 3, julio-septiembre, pp. 541-587.

López Leyva, Miguel Armando (2007), *La encrucijada. Entre la protesta social y la participación electoral (1988)*, FLACSO, Plaza y Valdés, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

Macy, Michael. (1989). "Walking out of social traps: a stochastic learning model for prisoner's dilemma" *Rationality and Society* 1:197-219.

----- (1990). "Learning theory and the logic of critical mass" *American Sociological Review* 55:809-26.

----- (1991a). "Learning to cooperate: stochastic and tacit collusion in social exchange" *American Journal of Sociology* 97:808-43.

----- (1991b) "Chains of Cooperation: Threshold effects in Collective Action" *American Sociological Review*, diciembre, 56(6):730-747.

McAdam, Doug, John D. McCarthy, and Mayer N. Zald, eds. (1996). *Comparative Perspectives on Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.

McAdam, Doug, and Snow, David A. (1997). *Social Moments, "Readings on their Emergence, Mobilization, and Dynamics"*. Roxbury Publishing Company.

McAdam Doug and Ronnelle Paulsen. (1997). "Specifying the relationship Between Social Ties and Activism", en McAdam Doug and David Snow, *Social Movements: Readings on their Emergence, Mobilization, and Dynamics*. University of Arizona, USA.

Melucci, Alberto (1994). "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales". *Revista Zona Abierta* # 69, México.

Melucci, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Centro de Estudios Sociológicos, COLMEX, México, D. F.

Meyer DS, Minkoff DC. (2004). Conceptualizing political opportunity. *Soc. Forces* 82: 1457-1492.

Minkoff, Debra C. (1993). "The Organization of Survival: Women's and Racial-Ethnic Voluntarist and Activist Organizations, 1955-1985." *Social Forces* 71: 887-908.

Minkoff, Debra. (1997). "The secuencing of social movements" *American sociological review*, 62: 779-799.

Moreno Sánchez, Enrique (2010), "El aeropuerto y el movimiento social de Atenco", *Convergencia*, núm. 52, enero-abril, pp. 79-96.

Morris, Aldon (2000). "Reflections on social movement theory: criticisms and proposals" *Contemporary Sociology* 29: 445-454.

Muller Carol, M. (1997). "Conflict Networks and Origins of women's Liberation", en McAdam Doug and David Snow, *Social Movements: readings on their emergence, mobilization, and dynamics*, University of Arizona, U.S.A 1997.

Meyer DS, Minkoff DC. (2004). Conceptualizing political opportunity. *Soc. Forces*. In press.

Oegema Dirk and Klandermans Bert (1997). "Why social movements Sympathizers don't participate: erosion and nonconversion of support", en McAdam Doug and David Snow, *Social Movements: readings on their emergence, mobilization, and dynamics*, University of Arizona, U.S.A.

Oliver, Pamela (1993). "Formal Models of Collective Action." *American Sociological Review*, 19: 271-300.

Oliver, Pamela y Daniel Myers (1998). "Diffusion models of cycles of protest as a theory of social movements" Trabajo presentado en el Congreso de la Asociación Internacional de Sociología, Montreal, Julio 1998.

Oliver, Pamela y Daniel Myers (2002). "Networks, Diffusion, and Cycles of Collective Action." in *Social Movement Analysis: The Network Perspective*, edited by M. Diani and D. McAdam: Oxford University Press.

Oliver Pamela E. and Daniel J. Myers (2003). "The coevolution of social movements". *Mobilization, the international journal of research and theory about social movements, protest, and collective behavior*, Vol. 8, 2003 Number 1.

Oliver, Pamela E., Jorge Cadena-Roa, and Kelley D. Strawn (2003). "Emerging Trends in the Study of Protest and Social Movements." Pp. 213-244 in *Research in Political Sociology. Political Sociology for the 21st Century*, vol. 12, edited by B. A. Dobratz, T. Buzzell, and L. K. Waldner. Greenwich: Elsevier Science.

Olson Mancur (1992). *La lógica de la acción colectiva*. Editorial Limusa, México.

Pérez, Cosgaya, Teresa (2004). "Gritos, sombrerazos y machetes": estrategias de resolución de conflictos de los movimientos sociales en México. Los casos de las Cajas de Ahorro " El Arbolito" y el Frente de pueblos en defensa de la tierra de San Salvador Ateneo (1999-2002". Tesis de maestría FLACSO, México, DF.

Rendón, Corona Armando (2008). "El poder popular y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. APPO, 2006. *Polis* 2008, vol. 4, núm. 1, pp 39-70.

Snow David and Robert D Benford (1992). "Master Frames and Cycles of Protest" in Aldon D Morris and Carol McClurg Mueller, eds, *Frontiers in Social Movement Theory*, Yale UP, 1992

Snow DA. (2000). Ideology, Framing processes, and Islamic movements. Presented at *Sociology of Islamic Social Movements Conf.*, New York

Snow DA, Benford RD. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. *Int. Soc. Mov. Res.* 1:197-218

Tarrow, Sydney (1999). *El poder en movimiento*, Editorial Alianza, México.

Tavera-Fenollosa, Ligia (2000). "Movimientos sociales." Pp. 450-460 en *Léxico de la política*, editado por L. Baca Olamendi, J. Bokser-Liwerant, F.Castañeda, I. H. Cisneros y G. Pérez Fernández del Castillo. México: FCE.

Taylor, S. Bogdan, R. (1992). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Paidós, Barcelona.

Tilly Charles, (1995) "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas", *Sociológica*, mayo-agosto, año 10 número 28, UAM-A, DSCH, Departamento de sociología, pp. 13-36. Velasco José Luis, "Carencias sociales y fragilidad política: las movilizaciones populares de 2006 en Oaxaca", IIS, UNAM, 2010.

Velasco, José Luis (2010). "Carencias sociales y fragilidad política: las movilizaciones populares de 2006 en Oaxaca", IIS, UNAM.

Velázquez García, Mario Alberto (2004), “La violencia y los movimientos sociales en el gobierno de Vicente Fox, 2001-2002”, *Región y Sociedad*, vol. XVI, núm. 29, pp. 45-74.

Wada, Takeshi (1997). “Event analysis of claim making in Mexico: how are social protest transformed into political protest?” *Mobilization*, Vol. 9, 2004, Number 3. Weintraub Jeff and Krishan Kumar, *Public and Private in Thought and Practice, Perspectives on a Grand Dichotomy*. The University of Chicago press Ltd, London United States of American, 1997.

Weintraub, Jeff (1997). “The Theory and Politics of the Public/Private Distinction, perspectives on a Grand Dichotomy”, In *Public and Private in Thought and Practice, perspectives on a Grand Dichotomy*, edited by Weintraub, Jeff and Krishan Kumar, The University of Chicago press, Ltd, London United States of American, 1997.

Zamora Lomelí, Carla (2010). *Conflicto y violencia entre el Estado y los actores colectivos. Un estudio de caso del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en San Salvador Atenco, Estado de México, 2001-2009*. Doctorado en Ciencia Social con Especialidad en Sociología, Centro de Estudios Sociológicos (CES), El Colegio de México, Distrito Federal. Tesis concluida y defendida el 8 de octubre de 2010.